

NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

Registrado como artículo de 2a. clase, en la Administración de Correos
de México, D. F., con fecha 29 de junio de 1940

GERENTE: ANGEL SANCHEZ

Administración Tacuba, 52 - Despacho 6
MEXICO, D. F.

AÑO II

México, Junio-Julio de 1941

NUM 6-7.
EXTRAORDINARIO

EDITORIAL

En este 18 de Julio:

**La defensa de la Unión Soviética, la
lucha a muerte contra el fascismo y con-
tra el franquismo, es contribuir pode-
rosamente a liberar al pueblo español.**

Violando con insuperable cinismo el pacto de no agresión propuesto por los propios nazis y concluido en agosto de 1939, los bandidos hitleristas, de forma inopinada y páfida, se han lanzado a la agresión contra la patria socialista, atacando la voluntad de paz de la Unión Soviética y su política independiente mantenida en el curso de la guerra imperialista.

El ataque traicionero y sigilosamente preparado encontró una respuesta terminante. Los doscientos millones de seres libres que componen la U. R. S. S., férreamente unidos alrededor del Partido Bolchevique, del Gobierno Soviético y del gran camarada Stalin, se han erguido y movilizado unánimemente a la llamada vibrante y precisa del camarada Molotov.

Cada obrero, cada campesino, cada intelectual, con plena conciencia de la vida feliz y de las conquistas históricas que defienden, inflamados de patriotismo socialista, se han juramentado para defender su patria, la patria de los trabajadores y de los pueblos del mundo entero, de la agresión



infame del hitlerismo; se han juramentado para no cejar en la lucha hasta la total exterminación del enemigo.

En las fronteras terrestres y marítimas de la Unión Soviética, el brazo armado e invencible del socialismo, el Ejército Rojo de obreros y campesinos, la Aviación y la Marina rojas, libran con sin igual heroísmo, desde la madrugada del 22 de junio, terribles combates contra los agresores fascistas. A retaguardia de los frentes de combate, todo el pueblo soviético movilizado, sostiene y secunda a sus bravos soldados, trabajando con abnegación y sin descanso por la victoria de la URSS.

Nunca pueblo alguno, en ningún momento de la historia humana, luchó por una causa más justa y sagrada que la que hoy defiende el pueblo soviético. Los pueblos de la URSS luchan en defensa de su libre, feliz y próspera tierra socialista amenazada por la opresión, la desdicha y la barbarie de los agresores hitlerianos. La causa del pueblo soviético es de una sublime justeza: es la tierra disfrutada por decenas de millones de campesinos liberados, en beneficio propio y de la comunidad socialista; es la industria poderosa y avanzada al servicio del pueblo y de sus necesidades, poseída por el propio pueblo; es la cultura, las ciencias y artes, al alcance y patrimonio de todos los hijos del pueblo. La causa del pueblo soviético es, en definitiva, la defensa de su triunfal régimen socialista, instaurado por Lenin y Stalin, en veintitrés años de incesante y duro trabajo; es la defensa de la democracia y de la libertad más auténticas y completas logradas por la humanidad; es la defensa de la gran revolución victoriosa de Octubre, preludio y anuncio de una era mejor y más feliz para toda la humanidad trabajadora.

Esa causa grandiosa que defienden los pueblos de la URSS y su admirable Ejército Rojo, es en consecuencia, la causa de la clase obrera, de los pueblos oprimidos, de las grandes masas populares de todo el mundo. Defendiendo su patria, el pueblo soviético y el Ejército Rojo defienden simultáneamente a los pueblos conquistados y sojuzgados por los gangsters nazis y, en primer término, al propio pueblo trabajador de Alemania; defienden a nuestro pueblo español, asesinado y encarcelado por el franquismo con la ayuda de los invasores hitlerianos; defienden a los pueblos oprimidos por el imperialismo. Y defienden, también, un futuro sin guerras, sin opresión y sin explotación, luchan por el establecimiento de una paz justa y duradera entre todos los pueblos; defienden, en suma, el porvenir histórico de la clase obrera mundial y de las masas populares y el derecho de éstas a un mundo mejor que haga realidad, como ya lo es hoy en la URSS, las más nobles aspiraciones por que han luchado y luchan los mejores hombres de la humanidad.

Con razón y justeza insuperables, el gran camarada Stalin afirmó en su discurso histórico del 3 de julio:

"La guerra contra la Alemania fascista no puede ser considerada como una guerra ordinaria. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es, además, la gran guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas. El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la patria contra los agresores fascistas, no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido sobre nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa que aimen bajo el yugo del fascismo alemán".

La guerra del pueblo soviético es, pues, una guerra justa, liberadora,

progresiva, revolucionaria. Es una guerra que cuenta y contará con el apoyo activo, decidido e ilimitado de la clase obrera y de todos los pueblos de la tierra. Las inmensas masas proletarias y populares de todo el mundo, y a su vanguardia los comunistas y los militantes revolucionarios, se colocan, hoy con mayor resolución y fuerza que nunca, al lado de la URSS, al lado del Ejército Rojo, al lado del Gobierno Soviético, al lado del amado camarada Stalin; se colocan a su lado firmemente dispuestos a luchar hasta el fin contra sus viles enemigos, porque son nuestros mismos enemigos: los asesinos hitlerianos, sus lacayos y agentes y todos sus cómplices imperialistas y reaccionarios.

Nosotros los comunistas españoles, recogemos el llamamiento del camarada Molotov a los pueblos de la URSS. Lo hacemos nuestro, nos movilizamos y prometemos arrear en la lucha para contribuir, desde el frente de España o dondequiera que nos encontremos, a asegurar la defensa y la victoria de la URSS, a aniquilar a los agresores fascistas y a sus cómplices; a intensificar la lucha contra el régimen franquista hasta su derrocamiento y por la instauración de la República Popular española, amiga y aliada de la URSS y de todos los pueblos.

LA URSS, FARO QUE ILUMINA Y ALIENTA A LOS PUEBLOS OPRIMIDOS Y VEJADOS POR EL SANGUINARIO HITLERISMO

La agresión fascista contra la URSS se realiza a los dos años de guerra imperialista desencadenada para efectuar un nuevo reparto del mundo entre los grandes capitalistas, a costa del hambre y de la sangre de los pueblos y, en momentos en que éstos se encuentran, en la mayor parte de Europa y en otros continentes, sumidos en una terrible situación.

Los países conquistados por la Alemania fascista, mediante la traición de la parte más reaccionaria de sus respectivas burguesías nacionales y la complicidad de los dirigentes traidores de la socialdemocracia, han visto destruidas su independencia nacional y todas sus libertades democráticas; han visto desaparecer las conquistas penosamente logradas por sus trabajadores en largos años de dura lucha; han visto pisoteadas por la barbarie hitleriana todas sus manifestaciones culturales y científicas; han sido y son sometidos a un terror inquisitorial y a una penuria espantosa por la feroz política de rapiña de los conquistadores fascistas y las camarillas reaccionarias "nacionales".

El pueblo alemán sufre, desde hace más de ocho años, el más negro régimen de opresión y explotación. Las monstruosas guerras agresoras del hitlerismo le han llevado a una situación de extenuación y miseria indecibles; sus miserables raciones han sido reducidas, sus condiciones de trabajo han retrocedido a épocas medioevales; para satisfacer las ambiciones voraces del capitalismo alemán y de la camarilla hitleriano es enviado a la muerte en una y otra batalla.

Nuestro pueblo español, sangrado por el terror, atormentado por el hambre, ve, sin embargo, cómo el presupuesto del país se dedica a la guerra, cómo los productos y víveres son destinados a alimentar la máquina guerrera del fascismo alemán y a la camarilla de los verdugos falangistas.

Y así sucede en la casi totalidad de los pueblos europeos a causa de

la política de las aves de rapiña fascistas y de sus cómplices, las camarillas que oprimen a cada pueblo.

Frente a ese panorama, los pueblos de la URSS se ofrecen a los países dominados por el fascismo como un ejemplo luminoso de paz, de bienestar y de libertad. Al eliminar en su interior las causas que engendran las guerras, es decir, el régimen de explotación capitalista, la URSS ha logrado hasta aquí asegurar a sus pueblos la paz y el desarrollo ininterrumpido de su economía socialista floreciente, ofreciendo un definitivo contraste entre el mundo del socialismo y el mundo del fascismo, mundo de hambre, de terror y de guerra.

Los pueblos dominados por el fascismo no se resignan a su triste suerte. La terrible situación por que atraviesan; el contraste entre su vida de dolor y la alegre vida de las camarillas dominantes que amasan fortunas y gozan de un lujo inaudito, les impele a luchar contra las fuerzas de la burguesía y los terratenientes en cada país. El trato bestial del hitlerismo a todos los pueblos conquistados, el saqueo interminable de que les hace víctimas, determinan el ascenso creciente de la lucha por la independencia nacional y contra los invasores fascistas. El agudo contraste existente entre la suerte que el fascismo depara a los pueblos, suerte de guerras y sacrificios continuos, y la suerte que el socialismo depara a los pueblos libres de la URSS, es un factor de extraordinaria fuerza en el desarrollo del movimiento de los pueblos contra sus opresores nacionales y contra el fascismo alemán.

He aquí porqué el fascismo alemán, incapaz de resolver los problemas de los pueblos conquistados en el curso de su guerra de rapiña, incapaz de resolver los problemas del propio pueblo alemán, sintiendo cada vez más fuerte el movimiento de oposición de los pueblos sometidos de Europa, trata de conquistar y saquear los ricos territorios liberados de la URSS. Después de conquistar, casi sin lucha, a numerosos pueblos, como consecuencia de la traidora capitulación de sus capas dirigentes y de los podridos líderes socialdemócratas, siente ahora la loca ambición de dominar las fértiles tierras soviéticas. El fascismo alemán comprende que la URSS se ofrece a los pueblos oprimidos de Europa, al pueblo alemán en primer lugar, como ejemplo vivo de lo que la clase obrera y el pueblo de cada país puede lograr tomando en sus manos la dirección de sus destinos y eliminando a los fascistas, a las camarillas burguesas y terratenientes que los oprimen y hambread. Y es este ejemplo vivo, lo que el fascismo alemán, con odio feroz, pretende destruir.

EL HITLERISMO PRETENDE UNIFICAR A LA REACCION MUNDIAL EN LA LUCHA CONTRA EL PAIS DEL SOCIALISMO Y CONTRA LOS PUEBLOS

Con la agresión a la URSS, al mismo tiempo que trata de llevar a cabo sus fines imperialistas de dominación del mundo, de rapiña y saqueo de los pueblos, el hitlerismo pretende jugar el papel de vanguardia de la reacción mundial en su lucha contra el país del socialismo y contra los pueblos. Enarbolando engañosamente la bandera del "anticomunismo", los fascistas alemanes llaman a todas las fuerzas de la reacción internacional a formar un bloque para la lucha contra la URSS y los pueblos. Para ello, Hitler ordena a sus gobiernos peleles de los países europeos a alinearse en bloque

antisoviético. Por una parte a los Mussolini, Petain, Franco, etc.; a los Quisling Antonescu, Fiaso Mannerheim, etc., por otra. Lo que persiguen estos equipos dominantes, con su dócil obediencia, es tratar de consolidar, por encima de todo, sus privilegios y colaborar en la imposible obra de acabar con la URSS, porque saben que ésta es el más fuerte baluarte y el mejor aliado de sus propios pueblos esclavizados.

Salta a la vista que esos "gobiernos" no representan ni tienen nada de común con sus pueblos, a los que, con la ayuda de las bayonetas alemanas, tienen sometidos por el terror; del mismo modo que es claro que la banda hitleriana no representa ni tiene nada de común con el pueblo alemán.

Los pueblos están abiertamente contra esas camarillas de bandidos que les oprimen, como el pueblo español está en su inmensa totalidad contra el régimen de Franco y los invasores. Los pueblos están con la URSS y no con Hitler y sus verdugos nacionales. El pueblo español está al lado de la URSS que fué y es su mejor amigo.

Mas, Hitler no se dirige sólo y principalmente a sus gobiernos satélites de Europa. Con su llamamiento "anticomunista" se dirige fundamentalmente a Inglaterra y a Estados Unidos, a los círculos más reaccionarios de estos países.

Un mes antes de lanzarse contra la URSS, el fascismo alemán enviaba la bestia hazi y antisoviética. Hess, a Inglaterra con objeto de establecer contacto con los sectores imperialistas más dispuestos a concertar un tregua en la lucha imperialista y a apoyar y cooperar en la agresión nazi contra la URSS. Simultáneamente, desde Alemania, Italia, Inglaterra, Japón y Estados Unidos, se inundaba al mundo con una ola de rumores de "paz", es decir, de arreglo imperialista dirigido contra la URSS y contra los pueblos.

Lo que Hitler persigue con su falsa bandera "anticomunista" es paralizar la lucha de Inglaterra y Estados Unidos contra el hitlerismo, es impedir la formación y fortalecimiento de un frente único de los pueblos para la obra de aniquilar al hitlerismo. Con tal bandera, pretende llegar a un acuerdo y obtener la cooperación de la reacción inglesa y norteamericana para la lucha contra la URSS, para continuar sus fines de conquista y dominio de pueblos.

Para alcanzar este fin, Hitler se apoya en sus amigos de Inglaterra y Estados Unidos, y de los demás países, también. Es decir, se apoya en los capituladores, en los muniquenses, en los capitalistas más reaccionarios, en los líderes antisoviéticos de las socialdemocracias, en los reptiles trotskistas. Hitler en esta ocasión pretende atraer a su alrededor, unificar sobre una base antisoviética, a los que le armaron como vanguardia de la reacción internacional, como brigada de choque contra el país del socialismo y contra el movimiento obrero europeo. Hitler llama y se dirige a los que siempre soñaron y trabajaron por realizar la agresión contra la URSS, a los que no vacilaron en sacrificar pueblos libres de Europa a la voracidad fascista con tal de empujar ésta hacia la URSS, a los que sacrificaron a España con la "no intervención" y hoy ayudan al régimen terrorista de Franco, a los que han querido aprovechar todas las oportunidades, particularmente la defensa de la Finlandia reaccionaria y furiosamente antisoviética, para provocar la guerra contra la URSS, a los que, en lugar de lu-

char contra el fascismo en los dos años de guerra imperialista, han luchado contra sus pueblos prefiriendo entregarlos a la garra nazi, antes que permitirles conseguir su propia liberación, a los que quieren "apaciguar" al Japón y tratan de romper la heroica lucha del pueblo chino, a los que luchan a muerte en todos los países contra el movimiento popular y su vanguardia, los Partidos Comunistas, a los que bajo la máscara antifascista aprietan el dogal al cuello de los pueblos oprimidos. A todo ese conjunto de reaccionarios, traidores, capituladores y muniquenses se dirige Hitler con el intento de unificarlos en un bloque antisoviético.

Hitler sabe que, si en lo que al reparto del mundo se refiere tienen discrepancias, todos esos elementos coinciden en su odio a la democracia, a la libertad, a la clase obrera, al movimiento popular, a los comunistas y, sobre todo, al socialismo victorioso en la URSS. Sabe que esta nueva situación, creada con su agresión a la URSS, crea para ellos el espejismo de una posibilidad de realizar sus sueños de acabar con el socialismo triunfante, una y otra vez fracasados por la firme e inteligente política de la URSS, por su potencia, por su Ejército Rojo, por la solidaridad de los pueblos hacia el mundo socialista.

POR ESO, LA CLASE OBRERA, LOS PUEBLOS, TODOS LOS HOMBRES ENEMIGOS DEL HORROR HITLERISTA DEBEN LUCHAR, AL TIEMPO QUE CONTRA EL FASCISMO NAZI AGRESOR DE LA URSS. Y ENEMIGO PRINCIPAL, CONTRA TODOS SUS COOPERADORES Y COMPLICES, LOS MUNIQUENSES Y ENTREGUISTAS DE TODOS LOS PAISES.

LA DEFENSA DE LA URSS. ES HOY EL OBJETIVO SUPREMO Y PRINCIPAL DE LA CLASE OBRERA Y DE LOS PUEBLOS

Hasta aquí, la clase obrera al frente de los pueblos y en vanguardia, los comunistas, han luchado por la paz, por una paz popular que pusiera fin a los horrores de la guerra; que diera la independencia a los pueblos sojuzgados y conquistados; que liberara a los pueblos de las fuerzas reaccionarias que los oprimen y explotan; que uniera libre y fraternalmente a todos los pueblos, a semejanza de los felices pueblos que integran la URSS. Esta lucha correspondía a los intereses de la clase obrera y de los pueblos, arrastrados a una guerra imperialista en la que nada tenían que ganar y sí mucho que perder, a una guerra en que, por parte de ambos bandos, se dirimían objetivos de conquista, de rapiña de pueblos y no de liberación de los mismos.

En vanguardia de la lucha por una paz popular ha figurado la Unión Soviética que, desde el primer día de su existencia, ha trabajado infatigablemente por evitar al mundo los horrores de la guerra imperialista. La URSS se ha esforzado por organizar sobre una base sólida la seguridad colectiva de los pueblos, desde el momento en que comenzaron a manifestarse las fuerzas de la agresión en Europa y Asia, por parte de Alemania, Italia y Japón; la URSS, en toda ocasión, se ha esforzado por organizar un frente de paz, capaz de paralizar la agresión fascista.

Frente a la política de paz seguida por la URSS, los círculos más reaccionarios anglo-franceses, cegados por su odio al socialismo, practicaron la política de "no intervención", culminante en Munich y tendiente a provocar

la agresión fascista contra la URSS. Esta política hizo inevitable la guerra, siendo por ello, junto a los imperialistas alemanes e italianos, responsables del desencadenamiento de ésta.

Y la URSS, que no pudo evitar la guerra, en interés de los trabajadores de la URSS y de todos los pueblos, se mantuvo al margen de la contienda, dado su carácter imperialista, injusto por parte de ambos bandos. Sin embargo y a pesar de todas las dificultades, continuó sus esfuerzos por limitar la guerra, por evitar su extensión, por impedir que nuevos pueblos sufrieran sus calamitosas consecuencias, por asegurar una paz justa.

Al mismo tiempo que luchaba contra la guerra imperialista, antes y después de su desencadenamiento, la URSS ha ayudado y sigue ayudando a todos los pueblos agredidos por los imperialistas y en lucha por su independencia; ha ayudado y ayuda, en sus guerras justas, a los pueblos de España y China, en primer lugar, en tanto que los imperialistas germano-italo-japoneses intervenían contra dichos pueblos y los anglo-franceses y yanquis ayudaban y apaciguaban a los interventores.

En medio del infierno de la guerra y cuando los nazifascistas sólo llevaban sangre, hambre y opresión a los pueblos, la URSS liberó de la peste hitleriana a más de veinte millones de carelianos, bielorusos, besarabios, estones, letones y lituanos, incorporándolos como hermanos y con igualdad de derechos a los demás pueblos de la URSS.

Esta política de paz de la URSS, simultáneamente con su defensa activa y su apoyo a los pueblos en lucha por su independencia y su libertad, ha constituido un ejemplo grandioso para la clase obrera y las masas populares de todo el mundo; les ha mostrado claramente la diferencia entre las guerras justas e injustas, entre las guerras que, como las de China y España, deben ser defendidas y sostenidas y las que no protegen los intereses de los pueblos sino que van dirigidas contra ellos.

Es claro que, a pesar de su política de paz, la URSS jamás olvidó el cerco capitalista, particularmente al feroz enemigo fascista. Por eso preparó un poderoso ejército, capaz de hacer frente y aniquilar cualquier agresión, dotándole de los medios más modernos y eficaces de defensa y elevando ininterrumpidamente la capacidad defensiva del país en general.

Hoy, haciendo frente y machacando las hordas hitlerianas, la URSS lleva a cabo una guerra justa, progresiva y revolucionaria, una guerra que va sentando las bases y ayuda a la liberación de los pueblos esclavizados por el fascismo alemán, al establecimiento de una auténtica y firme paz entre los pueblos. Respaldado por el entusiasmo del pueblo soviético y de todos los pueblos, el glorioso Ejército Rojo, al mismo tiempo que defiende encarnizada y victoriosamente las fronteras de la patria socialista, asesta golpes destructores a los ejércitos hitlerianos esclavizadores de pueblos, prepara el camino al aniquilamiento del fascismo y a la liberación de los pueblos que éstos sojuzgan. Como el camarada Stalin afirma, la lucha que la URSS sostiene en defensa de la patria socialista:

"Se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia y por las libertades democráticas".

La Unión Soviética, junto con los pueblos inglés y americano, junto con el pueblo chino, junto con todos los pueblos de Europa sojuzgados por el fascismo, así como con los pueblos todos del continente americano, crearán un bloque que asegurará el aplastamiento de las huestes hitlerianas

y alcanzará la independencia y las libertades democráticas de los pueblos. Por eso, la clase obrera y los pueblos colocan en un primer plano de lucha, **COMO SU OBJETIVO PRINCIPAL, LA DEFENSA DE LA URSS**, el apoyo decidido al país soviético, agredido por los bárbaros fascistas, la cooperación con el Ejército Rojo, así como la ayuda a todos los pueblos que luchan contra los nazis por su independencia y por su libertad.

Es así como se formará **"EL FRENTE UNICO DE LOS PUEBLOS PARTIDARIOS DE LA LIBERTAD CONTRA LA ESCLAVITUD Y LAS AMENAZAS DE ESCLAVITUD POR PARTE DE LOS EJERCITOS FASCISTAS"**, como dice el camarada Stalin.

HAY QUE ANIQUILAR A LOS MUNIQUENSES Y AGENTES DEL HITLERISMO EN SUS INTENTOS DE IMPEDIR LA LUCHA UNIDA DE LOS PUEBLOS

Contados días han transcurrido desde la agresión hitleriana a la URSS y ya los cómplices imperialistas de los bandidos nazis, los entreguistas y capituladores, los muniquenses, los reaccionarios de cada país, la prensa enemiga del pueblo, los líderes traidores socialdemócratas, como el canalla Prieto, los trotskistas, muestran su faz repugnante, pretendiendo que esta guerra "no interesa a los pueblos". Ellos que han entregado pueblos y más pueblos al fascismo y que, por otra parte, cuando se trataba de una guerra en la que los trabajadores debían sacrificarse al servicio de ambiciones imperialistas, se han mostrado como guerreristas rabiosos; ellos que pretendieron arrastrar a los pueblos a la guerra contra la URSS en defensa de la "democrática" Polonia y de la todavía más "democrática" y "pacífica" Finlandia, base de la agresión antisoviética, hoy como ayer; ellos que se han esforzado en lanzar a los pueblos americanos a la guerra al servicio de los banqueros yanquis; ellos que pretendieron empujar al pueblo español a la carnicería y utilizar a los combatientes españoles refugiados en Francia y Africa como carne de cañón, ¡hoy se muestran "pacifistas", defensores de la "neutralidad"! ¡hoy, cuando con la agresión hitleriana a la URSS están en juego los intereses de la clase obrera y de los pueblos, cuando se deciden los destinos de la humanidad trabajadora! También eran "pacifistas" cuando el fascismo invadía Austria y Checoeslovaquia, cuando invadía Abisinia, cuando, uno a uno, iban sacrificando a los pueblos y preparando la guerra imperialista. También eran "pacifistas" cuando el pueblo español luchaba por sus intereses más vitales y ellos lo entregaban "para ahorrar sangre" a la voracidad franquista, por medio de Casado, Miaja, etc.

Pero, la clase obrera y los pueblos han aprendido dolorosamente dónde están sus intereses y comprenden que lo que se persigue con esas maniobras es paralizar e inmovilizar su voluntad ardiente de acabar con el fascismo, de defender a la URSS y a los pueblos. Comprenden que lo que se persigue con esto es ayudar a los agresores de la URSS, manteniendo quietas a las masas de todos los países, en tanto que el fascismo desarrolla su agresión contra la patria socialista, en tanto que la reacción mundial, abiertamente y en la sombra, se conjura contra la URSS. Comprende que son estos elementos los mejores instrumentos de los nazis en cada país y que lo que buscan es facilitar al nazifascismo su plan de dominación imperialista, dividiendo el frente único de los pueblos que debe hacerle frente y aniquilarle.

Comprenden que los intereses de la clase obrera y de los pueblos coinciden con los de la URSS plenamente y que al luchar al lado de ésta, al mismo tiempo que se defiende al país del socialismo, se defienden los intereses de los pueblos inglés y americano, de los pueblos oprimidos de todo el mundo. Comprenden que no es posible la paz y la libertad en Europa ni en el mundo con el fascismo triunfante; que la causa de la paz y de la libertad está vinculada y sólo es factible mediante la victoria de la URSS; que LA LUCHA POR LA PAZ, POR LA DEMOCRACIA, POR LA LIBERTAD, ES LA LUCHA RESUELTA EN DEFENSA Y APOYO DE LA URSS.

Los trabajadores de Inglaterra y América que fueron llevados o empujados a la guerra imperialista, bajo la bandera de la lucha contra el fascismo, al igual que los pueblos sometidos al fascismo, exigen y exigirán, con fuerza creciente, la LUCHA EFECTIVA CONTRA EL FASCISMO Y LA REACCION, LA DEFENSA EFECTIVA DE LA URSS, MEDIANTE LA COOPERACION ACTIVA CON ESTA, que hoy libra la más grande batalla contra el fascismo.

Es así como efectivamente se luchará contra el hitlerismo bárbaro y destructor; es así cómo se defenderá realmente la democracia y la libertad; es así cómo se ayudará a liberar a los pueblos sojuzgados por el hitlerismo o amenazados por él, es así cómo se logrará una paz justa para todos los pueblos, imposible sin la victoria de la URSS; es así cómo se defenderán los intereses de los trabajadores y de las grandes masas del pueblo, vinculados a la victoria de la URSS.

SOLIDARIDAD ACTIVA, PRACTICA, CONCRETA Y DIARIA CON LA HEROICA LUCHA DEL PUEBLO SOVIETICO

La ayuda y apoyo a la URSS no pueden quedar reducidos a la simpatía y admiración a su gran lucha. La ayuda a la URSS es la participación activa de la clase obrera y de todos los trabajadores, de los pueblos todos, en apoyo del gran Ejército Rojo que con su sangre cumple su deber hacia su patria socialista y contribuye a la liberación de los trabajadores de todo el mundo. Esta ayuda reviste diferentes características determinadas por las condiciones y situación de cada país.

En los países agresores, en primer término en Alemania, donde no son los pueblos los que están en guerra con la URSS, es claro que el pueblo luchará por todos los medios para impedir la continuación de la guerra, que los soldados lanzados a la carnicería aprovecharán todas las oportunidades para pasarse al lado del Ejército Rojo, que fomentarán la indisciplina, el sabotaje, la desintegración del ejército hitleriano, la completa desarticulación de la producción destinada a la guerra; en una palabra, que luchará por acelerar la derrota militar del hitlerismo y por aprovechar todas las dificultades y debilidades que la guerra crea al régimen para dar al traste con éste.

En los países dominados por los agresores en combinación con sus lacayos nacionales, como es el caso en España, el pueblo luchará por impedir la participación en la guerra antisoviética, luchando por su derrota en caso de no poder impedirlo; luchará contra los invasores y sus servidores del interior; impedirá toda ayuda en víveres, en materiales, en trabajadores, en territorio, en soldados para la guerra antisoviética; intensificará la lucha

por el derrocamiento del régimen que les oprime, a través de la organización del combate por las reivindicaciones más sentidas por el pueblo.

En Inglaterra, como lo expresa el manifiesto del Partido Comunista Inglés, el pueblo lucha por la solidaridad con la Unión Soviética, por un acuerdo diplomático-militar entre Inglaterra y la URSS, por un poderoso frente común del pueblo inglés con la URSS, por la defensa y ampliación de libertades democráticas y el cese de la represión contra el movimiento popular, cuya expresión popular, cuya expresión más clara es la suspensión del "Daily Worker". Apoyará el pacto firmado recientemente entre el Gobierno Soviético y el Gobierno inglés, para que la ayuda al Ejército Rojo sea cada vez más intensa y leal. Es evidente que para el logro de esta política que responde a los intereses del pueblo inglés, éste se ve forzado a luchar contra los reaccionarios pro-fascistas y antisoviéticos, todos los cuales constituyen una seria amenaza contra la URSS y, naturalmente, contra el propio pueblo inglés.

En los Estados Unidos el pueblo lucha por el apoyo efectivo a la URSS, mediante el envío de maquinaria, armas y municiones y toda suerte de productos; por una alianza de los Estados Unidos con la URSS e Inglaterra, por la ayuda al pueblo inglés para desarrollar su lucha contra el hitlerismo, por la defensa de condiciones dignas de vida para el pueblo, así como por sus libertades democráticas amenazadas, por el respeto a la soberanía de los pueblos latino americanos, por el respeto a las fuerzas populares y a los comunistas y, sobre todo, por la libertad del camarada Browder, pues no es concebible, no ya la ayuda, sino la amistad con la URSS, persiguiendo a los mejores amigos de ésta.

En esta lucha por asegurar una ayuda efectiva a la URSS, el pueblo americano se ve forzado a combatir a los elementos antisoviéticos y pro-fascistas, como Lindbergh, que trabajan abiertamente contra la URSS y a los que en la sombra conspiran contra ésta fuera y dentro del gobierno, a los que estimulan y practican una política de apaciguamiento con Franco y contra el pueblo español, a los que quieren utilizar la agresión contra la URSS, bajo el pretexto de su defensa y de lucha contra el fascismo, para rebajar el nivel de vida de los trabajadores e intensificar su penetración dominadora sobre los pueblos del continente americano. Los pueblos del continente americano oprimidos por el imperialismo, luchan por el reconocimiento de la URSS, por el establecimiento de relaciones políticas y comerciales con la Unión Soviética, por el envío de materias primas y productos a la URSS, por el respeto y salvaguardia de su soberanía y su independencia, estrechando los lazos con la URSS, el mejor amigo de los pueblos oprimidos y su mejor defensa contra las fuerzas imperialistas que les amenazan.

En esta lucha, los pueblos de Centro y Sudamérica no olvidan a los reaccionarios interiores, fuera y dentro de los gobiernos, no se dejan arrastrar por los que, en aras de un frente antifascista, siguen persiguiendo a los verdaderos antifascistas y trabajan por una tregua en la lucha popular contra los enemigos interiores, la reacción de cada país, y facilitan el plan imperialista de apoderarse por completo del continente americano bajo el lema de "defensa de las democracias americanas contra el fascismo".

En todos los países, todos los pueblos, cada uno con arreglo a las condiciones específicas y concretas en que se halla, se apresta a integrar el **GRAN FRENTE DE LUCHA CONTRA EL FASCISMO Y SUS COMPLICES**.



REACCIONARIOS Y EN FAVOR Y EN DEFENSA DE LA URSS, de la democracia, así como de las libertades y derechos de la clase obrera y del pueblo íntimamente vinculados a la defensa de la URSS.

POR LA FORMACION DE UN GIGANTESCO E INVENCIBLE BLOQUE MUNDIAL DE LOS ENEMIGOS DEL HITLERISMO

Frente a la criminal agresión fascista contra la URSS, frente al bloque reaccionario que se forma en Europa por los esclavizadores de pueblos, lacayos del hitlerismo, frente a los reaccionarios de todo el mundo que abierta o encubiertamente se aprestan a ayudar al fascismo en su lucha contra la URSS y los pueblos, se levanta UN BLOQUE PODEROSO CAPAZ DE ANIQUILAR AL FASCISMO Y DE LIBERAR A LOS PUEBLOS SOJUZGADOS POR ESTE.

A la vanguardia de este bloque figura la URSS. Con su encarnizada y titánica resistencia, con el combate grandioso que libra el gran Ejército Rojo y la Marina, y la flota aérea Rojas, con la lucha arriesgada de los heroicos guerrilleros, los ejércitos hitlerianos sufren pavorosos destrozos en hombres y material de guerra. ¡Han terminado, para los fascistas alemanes, las batallas cómodas o fáciles ganadas con la ayuda de las "quintas columnas" y de los traidores en cada país!. ¡Se les terminaron los triunfos sobre ejércitos minados por traidores y enemigos del pueblo!. ¡Se les terminó la conquista de países reprimidos por la burguesía reaccionaria interior en lucha contra su propio pueblo más que con el enemigo exterior!.

Hoy los ejércitos hitlerianos tienen frente a sí a un ejército del pueblo poderoso, armado de los mejores elementos de guerra que el pueblo soviético ha sabido producir. Hoy los bárbaros nazis tropiezan con un ejército lleno de heroísmo, de disciplina, de conciencia magnífica, dotado de mandos salidos del pueblo, poseyendo una técnica, una estrategia y una táctica avanzadas, obra todo ello del régimen socialista. Hoy los ejércitos fascistas no cuentan con la ayuda de "quintas columnas". La constituida por los traidores trotskistas, zinovietistas, bujarinistas y toda suerte de enemigos francos o embozados del país soviético en su interior, han sido aplastados inexorablemente por el poder popular de la URSS. Hoy los ejércitos fascistas se enfrentan a un pueblo cuyas múltiples nacionalidades foman un bloque compacto sin fisura alguna, gracias a la política nacional staliniana, cuyos hijos disfrutan de una vida libre y feliz, de una verdadera patria que defienden y defenderán con uñas y dientes, certeramente dirigidos y guiados por su Partido Bolchevique y por su gran jefe el camarada Stalin.

Al lado de la URSS se hallan los pueblos oprimidos por el fascismo y sus adláteres, incluso el propio pueblo alemán y los pueblos que no han cesado, en las peores condiciones, de mantener viva su lucha contra el fascismo y sus regímenes reaccionarios y que hoy se aprestan a intensificar su lucha desde cada país, en unidad con la lucha del Ejército Rojo.

La agresión fascista contra la URSS, la lucha heroica de ésta, levantará, está levantando ya, en los pueblos sojuzgados por el fascismo, torrentes de confianza, entusiasmo, espíritu de sacrificio y abnegación en favor de la URSS que debidamente organizados constituirán una fuerza poderosa en la gran batalla que se libra.

Los pueblos de Inglaterra y Estados Unidos, en lucha contra el fascis-

mo, por mejorar sus condiciones de vida, por los derechos democráticos y las libertades y cuyos intereses vitales están ligados a la victoria de la URSS, como condición primordial para una paz justa.

El pueblo chino que sostiene desde hace cuatro años una heroica guerra por su independencia y su libertad, ayudado por la Unión Soviética, acrecentará su ya extraordinario fervor patriótico y combativo que determinará avances magníficos en el camino de su liberación.

Los pueblos oprimidos del continente americano, en lucha por su independencia, por su soberanía y por sus libertades, sojuzgados por el imperialismo y sus agentes en cada país, se unirán al bloque, cuyo pilar básico lo constituye la URSS.

Sectores inmensos de gente que hasta aquí no participó en la lucha, capas engañadas por los traidores líderes socialdemócratas, masas enormes de seres, oprimidos y hambrientos, grupos de hombres liberales, artistas e intelectuales, hombres de ciencia de todos los países, toda una fuerza gigantesca se pondrá en pié.

La defensa de la URSS es el deber sagrado de la clase obrera, de los pueblos sojuzgados por el fascismo, de los pueblos oprimidos por el imperialismo y de todas las fuerzas y hombres enemigos del fascismo y de la reacción, amantes de la libertad y del progreso en el mundo. Por lo tanto, en el frente que hoy se forma no están solamente los comunistas y los partidarios del sistema socialista, no forma sólo la clase obrera, los pueblos oprimidos y sojuzgados por el fascismo y el imperialismo. Al mismo tiempo que los pueblos, sectores burgueses de Inglaterra y Estados Unidos, así como de otros países que comprenden que sus intereses están amenazados por el imperialismo germano, coinciden en esta batalla contra el fascismo, considerándolo como su enemigo número uno y son hoy un factor importante en este **FRENTE QUE SE FORMA EN EL MUNDO ENTERO.**

La expresión más clara de ésto, la constituyen las declaraciones de Churchill, manifestando su voluntad de continuar la lucha contra el hitlerismo, hasta su aplastamiento y de prestar a la URSS todo género de ayuda a su lucha, y las de Summer Welles, menos explícitas, y de Roosevelt, en el mismo sentido.

Es claro que la clase obrera mundial y todos los pueblos consideran en su justo valor el concurso de todos los aliados, por circunstanciales y precarios que sean, en interés de su propia lucha contra el fascismo nazi y de la defensa de la URSS, de la independencia de los pueblos y de las libertades democráticas. Es evidente que cuantas medidas sean adoptadas, cuantos pasos se den en este sentido, es decir, contra el fascismo y la reacción y en defensa de la URSS, serán apoyados por ella.

Los trabajadores, al mismo tiempo, no caerán en la confusión, bajo la bandera del "antifascismo", de olvidar a los aliados del fascismo nazi y de la reacción nazi en cada país; no caerán en la confusión de olvidar a sus enemigos inmediatos, que son también los enemigos de la URSS en sus propios países; no olvidarán que tras la bandera "antifascista" se cobijan fuerzas reaccionarias, imperialistas, traidores socialdemócratas y miserables trotskistas, las fuerzas represoras del movimiento popular en toda una serie de países, los anticomunistas y los enemigos de la URSS, entre ellos el inquisitor "defensor de la democracia" Martín Dies.

Los pueblos y la clase obrera, los amigos de la libertad y del progreso

que comprenden que en la URSS se vinculan los destinos de la humanidad, no se confundirán con los enemigos de la URSS y de los pueblos bajo los pliegues de una misma bandera. Comprenderán que hoy la auténtica bandera del antifascismo, de lucha contra la reacción, es la bandera de la defensa de la URSS.

En el frente de los pueblos, la clase obrera constituye la fuerza más poderosa y la que consecuentemente y hasta el fin tiene el deber sagrado de luchar contra el fascismo y de asegurar la defensa y la victoria de la URSS y de los pueblos. Y sólo con su lucha consecuente contra el fascismo y la reacción en cada país, sólo con su presión constante y vigilante sobre las fuerzas que hoy se declaran contra el fascismo y por la ayuda a la URSS, su crítica de las inconsecuencias y vacilaciones por parte de esos sectores en esa línea de conducta por ellos establecida, sólo mediante su unidad y movilización combativa en defensa de sus condiciones de vida y en ayuda a la URSS será posible garantizar un verdadero apoyo al país del socialismo e impedir se consumen los propósitos del hitlerismo y sus cómplices.

Es así como se logrará lo que el gran camarada Stalin, en su histórico discurso, plantea:

"En esta guerra liberadora no estaremos solos. En esta gran guerra tendremos por aliados fieles a los pueblos de Europa y América, comprendiendo entre ellos al pueblo alemán oprimido por los sátrapas hitlerianos. **NUESTRA GUERRA POR LA LIBERTAD DE NUESTRA PATRIA SE FUNDIRA CON LA LUCHA DE LOS PUEBLOS DE EUROPA Y AMERICA POR SU INDEPENDENCIA Y POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS. ESE SERA EL FRENTE UNICO DE LOS PUEBLOS, PARTIDARIOS DE LA LIBERTAD, CONTRA LA ESCLAVITUD O LAS AMENAZAS DE ESCLAVITUD POR PARTE DE LOS EJERCITOS FASCISTAS DE HITLER**".

EL PUEBLO ESPAÑOL EN PRIMERA LINEA CONTRA EL HITLERISMO Y CONTRA EL FRANQUISMO EN SUS PROPOSITOS DE ARRASTRARLO A LA GUERRA ANTISOVIETICA

Para el pueblo español, martirizado por el feroz régimen franquista y por los verdugos hitlerianos, la agresión nazi a la URSS representa un tremendo peligro que es ya en parte una terrible realidad. Todo depende de la lucha encarnizada del pueblo el que sea arrastrado a la guerra antisoviética por Franco y la Falange y por los asesinos nazis.

La política del régimen franquista ha sido siempre una política de guerra: en el interior contra el pueblo que resiste a las fuerzas que lo oprimen; en el exterior, al servicio de las ambiciones de éstas y de las fuerzas imperialistas.

La profunda oposición del pueblo a la guerra y al propio régimen, el catastrófico estado en que el país se encuentra y las divergencias entre las capas dominantes a propósito de a favor de qué bando imperialista combatir, han sido obstáculos en el camino de Franco hacia la guerra, pero, muy particularmente, la resistencia y la lucha del pueblo.

Pero, idénticas razones a las que han empujado a Hitler a realizar su agresión contra la URSS, determinan en el régimen franquista que éste trate de lanzar al pueblo a la guerra. En la agresión hitleriana a la URSS ven Franco y la dictadura burguesa terrateniente la ocasión de saciar todo su

odio feroz a la URSS, al país mediante cuya ayuda el pueblo español le hizo frente, al que, tras la derrota del pueblo, continuó ayudando a éste, al faro que ilumina y guía la lucha por la liberación del pueblo español y de los pueblos en general. El franquismo ve ahora la ocasión de ap'astar la resistencia indomable de los pueblos de España, dirigidos por su vanguardia, el Partido Comunista de España; ve la ocasión de saciar su sed de conquistas a costa de otros pueblos y en beneficio de la camarilla de capitalistas y terratenientes, ávidos de negocios.

Por eso el REGIMEN FRANQUISTA SE DECLARA EN GUERRA CONTRA LA URSS Y TRATA DE ARRASTRAR AL PUEBLO ESPAÑOL A LA GUERRA ANTISOVIETICA. Es inútil que el miserable Serrano Suñer trate de confundir al pueblo español y a los pueblos de América presentando la posición de España como de "beligerancia moral" al lado de Alemania y a renglón seguido añada que la beligerancia moral será completada con la "presencia física" de los españoles en los campos de batalla. De lo que se trata es de capear el odio del pueblo a la guerra contra la URSS, su mejor amigo; es de confundir a los pueblos de Latinoamérica para continuar haciendo negocios; es de especular diplomáticamente con todos los países con la supuesta neutralidad "formal" de España. Pero todas las argucias de los falangistas son desmentidas categóricamente por los hechos, que muestran cómo conduce al pueblo a la guerra.

Como jaurías de perros rabiosos, los asesinos falangistas se lanzan frenéticos por las calles de las ciudades españolas clamando su odio a la URSS. El miserable Serrano Suñer grita con furia contra el país del socialismo. Intentan inútilmente crear la impresión de que el pueblo quiere ir a la guerra contra la URSS y al amparo de esas demostraciones falangistas conducirlo a la lucha. **TRATAN DE JUSTIFICAR LOS CRIMENES HORRIBLES QUE PREPARAN CONTRA LOS REVOLUCIONARIOS ESPAÑOLES ENCARCELADOS Y CONTRA EL PUEBLO DE LA URSS.**

Inmediatamente de la agresión nazi a la URSS, SE INTENSIFICA EL ENVIO DE TRABAJADORES ESPAÑOLES A ALEMANIA. MAS DE 60,000 HAN SALIDO YA. Nuevas expediciones se preparan. Se quiere facilitar a Hitler mano de obra que, bajo el mando de capataces alemanes, realice un trabajo forzado, sustituyendo a los trabajadores alemanes enviados al frente. Hoy servirán para realizar fortificaciones, obras militares, etc. **MAÑANA, MUY RAPIDAMENTE, SERAN ENCUADRADOS EN UNIDADES MILITARES PARA COMBATIR EN LOS FRENTES COMO CARNE DE CAÑON DE LOS BANDIDOS NAZIS.**

Se organiza el llamado "voluntariado" que, si bien constituye un fracaso, pues difícilmente han reunido hasta ahora la cifra de 4,000 hombres, representa un tremendo peligro para el pueblo. Hoy son "voluntarios", es decir, excombatientes del ejército de Franco a los que el régimen franquista no ha logrado resolver su vida y a los que empuja a la carnicería. Pero, **ESTE ES EL PRIMER PASO.** Tras de esa legión voluntaria, a la que el gobierno de Franco dota de jefes y oficiales, **HITLER EXIGIRA MAS FUERZAS.** Y el ejército de cerca de un millón de hombres que Franco mantiene movilizado y en constantes maniobras, será la reserva de sucesivas expediciones, **VENDRA EL ENVIO FORZADO DE UNIDADES DEL EJERCITO, DE LOS HIJOS DEL PUEBLO UNIFORMADOS.**

EL ENVIO DE VIVERES A ALEMANIA, realizado a costa del hambre del

pueblo, ES INTENSIFICADO EN GRANDES PROPORCIONES Y LO SERA MAS AUN. Los bandidos hitlerianos necesitan alimentar una poderosa maquinaria militar saqueando a los pueblos, al pueblo español. Y los rapaces falangistas intensificarán su política criminal de rapiña de los campesinos españoles, reducirán más aún las miserables raciones con que matan de hambre a los presos, a los soldados, a los trabajadores, a todo el pueblo. ¡Ahora mismo acaban de reducir la miserable ración de pan en un 50%!

EL SAQUEO DE MATERIAS PRIMAS, ya iniciado, se intensificará, a fin de servir a los fines de guerra nazis, manteniendo la industria española paralizada y el pueblo sin lograr los artículos más elementales. Se prepara una INTENSIFICACION DE LA PRODUCCION DE GUERRA PARA LOS FASCISTAS ALEMANES, AUMENTANDO LAS AGOTADORAS JORNADAS DE TRABAJO de los obreros, como ya ocurre en algunas minas.

La misma dialéctica de la política de guerra del fascismo, el desarrollo de los acontecimientos militares, determinan también que en un futuro no lejano la guerra pueda desarrollarse en propio suelo español, siendo de nuevo sus campos y ciudades arrasadas y el territorio español campo de batalla.

El franquismo prepara para el pueblo español, hambriento y torturado, nuevos dolores, nuevos sacrificios, más sangre y miseria. UN INVIERNO ESPANTOSO DE HAMBRE SE AVECINA PARA EL PUEBLO. Y todo esto, ¿para qué? PARA SERVIR A SUS VERDUGOS, LOS FRANQUISTAS Y LOS ASESINOS NAZIS; PARA CONSOLIDAR SOBRE SANGRE SU REGIMEN FERROZ CONTRA EL PUEBLO; PARA LUCHAR CONTRA LA URSS, EL MEJOR AMIGO DEL PUEBLO, SU MAS FIRME ESPERANZA Y APOYO EN SU LUCHA LIBERADORA CONTRA FRANCO Y LOS FASCISTAS.

Pero, a pesar de todo eso, el pueblo español comprende dónde están sus intereses, sabe cuál es su deber sagrado en esta hora. El pueblo español no combatirá contra la URSS, no ayudará a los fascistas alemanes y a sus lacayos, los franquistas, en su lucha contra el país del socialismo. Por el contrario, INTENSIFICARA SU COMBATE CONTRA SUS ENEMIGOS INTERIORES Y EXTERIORES, EL FRANQUISMO Y EL NAZISMO, Y FIGURARA EN LA PRIMERA LINEA DE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS Y EN DEFENSA Y APOYO DE LA URSS.

Justamente en estos momentos se conmemora el aniversario del 18 de julio de 1936, fecha en que el pueblo español inició la resistencia gloriosa contra las fuerzas sublevadas de la reacción española, apoyadas abiertamente por el fascismo; fecha en que se inició la guerra justa, revolucionaria del pueblo, en que éste unido, derramando torrentes de sangre, consciente de lo sagrado de su causa, hizo frente a sus enemigos durante 32 meses de defensa de su independencia, de sus libertades nacionales y sociales, de la tierra y del pan, de la República Popular.

En esta lucha, el pueblo español, con aviones, ametralladoras y fusiles soviéticos, con los víveres recibidos, pudo comprobar directamente lo que significaba la existencia del poder soviético, del país del socialismo, su ayuda generosa y magnífica a los pueblos. Y de no haber sido por la infame "no intervención" aplicada por los círculos imperialistas más reaccionarios anglo-franceses y yanquis, que estrangularon nuestra resistencia, el pueblo habría, con el concurso de la URSS, logrado la victoria.

Pero, en el corazón del pueblo español, de sus heroicos combatientes del 7 de noviembre, del Ebro y del Norte, en el corazón de las mujeres de-

fendidas por los "chatos" soviéticos de los Junkers y Caproni, en el corazón de los campesinos que disfrutaron de sus tierras, de las grandes masas del pueblo, pervive indeleble la gratitud y el cariño al único pueblo que le ayudó y defendió en su grandiosa lucha, haciendo excepción honrosa de México. Para las familias españolas, cuyos hijos y hermanos, en número de 9,000 fueron acogidos fraternalmente por la URSS después de la derrota, librándolos de los tormentos de los campos de concentración, la URSS es el mejor amigo del pueblo español.

El pueblo español sabe, pues, cuál es su deber. Saben dónde están sus amigos y sus enemigos. Sabe que sus enemigos son: el régimen burgués-terrateniente de Franco y la Falange y los fascistas alemanes e italianos, contra los que debe llevar a cabo su lucha. Sabe que son éstos los que le han conducido a una situación tan espantosa como la que hoy sufre. Sabe que la URSS es el enemigo de los bandidos hitlerianos, de los fascistas italianos de Guadalajara de los asesinos falangistas de Franco y Serrano Suñer, de la burguesía y los terratenientes españoles. Sabe que la URSS es su amigo, su mejor amigo, cuya lucha es una contribución grandiosa a la liberación del pueblo español. Sabe que el Ejército Rojo de los obreros y campesinos está librando una gran batalla contra sus peores enemigos, contra los fascistas y los franquistas. Sabe, en fin, que **LA SUERTE FUTURA DEL PUEBLO ESPAÑOL, DE SU INDEPENDENCIA, DE SU LIBERTAD, ESTA VINCULADA INDESTRUCTIBLEMENTE CON LA LUCHA DEL PUEBLO SOVIETICO.**

Por ello, el pueblo no combatirá contra su mejor amigo y por sus verdugos, sino que **INTENSIFICARA LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO Y CONTRA LOS VERDUGOS FASCISTAS, LO QUE ES LA MISMA COSA QUE AYUDAR Y APOYAR A LA UNION SOVIETICA.**

Y manteniendo la tradición heroica de sus luchas, de su gloriosa guerra revolucionaria, el pueblo, a su frente la clase obrera, en vanguardia el gran Partido Comunista de España, figurará en vanguardia de la lucha de los pueblos al lado de la URSS.

AL AYUDAR A LA URSS, EL PUEBLO ESPAÑOL ACERCARA LA FECHA DE SU LIBERACION

¿Cómo ayudará el pueblo español a la URSS, que es la mejor ayuda a su propia liberación?

Los campesinos deben **IMPEDIR LAS REQUISAS POR LOS FALANGISTAS**, organizándose y creando comités en defensa de sus productos. En todas las barriadas y calles, **LAS MUJERES EXIGIRAN LES SEAN DISTRIBUIDOS LOS PRODUCTOS NECESARIOS** creando comités que lo impongan a los organismos de abastos. Los obreros ferroviarios y portuarios deben **IMPEDIR QUE SALGAN VIVERES DEL PAIS**; cuando se preparen los embarques deben comunicarlo a las mujeres y de acuerdo con ellas distribuir los productos; cuando sea necesario, deben efectuar el sabotaje, **NO PERMITIENDO QUE SALGAN DEL TERRITORIO NACIONAL VIVERES DE NINGUNA CLASE**. Los productos del suelo español deben ser para el pueblo español y no para sus verdugos franquistas y para los agresores de la URSS.

NI UN TRABAJADOR DEBE IR COMO ESCLAVO A ALEMANIA U OTROS TERRITORIOS DOMINADOS POR ESTA. Los obreros parados deben exigir trabajo en España; deben crear comités que exijan a las autoridades en cada

lugar la realización de las obras de reconstrucción de las ciudades destruidas por la aviación franquista, alemana e italiana. Las mujeres e hijos de los obreros que quieran enviarse a Alemania, junto con éstos, deben impedirlo mediante DEMOSTRACIONES, exigiendo trabajo en el país para los parados.

NI UN SOLO SOLDADO DEBE DERRAMAR SU SANGRE Y LA DE SUS AMIGOS, LOS TRABAJADORES DE LA URSS, AL SERVICIO DE SUS ENEMIGOS. DEBE exigirse la inmediata DESMOVILIZACION DEL EJERCITO. Los soldados campesinos deben regresar al campo para intensificar la producción de víveres para el pueblo; los campesinos deben reclamar a sus hijos. Los obreros deben incorporarse al trabajo de reconstrucción y a la producción; sus madres, sus hermanos, sus mujeres, deben organizarse para mejorar su situación y exigir su licenciamiento. LAS FUERZAS QUE SE ENCUENTRAN EN AFRICA DEBEN REGRESAR INMEDIATAMENTE AL PAIS Y MARCHARSE A AFRICA LOS MOROS Y LEGIONARIOS QUE ESTAN EN ESPAÑA.

Es preciso manifestarse en las estaciones si se verifican embarques de tropas. **HAY QUE IMPEDIRLO**, y en ello, las mujeres deben jugar un papel primordial.

EN NINGUN CASO LOS SOLDADOS ESPAÑOLES DISPARARAN CONTRA SUS HERMANOS SOVIETICOS. LAS ARMAS SERAN UTILIZADAS CONTRA SUS ENEMIGOS, LOS FRANQUISTAS Y LOS FASCISTAS ALEMANES E ITALIANOS.

En las fábricas de guerra, en las minas, **LOS OBREROS DEBEN EXIGIR MAYORES SALARIOS, REDUCCION DE JORNADA**, organizando comités para ello; deben sabotear la producción no permitiendo que se produzcan con sus manos los elementos de guerra para luchar contra sus hermanos de la URSS. Los ferroviarios y portuarios **NO DEBEN PERMITIR QUE SALGA NINGUN MATERIAL DE GUERRA**, apelando al sabotaje.

HOY MAS QUE NUNCA EL PUEBLO DEBE MOVILIZARSE EN DEFENSA DE LOS PRESOS, DE LOS PERSEGUIDOS. Hay que evitar por todos los medios que se fusile a más hijos del pueblo. Hay que arrancar de las prisiones franquistas a todos los encarcelados. Hay que prestar toda clase de solidaridad a los perseguidos. Es necesario, bajo la bandera del SRI, **ORGANIZAR SIN DESCANSO EN LAS FABRICAS, EN LAS VIVIENDAS, EN LAS CALLES, EN LOS PUEBLOS, GRUPOS DE SOLIDARIDAD QUE AYUDEN A LOS PRESOS Y PERSEGUIDOS;** que gestionen ante las autoridades, mediante pliegos de firmas, peticiones colectivas e individuales, la libertad de los presos, el indulto de los condenados a muerte, que incorporen a sus gestiones a toda suerte de elementos que las puedan facilitar. **MAS FUERTE QUE NUNCA, LA LUCHA POR LA AMNISTIA.**

HAY QUE ARROJAR DEL PAIS A LOS FASCISTAS ALEMANES E ITALIANOS. En las fábricas, en las casas, en las calles, en donde quiera que se hallen, es preciso que **SE LES HAGA LA VIDA IMPOSIBLE, NO SE LES DE PAN NI TECHO, HASTA ARROJARLOS DEL PAIS.**

Hay que explicar hasta al último de los españoles cómo **ESTAN UNIDAS INDISOLUBLEMENTE LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL POR LIBERARSE Y LA AYUDA A LA URSS**, cómo la intensificación de la lucha contra el régimen franquista es ayudar a la URSS, **ES ACERCAR LA HORA DE LA LIBERACION DEL PUEBLO ESPAÑOL.**

LA AYUDA A LA URSS Y EL DERROCAMIENTO DEL FRANQUISMO SE CONSEGUIRAN CON EL ARMA PRECIOSA Y PROBADA DE LA UNIDAD POPULAR

Ahora más que nunca es preciso organizar la lucha unida de la clase obrera y del pueblo contra el hambre, contra el terror, contra la explotación, contra la opresión sin freno del régimen franquista, por el pan y la tierra, por la amnistía, por las libertades nacionales y sociales, por la República Popular.

La parte del pueblo español que se halla en la emigración, particularmente en América, sabrá igualmente cumplir con su deber de ayuda a la lucha del pueblo contra Franco y en defensa de la URSS.

Intensificando la lucha contra el terror y por la amnistía; contra la entrada de España en la guerra antisoviética y en defensa de la URSS; prestando ayuda a los refugiados en Francia y África; luchando implacablemente contra la Falange y su infame trabajo en América; contra la ayuda a Franco y su régimen, que en lugar de servir al pueblo, es destinada a Hitler y sus ejércitos; esforzándose por ganar a la lucha contra Franco a las colonias españolas en el continente; uniendo cada vez más en esta línea de conducta a todos los españoles honrados emigrados y participando en la movilización de los pueblos americanos en defensa de la URSS, los republicanos emigrados cumplirán con su deber hacia el pueblo de España y el pueblo de la URSS.

Las grandes masas del pueblo español coinciden en su odio al régimen sangriento que les oprime, ansían profundamente su derrocamiento y la reconquista de la República Popular. El descontento y la resistencia del pueblo se transforma más y más en lucha contra el régimen.

Sin embargo, hasta aquí, el "fatalismo", la insuficiente confianza en las fuerzas del pueblo, han paralizado la lucha de ciertas capas de éste, a pesar de su odio al régimen. De otra, las calumnias infames de los falangistas, la monstruosa obra de los casadistas y de algunos dirigentes traidores del campo republicano, socialista y anarquista contra la URSS, contra los comunistas, si bien no han hecho gran mella en nuestro pueblo, han dificultado la consecución de la unidad de éste y de la clase obrera.

Cierta confusión, producto de la ausencia de orientación, ha privado hasta ahora de perspectiva a algunos sectores, dificultando así la organización del combate popular. Hoy, la heroica lucha que el Ejército Rojo de obreros y campesinos libra contra los fascistas alemanes y todos sus adláteres de Europa, contra Franco y el franquismo; la tremenda destrucción que está verificando en sus divisiones blindadas, en sus fuerzas escogidas, en su aviación, en todos sus elementos, levantará una oleada grandiosa de confianza, de entusiasmo, de fé en las grandes masas del pueblo español, incorporando decisivamente a la lucha desde el frente de España, a nuevos grandes sectores.

Millares de trabajadores socialistas, republicanos, cenetistas, nacionalistas vascos y catalanes, honrados luchadores revolucionarios engañados por sus dirigentes, que se van resistiendo a la lucha unida del pueblo, unificarán sus esfuerzos a los de los trabajadores comunistas, enardecidos por la lucha de la URSS contra sus enemigos, que son los enemigos del pueblo español. Muchos dirigentes, hasta aquí equivocados que han resistido el trabajo común, se unirán en forma activa a la lucha unida.

Los esfuerzos hechos por los falangistas y los provocadores para introducir la desconfianza entre los trabajadores, el temor a ser denunciados, dificultando así la organización en los lugares de trabajo y vivienda de su lucha, serán rotos por los propios trabajadores estimulados para la lucha.

En los momentos actuales existen todas las posibilidades para salir de la resistencia general existente hasta aquí y para dar un avance gigantesco en la organización de la lucha unida del pueblo, para lograr éxitos parciales importantes, para obtener triunfos importantes en el camino de la liberación del pueblo.

Todas las condiciones favorables existen para que el pueblo logre el arma más decisiva para su liberación, es decir, REALIZAR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO CONTRA FRANCO Y EN DEFENSA DE LA URSS; REALIZAR EL FRENTE UNICO, EL NUEVO FRENTE POPULAR QUE AGRUPE A LOS OBREROS, A LOS CAMPESINOS, A TODOS LOS ANTIFASCISTAS, A SOCIALISTAS, REPUBLICANOS, ANARQUISTAS, NACIONALISTAS, A LOS SIN PARTIDO, A TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES HONRADOS, "CON EXCLUSION DE LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO DE AYER Y DE HOY", de los Prieto que no dejan transcurrir un día de la agresión hitleriana a la URSS sin tomar posición abierta contra ésta; de los Abad de Santillán, Baraibar, Araquistain, de los Casados, Miaja, Mera, de los espías trostkistas, agentes de la Gestapo, etc., calumniadores de la URSS y consiguientemente enemigos del pueblo español.

El Partido Comunista de España, único que de forma organizada en todo el país, ha permanecido al frente de la lucha del pueblo, a pesar del terror, sabrá en los momentos actuales, DAR SALTOS GIGANTESCOS EN EL TERROR POLITICO Y DE ORGANIZACION, TRANSFORMANDOSE EN EL CENTRO, EN LA CABEZA DEL MOVIMIENTO DE MASAS DEL PUEBLO.

Plenos de abnegación y heroísmo, sintiéndose soldados de la gloriosa Internacional Comunista, hermanos de los militantes heroicos del Partido Bolchevique, discípulos fieles de Stalin, cumplirán con su deber revolucionario.

Miles de comunistas, esparcidos por el país, QUE AUN NO ESTAN LI-GADOS CON LAS ORGANIZACIONES ILEGALES DEL PARTIDO, plenos de iniciativa y de responsabilidad, ALLI DONDE SE ENCUENTREN SE TRANSFORMARAN EN ORGANIZADORES DE LA LUCHA DE LOS OBREROS Y DEL PUEBLO, en portavoces de la defensa de la Unión Soviética y de los intereses del pueblo español, en ORGANIZADORES DEL PROPIO PARTIDO.

Como dice el manifiesto del C.C. del Partido Comunista de España, los comunistas sabrán hacer penetrar hasta el último de los trabajadores la idea de que:

"... la libertad del pueblo español está estrechamente vinculada a la lucha que libra el Ejército Rojo, y que el pueblo no presenciara como espectador la grandiosa lucha liberadora de éste, sino que ocupará un puesto de honor en esta lucha, junto a la clase obrera y a los pueblos sojuzgados por el imperialismo".



MOLOTOV

LA GUERRA NO HA SIDO PROVOCADA POR EL PUEBLO ALEMAN SINO POR SUS SANGRIENTOS GOBERNANTES

Declaración hecha por radio en Moscú el día 22 de Junio, por el Vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblos de la U. R. S. S. y Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores, camarada MOLOTOV.

¡Ciudadanos y ciudadanas de la Unión Soviética!

El Gobierno Soviético y su jefe el camarada Stalin, me encargaron de hacer la siguiente declaración: Hoy, a las cuatro horas de la mañana, sin haber elevado ninguna demanda cerca de la U. R. S. S., sin declaración de guerra, tropas alemanas han asaltado nuestro país, atacando nuestras fronteras en muchos lugares y su aviación bombardeo nuestras ciudades Jitomir, Sebastopol, Kaunas y algunas otras, matando e hiriendo a más de doscientas personas. Los raids de aviones enemigos y el bombardeo de artillería tuvieron lugar igualmente desde territorio rumano y finlandés.

Esta agresión inaudita contra nuestro país en un acto de perfidia sin ejemplo en la historia de los países civilizados. La agresión se ha realizado contra nuestro país aunque el tratado de no agresión había sido firmado entre la U. R. S. S. y Alemania y a pesar de que el Gobierno soviético observó escrupulosamente todas las condiciones de dicho tratado. Nuestro país ha sido objeto de agresión a pesar de que mientras duró el tratado, el Gobierno alemán no pudo una sola vez elevar ninguna demanda cerca de la U. R. S. S. referente a alguna observación sobre el tratado. La plena responsabilidad por esta agresión de bandidos contra la Unión Soviética recae enteramente sobre los gobernantes fascistas alemanes.

A las cinco y media horas de la mañana, cuando la agresión había sido ya cometida, el Embajador de Alemania en Moscú, Schullemburg, me hizo, en mi calidad de Comisario del Pueblo en Asuntos Exteriores, una declaración en nombre de su Gobierno, en el sentido de que el Gobierno alemán había decidido desencadenar la guerra contra la U. R. S. S. a consecuencia de la concentración de unidades del Ejército Rojo en la frontera oriental con Alemania. En respuesta hice la declaración en nombre del Gobierno soviético, en el sentido de que hasta el último instante el Gobierno alemán no había elevado ninguna demanda cerca del Gobierno soviético, que Alemania atacó a la U. R. S. S. a pesar de nuestra actitud pacífica y que por ello mismo la Alemania fascista es la agresora.

El nombre del Gobierno de la U. R. S. S. debo igualmente declarar que en ningún punto nuestras tropas ni nuestra aviación violaron las fronteras y que por esta causa la declaración hecha por la radio rumana esta mañana, en el sentido de que la aviación soviética había supuestamente abierto fuego contra aeródromos de

Rumania, es un tejido de mentiras y provocación. La declaración hecha por Hitler, intentando después del golpe cocinar materiales de acusación relativos a la no observación por la U. R. S. S. del pacto soviético-alemán es, igualmente, tejido de provocación y mentiras.

Ahora, desde que la agresión contra la U. R. S. S. es un hecho consumado, el Gobierno soviético dió orden a nuestras tropas de rechazar el ataque de bandidos y expulsar a las tropas alemanas del territorio de nuestra patria. Esta guerra nos es impuesta, no por el pueblo alemán, no por los obreros, campesinos e intelectuales alemanes, cuyos sufrimientos comprendemos, sino por la camarilla de los sanguinarios gobernantes fascistas de Alemania que ha esclavizado a franceses, checos, polacos, serbios, noruegos, belgas, dinamarqueses, holandeses, griegos, y otros pueblos. El Gobierno de la U. R. S. S. expresa la convicción inquebrantable de que nuestros valerosos ejércitos de tierra y mar, así como los audaces halcones de la aviación soviética, cumplirán honrosamente su deber hacia la patria, hacia el pueblo soviético y asestarán un golpe fulminante al agresor.

No es la primera vez que nuestro pueblo tiene que enfrentarse con un enemigo agresor y presuntuoso. Ayer nuestro pueblo respondió contra la campaña de Napoleón en Rusia con la guerra por la salvación de la Patria y Napoleón fué batido y derrotado. Ocurrirá lo mismo, con el presuntuoso Hitler que comenzó esta nueva campaña contra nuestro país.

El Ejército Rojo, nuestro pueblo entero, llevarán nuevamente a cabo la guerra victoriosa por la salvación de la Patria, por su honor y por su libertad. El Gobierno soviético expresa su firme certidumbre de que la población entera de nuestro país, todos los obreros, campesinos, intelectuales, hombres y mujeres, cumplirán conscientemente sus deberes y su trabajo. Todo nuestro pueblo debe de apretar sus filas y estar unido hoy más que nunca. Cada uno de nosotros debe exigir de sí mismo y de los demás, disciplina, espíritu de organización y abnegación dignos del verdadero patriota soviético, para asegurar todas las necesidades del Ejército Rojo, la Marina y la Aviación; para asegurar la victoria sobre el enemigo.

El Gobierno os exhorta, ciudadanos de la U. R. S. S., a agruparos todavía más estrechamente en torno de nuestro glorioso Partido Bolchevique, en torno de nuestro Gobierno soviético, en derredor de nuestro gran jefe, el camarada Stalin. Nuestra causa es justa. El enemigo será aplastado. Seremos nosotros quienes obtendremos la victoria".



MANIFIESTO del Partido Comunista de España, del Partido Socialista Unificado de Cataluña y de la F. de J. S. U. de España

El Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña, y las Juventudes Socialistas Unificadas de España, han lanzado el siguiente manifiesto:

El imperialismo nazi, verdugo y hambreador de pueblos ha lanzado su máquina militar contra la Unión Soviética, contra el país del socialismo, donde las masas de trabajadores y los pueblos viven libres de toda opresión nacional y social en un régimen de verdadera libertad y democracia.

Con su cinismo peculiar y criminal, Hitler quiere justificar su guerra contra la URSS pretextando que ésta ha violado el Tratado concluido en agosto de 1939.

Pero la realidad es que QUIEN HA REALIZADO UNA VIL Y CANALLESCA VIOLACION DE DICHO PACTO, ES EL IMPERIALISMO ALEMAN, AL AGREDIR ARTERAMENTE A LA U. R. S. S., SIN FORMULAR NINGUNA PRETENSION NI AVISO, A PESAR DE LA VOLUNTAD DE PAZ Y DE LA CONSECUENTE POLITICA INDEPENDIENTE SEGUIDA POR LA UNION SOVIETICA EN LA GUERRA ENTRE EL IMPERIALISMO ANGLO-YANQUI Y EL ALEMAN.

El imperialismo alemán, después de someter a su pueblo a un régimen de hambre y terror, lo ha lanzado a la guerra, y ha establecido el mismo régimen sobre todos los pueblos de Europa, a los que oprime y saquea en beneficio de los grandes capitalistas nazis y de la podrida camarilla hitleriana.

La situación de hambre y miseria en que el imperialismo alemán ha sumido a los pueblos conquistados, y la imposibilidad de dar solución a sus problemas, empuja a la pándilla de bandidos hitlerianos, en su política de rapiña, contra el pueblo feliz de la Unión Soviética, en busca de víveres y materias primas. Bajo la bandera agresiva del "anticomunismo", trata de organizar el bloque antisoviético que recoja a todas las fuerzas regresivas de la humanidad para aplastar las conquistas democráticas de los pueblos e impedir su liberación.

LA GUERRA POR PARTE DE LA U. R. S. S. ES UNA GUERRA JUSTA REVOLUCIONARIA.

Ni la clase obrera ni el pueblo alemán son responsables de la guerra contra la Unión Soviética. El Partido Comunista alemán y su gran jefe, camarada Thaelmann, preso en las mazmorras hitlerianas, simbolizan la posición de la clase obrera y del pueblo alemán, de simpatía hacia la URSS.

Bajo la sabia dirección del Partido de Lenin y Stalin, la URSS ha realizado una política de paz que ha permitido a sus pueblos crecer y prosperar, libres del paro, la miseria y el hambre, convirtiendo el viejo imperio zarista en una libre unión de pueblos felices y prósperos.

Al mismo tiempo, la URSS, teniendo en cuenta el cerco capitalista, ha dotado al grande y heroico Ejército Rojo de obreros y campesinos, a la Aviación y a la Ma-

rina rojas del más moderno equipo y de una técnica militar socialista, de vanguardia. Es apoyándose en esa política de paz y de reforzamiento del poder de combate del Ejército Rojo, en la unidad de los pueblos alrededor del Partido Bolchevique de Lenin y Stalin, del Gobierno Soviético; en el patriotismo socialista, de los 200 millones de ciudadanos libres de la URSS, como ésta ha podido, a pesar de todo género de provocaciones imperialistas, mantenerse en paz hasta el presente, en medio del mundo capitalista en guerra, y responder a la agresión nazista con hechos que respaldan las firmes palabras del camarada Molotov:

"El Gobierno de la Unión Soviética expresa la firme certidumbre de que la población entera de nuestro país, todos los obreros, campesinos e intelectuales, cumplirán conscientemente sus deberes, sus trabajos.

El Gobierno de la URSS expresa la convicción inquebrantable de que nuestros valerosos Ejércitos de tierra y mar, así como los audaces halcones de la Aviación soviética, cumplirán honrosamente su deber hacia la patria y los pueblos soviéticos, y asestarán un golpe fulminante al agresor.

Nuestra causa es justa. El enemigo será aplastado. Somos nosotros quienes conseguiremos la victoria".

La guerra ha entrado en una nueva fase.

El Ejército Rojo, al hacer frente a la agresión no provocada de los nazis, **DEFIENDE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE, EL PODER DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS, EL REGIMEN DE VERDADERA DEMOCRACIA QUE ES LA PATRIA SOCIALISTA LIBERTADA DE CAPITALISTAS Y TERRATENIENTES.**

Defiende también los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras del mundo entero; de los pueblos de Europa sometidos a la bestial dominación nazi-fascista; del pueblo español, del cual ha sido siempre la URSS el mejor amigo. Defiende a todos los pueblos oprimidos, y su derecho a un porvenir de libertad. Defiende las conquistas de la ciencia y la civilización, el producto de siglos de trabajo creador de los grandes pensadores, de los hombres de ciencia, los artistas y trabajadores. Defiende las más nobles aspiraciones de cultura, libertad y progreso, por los cuales han luchado durante generaciones los mejores hombres de la humanidad.

Por eso, LA GUERRA NO PROVOCADA QUE HACE LA URSS, ES UNA GUERRA JUSTA, REVOLUCIONARIA. Y MERECE EL APOYO INTREPIDO, COMBATIVO, NO SOLO DE LA CLASE OBRERA Y DE LOS TRABAJADORES, SINO DE TODOS LOS QUE LUCHAN POR LA CAUSA SAGRADA DE UNA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA.

Por eso, hoy, LA LUCHA POR UNA PAZ DE LOS PUEBLOS DEBE IR VINCULADA A LA GUERRA ABIERTA Y SIN TREGUA CONTRA LOS AGRESORES IMPERIALISTAS ALEMANES Y SUS MISERABLES ALIADOS ITALIANOS, RUMANOS Y FINLANDESES BLANCOS, HASTA BORRAR DE LA FAZ DE LA TIERRA LA TIRANIA NAZIFASCISTA.

LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA IMPERIALISTA PARA LOS PUEBLOS

La agresión contra la Unión Soviética se realiza a los dos años de guerra imperialista. De una guerra desencadenada a pesar y contra la voluntad y los intereses de los pueblos, a pesar de los esfuerzos de la Unión Soviética.

De una guerra para efectuar un nuevo reparto del mundo a costa del sacrificio, del sufrimiento y del hambre de las masas; que ha provocado en todos los pueblos de Europa una ola de hambre, de enfermedades y de muerte. De una guerra a consecuencia de la cual, han perdido su independencia pueblos orgullosos de su libertad como Francia, Bélgica, Holanda, pequeños países como Dinamarca, Noruega, Grecia, Yugoslavia, Bulgaria, Rumania; a los que antes precedieron Albania, Abisinia, Checoslovaquia, Austria y España.

La flor de estos pueblos se encuentra en los campos de concentración, en los batallones de trabajo forzado, en las concentraciones de millones de prisioneros de guerra, a los que se obliga a trabajar como penados. El terror se abate sobre millones de seres y pueblos sojuzgados, que ven en la URSS la esperanza de su salvación.

Las conquistas logradas por la clase obrera y los trabajadores en años y años de organización, luchas y sacrificios, han sido barridas por los imperialistas nazis, con la cooperación de la burguesía traidora, de los países sojuzgados, y con la complicidad de los jefes socialdemócratas mil veces traidores.

Millones de campesinos han perdido sus tierras y viven como vagabundos. Las cosechas, los útiles, los animales de labranza, son saqueados por los invasores nazifascistas y por la burguesía y los terratenientes de cada país que, como en España, aprovechan la ocasión para redondear sus negocios a costa del hambre y la sangre del pueblo.

La brutalidad nazi ha expulsado de Europa a los más sólidos valores intelectuales. Ha barrido escuelas y universidades. Cientos de miles de niños se encuentran abandonados.

LA U. R. S. S., VANGUARDIA DE LA LUCHA POR UNA PAZ POPULAR

La clase obrera internacional con su heroica vanguardia, la Internacional Comunista, y los Partidos Comunistas ha luchado valerosamente por evitar a los pueblos esta trágica suerte. Ha luchado por establecer una paz popular que pusiera fin al horror en que han sido sumidos los pueblos, y diera a éstos amplias libertades nacionales y sociales, y que estableciera las bases para una permanente colaboración pacífica y fraternal entre ellos.

En esta lucha, la sabia política stalinista de paz sostenida por los bolcheviques, por el Gobierno Soviético, ha sido el faro que ha enseñado y enseña a los pueblos la ruta de su liberación y de la verdadera paz.

Los comunistas, al frente de las masas, han luchado en todos los países, durante estos años de guerra, contra ambos bandos imperialistas y por una paz popular.

Su acción ha sido la expresión por encima de las trincheras, del internacionalismo proletario, de la solidaridad internacional de clase, de los intereses de las masas explotadas y de los pueblos oprimidos por el imperialismo.

En los pueblos atacados por el imperialismo los comunistas, al igual que en España y China, han sido los más decididos e intrépidos defensores de la independencia de la nación y de las libertades de los pueblos.

Mientras la burguesía francesa, con el apoyo de Blum y Jouhaux, capitulaba ante los imperialistas alemanes, traicionando a la patria, y oprimiendo en común con éstos a su pueblo, el gran Partido Comunista francés, el Partido de Thorez y Marty, ha continuado su lucha por la independencia nacional, contra los invasores y sus cómplices.

plíces, las 200 familias, y por el socialismo. Igualmente sucede en Grecia y Yugoslavia, en Bulgaria y en todos los países sojuzgados.

La guerra imperialista ha puesto al desnudo las contradicciones del mundo capitalista en su conjunto. Ha quebrantado sus fundamentos. MILLONES DE SERES HAN PERDIDO LA CONFIANZA EN UN REGIMEN QUE LLEVA LA GUERRA EN SUS ENTRAÑAS COMO LA NUBE LLEVA EL RAYO, QUE NECESITA SACRIFICAR PERIODICAMENTE MILLONES DE VIDAS PARA SOSTENERSE.

Ha marcado profundamente el contraste entre la situación de la aplastante mayoría de la población de los países capitalistas y el grupo parasitario de explotadores que amasan fortunas colosales con la sangre y el sudor de los pueblos.

La guerra imperialista ha puesto al desnudo el enorme contraste entre las altas condiciones de vida, el bienestar y la libertad de los pueblos de la URSS y el régimen de opresión nacional y social que existe en el mundo capitalista, el mundo de los millonarios, de la miseria y de la guerra.

La experiencia de la segunda guerra imperialista, y de la política de la URSS, abre los ojos a los pueblos, eleva el movimiento popular por la paz y la verdadera libertad.

Por eso, los imperialistas alemanes, al tiempo que realizan sus fines imperialistas de dominación y de rapiña, pretenden jugar el papel de vanguardia de la reacción mundial en la lucha por aplastar el gran ejemplo de paz y libertad para los pueblos, que es la URSS.

Bajo la bandera del anticomunismo, los imperialistas alemanes llaman a las fuerzas del capitalismo y a la reacción mundial a formar un bloque de guerra contra la URSS y el movimiento obrero revolucionario internacional.

Las camarillas dirigentes nazi-fascistas de Italia, España, Finlandia, etc., y los Gobiernos peleles de Petain, Kising, Tisso, Antonescu, etc., unidos por un odio reaccionario contra la URSS y sostenidos por el terror contra sus pueblos, acogen con entusiasmo la agresión nazi, y se aprestan a participar en ella.

Desde Inglaterra y Estados Unidos, las fuerzas imperialistas más reaccionarias alientan la agresión antisoviética de los imperialistas nazis, y conspiran para llegar a un acuerdo con éstos, intentando sellar una tregua imperialista en el mismo afán reaccionario.

POR ESA RAZON, LOS COMUNISTAS, A LA CABEZA DE LA CLASE OBRERA Y DE LAS MASAS POPULARES, DEBEN PERMANECER VIGILANTES CONTRA LOS CAPITALISTAS TRAIADORES. QUE QUIEREN RESUCITAR LA POLITICA DE MUNICH, Y SUS COMPLICES, LOS LIDERES SOCIALDEMOCRATAS DEGENERADOS Y LOS TRAIADORES TROTSKISTAS.

Por ello, los comunistas, al tiempo que llevan la lucha junto a la URSS, por triturar al imperialismo nazi-fascista, DEBEN LLEVAR UNA LUCHA INTRANSIGENTE INFLEXIBLE, SIN DESMAYO, CONTRA LOS ELEMENTOS MUNIQUENSES TRAIADORES, ESTEN DONDE ESTEN, QUE PRETENDAN FORMAR BLOQUE CON LOS BANDIDOS NAZIS, CONTRA LA URSS Y LOS PUEBLOS.

Sin hipotecar su política independiente en interés de la clase obrera y de las masas populares, y comprendiendo el papel dirigente que la clase obrera debe jugar en la defensa de la Unión Soviética, los comunistas deben marchar junto con todos los que están por el aplastamiento del imperialismo nazi-fascista-falangista.

FRANCO LLEVA AL PUEBLO ESPAÑOL A LA GUERRA ANTISOVIETICA

La agresión nazi contra la URSS supone para el pueblo español una terrible

amenaza: LA ENTRADA EN LA GUERRA AL SERVICIO DE LOS DOMINADORES NAZIS, LOS VERDUGOS, JUNTO A LOS ASESINOS FALANGISTAS, DEL PUEBLO ESPAÑOL.

El régimen de dictadura burguesa-terrateniente de Franco encuentra en la agresión contra la URSS la ocasión de saciar su odio antisoviético.

El franquismo no olvida la ayuda que la URSS ha prestado al pueblo español. No olvida que EL 7 DE NOVIEMBRE, EN MADRID, EL PUEBLO SE DEFENDIÓ CON LOS FUSILES Y LOS AVIONES SOVIÉTICOS. No olvida que la URSS envió alimentos para el pueblo, y su Ejército popular; que el único país que sostuvo la resistencia del pueblo contra Franco, cuando los imperialistas anglo-franco-yanquis, ayudaban a estrangular la República popular, fué la Unión Soviética. No olvida que en la Unión Soviética viven felices miles de refugiados que consiguieron escapar a las garras del franquismo y de la reacción internacional.

El régimen franquista se da cuenta de que LA SUERTE FUTURA DEL PUEBLO ESPAÑOL, DE LA INDEPENDENCIA Y DE LA LIBERACION DEL PAIS, ESTA VINCULADO ESTRECHAMENTE A LA LUCHA QUE LIBRA EL EJERCITO ROJO, VANGUARDIA DEL MOVIMIENTO LIBERADOR DE LOS PUEBLOS, CONTRA LOS GANGSTERS NAZIS.

Por esta razón, la dictadura burguesa-terrateniente, trata de hundir a España en esta guerra antisoviética, sin importarle que ésta suponga más miseria, más sangre y más dolor para el pueblo español; trata de saciar, al mismo tiempo, su sed de conquistas a costa de otros países, y en beneficio de los capitalistas y los terratenientes, ávidos de negocios.

En esta guerra, el franquismo pretende aplastar la resistencia indomable que, a pesar del terror bestial, sostienen nuestros pueblos, dirigidos por su vanguardia heroica, el glorioso Partido Comunista de España, el Partido de José Díaz y Pasionaria, y por el Partido Socialista Unificado de Cataluña y las Juventudes Socialistas Unificadas.

Después de haber convertido el país en la despensa del imperialismo nazi, que se lleva el aceite, el arroz y el trigo, mientras el pueblo muere de hambre, el franquismo moviliza millares de trabajadores para enviarlos fuera del país, a Alemania y a los países invadidos por ésta, en calidad de trabajadores forzados, de esclavos sin ningún género de derechos, para fortificar y hacer construcciones estratégicas, bajo el látigo de los capataces nazis.

Mientras el país, destruido por los Junkers y los Capronni, carece de los artículos más indispensables, la industria nacional, bajo la supervisión de los técnicos nazifascistas, produce, al servicio exclusivo de las necesidades de guerra de Hitler, Mussolini y Franco.

Como si la sangre española vertida por el franquismo fuera poca, se organiza el envío de un cuerpo de ejército a reforzar las tropas agresoras. Esto quiere decir que la sangre de miles de hijos del pueblo español va ser derramada de nuevo y que, si el pueblo no se opone con toda energía, tras este Cuerpo irán otros, y nuestras juventudes serán sacrificadas de nuevo en provecho de sus opresores nacionales y extranjeros.

EL PUEBLO ESPAÑOL AL LADO DE LA U. R. S. S.

Ante esta situación, los deberes de la clase obrera y del pueblo español son claros: ellos no pueden combatir al lado de sus verdugos, contra su mejor amigo, la Unión Soviética, que tantas pruebas de amistad y solidaridad les ha dado.

LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL Y LA CLASE OBRERA DEBE IR DIRIGIDA CONTRA SU ENEMIGO PRINCIPAL: EL FRANQUISMO Y EL IMPERIALISMO NAZI.

LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO ESPAÑOL DEBEN APOYAR ACTIVAMENTE A LOS PUEBLOS DE LA UNION SOVIETICA EN SU LUCHA CONTRA LA BANDA DE GANGSTERS IMPERIALISTAS QUE ESCLAVIZA AL PUEBLO ALEMAN.

La independencia y la libertad del pueblo español están íntimamente ligadas a la suerte de la lucha que libra el Ejército rojo de obreros y campesinos contra los agresores nazis.

El Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña, y las Juventudes Socialistas Unificadas, llaman a los pueblos de España, Cataluña, Euzkadi y Galicia, a la organización de la lucha implacable contra el régimen del hambre, el terror y la guerra, contra Franco y los verdugos de Falange, contra los dominadores nazifascistas.

Llamamos a la clase obrera, a los campesinos, a la pequeña burguesía, a los intelectuales, a las mujeres, a la juventud, a los obreros socialistas y cenetistas, a los republicanos, a todos los españoles honrados y patriotas, a robustecer el frente único y el frente popular para la lucha por las libertades nacionales y sociales de los pueblos de España, por la República popular.

Llamamos a la lucha en defensa del baluarte de la libertad y la independencia de los pueblos, de la grande y poderosa patria socialista.

LA CLASE OBRERA Y LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, QUE HAN LUCHADO CON LAS ARMAS EN LA MANO DURANTE TRES AÑOS, NO PRESENCIARAN COMO ESPECTADORES LA GRANDIOSA LUCHA LIBERADORA DEL EJERCITO ROJO. OCUPARAN UN PUESTO DE HONOR EN ESTA LUCHA, JUNTO A LA CLASE OBRERA Y A LOS PUEBLOS SOJUZGADOS POR EL IMPERIALISMO.

La defensa de la URSS no es sólo el deber de los 200 millones de ciudadanos soviéticos, sino de la clase obrera, de los trabajadores y los hombres progresivos de todo el mundo.

¡Trabajadores españoles! Luchemos por el frente único obrero y el frente popular de todos los pueblos de España contra el régimen del terror y el hambre, de Franco.

Contra el envío de tropas y trabajadores para la guerra antisoviética.

A las presiones y a las cínicas incitaciones públicas hechas por Mussolini para la entrada de España en la guerra, responded enérgicamente:

¡Ni un sólo soldado, ni un obrero, ni una gota de sangre para la guerra contra la URSS!

¡Heroicas madres españolas: No permitáis que ni uno sólo de vuestros hijos salga del país para ir a morir en tierra extranjera al servicio de los opresores nazis!

¡Ni un grano de arroz, ni de trigo, ni una gota de aceite para los imperialistas nazis!

¡Todos los víveres del país deben ser entregados al pueblo, que muere de hambre!

¡Fuera del país los invasores nazifascistas!

¡En pie por la libertad y la independencia de España!

¡Por el derecho de autodeterminación de Cataluña, Euzkadi, Galicia y Marruecos!

¡Contra el terror y la pena de muerte! ¡Por la amnistía!

¡Por la desmovilización inmediata del Ejército!

¡Por la defensa activa de la Unión Soviética!

¡Militantes del Partido Comunista de España, del Partido Socialista Unificado de Cataluña y de las Juventudes Socialistas Unificadas!: Vosotros, que tantos ejemplos de heroísmo y valor habéis dado a través de todas nuestras luchas y en la guerra de liberación nacional, que hacéis frente con el mismo heroísmo al terror franquista, que habéis dado un gran ejemplo de firmeza y de consecuencia revolucionaria en los campos de concentración de Francia y África, debéis ser, en esta hora suprema, como lo fuisteis siempre, la vanguardia valerosa e incorruptible del pueblo español.

¡Viva la lucha de los pueblos de España!

¡Viva el Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña y las Juventudes Socialistas Unificadas!

¡Viva la Internacional Comunista y su glorioso timonel, camarada Dimitrov!

¡Viva la grande e invencible Unión Soviética, fortaleza inexpugable del socialismo! ¡Viva el Ejército Rojo, de obreros y campesinos, la Aviación y la Marina Rojas!

¡Viva el gran Partido Bolchevique de la URSS y el Gobierno soviético!

¡Viva el camarada Stalin, el gran liberador de los pueblos, el genial estratega de la clase obrera mundial, que llevará a la patria socialista y a las masas oprimidas y explotadas del mundo entero a la victoria sobre sus enemigos!

Por el Partido Comunista de España,
EL COMITE CENTRAL.

Por el Partido Socialista Unificado de Cataluña,
EL COMITE CENTRAL.

Por la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España,
LA COMISION EJECUTIVA.



STALIN

TODAS LAS FUERZAS DEL PUEBLO PARA APLASTAR AL ENEMIGO

DISCURSO PRONUNCIADO POR STALIN, PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA DEL ESTADO, EL DIA 3 DE JULIO DE 1941

¡Comaradas! ¡Ciudadanos! ¡Hermanos y hermanas! ¡Combatientes de nuestro Ejército Rojo y de nuestra Marina! ¡Me dirijo a todos vosotros, amigos míos!

La páfida agresión militar de la Alemania hitleriana contra nuestra Patria, comenzada el 22 de Junio, continúa. A pesar de la resistencia heroica de nuestro Ejército Rojo, a pesar de que las mejores divisiones del enemigo y las mejores unidades de su aviación son ya aplastadas y encontraron su tumba en los campos de batalla, el enemigo continúa lanzándose hacia adelante con el envío al frente de nuevas fuerzas. Las tropas hitlerianas consiguieron invadir Lituania, gran parte de Letonia, la parte occidental de Bielorussia y parte de la Ucrania Occidental. La aviación fascista amplía los radios de acción de sus bombarderos, sometiendo a bombardeos a Murmansk, Orsha, Mohilev, Smolensk, Kiev, Odessa, Sebastopol. Un grave peligro amenaza nuestra Patria. ¿Cómo puede ocurrir que nuestro glorioso Ejército abandonase a las tropas fascistas numerosas ciudades y regiones nuestras? Las tropas fascistas alemanas, ¿son realmente invencibles como proclaman sin cesar los vanidosos propagandistas fascistas?

¡Claro que no! La Historia muestra que no existen ni existieron nunca ejércitos invencibles. El Ejército de Napoleón estaba considerado como invencible pero fue derrotado sucesivamente por las tropas rusas, inglesas y alemanas. El Ejército alemán de Guillermo II estaba también considerado como invencible en el período de la primera guerra imperialista; de todos modos sufrió varias veces las derrotas inflingidas por tropas rusas y anglo-francesas y fue al fin aplastado por las tropas anglo-francesas. Hay que decir lo mismo a propósito del Ejército fascista de la Alemania actual de Hitler. Este Ejército no encontró todavía una resistencia seria en el Continente de Europa. No encontró resistencia seria sino en nuestro territorio, y si, como resultado de esta resistencia, las mejores divisiones del Ejército fascista alemán se vieron derrotadas por nuestro Ejército Rojo, esto quiere decir que el Ejército fascista hitleriano puede igualmente ser derrotado y lo será como fueron derrotados los Ejércitos de Napoleón y Guillermo II.

En cuanto al hecho de que parte de nuestro territorio se encuentra, de todos modos, invadido por tropas fascistas alemanas, se explica sobre todo por la circunstancia de que la guerra de la Alemania fascista contra la URSS comenzó en condiciones favorables para las tropas alemanas y desfavorables para las tropas soviéticas. En efecto, el Ejército de Alemania como país

beligerante estaba ya enteramente movilizado y las 170 divisiones lanzadas por Alemania contra la URSS y aproximadas a las fronteras de la URSS estaban íntegramente dispuestas, no esperando sino la señal para entrar en acción, mientras que las tropas soviéticas aun tenían que ser movilizadas y aproximadas a las fronteras. No carece de importancia la circunstancia de que la Alemania fascista violó repentina y pérfidamente el Pacto de No-Agresión concluido en 1939 entre ella y la URSS, sin tener en cuenta que sería reconocida por el mundo entero como agresora. Es comprensible que nuestro pacífico país, que no quería asumir la iniciativa en la violación del Pacto, no podía lanzarse por el campo de la perfidia. Se podrá preguntar: ¿Cómo puede ser que el Gobierno soviético consintiese firmar un Pacto de no-agresión con felones y monstruos como Hitler y Ribbentrop? ¿No cometió entonces el Gobierno soviético un error? Evidentemente, no. El Pacto de no-agresión es un pacto de paz entre los dos Estados. Fué precisamente un pacto de esta clase el que nos propuso Alemania en 1939. ¿Podía el Gobierno soviético rechazar semejante proposición? Estimo que ningún estado pacífico puede rechazar un acuerdo pacífico con una potencia vecina, incluso si a la cabeza de esta potencia se hallan monstruos y caníbales como Hitler y Ribbentrop. Y esto, naturalmente, son una condición indispensable: Un acuerdo pacífico no debe atentar ni directa ni indirectamente a la integridad territorial, a la independencia y al honor de un estado pacífico. Se sabe que el Pacto de no-agresión de Alemania y la URSS fué precisamente un pacto de esta clase.

¿Qué hemos ganado nosotros firmando el Pacto de No-agresión con Alemania? Hemos asegurado para nuestro país la paz durante año y medio y la posibilidad de preparar nuestras fuerzas para responder en el caso en que la Alemania fascista se atreviera atacar nuestro país a pesar del Pacto. Esta es una ganancia precisa para nosotros y una pérdida para la Alemania fascista.

¿Qué ganó y que perdió la Alemania fascista desgarrando felonamente el pacto y cometiendo su agresión contra la URSS? Por este medio obtuvo para sus tropas cierta situación ventajosa a corto plazo, pero perdió en el terreno político desenmascarándose a los ojos del mundo entero como un agresor sanguinario. No puede dudarse que esta efímera ventaja militar no será para Alemania sino un episodio, mientras que la enorme ventaja política para la URSS es un factor serio y duradero, sobre cuya base deben desplegarse éxitos militares decisivos del Ejército Rojo en la guerra contra la Alemania fascista. He aquí porqué todo nuestro valiente Ejército, toda nuestra valiente Marina, todas nuestras águilas de la Aviación, todos los pueblos de nuestro País, todos los mejores hombres de Europa, América y Asia, y en fin, todos los mejores hombres de Alemania condenan las pérfidas acciones de los fascistas alemanes, conceden su simpatía al Gobierno soviético, aprueban la conducta del Gobierno soviético, y ven que nuestra causa es justa, que el enemigo debe ser aplastado, que nosotros debemos vencer. En razón de la guerra que nos fué impuesta, nuestro País entró en una lucha a muerte contra su más feroz y pérfido enemigo: el fascismo alemán.

Nuestras tropas se batieron heroicamente contra un enemigo armado hasta los dientes, abundantemente provisto de tanques y aviación. El Ejército y la Flota Rojos, superando numerosas dificultades, se batieron con abnegación por cada palmo de la tierra soviética. Las fuerzas principales del Ejército



Rojo, provistas de miles de tanques y aviones, entran en acción. El valor de los combatientes del Ejército Rojo es inaudito. Nuestra respuesta al enemigo se refuerza y crece. El pueblo soviético entero se levanta en defensa de la Patria al lado del Ejército Rojo.

¿Qué hace falta para liquidar el peligro suspendido sobre nuestra Patria y que medidas hay que tomar para aplastar al enemigo? Antes que nada es necesario que nuestros hombres, los hombres soviéticos, comprendan toda la gravedad del peligro que amenaza nuestra Patria y abandonen su placidez, su despreocupación, su estado espiritual del tiempo de la construcción pacífica, plenamente comprensibles en la época de la anteguerra, pero funestos ahora, cuando la guerra cambió radicalmente la situación. El enemigo es cruel e implacable. Se propone apoderarse de nuestras tierras regadas con nuestro sudor, apoderarse de nuestro trigo y de nuestro petróleo, de los frutos de nuestro trabajo. Se propone restablecer el poder de los grandes terratenientes, restablecer el zarismo, destruir la cultura nacional y los Estados nacionales de los rusos, ucranianos, bielorrusos, lituanos, letones, estonios, uzbekos tártaros, moldavos, georgianos, armenios, azerbaijanos los otros pueblos libres de la U. R. S. S.; se propone germanizarlos, transformarlos en esclavos de los príncipes y barones alemanes. Es, pues, cuestión de vida o muerte para el Estado soviético, para los pueblos de la URSS. Es cuestión de saber si los pueblos de la Unión Soviética serán libres o se verán reducidos a la esclavitud.

Es necesario que los ciudadanos soviéticos comprendan esto y cesen de ser despreocupados, que se movilicen y organicen todo su trabajo sobre nuevas bases, sobre la base de la guerra, y sean implacables con el enemigo. Es necesario, además, que, en nuestras filas no haya sitio para los quejumbrosos y los cobardes, para los sembradores de pánico y los desertores. Es preciso que nuestros hombres no tengan miedo en la lucha y participen con abnegación en nuestra guerra liberadora de defensa de la Patria contra los agresores fascistas. El gran Lenin que fundó nuestro Estado, dijo que las cualidades fundamentales de los hombres soviéticos deben ser el valor y la audacia, que no deben tener miedo en la lucha y que deben estar decididos a combatir al lado del pueblo contra los enemigos de nuestra Patria.

Es indispensable que estas magníficas cualidades del bolchevique sean propias de los numerosos millones de combatientes de nuestro Ejército y Marina Rojos y de todos los pueblos de la Unión Soviética. Debemos reorganizar inmediatamente todo nuestro trabajo en pie de guerra, subordinándolo todo a los intereses del frente y a las tareas de organizar el aplastamiento del enemigo. Los pueblos de la Unión Soviética ven ahora el desfreno del fascismo alemán en su locura furiosa, y en su odio hacia nuestra Patria que aseguró a todos los trabajadores trabajo libre y bienestar. Los pueblos de la Unión Soviética deben erguirse para defender sus derechos, su tierra contra el enemigo. El Ejército y la Marina Rojos y todos los ciudadanos de la Unión Soviética deben defender cada palmo del suelo soviético, deben luchar hasta la última gota de sangre por nuestras ciudades y aldeas, deben dar pruebas de audacia, iniciativa e ingenio, que son cualidades propias de nuestro pueblo. Debemos organizar en todos los dominios la ayuda al Ejército Rojo, tensar todos nuestros esfuerzos para engrosar sus filas, asegurar su avituallamiento de todo lo necesario, organizar el rápido

transporte de tropas, víveres y municiones y una amplia ayuda a los heridos.

Debemos reforzar la retaguardia del Ejército Rojo, subordinado en interés de estas tareas todo nuestro trabajo, debemos asegurar el funcionamiento intenso de todas las empresas, debemos fabricar más fusiles, ametralladoras, cañones, cartuchos, obuses, aviones; debemos organizar la protección de las fábricas, centrales eléctricas, comunicaciones telefónicas y telegráficas; debemos poner a punto la defensa anti aérea local; debemos organizar la lucha implacable contra todos los desorganizadores de la retaguardia, desertores, sembradores de pánico, difusoras de noticias falsas; debemos aniquilar a los espías y agentes del sabotaje, a los paracaidistas enemigos, prestando para todo ello un rápido concurso a nuestros batallones de caza. Hay que recordar que el enemigo es pérfido, astuto, experimentado en materia de engaños y en la propagación de falsos rumores. Hay que tener en cuenta todo esto y no dejarse caer en provocaciones. Hay que conducir ante el Tribunal Militar, sin contemplaciones personales, a todos aquéllos que por su espíritu desmoralizador y cobarde obstaculicen las tareas de la defensa. En el caso de retirada forzosa de las fuerzas del Ejército Rojo, hay que salvar todo el material ferroviario rodante, no hay que dejar al adversario ni un sólo kilo de pan, ni un sólo litro de carburantes.

Los koljosianos deben salvar todo su ganado, entregar el grano en manos de los organismos del Estado para su transporte a regiones de retaguardia. Todos los bienes preciosos, comprendido los metales no férreos, los cereales y el combustible que no puedan ser recogidos, deben ser destruidos en absoluto. Hay que crear en las regiones ocupadas por el enemigo destacamentos de guerrilleros a pie y a caballo, hay que crear grupos de agentes de sabotaje encargados de la lucha contra las unidades del ejército enemigo, de desencadenar acciones de guerrillas en todos los lugares, hacer saltar puentes, carreteras, destruir las comunicaciones telefónicas y telegráficas, de incendiar bosques, depósitos y convoyes. Hay que crear en las regiones invadidas condiciones insostenibles para el enemigo y todos sus cómplices, perseguirlos y aniquilarlos a cada paso, hacer fracasar todas sus medidas. La guerra contra la Alemania fascista no puede ser considerada como una guerra ordinaria. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es además, la gran guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas. El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la Patria contra los opresores fascistas no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido contra nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa, que gimen bajo el yugo del fascismo alemán. En esta guerra liberadora no estaremos solos. En esta gran guerra tendremos por aliados fieles a los pueblos de Europa y América, comprendido entre ellos el pueblo alemán, oprimido por los sátrapas hitlerianos. Nuestra guerra por la libertad de nuestra Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia y por las libertades democráticas. Este será el Frente Único de los pueblos partidarios de la libertad contra la esclavitud y la amenaza de esclavitud por parte de los ejércitos fascistas de Hitler. En este terreno, el discurso histórico del Primer Ministro de la Gran Bretaña, Mr. Churchill, de ayuda a la Unión Soviética y la declaración de que el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica se muestra dispuesto a conceder ayuda a nuestro país, que no pueden si no suscitar sentimientos de gratitud en el corazón de los pueblos de la Unión Soviética, son enteramente comprensibles y significativos.

¡Camaradas!

Nuestras fuerzas son incalculables. El enemigo presuntuoso se convencerá pronto de ello. Numerosos millones de obreros, koljosianos e intelectuales se alzan al lado del Ejército Rojo para luchar contra el enemigo que nos ataca. Masas innumerables de nuestro pueblo se ponen en pie. Los trabajadores de Moscú y Leningrado han procedido ya a la formación de una numerosa milicia nacional para ayudar al Ejército Rojo. En toda ciudad amenazada por el peligro de la invasión enemiga debemos crear esta milicia nacional, debemos encauzar a todos los trabajadores hacia la lucha para defender con sus pechos, su libertad, su honor y su Patria en nuestra guerra de defensa Patria contra el fascismo alemán.

A fin de movilizar rápidamente todas las fuerzas de los pueblos de la URSS para la respuesta al enemigo que atacó con felonía a nuestro país, fué constituido el Comité de Defensa del Estado, que ahora concentra en sus manos toda plenitud del Poder del Estado. El Comité de Defensa del Estado entró ya en funciones y llama al pueblo entero a agruparse en torno al Partido de Lenin, en torno al Gobierno Soviético, para apoyar con abnegación al Ejército y a la Marina Rojas, para aplastar al enemigo, para conseguir la victoria. Todas nuestras fuerzas para ayudar a nuestro heroico Ejército Rojo, a nuestra gloriosa Marina de Guerra.

¡Todas las fuerzas del pueblo para aplastar al enemigo!

¡Adelante por nuestra victoria!



LENIN

Carta a los obreros americanos

Camaradas:

Un bolchevique ruso, que participó en la revolución de 1905 y que más tarde ha pasado muchos años en vuestro país, me propuso que se encargaría de llevaros mi carta. He aceptado su ofrecimiento con tanto mayor placer cuanto que los proletarios revolucionarios americanos están llamados, precisamente ahora, a desempeñar un papel de excepcional importancia, como enemigos irreconciliables del imperialismo americano, el más reciente, el más poderoso y el último en participar en la matanza mundial de los pueblos por el reparto de las ganancias de los capitalistas. Precisamente ahora los multimillonarios americanos, esos esclavistas modernos, han abierto una página particularmente trágica en la sangrienta historia del imperialismo sanguinario, dando su conformidad—directa o indirecta, franca o hipócritamente velada, lo mismo da—a la cruzada militar de las fieras anglo-japonesas con el fin de estrangular a la primera República Socialista.

La historia de la América moderna, civilizada, se inicia con una de aquellas grandes guerras verdaderamente liberadoras, verdaderamente revolucionarias, tan contadas entre las numerosísimas guerras de rapiña, originadas, lo mismo que la actual guerra imperialista, por la pelea entre monarcas, terratenientes y capitalistas por el reparto de territorios conquistados o de ganancias robadas. Ha sido la guerra del pueblo americano contra los bandidos ingleses, que oprimían y mantenían a América en la esclavitud colonial, como aún ahora esos vampiros "civilizados" oprimen y mantienen en la esclavitud colonial a centenares de millones de personas en la India, Egipto y en todos los rincones del mundo.

Desde entonces han transcurrido cerca de 150 años. La civilización burguesa ha producido todos sus opulentos frutos. América ha ocupado el primer puesto entre los países libres y cultos por el alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo humano asociado, por el empleo de máquinas y de todas las maravillas de la técnica moderna. Al mismo tiempo, América ha pasado a ser uno de los primeros países por la profundidad del abismo entre el puñado de multimillonarios cínicos, que se ahogan en la inmundicia y en el lujo, por un lado, y millones de trabajadores, que viven eternamente al borde de la miseria, por otro. El pueblo americano, que ha brindado al mundo el ejemplo de la guerra revolucionaria contra la esclavitud feudal, ha caído en la esclavitud moderna, capitalista, la asalariada, a merced de un puñado de multimillonarios; ha resultado desempeñando el papel de verdugo pagado, que, por complacer a la canalla dorada en 1898, bajo el pretexto de "liberación" estrangula

ló a las Islas Filipinas y en 1918,* está estrangulando a la República socialista rusa, bajo el pretexto de "defenderla" de los alemanes.

Peró no han sido estériles los cuatro años de matanza imperialista de los pueblos. El engaño de éstos por los canallas de ambos grupos de bandidos, tanto ingleses como alemanes, ha sido desenmascarado hasta el fin de los hechos irreutables y evidentes. Los resultados de los cuatro años de guerra han confirmado la ley común del capitalismo, aplicada a la guerra entre bandoleros por el reparto del botín: el más rico y más fuerte de todos se ha lucrado y ha robado más que todos; el más débil ha quedado despojado, descuartizado, oprimido, estrangulado hasta el fin.

Los bandidos del imperialismo inglés eran más fuertes que los demás por el número de sus "esclavos coloniales". Los capitalistas ingleses no han perdido ni un palmo de "su" tierra (es decir, de la robada por ellos durante centenares de años), sino que han robado todas las colonias alemanas de África, se han apoderado de la Mesopotamia y Palestina, han estrangulado a Grecia y comenzado a expoliar a Rusia.

Los bandidos del imperialismo alemán eran los más fuertes en organización y disciplina de "sus" tropas, pero más débiles en colonias. Han perdido todas las colonias, pero han saqueado a media Europa y ahogado a un gran número de los pequeños países y pueblos débiles. ¡Qué gran guerra de "liberación" por ambas partes! ¡Qué bien "defendían la patria" los bandidos de ambos grupos, los capitalistas anglofranceses y alemanes, junto con sus lacayos, los socialchovinistas, es decir, los socialistas que han pasado al lado de "su" burguesía!

Los multimillonarios americanos eran, quizá, los más ricos de todos y se encontraban, geográficamente, en la situación menos peligrosa. Se han enriquecido más que todos, han convertido en tributarios suyos a todos los países, incluso a los más ricos. Han robado centenares de billones de dólares. Cada dólar está manchado de la inmundicia de los abominables tratados secretos entre Inglaterra y sus "aliados", entre Alemania y sus vasallos, tratados sobre el reparto del botín robado, tratados sobre la "ayuda" mutua en la opresión de los obreros y en la persecución de los socialistas internacionalistas. Cada dólar está manchado del fango de los "lucrativos" suministros de guerra, que en cada país enriquecían a los ricos y arruinaban a los pobres. En cada dólar hay rastros de sangre, de ese mar de sangre vertida por los diez millones de muertos y los veinte millones de mutilados en esta lucha grande, noble, liberadora y sagrada por que fuera el bandido inglés o alemán el que se quedara con la parte de león, por que el verdugo inglés o alemán resultase el primero en estrangular a los pueblos débiles del mundo entero.

Si los bandidos alemanes batieron el record de ferocidad en sus represiones militares, los ingleses lo batieron no sólo en el número de colonias anexionadas, sino también en el refinamiento de su abominable hipocresía. ¡Precisamente ahora, es cuando la prensa burguesa anglofrancesa y americana difunde en millones y millones de ejemplares patrañas y calumnias acerca de Rusia, aduciendo hipócritamente que su cruzada de rapiña contra ella se debe al propósito de "defenderla" de los alemanes!

Para desmentir este infame y vil embuste, no hay que gastar muchas palabras: basta mencionar un solo hecho universalmente conocido. Cuando, en octubre de 1917,

* Lenin hace alusión a la guerra imperialista de los EE.UU contra España por la conquista de las islas de ésta en el Atlántico y en el Pacífico, incluyendo las Filipinas. Esta guerra se hizo bajo la bandera de lucha por la "liberación" de estas islas, pero derrotada España, los EE. UU. las convirtieron en colonias suyas. (N. de la Red.)

los obreros de Rusia derrocaron su gobierno imperialista, el Poder Soviético, el Poder de los obreros y campesinos revolucionarios propuso abiertamente una paz justa, una paz sin anexiones ni indemnizaciones, una paz a base de la plena igualdad de derechos para todas las naciones; propuso esta paz a todos los países beligerantes.

¡Fue precisamente la burguesía anglofrancesa y la americana la que no aceptó nuestra propuesta, precisamente ella que se negó a entablar con nosotros negociaciones sobre la paz general! ¡Precisamente ella es la que se portó cobardemente, traicionando los intereses de todos los pueblos; precisamente ella hizo que se prolongue la matanza imperialista!

¡Precisamente ella, especulando con que podrá arrastrar nuevamente a Rusia a la guerra imperialista, se apartó de las negociaciones de paz, dejando así las manos libres a los capitalistas de Alemania, igualmente bandoleros que impusieron a Rusia la paz violenta, anexionista de Brest!*

Es difícil figurarse una hipocresía más repugnante que aquella a la que recurre la burguesía anglo-francesa y la americana para echarnos a nosotros la "culpa" por la paz de Brest-Litovsk. ¡Justamente los capitalistas de los países de los que dependía convertir las conversaciones de Brest en negociaciones generales sobre la paz general, son los que aparecen como nuestros "acusadores"! Los buitres del imperialismo anglo-francés, que se han lucrado con el despojo de las colonias y la matanza de los pueblos, que han prolongado la guerra en más de un año, después de Brest, son los que nos "acusan" a nosotros, a los bolcheviques, que hemos ofrecido una paz justa a todos los países, a nosotros, que hemos roto, publicado, clavado en la picota los criminales tratados secretos entre el ex-zar y los capitalistas anglo-franceses.

Los obreros de todo el mundo, sin distinción de países, nos felicitan, nos expresan sus simpatías, nos aplauden por haber roto los eslabones de hierro de los lazos imperialistas, los inmundos pactos imperialistas, las cadenas imperialistas; por haber conquistado la libertad, soportando para ello los mayores sacrificios; porque nosotros, como República socialista, aunque martirizada y desgarrada por los imperialistas, nos hemos quedado fuera de la guerra imperialista y, frente a todo el mundo, hemos enarbolado la bandera de la paz, la bandera del socialismo.

No es de extrañar, pues, que la banda de imperialistas internacionales nos odie por esto y nos "acuse"; que todos los lacayos imperialistas, incluso nuestros socialrevolucionarios de derecha y mencheviques, nos "acusen". El odio de estos perros de presa del imperialismo a los bolcheviques, así como las simpatías de los obreros conscientes de todos los países nos brindan una nueva prueba de la justicia de nuestra causa.

No es socialista el que no entiende que en aras del triunfo sobre la burguesía, en aras de la conquista del Poder por los trabajadores, en aras del comienzo de la revolución proletaria internacional no se puede ni se debe reparar en sacrificios, incluso en el sacrificio de una parte del territorio, en el sacrificio que suponen las serias derrotas experimentadas frente a los capitalistas de otros países, en el sacrificio que significan los tributos a los capitalistas. No es socialista el que no ha demostrado con hechos estar dispuesto a los mayores sacrificios por parte de "su" patria, con tal

* La Paz de Brest fue concertada por la Rusia Soviética con Alemania y sus aliados, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria. Las condiciones de paz propuestas por Alemania y sus aliados fueron muy duras, expoliadoras. Pero la Rusia Soviética, arruinada, sin haberse aún repuesto, se vió obligada a aceptarlas. La paz de Brest fue anulada a consecuencia de la Revolución alemana de noviembre de 1918. (N. de la Red.)

de que la causa de la revolución socialista sea realmente impulsada hacia adelante.

Para "su" causa, es decir, para conquistar la hegemonía mundial, los imperialistas de Inglaterra y Alemania no repararon en la ruina y el aplastamiento completo de una serie de países, empezando por Bélgica y Servia, continuando con Palestina y Mesopotamia. Pues bien, los socialistas, para "su" causa, para emancipar del yugo del capital a los trabajadores de todo el mundo, para obtener una sólida paz general ¿deben esperar hasta que se encuentre un camino exento de sacrificios? ¿Deben temer iniciar la batalla hasta que les sea "garantizado" un éxito fácil? ¿Deben colocar a mayor altura la seguridad, la integridad de "su" "patria", creada por la burguesía, que los intereses de la revolución socialista mundial? Merecen ser despreciados mil veces los lacayos en las filas del socialismo internacional, los servidores de la moral burguesa que así piensan.

Las hienas del imperialismo anglofrancés y americano nos "acusar" de estar en "inteligencia" con el imperialismo alemán

¡Ah, hipócritas! ¡Ah, canallas, que difaman el Gobierno obrero, temblando de miedo ante la simpatía que sienten hacia nosotros los trabajadores de "sus" propios países! Pero su hipocresía será desenmascarada. Fingen no comprender la diferencia entre un acuerdo de "socialistas" con la burguesía (propia o extraña) en contra de los obreros, en contra de los trabajadores, y un acuerdo con la burguesía de un color contra la burguesía de otro color nacional, para salvaguardar a los obreros, que han vendido a su burguesía, con el fin de que el proletariado aproveche las contradicciones entre los diversos grupos de la burguesía.

En efecto, todo europeo conoce perfectamente esta diferencia y el pueblo americano, como a continuación demostraré, lo ha "experimentado" de un modo particularmente directo en su propia historia. Hay acuerdos y acuerdos, hay "fagots et fagots", como dicen los franceses.

Cuando en febrero de 1918, las aves de rapiña del imperialismo alemán lanzaron sus tropas contra la Rusia desarmada, que había desmovilizado, confiándose en la solidaridad internacional del proletariado, antes de que hubiera madurado la revolución internacional, yo no vacilé ni un momento en "entenderme" con los monárquicos franceses. El capitán francés Sadoul* que de palabra simpatizaba con los bolcheviques, pero que de hecho servía en cuerpo y alma al imperialismo francés, me presentó al oficial francés de Lubersac. "Yo soy monárquico, y mi único objetivo es la derrota de Alemania", me dijo De Lubersac. Se sobreentiende, le contesté (cela va sans dire). Esto no me impidió, en modo alguno, llegar a un acuerdo con De Lubersac sobre los servicios que querían prestarnos algunos especialistas minadores, oficiales del ejército francés, para hacer saltar las vías férreas con el fin de entorpecer el avance de los alemanes. He aquí un ejemplo de "convenio", que todo obrero consciente aplaudirá, convenio en interés del socialismo. Cuando estrechaba la mano del monárquico francés, sabíamos que cada uno de nosotros ahorcaría gustoso a su "socio". Pero, por el momento, nuestros intereses coincidían. Contra la ofensiva de las aves de rapiña alemanas, nosotros pusimos en juego, en interés de la revolución socialista rusa e internacional, los contrainteresses, igualmente rapaces, de los otros imperialistas. De este modo, servimos a los intereses de la clase obrera de Rusia y de los demás países, reforzamos al proletariado y debilitamos a la burguesía de todo el mundo; em-

* Jacques Sadoul (1881)—En 1917 vino a Rusia como miembro de la misión diplomática francesa; se pasó al lado de la Revolución Socialista de Octubre e ingresó en el Partido Comunista de Francia: (N. de la Red.)

pleamos el método, muy legítimo y obligatorio en toda guerra, de maniobras, de rodeos y de repliegue en espera del momento en que acabara de madurar la revolución proletaria que sazónaba rápidamente en una serie de países avanzados.

Y por más que aullen de rabia los chacales del imperialismo anglofrancés y norteamericano, por más que nos difamen, por más millones que gasten en corromper a los periódicos de los socialrevolucionarios de derecha, de los mencheviques y otros socialpatriotas, yo no vacilaría ni un instante en sellar un "acuerdo" idéntico con las aves de presa del imperialismo germano, si así lo exigiera la ofensiva de las tropas anglofrancesas contra Rusia. Y comprendo perfectamente que mi táctica será aprobada por el proletariado consciente de Rusia, de Alemania, de Francia, de Inglaterra, de América, en una palabra, de todo el mundo civilizado. Esta táctica facilitará la causa de la revolución socialista, acelerará su advenimiento, debilitará a la burguesía internacional, consolidará las posiciones de la clase obrera triunfante.

El pueblo americano ya hace mucho tiempo que ha aplicado esta táctica para el bien de la revolución. Durante su gran guerra de liberación contra los opresores ingleses, tenía que hacer frente también a los opresores franceses y españoles, dueños de una parte del territorio de los actuales Estados Unidos de América del Norte. En su dura lucha por la emancipación, el pueblo americano también concertó "acuerdos" con unos opresores contra otros, con el fin de debilitar a los opresores y de fortalecer a los que sostenían una lucha revolucionaria contra la opresión, en interés de las masas oprimidas. El pueblo americano aprovechó la discordia entre franceses, españoles e ingleses, incluso luchando a veces al lado de los ejércitos opresores—franceses y españoles—contra los opresores ingleses. Venció primero a los ingleses y más tarde se libró (en parte mediante un rescate) de los franceses y españoles.

"La actuación histórica no es un paseo por la avenida Nevski", decía el gran revolucionario ruso Chernishevsky. Quien sólo "admite" la revolución proletaria "a condición" de que ésta se desarrolle de un modo fácil y suave, de que simultáneamente se desencadene la acción común de los proletarios de los diferentes países, de que se otrezca de antemano una garantía contra la derrota, de que el camino de la revolución sea ancho, libre, recto, sin que nos veamos obligados a veces, marchando siempre hacia la victoria, a aceptar los más dolorosos sacrificios, a luchar "bloqueados en una fortaleza sitiada" o tomar por los senderos de montaña más estrechos, más inaccesibles, más sinuosos y más peligrosos, ese no es revolucionario, no se ha librado de la pedantería de los intelectuales burgueses, resultará de hecho uno de los tantos que reinciden en el campo de la burguesía contrarrevolucionaria, como nuestros socialrevolucionarios de derecha, mencheviques e incluso (aunque con menos frecuencia) los socialrevolucionarios de izquierda.

Estos señores, siguiendo a la burguesía, acostumbran a acusarnos del "caos" de la revolución, de la "destrucción" de la industria, del paro forzoso y de la falta de pan. ¡Cuán hipócritas son estas acusaciones lanzadas por los que saludaban y apoyaban la guerra imperialista o estaban "de acuerdo" con Kerensky, que la continuaba! Precisamente la guerra imperialista es la culpable de todos estos males. La revolución engendrada por la guerra no puede menos de pasar a través de increíbles dificultades y tormentos, herencia de la devastadora y reaccionaria matanza de pueblos que ha durado años. Acusarnos de ser "destruidores" de la industria o de emplear el "terror" no es sino dar pruebas de hipocresía o revelar una pedantería estúpida, una incapacidad de comprensión de las condiciones fundamentales de la furiosa lucha de clases agudizada en extremo, que se llama revolución.

En el fondo, los "acusadores" de esta calaña, si "reconocen" la lucha de clases, se

limitan a hacerlo de palabra, pero de hecho caen siempre en la utopía pequeño burguesa de la "conciliación" y "colaboración" de las clases. Porque en la época de la revolución, la lucha de clases, fatal e inevitablemente, siempre y en todos los países, ha adquirido la forma de guerra civil, y ésta no es concebible sin las destrucciones más graves, sin el terror, sin la limitación de la democracia formal en interés de la guerra. Sólo los curas melosos—lo mismo cristianos que "mundanos", en la persona de los socialistas parlamentarios, de salón—pueden no ver, no comprender, no palpar esta necesidad. Sólo los pobres de espíritu, los "hombres enfundados" * son capaces por esto de dar las espaldas a la revolución, en vez de lanzarse al combate con toda la pasión y decisión, cuando la historia exige solucionar por medio de la lucha y la guerra los problemas más grandes de la humanidad.

El pueblo americano posee una tradición revolucionaria, que han heredado los mejores representantes del proletariado americano, los que más de una vez han expresado sus mayores simpatías hacia nosotros, los bolcheviques. Esta tradición es la guerra de liberación contra los ingleses en el siglo XVIII y más tarde la guerra civil, en el siglo XIX. En 1870, América estaba rezagada, en cierto sentido, si nos referimos únicamente a la "destrucción" de algunas ramas de la industria y de la economía nacional, en comparación con el año 1860. Pero ¡qué pedante, qué idiota sería aquel quien por tal motivo negara el grandioso alcance históricomundial progresivo y revolucionario de la guerra civil en América en los años 1863—1865!

Los representantes de la burguesía comprenden que la abolición de la esclavitud de los negros, el derribamiento del poder de los esclavistas merecía que todo el país atravesara varios años de guerra civil, el abismo de la ruina, de la destrucción y del terror que toda guerra trae consigo. Pero ahora, cuando se trata de una tarea inmensamente mayor, como es la de suprimir la esclavitud capitalista asalariada, la de destruir el poder de la burguesía; ahora, los representantes y defensores de la burguesía, así como los social-reformistas amedrantados por la burguesía, que se apartan de la revolución, no pueden y no quieren comprender la necesidad y la legitimidad de la guerra civil.

Los obreros americanos no seguirán a su burguesía. Estarán con nosotros, en favor de la guerra civil contra la burguesía. Me afianza en esta creencia toda la historia del movimiento obrero mundial y americano. Recuerdo, asimismo, las palabras de Eugenio Debs, uno de los líderes más queridos del proletariado americano, el cual escribió en el periódico "Apelación a la razón" * (Appeal to Reason) —al parecer a fines de 1915— en el artículo "What shall I Fight for" ("Por qué voy a combatir") (a principios de 1916 he citado este artículo en una asamblea pública obrera celebrada en Berna, Suiza)—que él, Debs, ¡preferiría ser fusilado antes que votar créditos para la

* "El hombre enfundado" es el título de una narración del escritor ruso Chéjov, cuyo protagonista es el tipo de funcionario pusilánime. (N. de la Red.)

* En su discurso pronunciado en el mítin internacional celebrado en Berna (Suiza) el 8 de febrero de 1916, Lenin cita el siguiente pasaje del artículo de Debs: "Yo no soy soldado capitalista, soy un revolucionario proletario, no pertenezco al ejército regular de la plutocracia, sino al ejército irregular del pueblo. Me niego a ir a la guerra por los intereses de la clase capitalista. Estoy en contra de todas las guerras menos de una; me declaro de todo corazón en favor sólo de esta guerra: de la guerra mundial en nombre de la revolución social. En esta guerra estoy dispuesto a tomar parte, si las clases dominantes hacen que en general la guerra sea indispensable". (N. de la Red.)

presente guerra imperialista, criminal y reaccionaria; que él, Debs, conoce una sola guerra sagrada, legítima desde el punto de vista proletario, o sea, la guerra contra los capitalistas, la guerra por liberar de la esclavitud asalariada a la humanidad!

No me extraña que Wilson, el cabecilla de los multimillonarios americanos, el sirviente de los tiburones capitalistas, haya encerrado a Debs en la cárcel. ¡Qué sacie su crueldad la burguesía contra los verdaderos internacionalistas, contra los auténticos representantes revolucionarios! Cuanto mayores sean su crueldad y su ferocidad, tanto más cercano estará el día de la revolución proletaria triunfante.

Se nos acusa de las destrucciones originadas por nuestra revolución... Pero ¿quiénes son los acusadores? Los lacayos de la burguesía de esa misma burguesía que en cuatro años de guerra imperialista ha destruido casi toda la cultura europea, llevó a Europa a la barbarie, al salvajismo, al hambre. Y esa burguesía exige ahora de nosotros que hagamos la revolución no sobre las ruinas, no sobre los restos de la cultura, ruinas y escombros producidos por la guerra, ni con hombres embrutecidos por la guerra. ¡Oh, qué humanitaria y justiciera es esta burguesía!

Sus lacayos nos acusan de terror... Los burgueses ingleses se han olvidado de su año 1649, ¡y los franceses de su 1793* El terror era justo y legítimo cuando lo empleó la burguesía en provecho propio contra los feudales. ¡El terror se ha vuelto monstruoso y criminal cuando se han atrevido a emplearlo los obreros y los campesinos pobres contra la burguesía! ¡El terror era justo y legítimo cuando fué empleado en interés de la sustitución de una minoría explotadora por otra minoría explotadora! ¡El terror es monstruoso y criminal cuando lo han comenzado a emplear en interés de la supresión de toda minoría explotadora, realmente en interés de la gran mayoría, en interés del proletariado y del semiproletariado, de la clase obrera y de los campesinos pobres!

La burguesía del imperialismo internacional ha asesinado a diez millones de hombres, ha mutilado a veinte millones en "su" guerra, en una guerra, por que los chacales ingleses o alemanes dominen en todo el mundo.

Si nuestra guerra, la guerra de los oprimidos y explotados contra los opresores y explotadores exige medio o un millón de víctimas en todos los países, la burguesía dirá que aquellos inmolados lo son legítimamente, y éstos, en forma criminal.

El proletariado dirá una cosa muy distinta.

El proletariado está asimilando ahora, entre los horrores de la guerra imperialista, de un modo pleno y tangible, la gran verdad que enseñan todas las revoluciones, la verdad que legaron a los obreros sus mejores maestros, los fundadores del socialismo moderno. Esta verdad dice que no puede haber revolución triunfante sin aplastar la resistencia de los explotadores. Cuando nosotros, obreros, trabajadores y campesinos nos hemos apoderado del Poder estatal, nuestro deber consistía en aplastar la resistencia de los explotadores. Estamos orgullosos de haberlo hecho y de seguir haciéndolo. Lamentamos no hacerlo con suficiente firmeza y decisión.

Sabemos que en todos los países es inevitable la resistencia furibunda de la burguesía contra la revolución socialista, que esta resistencia irá **creciendo** a medida que vaya tomando incremento la revolución. El proletariado romperá esta resistencia y, en el proceso de la lucha contra la burguesía que resiste, madurará del todo para el triunfo y para el Poder.

Que grite a todos los vientos la prensa venal burguesa sobre cada error que

* Lenin alude a la revolución burguesa de 1649 en Inglaterra y a la de 1789-93 en Francia. (N. de la Red.)



comete nuestra revolución. No nos amilanan nuestros errores. No porque haya comenzado la revolución los hombres se han convertido en unos santos. Las clases trabajadoras, que durante siglos han estado oprimidas, embrutecidas y maltratadas, sometidas por la violencia al yugo de la miseria, de la ignorancia y del embrutecimiento no podían hacer la revolución sin cometer errores. Como ya he tenido oportunidad de manifestarlo una vez, no es posible meter en un ataúd y enterrar el cadáver de la sociedad capitalista. El capitalismo aplastado agoniza y se descompone entre nosotros, contaminando el aire con sus miasmas, envenenando nuestra vida, agarrando lo nuevo, lo fresco lo joven, lo vivo, por miles de hilos y ligaduras de lo viejo, pútrido, muerto. (*)

Sobre cada centenar de nuestros errores, acerca de los que vociferan a los cuatro vientos la burguesía y sus lacayos (incluyendo a nuestros mencheviques y social-revolucionarios de derecha), tenemos diez mil actos grandes y heroicos, más grandes y heroicos por ser modestos, imperceptibles, por estar ocultos en la vida prosaica de la calle fabril o de la aldea remota, realizados por hombres no acostumbrados (y que carecen de la posibilidad de hacerlo) a echar a vuelo las campanas por cada uno de sus éxitos.

Pero supongamos que fuese al revés—aunque sé que esta hipótesis no es justa. Aun cuando sobre cien de nuestros actos acertados tuviéramos diez mil errores, aun entonces nuestra revolución sería, y lo será ante la **Historia universal**, grande e invencible, pues por **vez primera** no es la minoría, no son sólo los ricos, no son sólo los instruídos, sino las verdaderas masas, la enorme mayoría de los hombres laboriosos que edifican **ellos mismos** una vida nueva, los que resuelven con **su experiencia** los problemas más difíciles de la organización socialista.

Cada error en tal obra, es esta labor concienzuda y sincera de decenas de millones de modestos obreros y campesinos en la reorganización de toda su vida, cada uno de semejantes errores, repito, vale por un millar o por un millón de éxitos "infalibles" de las minorías explotadoras, éxitos en su obra de engañar y embaucar a los trabajadores. Sólo **a través** de tales errores **aprenderán** los obreros y campesinos a edificar la nueva vida, a pasarse sin capitalistas; sólo **así** se abrirán paso, a través de miles de dificultades, hacia el socialismo triunfante.

Cometen errores, creando su obra revolucionaria, nuestros campesinos, los cuales de un golpe, en la noche del 25 al 26 de octubre de 1917 (calendario viejo), suprimieron toda propiedad privada sobre la tierra y ahora, día a día, superando increíbles dificultades, corrigiéndose a sí mismos, resuelven prácticamente el difícilísimo problema de organizar las nuevas condiciones de la vida económica, de luchar contra los kulaks, de asegurar la tierra a los **trabajadores** (y no a los ricachos), y el paso a la agricultura **comunista** en gran escala.

Cometen errores, creando su obra revolucionaria, nuestros obreros, los cuales

* Lenin se refiere al siguiente pasaje de su informe sobre la lucha contra el hambre, pronunciado el 4 de junio de 1938 ante la sesión conjunta del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, del Soviet de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados de Moscú y de los Sindicatos: "...La clase obrera no está separada por una muralla china de la vieja sociedad burguesa. Y cuando sobreviene una revolución, las cosas no se desarrollan como cuando muere un hombre: se entierra al muerto. Cuando muere una sociedad vieja, es imposible meter el cadáver de la sociedad burguesa en un ataúd y enterrarlo. Este cadáver se descompone a nuestro alrededor, se pudre y nos contamina a nosotros mismos". (N. de la Red.)

en el curso de pocos meses han nacionalizado las fábricas y los establecimientos más grandes y, a costa del duro trabajo cotidiano, aprenden la nueva tarea de dirigir ramas enteras de la industria, organizan la economía nacionalizada, venciendo la gigantesca resistencia de la rutina, del espíritu pequeñoburgués, del egoísmo, y construyen piedra a piedra las bases de las **nuevas** relaciones sociales, de la **nueva** disciplina del trabajo, del **nuevo** poder de los sindicatos obreros sobre su militantes.

Cometen errores, creando su obra revolucionaria, nuestros Soviets, creados ya en 1905 con el poderoso impulso de las masas. *Los Soviets de Obreros y Campesinos constituyen el nuevo **tipo** de Estado, el nuevo **tipo** superior de democracia, la forma de la dictadura del proletariado, el método de administrar el Estado **sin** burguesía y **contra** la burguesía. Por vez primera, la democracia está al servicio de las masas, de los trabajadores, habiendo dejado de ser una democracia al uso de la burguesía, como lo sigue siendo en todas las repúblicas burguesas, aun en las más democráticas. Por vez primera, las masas resuelven en una escala de millones de hombres el problema del ejercicio de la dictadura de los proletarios y semiproletarios, problemas sin cuya solución **ni hablarse puede** de socialismo.

Que los pedantes o la gente incurablemente imbuída de prejuicios burgueses democráticos o parlamentarios meneen perplejos la cabeza respecto a nuestros Soviets de diputados, haciendo reparos, por ejemplo, ante la ausencia de elecciones directas. Esta gente no ha olvidado ni aprendido nada en el curso de las grandes conmociones de 1914—1918. La fusión de la dictadura del proletariado con la nueva democracia para los trabajadores, de la guerra civil con la más amplia incorporación de las masas a la política, semejante fusión no se da de golpe ni encaja en las formas trilladas del democratismo parlamentario rutinario. Un mundo nuevo, el mundo del socialismo, he aquí lo que se planta frente a nosotros en sus rasgos generales, como República Soviética. Y no es de extrañar que este mundo no nazca hecho no surja de golpe como Minerva de la cabeza de Júpiter.

Mientras las viejas constituciones democráticoburguesas ensalzan, por ejemplo, la igualdad formal y el derecho de reunión, nuestra Constitución soviética, proletaria y campesina, rechaza la hipócrita igualdad formal. Cuando los republicanos burgueses derribaban tronos no se preocupaban de la igualdad formal de monárquicos y republicanos. Cuando se trata de derribar a la burguesía, sólo traidores o idiotas pueden pedir para ella igualdad formal de derechos. No vale, un camino la "libertad de reunión" para los obreros y campesinos, en tanto los mejores locales estén en poder de la burguesía. Nuestros Soviets **quitaron** a los ricos los buenos edificios en las ciudades y en el campo y los han entregado **todos** a los obreros y campesinos para **sus** asociaciones y reuniones. Esta es **nuestra** libertad de reunión para los trabajadores. ¡Este es el sentido y el contenido de nuestra Constitución soviética, de nuestra Constitución socialista!

He aquí por qué estamos tan profundamente convencidos de que cualesquiera que sean las calamidades que aún estén reservadas a la República Soviética, **ésta es invencible.**

Es invencible, porque cada golpe del imperialismo rabioso, cada derrota que nos inflige la burguesía mundial, alza a la lucha nuevas y nuevas capas de obreros

* Se trata de los Soviets creados durante la revolución rusa de 1905 por las capas revolucionarias de la población, rompiendo las viejas leyes y normas del zarismo. Estos Soviets fueron el **prototipo** del Poder, creado por el proletariado, bajo la dirección del Partido bolchevique, en 1917. (N. de la Red.)

y campesinos y, a costa de los mayores sacrificios, los capacita, los temple, engendra un nuevo heroísmo de las masas

Sabemos que vuestra ayuda, camaradas obreros americanos, tal vez no llegará muy pronto, pues el desarrollo de la revolución en los distintos países se realiza en distintas formas y con diversos ritmos (tampoco podría ocurrir de otro modo). Sabemos que la revolución proletaria europea puede no estallar en las próximas semanas, por más de prisa que madure en los últimos tiempos. Nosotros contamos con la inevitabilidad de la revolución internacional, pero esto no quiere decir que nosotros, como unos tontos, contemos con la inevitabilidad de la revolución en un **determinado** plazo corto. Hemos presenciado dos grandes revoluciones en nuestro país, las de 1905 y 1917, y sabemos que las revoluciones no se hacen ni por encargo ni mediante acuerdos. Sabemos que las circunstancias han elegido a **nuestro** destacamento, el de Rusia, del proletariado socialista no por nuestros méritos, sino debido al particular atraso de nuestro país, y que **antes** del estallido de la revolución internacional son posibles una serie de derrotas de revoluciones aisladas.

Pero estamos firmemente convencidos de que somos invencibles, porque la humanidad no será quebrantada por la matanza imperialista, sino que la superará. El primer país que **ha roto** las cadenas presidiarias de la guerra imperialista ha sido el **nuestro**. Hemos aportado los más duros sacrificios en la lucha por la destrucción de esta cadena, pero la hemos **roto**. Nos encontramos **fuera** de la órbita de la dependencia imperialista y frente a todo el mundo hemos enarbolado la bandera de la lucha por el total derrocamiento del imperialismo.

Nos hallamos en una fortaleza sitiada, hasta tanto que nos llegue la ayuda de otros destacamentos de la revolución socialista internacional. Pero estos destacamentos **existen, son más numerosos** que los nuestros, están madurando, creciendo, fortaleciéndose a medida que continúan las bestialidades imperialistas. Los obreros rompen con sus socialtraidores, con los Gompers, los Henderson, los Renaudel, los Scheidemann, los Renner. Los obreros marchan despacio, pero indefectiblemente hacia la táctica comunista, bolchevique, hacia la revolución proletaria, la única que está en condiciones de salvar la cultura y la humanidad en trance de perecer.

En una palabra, ¡somos invencibles porque es invencible la revolución proletaria mundial!

20 agosto 1918.

(Escrito el 20 de agosto 1918,
publicado el 22 de agosto 1918,
en "Pavda" núm. 178)



STALIN

CON MOTIVO DE LA MUERTE DE LENIN

Discurso pronunciado en el II Congreso de los Soviets de la URSS el 26 de enero de 1924.

Camaradas:

Nosotros, los comunistas, somos hombres de un temple especial. Estamos hechos de una trama especial. Somos los que forman el ejército del gran estratega proletario, el ejército del camarada Lenin. No hay nada más alto que el honor de pertenecer a éste ejército. No hay nada superior al título de miembro del Partido, cuyo fundador y jefe es el camarada Lenin. No es dado a todos ser miembros de tal Partido. No es dado a todos resistir las adversidades y las tempestades a las que uno está expuesto cuando es miembro de tal Partido. Los hijos de la clase obrera, los hijos de la miseria y de la lucha, los que sufren las privaciones más duras y realizan los esfuerzos más heroicos, estos son lo que, ante todo, deben ser miembros de éste Partido. Es por esto por lo que el Partido de los leninistas, el Partido de los comunistas se llama también el Partido de la clase obrera.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de mantener en alto y conservar en toda su pureza el gran título de miembro del Partido. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor este mandato!

Durante 25 años, el camarada Lenin educó a nuestro Partido y de él hizo el Partido obrero más sólido y mejor templado del mundo. Los golpes del zarismo y sus pretorianos, la rabia furiosa de la burguesía y los terratenientes, los asaltos armados de Kolchak y de Denikin, la intervención armada de Inglaterra y de Francia, las mentiras y las calumnias de la prensa burguesa y de sus innumerables órganos, todos estos escorpiones se arrojaron constantemente sobre nuestro Partido a lo largo de un cuarto de siglo. Pero nuestro Partido seguía erguido como una roca, rechazando los golpes innumerables de sus enemigos y llevando a la clase obrera adelante, hacia la victoria. A lo largo de duros combates, nuestro Partido forjó la unidad y la cohesión de sus filas. Y gracias a ésta unidad y a ésta cohesión consiguió vencer a los enemigos de la clase obrera.

Al dejarnos, el camarada Lenin, nos legó el deber de velar por la unidad de nuestro Partido como por las niñas de nuestros ojos. ¡Te

juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor también éste mandato!

El destino de la clase obrera es penoso, insoportable. Pesados y crueles son los sufrimientos de los trabajadores. Esclavos y amos, siervos y señores, campesinos y terratenientes, obreros y capitalistas, oprimidos y opresores; así es como estaba constituido el mundo durante siglos, y así es como sigue todavía hoy en la enorme mayoría de los países. Decenas y centenares de veces los trabajadores intentaron, en el curso de los siglos, librarse de la dominación de sus opresores, y hacerse dueños de sus destinos. Pero cada vez, vencidos y humillados, tuvieron que batirse en retirada y guardar en el fondo del corazón la humillación y la ofensa, la desesperación y la ira; levantar los ojos hacia un cielo desconocido donde esperaban encontrar la salvación. Las cadenas de la esclavitud quedaban enteras o eran reemplazadas por otras, igualmente pesadas y humillantes. Únicamente en nuestro país, las masas trabajadoras, oprimidas y explotadas, consiguieron librarse de la dominación de los terratenientes y de los capitalistas y reemplazarlas por la de los obreros y los campesinos. Vosotros sabéis, camaradas, y el mundo entero lo reconoce hoy, que aquella lucha gigantesca fué dirigida por el camarada Lenin y su Partido. La grandeza de Lenin consiste, ante todo, en haber mostrado concretamente a las masas oprimidas del mundo entero, al crear la República de los Soviets, que la esperanza en la salvación no está perdida, que la dominación de los terratenientes y de los capitalistas no es eterna, que el reino del trabajo puede ser creado por los esfuerzos de los mismos trabajadores y que es preciso instituirlo en la tierra y no en el cielo. Con ésto, encendió el ánimo de los trabajadores y de los campesinos del mundo entero, con la esperanza de la liberación. Esto es lo que explica que el nombre de Lenin se haya convertido en el nombre más querido de las masas trabajadoras y explotadas.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de conservar y fortalecer la dictadura del proletariado. ¡Te juramos, camarada Lenin, que no escatimaremos esfuerzo para ejecutar con honor también éste mandato!

La dictadura del proletariado se ha creado en nuestro país sobre la base de la alianza de los obreros y campesinos. Es la base primera y fundamental de la República de los Soviets. Los obreros y los campesinos no hubieran podido vencer a los capitalistas si no hubieran tenido el apoyo de los campesinos. Los campesinos no hubieran podido vencer a los terratenientes si no hubieran sido dirigidos por los obreros. Toda la historia de la guerra civil en nuestro país lo atestigua. Pero la lucha por el fortalecimiento de la República de los Soviets está lejos de haber terminado; lo que ha hecho únicamente es adoptar una nueva forma. Antes, la alianza de los obreros y los campesinos consistía en una alianza militar porque iba dirigida contra Kolchak y Denikin. Ahora, la alianza de los obreros y de los campesinos debe tomar la forma de una colaboración económica entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, porque ésta alianza va dirigida contra el comerciante y el kulak.

porque tiene como finalidad el abastecimiento mutuo de los campesinos y de los obreros de cuanto les es preciso. Vosotros sabéis que nadie como el camarada Lenin persiguió ésta tarea con tanto tesón.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de afianzar con todas nuestras fuerzas la alianza de los obreros y campesinos. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor igualmente éste mandato!

La segunda base de la República de los Soviets es la alianza de los trabajadores de las diferentes nacionalidades que componen nuestro país. Rusos y Ukranianos, bashkires y bielorusos, georgianos y azerbaijanos, armenios y daguestanes, tártaros y kirguizes, uzbekos y turcomanos, todos están interesados por igual en el fortalecimiento de la dictadura del proletariado. Es que no solo la dictadura del proletariado libera a estos pueblos de sus cadenas y de su yugo, sino que también ellos, con su adhesión incondicional a la República de los Soviets y su fidelidad abnegada por ella, la protegen contra las maquinaciones e intentonas de los enemigos de la clase obrera. Por esto es por lo que el camarada Lenin nos hablaba insistentemente de la necesidad de una alianza voluntaria y libre entre los pueblos de nuestro país, de la necesidad de su colaboración fraternal dentro del marco de la Unión Soviética.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de reforzar y extender la Unión de las Repúblicas Soviéticas. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor también éste mandato!

La tercera base de la dictadura del proletariado es nuestro Ejército Rojo, nuestra Flota Roja. Más de una vez nos repitió Lenin que la tregua que hemos arrancado a los Estados capitalistas puede ser de corta duración. Lenin nos indicó repetidas veces que el fortalecimiento del Ejército Rojo y su perfeccionamiento constituyen una de las tareas esenciales de nuestro Partido. Los acontecimientos relacionados con el ultimátum de Curzón y la crisis de Alemania han confirmado una vez más que Lenin, como siempre, tenía razón. Juremos, pues, camaradas, que no escatimaremos esfuerzos para fortalecer nuestro Ejército Rojo, nuestra Flota Roja.

Nuestro país se yergue como una formidable roca en medio del océano de los Estados burgueses. Oleada tras oleada caen sobre él y amenazan hundirlo y arrasarlo. Pero la roca permanece inquebrantable. ¿En qué reside su fuerza? No solamente en que nuestro país descansa sobre la alianza de los obreros y campesinos, en que encarna la alianza de libres nacionalidades y está defendido por el brazo poderoso del Ejército Rojo y de la Flota Roja. La fuerza de nuestro país, su potencia y su solidez residen en la profunda simpatía y en el apoyo inquebrantable que encuentra en el corazón de los obreros y campesinos del mundo entero. Los obreros y campesinos de todo el mundo quieren mantener la República de los Soviets, como flecha lanzada por la mano segura del camarada Lenin en el campo enemigo, como base de su esperanza en liberarse de la opresión y de la explotación, como faro fiel que les indica el camino de la liberación. Quieren mantenerla y no permitirán a los terrate-

nientes y a los capitalistas que la destruyan. En esto es donde reside nuestra fuerza. Es esta la fuerza de los trabajadores de todos los países. Es ésta también la debilidad de la burguesía del mundo entero.

Nunca consideró Lenin a la República de los Soviets como una finalidad en sí. Siempre la consideró como un eslabón indispensable para reforzar el movimiento revolucionario en los países de Occidente y Oriente, como un eslabón indispensable para facilitar la victoria de los trabajadores del mundo entero sobre el capital. Lenin sabía que solo tal concepción era acertada, no solamente desde el punto de vista internacional, sino también desde el punto de vista del mantenimiento de la República de los Soviets misma. Lenin sabía que este era el único medio de encender el ánimo de los trabajadores del mundo entero para las batallas decisivas por su liberación. Por esto es por lo que Lenin el jefe más genial entre los jefes geniales del proletariado, sentó, al día siguiente mismo de la instauración de la dictadura del proletariado, las bases de la Internacional de los obreros. Es por esto por lo que no se cansaba de ensanchar y de fortalecer la unión de los trabajadores del mundo entero, la Internacional Comunista.

Habéis visto durante estos últimos días la peregrinación de decenas y centenares de miles de trabajadores que han venido a saludar los restos mortales de Lenin. Dentro de algún tiempo veréis la peregrinación ante su tumba de representantes de millones de trabajadores. Podéis estar seguros de que, después de estos representantes de millones de trabajadores, vendrán luego de todos los rincones del mundo representantes de decenas y centenares de millones de hombres, para atestiguar que Lenin fué el jefe no solo del proletariado ruso, no solo de los obreros europeos, no sólo de los trabajadores de las Colonias de Oriente, sino de toda la Humanidad trabajadora del mundo.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de permanecer fieles a los principios de la Internacional Comunista. ¡Te juramos, camarada Lenin que no regatearemos nuestra vida para fortalecer y extender la unión de los trabajadores del mundo entero, la Internacional Comunista!



ANTONIO MIJE

EN EL 5º. ANIVERSARIO DE LA SUBLEVACION MILITAR- FASCISTA EN ESPAÑA

Lecciones y experiencias de una gran contienda

El 18 de Julio se conmemora el V Aniversario de la sublevación de las fuerzas más negras de la reacción española, en connivencia monstruosa con el nazismo alemán y el fascismo italiano. Esta fecha quedará grabada con signos indelebiles en la memoria de la clase obrera y el pueblo español, que supo elevarla, por su lucha, al rango de fecha histórica en el interior y en el exterior de España.

La sublevación militar fascista en nuestro país constituía una parte importante en los planes que la reacción capitalista mundial se había trazado de ahogar por la fuerza y en sangre, la lucha victoriosa de la clase obrera y los pueblos, que, mediante la táctica justa del Frente Popular, en aquella situación, pugnaban por hacerle frente a la reacción y al fascismo, para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo; conquistar nuevos y amplios derechos y libertades, por los cuales venía secularmente luchando.

LA GRAN BURGUESIA Y LOS TERRATENIENTES TRAICIONARON VILMENTE AL PUEBLO ESPAÑOL

El pueblo español fué vilmente traicionado por las capas reaccionarias dominantes en España: por la gran burguesía y los terratenientes, por el alto clero, por los jefes del ejército, conglomerado de explotadores y verdugos, responsables principales de la miseria en que vivían y viven millones de trabajadores y campesinos; del analfabetismo y la incultura; de la depauperación a que se encuentran sometidos las capas más pobres del campo español, que, tras jornadas agotadoras de trabajo no ganan ni para un triste pedazo de pan que llevarse a la boca y dar a los suyos. La gran burguesía y los grandes terratenientes han sido y son enemigos acérrimos del pueblo. Manténian en la más bárbara explotación semi-feudal a millones de campesinos y obreros agrícolas. Han reprimido siempre sangrientamente, apoyados en los fusiles de la fatídica Guardia Civil, todo anhelo de libertad de nuestro pueblo. Toda exteriorización por un mejor vivir, manifestada en formas de lucha de nuestro pueblo, encontraba como respuesta el plomo homicida de los mercenarios y asesinos a sueldo de las Instituciones armadas al servicio de la reacción. El pueblo, en jornadas inagotables de lucha, iba conquistando sus libertades, palmo a palmo, regando el camino con sangre de sus mejores hijos. Fruto de éstas luchas fué el derrumbamiento de la odiosa Monarquía borbónica. Pero un proceso dialéctico, perfectamente explicable, hacía que la reacción más negra de España, a la

vista del empuje vigoroso de las luchas revolucionarias de las masas trabajadoras, se afanara, por todos los medios, para contrarrestar la marcha ascendente de éstas en el terreno democrático, que ansiaban una existencia más digna en el orden político, económico y cultural. Impotentes para dominarlas y vencerlas, asustadas por el impulso grandioso de las luchas del pueblo, se entregaron ignominiosamente a las potencias fascistas de Alemania e Italia, pidieron su ayuda, y sus elementos técnicos, material bélico, cuadros dirigentes, para desencadenar una sublevación militar fascista que pusiera fin a las victorias que, sucesivamente, el pueblo iba consiguiendo, y sumir a la clase trabajadora y a las fuerzas populares españolas en la noche negra de la reacción más oprobiosa.

Pero calcularon mal, los que pensaron que el triunfo de la sublevación militar fascista era cosa fácil. No tuvieron en cuenta, no midieron bien, que un pueblo como el nuestro, amante apasionado de sus mejores tradiciones liberales, que para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, que para empujar el progreso de España, no había regateado esfuerzos ni sacrificios, por grandes que éstos fuesen, en décadas anteriores, contaba con recursos, energía fe inagotable, cariño de madre a sus libertades, bravura incontenible, que habrían de poner en juego contra todos los que, confabulados arteramente, intentasen arrebatárselas. Y el pueblo español, demostró que no era presa fácil, con uñas y dientes, con las armas que a su alcance disponía, se lanzaba al combate contra todos los que intentaban cerrarle el camino de su progreso y liberación.

LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL, SIMBOLO DE LA RESISTENCIA ARMADA AL FASCISMO INTERNACIONAL Y DE LUCHA CONTRA LOS CAPITULADORES

La clase obrera, el pueblo español, se irguieron y lucharon tenazmente poniendo a contribución en la defensa de su propia causa liberadora, en la tarea de vencer y aplastar a los traidores del interior y a los invasores alemanes e italianos, cuanto tenía a su alcance. Maravilloso ejemplo de virilidad que supo igualmente destrozar todas las intenciones de entrega al enemigo fraguadas cobardemente por los que desde las filas republicanas, como Martínez Barrio, Prieto, y otros muchos, no ocultaban su predisposición a rendirse a Franco y a la cohorte de generales que le seguían. En un esfuerzo supremo nuestro pueblo logró hacer frente con éxito en muchas ocasiones, demostrando la sublime capacidad de resistencia y de sacrificio inapreciable que poseía, a la coalición reaccionaria, que iba desde el fascismo alemán hasta los miserables y vendidos jefes de la II Internacional, que, en contubernio de traición, no escatimaban esfuerzos para ahogar en ríos de sangre las aspiraciones legítimas de las masas obreras y populares de España. Unos, como el fascismo alemán y el italiano, enviando hombres, material de guerra, mandos militares; otros, como la plutocracia inglesa, la burguesía reaccionaria, podrida, de Francia, más los líderes de la socialdemocracia internacional y del movimiento sindical reformista, con la "No Intervención", instrumento de bloqueo que utilizaban para asfixiar la resistencia del ejército de la República y forzar al pueblo español a la capitulación.

La sublevación militar fascista en España constituía un paso importante en el plan de provocaciones terroristas que el fascismo, como vanguardia de la reacción capitalista mundial, se había trazado en Europa y en todo el mundo para estrangular las libertades y derechos de los pueblos; acentuar la explotación de las masas trabajadoras de todos los países capitalistas intensificar la opresión de los países dependientes y coloniales y preparar las condiciones para el desencadenamiento de

la feroz carnicería imperialista, desatada en septiembre de 1939 y, con ésto, facilitar los instintos más bárbaros y salvajes de la rapiña de los capitalistas. Pero ni las castas más negra y reaccionarias de España, ni los invasores alemanes e italianos, ni los capituladores, encontraron en nuestro país el terreno llano, sin dificultades para realizar sus propósitos. Por el contrario, la lucha del pueblo español, fué un alto en la carrera loca y desenfrenada que llevaba el fascismo internacional; fué un trallazo al rostro del nazi-fascismo, porque demostró que se podía luchar en condiciones de mantenerles a raya, cortarles el paso en el camino de sus aventuras y triunfos fáciles. En éste sentido, hay que reconocer que la lucha del pueblo español, significó un revés serio que trastocó los planes de los que pensaban dominarlo a los pocos días de comenzada la sublevación.

Con su ejemplo, los obreros, los campesinos, las masas populares españolas, pusieron de manifiesto que el fascismo no era invencible, que se podía luchar con posibilidades de éxito contra él, destrozando sus planes, por la acción enérgica de los pueblos, si en lugar de irle cediendo el terreno, se le hacía frente con todas las armas disponibles y posibles de poner en juego, en lucha unida y organizada, para poner coto a su política de provocaciones y de atropellos viles de pueblos débiles, a los cuales pisoteando sus libertades y liquidando sus libertades nacionales, se les sometía a la condición servil de vasallos, en la órbita del Imperialismo Alemán e Italiano.

La grandiosa lucha del pueblo español puso al desnudo la política criminal de los "apaciguadores" muniquenses, que apoyándose en los sentimientos más profundos de las masas por la paz, iban favoreciendo los planes siniestros de dominación del fascismo en Europa, a costa de la libertad y la independencia de los pueblos; a costa de los derechos y las reivindicaciones de las grandes masas trabajadoras y explotadas. Avivó el sentimiento de repulsa y de lucha en millones de trabajadores de todos los países capitalistas contra ésta política que tenía por finalidad crear el clima y las condiciones favorables para la agresión a la ciudadela invicta del Socialismo, a la Unión Soviética.

El pueblo español, con su lucha y su resistencia sublime, desenmascaró a los fieles agentes de ésta política de capitulación y entrega ante el fascismo en el seno de la clase obrera y las masas populares, a los jefes de la social democracia y de los sindicatos reformistas, que actuaban como lacayos del Imperialismo Inglés y de la burguesía reaccionaria y corrompida de Francia. Ellos sembraban la idea de la invencibilidad del fascismo, del fatalismo de la "era fascista en Europa", negaban la capacidad de lucha y de acción victoriosa de las masas obreras y de los pueblos. Debilitaban a conciencia la capacidad revolucionaria de lucha de los trabajadores porque sistemáticamente se negaban a toda propuesta de unidad de acción que le dirigía la Internacional Comunista. Para impedir la unidad de acción de los trabajadores en sus luchas contra el fascismo y la reacción capitalista, recurrían a lo indecible, mermaban las posibilidades de las masas trabajadoras para la organización victoriosa de sus luchas contra sus enemigos de clase, contra la hordas salvajes del hitlerismo y del fascismo italiano.

LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL ERA UN OBSTACULO PARA EL DESENCADENAMIENTO DE LA SEGUNDA GUERRA IMPERIALISTA

La lucha del pueblo español era un obstáculo en los planes de preparación de la segunda guerra imperialista que organizaban la reacción capitalista mundial,

porque constituía una expresión de los anhelos de resistencia de los pueblos como se evidenció en las formidables demostraciones de solidaridad que despertó en todo el mundo. Al unísono con ella vibraban de entusiasmo las masas de millones de proletarios, trabajadores y hombres progresivos y demócratas, de todos los pueblos, porque en la victoria del pueblo español veían el amanecer que despejara para muchos años la tenebrosa pesadilla de una dominación fascista sin precedentes. Y éste sentimiento de las grandes masas era totalmente comprensible en su alcance de justeza porque la lucha victoriosa del pueblo español hubiera dado impulsos extraordinarios a la lucha de los pueblos contra todos los factores de guerra que iba tejiendo la reacción capitalista mundial; hubiera colocado a las masas a la ofensiva contra la ola salvaje de la dominación fascista que azotaba brutalmente el nivel de vida y los derechos de la clase obrera, los campesinos, las masas de la pequeña burguesía, de la intelectualidad liberal, en todos los países capitalistas, dependientes y coloniales.

Estamos seguros que si la causa del pueblo español, en su guerra justa nacional-revolucionaria, no hubiera sido traicionada alevosamente, y, por el contrario, hubiera sido ayudada como merecía, o, cuando menos, no haberla bloqueado en las condiciones feroces que la "No Intervención" impuso, la victoria la habría estrechado entre sus brazos. Una victoria del pueblo español, como aliciente revolucionario y progresivo, factor de estímulo enardecedor, era, al mismo tiempo, una victoria de todos los pueblos del mundo, porque las masas trabajadoras, populares, democráticas, capitalizaban, cada uno de los éxitos y aciertos del pueblo, los reveses enemigos que se producían en el curso de los combates a lo largo de los 32 meses de guerra.

La lucha del pueblo español puso al desnudo que la entrega miserable de la resistencia republicana entraba en los planes de los que afilaban las armas para el asalto a la Unión Soviética. Con ésta finalidad criminal iban ayudando en su desarrollo al hitlerismo alemán y fortaleciendo considerablemente su poderosa máquina militar. Tenían interés marcado en estrangular la resistencia republicana española, domeñar el espíritu inquebrantable de los luchadores republicanos españoles, culminando en la entrega ignominiosa de Madrid, encabezada por la canalla de los Casado, Miaja, Carrillo, Besteiro, Mera y otros muchos.

La reacción capitalista mundial, los círculos reaccionarios del Imperialismo Inglés, de la burguesía reaccionaria de Francia, conocían bien que en tanto la lucha del pueblo español permaneciera en pie, como ejemplo de heroísmo, abnegación y coraje, constituía una amenaza permanente en sus planes, que no le permitía avanzar al ritmo que aspiraban, en el camino de provocar la devastadora guerra imperialista que ha causado la destrucción, la miseria, la ruina y el dolor a un gran número de pueblos y países en Europa.

EN EL DESPERTAR POLITICO DE LAS MASAS Y EN EL DESARROLLO DE SU SOLIDARIDAD NUESTRA GUERRA FUE UN GRAN EJEMPLO

La guerra nacional revolucionaria del pueblo español, despertó a la vida política activa a millones de españoles, de los cuales muchísimos habían permanecido indiferentes a toda acción política, a toda actividad revolucionaria, pero que en presencia del peligro gigantesco que suponía la sublevación militar fascista, para el mejoramiento constante de sus condiciones de vida y de trabajo, porque los fascistas sublevados taponaban todas las vías, al desarrollo del progreso económico, político

cultural, científico en el país, se alzaban en gesto gallardo y con su colaboración, con su concurso, su participación militante en el Ejército, en la producción, mostraban su afán de ser útiles en extremo, en la gran cruzada que el pueblo español tenía emprendida para liberarse de traidores y arrojar de nuestro suelo a los invasores. Miles y miles de hombres, mujeres y jóvenes que con anterioridad al 18 de julio no habían tenido significación política ni en otro terreno de la actividad social, alguna, abríanse paso, por sus capacidades, por su preparación, por su comprensión de la lucha, por su entroncamiento completo con la causa popular, y se elevaban a ocupar puestos prominentes en la Administración del Estado en el Ejército, en el campo de la producción y de la Economía, de la cultura, de la enseñanza, y las ciencias, en todos los órdenes de la vida social. Por esto, la lucha del pueblo español, fué una lucha creadora que removi6 a todo el pueblo, y de sus entrañas extrajo valores inéditos que existían que no habían tenido ocasión hasta entonces de mostrar sus capacidades y cualidades. Puso de manifiesto que en el seno del pueblo había hijos preclaros, con dotes de dirección y de mando, con inteligencia, laboriosos y leales, con capacidad suficiente para dirigir una lucha de la trascendencia de la nuestra, con firmeza y abnegación, clarividencia y justeza, que demostraba, una vez más, los recursos inagotables que existían en el corazón del pueblo.

Al calor de la lucha del pueblo español se realizaron movilizaciones de millones de trabajadores en todo el mundo para ayudar a los gloriosos combatientes de la República Española. La ayuda y la solidaridad alcanzaron proporciones indescribibles, sólo comparables con aquella manifestación grandiosa de solidaridad que se produjo en todos los países de todos los Continentes, cuando abrió sus rayos fulgurantes para iluminar a la humanidad trabajadora explotada y oprimida la gran Revolución Socialista en la sexta parte de la tierra. La solidaridad con la causa del pueblo español, con la resistencia heroica que ofrecía a las bárbaras legiones de italianos y alemanes, puso en movimiento a grandes masas de ciudadanos en todos los países, hasta culminar en aquel ejemplo vivo, sublime, que tuvo su expresión en las heroicas y nunca olvidables Brigadas Internacionales, integradas por bravos luchadores revolucionarios y anti-fascistas de muchísimos países que iban a unir su sangre con la de los combatientes españoles en los suelos, en los mares y en los cielos de España. Venían a defender junto a nosotros la libertad y la independencia de España, porque sabían que la suerte y la libertad de nuestro país, era parte importantísima de la suerte y la libertad de otros pueblos del mundo.

LA SOLIDARIDAD DE LA UNION SOVIETICA CON EL PUEBLO ESPAÑOL.

Nuestro pueblo en su lucha supo del alcance grandioso de la solidaridad de la Unión Soviética. La clase obrera, los koljosianos, la intelectualidad, los pueblos soviéticos, hicieron suya la causa del pueblo español. La ayudaron en proporciones extraordinarias como tuvimos ocasión de comprobar en los campos de batalla, sobre los cielos de España, en la producción, en los hogares, donde la solidaridad de la Unión Soviética afluía a torrentes, desinteresada, como jamás habíamos conocido, llenando de emoción y alegría, mezcla de gratitud infinita, los corazones henchidos de sentimientos de bravura que libraban una epopeya de significación histórica para España, pero también para todos los pueblos del mundo. No se podrán borrar de la mente de los republicanos españoles que, sinceramente, sientan en lo más profundo de su ser la causa del pueblo español y odian a muerte a sus enemigos, aquellas horas trágicas de la Defensa de Madrid, en las que acosados por las jaurias de moros

y legionarios, por las hordas hitlerianas y fascistas italianas, cuando en el cielo madrileño zumbaban incesantemente los motores de los Junkers y Savoias, descargando su metralla asesina sobre los hogares indefensos del pueblo de Madrid, calcinando los terrenos de la Ciudad Universitaria, de la Casa de Campo, de Carabanchel, cuando se erguía como un solo hombre, en ejemplo insuperable, aquel pueblo madrileño en arrebatos conscientes de pasión y locura, ofreciendo murallas de pechos a falta de trincheras al enemigo, aquellos "chatos" y "moscas" pilotados por héroes soviéticos, por águilas stalinianas, que salían a enfrentarse valientemente con los traicioneros y asesinos aviadores alemanes e italianos, hasta hacerlos huir o destrozarles el corazón en brava pelea para defender el pueblo de Madrid. Y después, muchos otros recuerdos; el Jarama, Brunete, Teruel, Belchite, el Ebro, en otros muchos lugares del campo de batalla, donde las pruebas de la solidaridad soviética quedaron grabadas para siempre en nuestros soldados, en nuestros jefes, oficiales y comisarios, porque supieron hacerles morder el polvo de la derrota en muchas ocasiones al enemigo interior y extranjero, merced a la inestimable ayuda y solidaridad de la Unión Soviética, expresada en aquellas armas que fueron, bien dirigidas, artífices en cien combates.

Y si ésta solidaridad y ayuda no tuvo mayores proporciones se debió a que la coalición execrable del capitalismo mundial, hizo cuanto de su parte estuvo para impedirlo. Primero con la ignominiosa "No Intervención", maniatando de pies y manos a los republicanos españoles, al negarle lo más elemental e indispensable para su defensa, mientras los generales traidores y las castas reaccionarias que les apoyaban eran abastecidas ampliamente, hecho éste dado a conocer en sus revistas militares por los alemanes nazis y fascistas italianos con todo lujo de detalles. Segundo, impidiendo el transporte de los miles y miles de toneladas de material de guerra, materias primas y víveres, que la Unión Soviética enviaba. Y cuando la presión popular era muy fuerte, retrasaban, torpedeaban la entrega, abriendo tardíamente las fronteras y demorando su llegada a nuestro poder, con el fin de favorecer los propósitos y objetivos militares de los traidores e invasores.

Algunos miserables como Araquistain y Prieto, han pretendido negar y oscurecer la grandiosa solidaridad de la Unión Soviética. Dicen que fué pagada a precio de oro. Vertiendo infamias han pretendido manchar la gigantesca ayuda de la Unión Soviética, manejando cifras de las toneladas de oro que dicen se dieron en pago del material de guerra a la Unión Soviética. Que no olviden ésta tarifa de canallas que llegará su día en el que el pueblo español conocerá a fondo y con detalles de lo que significó la ayuda de la Unión Soviética a la República Española, y conocerá también de los latrocinios y robos que se hicieron, de cuya responsabilidad Prieto no podrá escapar, merecerá el castigo máximo y el veredicto unánime de nuestro pueblo, por haber sido uno de los principales causantes de la tremenda tragedia que atraviesa el pueblo español.

El pueblo español conservará el recuerdo imperecedero de la ayuda de la Unión Soviética porque cuando más abandonados nos encontrábamos, y todas las puertas se nos cerraban en todos los Continentes, debíamos hacer mención de la ayuda de México en los primeros momentos ya que la reacción capitalista mundial se dió consigna de negarnos cuanto pudiera servirnos para nuestra defensa, una mano fraternal acudía a ofrecernos su ayuda y solidaridad: la clase obrera, los koljosiános, los intelectuales, los pueblos de la URSS nos ofrecían su apoyo, llegaban en ayuda de los que defendían con uñas y dientes, palmo a palmo, la tierra que pre-

tendían arrebatarnos las fuerzas más negras de la reacción española e internacional. Y con esto,

"Los trabajadores de la Unión Soviética al ayudar en lo posible a los trabajadores de España, no hacen más que cumplir con su deber, porque librar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privativo de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva"

(Telegrama de Stalin a José Díaz)

LOS COMUNISTAS EN LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL.

En la guerra justa del pueblo español, el Partido Comunista de España con su intrepidez y abnegación figuró, desde el primer momento, en las avanzadillas de los combates más encarnizados, orientando al pueblo sobre sus deberes, responsabilidades, sobre el camino a recorrer para conseguir la victoria. Y lo mismo los comunistas en España siempre estuvieron en las primeras trincheras, en todo el mundo la Internacional Comunista y los Partidos Comunistas en cada país hicieron suya la causa de la defensa de la República Española, y fueron ardientes y constantes animadores de nuestra lucha, lo que se proyectó inmediatamente en una ayuda infatigable en todos los terrenos de la solidaridad, en los combatientes que en defensa de la libertad se batían en tierras de España.

El Partido Comunista de España se consagró por entero a la defensa de la causa republicana, combinando su papel de combatiente de primera línea con el de organizador de todas las energías y recursos existentes en el pueblo y en el país, para hacerle frente a una guerra larga y dura, contra un enemigo fuerte, bien pertrechado y asistido del apoyo del fascismo internacional. Y frente al desbarajuste de los primeros momentos, orientaba a las masas para reorganizar, mejor dicho construir, un ejército regular, ejemplarmente disciplinado y con mandos salidos del pueblo, más los que permanecieron fieles a la República; ejército de savia popular, consciente de su misión, aleccionado en cada instante por la ayuda eficaz del cuerpo de Comisarios Políticos. Igualmente en la producción haciéndole frente a los planes de "socialización" a todo pasto y en cualquier momento que los bandoleros de la FAI iban imponiendo apoyados por la canalla trotskista y con la connivencia de los socialistas y troskizantes. En éste aspecto había que colocar ante la propia responsabilidad de las masas las exigencias de la guerra y que tuvieran en cuenta que no podía atentarse, sin dañarnos propiamente, a los intereses de capas de la pequeña burguesía y de los campesinos que debían ser aliados nuestros en la guerra contra el fascismo interior y exterior. Política que tuvo una expresión singular en el campo donde se logró realizar la obra revolucionaria de más amplitud que se ha conocido entre los millones de explotados del campo español por un camarada nuestro, Vicente Uribe, junto con todo el Partido y las masas campesinas que la apoyaban, que significó un avance de siglos para el desarrollo de la revolución agraria en España.

El Partido Comunista de España se convirtió bien pronto en el Partido de todo el pueblo, porque al defender con las armas en los frentes de batalla, y en la producción, las conquistas y derechos de las masas, la independencia y la libertad de España, defendía un tesoro inapreciable de todo el pueblo.

La canallada de los capituladores como Prieto, Casado, Martínez Barrio, Araguistain, pretendieron oscurecer el enorme cariño que las masas sentían hacia nues-

tro Partido, argumentando que el desarrollo de su organización y de su influencia, era debido al "proselitismo", ardid que inventaron para incitar a todos los incapaces, cobardes, traidores, a la lucha contra el Partido Comunista. Con ello querían negar el ambiente de simpatías, de adhesión, de respeto que había en millones de españoles hacia el Partido Comunista, simpatías, adhesión y respeto conseguidos con una conducta inigualable que le hacían uno de los pilares de la resistencia republicana de la lucha intransigente contra el franquismo y los invasores germano-italianos.

El Partido Comunista de España fué el más entusiasta y decidido organizador de las masas obreras y campesinas, de las fuerzas populares de todo el país. Tenía una idea clarísima de que en la unidad radicaba una de las condiciones fundamentales de la victoria y que con la unidad se podría oponer una fuerza más positiva y sólida a los enemigos interiores y exteriores. Además interpretaba los justos anhelos y deseos de las grandes masas de todo el país que tenían clara conciencia de que con su unidad podían mejorar su resistencia y prepararse para jornadas victoriosas. Y podemos decir que merced a los esfuerzos extraordinarios de nuestro Partido, en el transcurso de la guerra, fueron desbaratados los planes de los que con ahinco luchaban por dividir las fuerzas populares que en un mismo frente luchaban contra la invasión italo-germana y las castas reaccionarias que apoyaban la sublevación franquista. Nosotros habíamos preconizado siempre la unidad de la clase obrera y del pueblo. En mil ocasiones pudimos comprobar la justeza de nuestra posición. Y las propias masas por su experiencia supieron también que había que unirse si en efecto se quería vencer a la reacción fascista en el país. Caló tan hondo este sentimiento que algunos dirigentes socialistas como Largo Caballero, hablaban de la unidad para torpedearla; en nombre de la unidad, luchaban contra el Partido Comunista. Utilizaban el sentimiento de unidad de las masas para luchar contra ellas y desorganizarlas.

El enemigo, infiltrado en las filas obreras, hizo grandes esfuerzos para provocar enfrentamientos de las fuerzas populares como ocurrió en el putch del 3 de Mayo de 1937 en Cataluña, particularmente en Barcelona, donde los espías troskistas y los bandidos de la FAI desencadenaron una lucha armada contra las fuerzas del Gobierno y contra las fuerzas políticas que consecuentemente luchaban por preparar las condiciones de la victoria del pueblo español, que pusieron en grave peligro la situación, ya que estas bandas de miserables habían desguarnecido una parte del frente y habían retirado las tropas para enfrentarlas contra las del Gobierno y del pueblo en las calles de Barcelona.

A pesar de los esfuerzos y tenacidad en el trabajo de unidad de los comunistas no se pudo impedir que una amalgama monstruosa de traidores encabezados por Casado, Besteiro, Miaja y Mera asestaran una puñalada por al espalda a la resistencia republicana, rompiendo su unidad y entregando nuestra lucha a Franco y los invasores. Esta trágica experiencia demuestra, aunque paradójicamente, el valor de la unidad de la clase obrera y del pueblo, que el enemigo tuvo necesidad, a través de sus agentes, de romperla para poder derrotarnos, cosa que con las armas no había logrado a lo largo de 32 meses de guerra.

NUESTRO MEJOR RECUERDO EN ESTE V ANIVERSARIO

Conmemoramos éste V Aniversario de la sublevación militar fascista, cuando las alimañas hitlerianas se han lanzado furiosas sobre los territorios del país del Socialismo, cuando el ejército Rojo, la flota y la aviación rojas están oponiendo una resistencia titánica a las feroces acometidas de la máquina militar alemana.

Conmemoramos el V Aniversario de la sublevación militar fascista en España, en una situación en la cual la lucha de la clase obrera, los campesinos, los intelectuales, los jóvenes, las mujeres, prosiguen tenazmente aún en condiciones terribles de terror. El pueblo que supo levantarse el 18 de julio de 1936 para hacerle frente a los sublevados, para impedir que España fuese conquistada por las hordas extranjeras alemanas e italianas, continúa su lucha con bravura extraordinaria, como lo prueba fehacientemente su hostilidad diaria contra el franquismo y los invasores, hostilidad que abarca en España a la mayoría del pueblo español. Este pueblo que si bien fué derrotado momentáneamente tanto por los invasores germano-italianos, como por la política criminal de la "No Intervención", de la reacción capitalista mundial y por la traición miserable de los Casado, Besteiro, Miaja, Mera y los capituladores del tipo de Prieto, Araquistain, Baraibar, Martínez Barrio, Abad de Santillán, no se siente vencido.

No obstante los esfuerzos enormes que ha realizado durante años y años, en una lucha ininterrumpida para conseguir un mejor vivir y una existencia más digna, aún conserva energías, tiene recursos inagotables que constantemente pone a prueba en las luchas contra el franquismo en todos los pueblos de España. No se le ha podido doblegar a pesar de las centenares de miles de asesinatos cometidos con los luchadores revolucionarios más significados del país; no se le ha podido doblegar a pesar de tener encerrados en cárceles y presidios y en los campos de concentración a más de un millón de republicanos y revolucionarios españoles; no se le ha podido doblegar a pesar del terror salvaje que se ejerce sobre la clase obrera, los campesinos, intelectuales, jóvenes y mujeres españoles. A pesar y por encima de esto, en el pueblo español existe un estado de conciencia tan elevado que permite abrigar la esperanza de que continuará ésta lucha sin cuartel hasta abatir al franquismo, hasta hacerle desaparecer para siempre de España.

Esta esperanza será cada día más fundada en la medida que la hostilidad, el descontento, el grandioso malestar del pueblo sea traducido en luchas diarias, en acciones parciales, en la medida que se canalice por la vía de la organización y de la lucha, toda la disposición de combate que encierra la clase obrera, los campesinos y el pueblo español. Es hora de que el afán de lucha del pueblo español encuentre expresión organizada a través de reivindicaciones concretas que tanto anhelan las masas explotadas, hambrientas del país.

Hoy, la lucha del pueblo español en las condiciones tan difíciles en que se desarrolla, se funde con la gran epopeya del pueblo soviético, del ejército rojo, de la flota y la aviación rojas. El pueblo español, que tanto cariño siente por el gran pueblo soviético, que es uno de los pueblos de Europa que más simpatía siente por la Unión Soviética, porque pudo comprobar en forma viva, tangible y real la solidaridad de los pueblos de la URSS, hacia las masas trabajadoras españolas, durante nuestra guerra nacional revolucionaria sentirá en lo más íntimo de su ser la resistencia que hoy opone el Ejército Rojo a las salvajes legiones nazis y hará suya mañana, las victorias soviéticas sobre las mesnadas hitlerianas. Capitalizará sus victorias y le acompañará en la batalla implacable para exterminar al nazismo y liberar a los pueblos sojuzgados bajo la bota militar teutona en Europa.

El franquismo que ha vinculado su suerte a la del hitlerismo, que se halla en guerra contra la Unión Soviética, lo mismo que se halla abiertamente en guerra contra el pueblo español, intensificará el terror contra todos los elementos revolucionarios en el país, y en primer lugar contra los comunistas, para intentar asegurarse contra el movimiento de las masas: por medio del terror pretenderá sembrar el pánico entre las masas y quebrantar su hostilidad hacia el régimen, paralizar sus luchas,

neutralizar el descontento. Sin embargo, no obstante una perspectiva de recrudecimiento del terror y la represión en el país, las masas trabajadoras de España encontrarán en la resistencia del Ejército Rojo, en sus batallas grandiosas contra los monstruos nazis, el estímulo para superarse en las luchas diarias contra el franquismo. Porque la mejor forma de defender y apoyar a la Unión Soviética está en luchar diariamente y por todos los medios contra el franquismo, impedir que pueda lanzar a España a la guerra contra la Unión Soviética, en no permitir que ni un grano de cereales, ni una gota de combustibles, ni aceite, ni un hombre, como ninguna clase de material de guerra, pueda ser enviado a la Alemania nazi para la guerra contra la Unión Soviética.

En ésta situación la organización de la lucha contra el franquismo hay que desarrollarla por todos los medios, llevando inclusive al sabotaje, ya que para ayudar y defender a la Unión Soviética, para impedir que España se vea envuelta en la guerra al servicio de los nazis contra la URSS, todos los medios y procedimientos de luchas son justos, porque vienen a cumplir una finalidad revolucionaria o sea restar esfuerzos y medios a los que pretenden clavar sus garras en el País del Socialismo, facilitar, por el contrario, la acción de la Unión Soviética en la lucha por exterminar el nazismo y liberar a los pueblos que tiene sojuzgados y a los que están amenazados de ser sojuzgados.

Para el pueblo español, la exterminación del nazismo, ha de significar derrocar al franquismo, su ridícula y sangrienta caricatura.

La defensa y apoyo de la Unión Soviética, ayudarla a vencer al nazismo, significa acelerar el hundimiento del franquismo, abrir para España una era de progreso, libertad y paz, significa enterrar para siempre uno de los períodos más negros de terror, hambre y represión que se ha conocido en la historia de nuestro país.



SANTIAGO CARRILLO

LA REVOLUCION SOVIETICA GUIA EN LA LIBERACION DE LA CLASE OBRERA Y LOS PUEBLOS DE TODO EL MUNDO

El eco de los primeros cañonazos de los pérfidos agresores nazis contra la Unión Soviética ha sido un inmenso toque de alarma para la clase obrera y para todos los pueblos. Paralelamente a la movilización del Ejército Rojo, la clase obrera y los pueblos se movilizan también para defender la patria de los trabajadores del mundo entero. Millones de proletarios, de hijos del pueblo, estarían dispuestos a dar su sangre y su vida en la defensa del país socialista porque comprenden que la destrucción de la Unión Soviética envolvería, para mucho tiempo, la vida de los pueblos en las sombras de una desenfundada y negra reacción.

La causa que defiende heroicamente el Ejército Rojo en medio de las batallas más grandes de la historia hasta aquí, es la causa de todos los trabajadores y de todos los pueblos de la tierra, es la causa por la cual quieren pelear, y pelearán allí donde estén, todos los hombres libres. El camarada Stalin ha dicho con razón que "NUESTRAS FUERZAS SON INCALCULABLES". En efecto, Hitler, que esperaba que su declaración de guerra a la U.R.S.S. le reportaría la paz en otros frentes, ha conseguido todo lo contrario. SU DECLARACION DE GUERRA A LA U.R.S.S. ES UNA DECLARACION DE GUERRA A TODA LA HUMANIDAD TRABAJADORA. Hoy se alzan frente a Hitler, no sólo un pueblo de doscientos millones liberados de toda opresión, dispuesto a luchar hasta el último soplo de su vida, sino millones de trabajadores de todos los pueblos y del propio pueblo alemán; se yergue la amenaza de un gran frente único de los pueblos partidarios de la libertad, contra la esclavitud y la amenaza de esclavitud de los ejércitos fascistas de Hitler.

La lucha gigantesca del Ejército Rojo está levantando el heroísmo de las masas populares sedientas de libertad en el mundo entero. Este hecho comienza ya a observarse en la retaguardia del enemigo a pesar del terror salvaje del fascismo. Hasta ahora los datos conocidos son escasos, pero sin embargo parece evidente que ya en Rumanía los obreros y el pueblo toman las armas en una serie de puntos contra los oficiales nazis a pesar de los fusilamientos en masa. Hechos semejantes se producen en Grecia y en Yugoslavia. Crece la lucha en Francia y en España. Esto mismo se observa en Alemania. El hecho de que el oficial X se pase con toda su unidad al lado del Ejército Rojo junto con el paso de los tripulantes de un avión y de otros grupos numerosos de soldados —primera vez que esto ocurre al ejército nazi— son significativos. Pero no es más que el comienzo.

La defensa de la U.R.S.S. hoy es la defensa de la libertad y la democracia, la defensa de la independencia y del derecho de autodeterminación de los pueblos, de la igualdad de razas, contra el peor enemigo de la humanidad, Hitler, y su régimen de opresión salvaje. Ninguna lucha en la historia ha concentrado en torno a sí tal cúmulo de intereses, unificado tal cantidad de fuerzas como la que encabeza hoy la Unión Soviética; ninguna lucha ha sido tan decisiva en la historia de la huma-

nidad como la presente. No hay pueblo por alejado que esté, en uno u otro rincón de la tierra, cuya suerte no se halle ligada estrechamente al desarrollo de esta tremenda lucha.

Los pueblos de Europa conocen ya en su propia carne los horrores del régimen nazi, el régimen del terror y la guerra, del hambre y los trabajos forzados, de la explotación y la incultura.

Cuando se hagan las estadísticas de las víctimas del tenor nazi en Europa se verá que suman cientos de miles de muertos, víctimas del régimen del hacha y del patíbulo establecido por Hitler y sus satélites Franco, Mussolini, Petain, Mannhereim, Antonescu y demás sanguinarios sátrapas fascistas. Esto sin contar los millones de antifascistas y de revolucionarios que en toda Europa se encuentran abocados a la muerte en las mazmorras fascistas, entre los cuales está el gran jefe de la clase obrera alemana, camarada Thaelmann. Sin contar tampoco los millones de refugiados que han tenido que abandonar sus países huyendo de la persecución y que se encuentran diseminados por el mundo entero pasando hambre y fatigas, o amenazados también de muerte como en el caso de los refugiados españoles e internacionales, que se encuentran en los campos de concentración de África y Francia expuestos a las más terribles consecuencias.

Junto con el terror el hambre hace estragos horrosos entre los pueblos. Las enormes riquezas agrícolas de los pueblos de Europa han sido arrasadas por los ejércitos hitlerianos que por donde pasan, no dejan un grano de trigo, roban el ganado, lo arrasan todo condenando a millones de seres a la depauperación y a la ruina física.

El nazismo estableció el trabajo forzado como una norma. Millones de trabajadores de Polonia, de los países balcánicos, de Francia y España van en calidad de prisioneros o de "voluntarios" a trabajar a Alemania en condiciones de verdadera esclavitud. Los países europeos desde España a Polonia están llenos de campos de trabajo forzado, donde por un rancho miserable, millones de jóvenes viven sometidos a un régimen de presidio, esperando el momento de su paso al ejército, sin más perspectiva que la muerte en esta guerra reaccionaria esclavizadora, que hace el nazismo.

El proletariado europeo que tras largos años de lucha llegó a alcanzar importantes conquistas sociales y salarios elevados, ha visto como todo el producto de su lucha de más de medio siglo ha sido destruido por los tiranos nazis, con la complicidad de sus satélites socialdemócratas. La jornada de ocho horas ha sido sustituida por las de doce y catorce. Los salarios son verdaderos salarios de hambre. La explotación de la infancia y de la mujer adquiere proporciones tremendas; la tuberculosis y la anemia hacen estragos entre la niñez y la juventud de los países sojuzgados por el nazismo.

El nazismo destruye la cultura nacional de los pueblos que oprime empezando por la propia Alemania. La Alemania de los filósofos, de los músicos y de los artistas, la Alemania de Marx y Engels, de Heine, Goethe de Wagner y Bethowen, yace hoy esclavizada y sus mejores representantes se pudren bajo tierra o en las prisiones y campos de concentración o viven penosamente en el exilio. Lo mismo sucede con el gran pueblo de Francia; de esta Francia **de las doscientas familias** con el Gobierno pelele de Vichy a la cabeza, a la Francia inmortal de la gran Revolución, de los grandes pensadores, de los filósofos, de los grandes escritores, la Francia de la Comuna y del Frente Popular hay un abismo terrible. Paris que era un gran centro de cultura europeo ve hoy sus universidades e institutos dirigidos por funcionarios

rutinarios obedientes a los conquistadores nazis. En todas partes donde entran los hunos fascistas, aplastan todo sentimiento de libertad nacional, todo resto de independencia; reprimen las más bellas tradiciones culturales y artísticas de los pueblos.

El nuevo orden del nazismo es una prisión de pueblos, una gran mazmorra para los obreros, los campesinos, los intelectuales, los hombres libres y progresivos; para todos los que tienen en el fondo de su corazón sentimiento del amor a las libertades patrias. El nuevo orden de Hitler es un salto atrás en la historia, es un golpe mortal a la civilización y al progreso, es el más negro y hediondo complot contra la humanidad.

El gran liberador de los pueblos, el jefe genial de los trabajadores del mundo entero, camarada Stalin, en su histórico discurso del 3 de julio, que pasará a la historia como la orden del día de un gran jefe, para un gran pueblo, ha dicho definiendo maravillosamente las características de la lucha:

"El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la patria contra los opresores fascistas, no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido sobre nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa que gimen bajo el yugo del fascismo alemán. En esta guerra liberadora nosotros no estaremos solos. En esta gran guerra nosotros tendremos por aliados fieles a los pueblos de Europa y América, comprendido entre ellos el pueblo alemán que oprimen los satrapas hitlerianos. Nuestra guerra por la libertad de nuestra patria, se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia, por las libertades democráticas. Este será un frente único de los pueblos partidarios de la libertad contra la esclavitud y la amenaza de esclavitud por parte de los ejércitos fascistas de Hitler".

Efectivamente, millones de seres se movilizan ya en todo el mundo comprendiendo que la lucha de la Unión Soviética está fundida con la lucha por sus propios intereses:

¿Qué supone para los pueblos de Europa la victoria de la Unión Soviética y sus aliados sobre el nazismo? Significa en primer término la reconquista de su independencia nacional, de su derecho a la libre determinación, a decidir sus propios destinos dentro de un conjunto de pueblos libres.

Significa asegurar a las masas populares plenas libertades y garantías.

Significa abrir las puertas de las cárceles y los campos de concentración a los millones de seres que hoy sufren prisión por sus ideas progresivas.

Significa abrir las fronteras de la patria a los millones de refugiados que vagan sin hogar y sin recursos por todo el mundo.

Significa la liquidación del régimen de trabajo forzado y la apertura de nuevas fuentes de trabajo libre y creador para los pueblos.

Significa el fin de la explotación cruel a que se ven sometidos hoy millones y millones de trabajadores, el fin de los salarios de hambre, las jornadas agotadoras, el fin de la explotación de la infancia y de las mujeres.

Significa la reconstrucción de millares de hogares deshechos por la política de terror, guerra y hambre del fascismo.



Significa la salvación de la cultura, del progreso y de la civilización, la posibilidad para los hombres de ciencia, los pensadores, los artistas de ponerse a obra en un trabajo creador grandioso.

Significa cultura para el pueblo, respeto a las bellas tradiciones artísticas y culturales de cada nación, un nuevo florecimiento de la civilización.

La victoria de la Unión Soviética y sus aliados supondrá para los pueblos el establecimiento de una era de paz para la Humanidad liberada de los horrores del fascismo agresor. La victoria de la Unión Soviética supone la paz, el pan y la libertad para los pueblos. Sin la victoria de la Unión Soviética nada de esto sería posible. Por eso cada obrero, cada campesino, cada trabajador, cada intelectual, cada artista, cada hombre honrado y progresivo debe considerarse un soldado en esta batalla decisiva para la historia de la humanidad. No puede haber neutralidad en esta lucha. Igual sucede con aquellos que se llaman "antifascistas" pero que desean la derrota de la Unión Soviética. Estos son los más peligrosos agentes del enemigo porque disfrazan su verdadero rostro de nazistas, de traidores a su pueblo, de vende patrias. Su perfidia es sólo comparable a la de su jefe Hitler. Contra ellos debemos estar vigilantes y atentos. Son la quinta columna que debemos extirpar implacablemente para bien de la causa de toda la humanidad.

Todos los que no quieran formar en el frente único de los pueblos contra el nazismo deben tener presente que se colocan en el camino de ayudar a los enemigos.

LA CLASE OBRERA Y LA DEFENSA DE LA U. R. S. S.

Pero si todos los pueblos de la tierra están igualmente interesados en la victoria de la Unión Soviética y de sus aliados y en la derrota del nazismo, la clase obrera tiene razones muy especiales para considerar esta guerra que la U.R.S.S. se ha visto obligada a hacer como su propia guerra. Para la clase obrera la defensa de la U.R.S.S. es la defensa de la Revolución de Octubre, del primer país socialista del mundo. El camarada Stalin en su artículo "El carácter internacional de la Revolución de Octubre" explica la diferencia fundamental entre la Revolución de Octubre y las otras revoluciones que ha habido en la historia. La Revolución de Octubre:

"Se propone como objetivo no la sustitución de una forma de explotación, de un grupo de explotadores, sino la supresión de toda clase de explotación del hombre por el hombre, la supresión de todos y cada uno de los grupos de explotadores, la instauración de la dictadura del proletariado, la instauración del Poder de la clase más revolucionaria entre todas las clases oprimidas que han existido hasta hoy, la organización de la nueva sociedad socialista sin clases".

Es precisamente por esto por lo que el triunfo de la Revolución de Octubre marca una crisis radical en los destinos históricos del capitalismo mundial, una crisis radical en los métodos de lucha y en las formas de organización, en los hábitos de vida y en las tradiciones, en la cultura y en la ideología de las masas explotadas del mundo entero.

En esto reside la base de por qué la Revolución de Octubre es una revolución de tipo internacional, de tipo mundial.

Y en esto radica también la profunda simpatía que sienten, por la Revolución de Octubre las clases oprimidas de todos los países, que en ella ven la garantía de su liberación".

Efectivamente la Revolución de Octubre dá a la clase obrera, a las masas explotadas del mundo entero la seguridad de que las ideas que ella acariciaba, las ideas del comunismo no eran bello sueño sino que por su esfuerzo podían convertirse en una realidad. Como dice Stalin en ese mismo artículo:

"La clase de los asalariados, la clase de los perseguidos, la clase de los oprimidos y de los explotados se elevó por vez primera en la historia de la humanidad a la posición de clase dominante, contagiando con su ejemplo a los proletarios de todos los países".

"Despojó a los terratenientes y capitalistas de los instrumentos y medios de producción, convirtiéndolos en propiedad colectiva y contraponiendo de éste modo la propiedad socialista a la propiedad burguesa. Con ello, evidenció la mentira de los capitalistas de que la propiedad burguesa es inviolable, sagrada, eterna".

El ejemplo de la Unión Soviética ha demostrado a los obreros, a los trabajadores del mundo entero que el régimen capitalista de explotación no es eterno, que está condenado a desaparecer, como desapareció el régimen feudal para ser sustituido por el régimen socialista.

Pero la Revolución de Octubre no solamente demostró la vulnerabilidad del régimen capitalista sino que como dice Stalin:

"Los éxitos indubitables alcanzados por el socialismo en la U.R.S.S. en el frente de la edificación, han revelado claramente que el proletariado puede gobernar con éxito un país sin burguesía y en contra de la burguesía, que puede construir con éxito la industria sin burguesía y en contra de la burguesía, que puede dirigir con éxito toda la Economía nacional, sin burguesía y en contra de la burguesía, que puede construir con éxito el socialismo a pesar del cerco capitalista".

Efectivamente el triunfo de la edificación socialista ha ampliado y profundizado la confianza y la fé de las grandes masas de la clase obrera. El éxito de los planes quinquenales, de la colectivización de la agricultura, de la destrucción de las clases parasitarias en la U.R.S.S. reflejada en la Constitución Stalinista, la más democrática del mundo, ha mostrado a todos los obreros, a todos los trabajadores el camino que se debe seguir para alcanzar la victoria del socialismo.

Al mismo tiempo ha destruido toda la base de propaganda socialdemócrata que propugnaba por el desarrollo "gradual" y "pacífico" hacia el socialismo a través del parlamentarismo y de las instituciones burguesas. La clase obrera en estos últimos tiempos ha tenido ocasión de ver a donde han ido a parar los ensayos de "socialismo pacífico" de la socialdemocracia, mientras que el único y verdadero país socialista en el mundo, la Unión Soviética resiste valerosamente el asalto de la bestia fascista, y aparece como la esperanza de los pueblos que ansian liberarse. Mientras los doscientos millones de ciudadanos soviéticos libres y emancipados de toda explotación pelean contra los peores enemigos de la humanidad, contra el fascismo ¿qué ha sido de los tristes ensayos de "socialismo pacífico"? ¿Qué ha sido del "socialismo nórdico", del "socialismo municipal" de Viena, del "socialismo cooperativista" de Bélgica?

La realidad de la historia es más fuerte que todas las charlatanerías socialdemócratas y muestra hoy a todos los obreros, y en primer término a los obreros social-

demócratas engañados, que la socialdemocracia se ha convertido en un dócil instrumento del nazismo. Los creadores del "socialismo nórdico" se nos muestran hoy colaborando íntimamente con el nazismo en Noruega y Dinamarca, e incluso en Suecia, en la tarea de esclavizar a los pueblos y a la clase obrera de sus propios países y de cooperar a la esclavización de Europa y al establecimiento del "nuevo orden" de hambre, terror y guerra de los nazis.

De la misma manera, la mayor parte de los líderes de la socialdemocracia en Bélgica y en Francia han pasado francamente al campo del nazismo.

La traición de la socialdemocracia y sus líderes a la clase obrera es cada día más evidente para las masas. La socialdemocracia de los países de Europa ha terminado pasándose abiertamente con el nazismo, contribuyendo con él a la cruzada de barbarie, mientras la Unión Soviética, calumniada mil veces por los líderes socialdemócratas, es hoy —y fué siempre— la única esperanza de los pueblos en la lucha contra la barbarie fascista.

Esta realidad está siendo comprendida hoy con más rapidez que nunca por grandes masas socialistas y por muchos cuadros socialistas honrados que bajo la influencia de su educación reformista habían permanecido equivocados y que hoy se aproximan a la Unión Soviética y buscan el frente único con los comunistas, como el único medio de luchar por la libertad y la independencia de los pueblos; de encontrar el camino del verdadero socialismo, del socialismo de Marx, Engels, Lenin y Stalin triunfante bajo la dirección del Partido Bolchevique y de su genial dirigente el camarada Stalin, en la sexta parte del mundo.

Pero al mismo tiempo que la revolución de octubre y la victoria del socialismo en la U. R. S. S. ha demostrado a los obreros que es posible la existencia de una sociedad sin explotadores, que el régimen capitalista no es eterno y que debe ser destruido por el socialismo, la Revolución de Octubre también abrió el camino a la liberación de los pueblos oprimidos mostrando que esta es posible, dando nuevas fuerzas a la lucha de los pueblos por su independencia y por su libertad.

La Revolución de Octubre al mismo tiempo que liberaba al proletariado y a las masas explotadas, rompía las cadenas de la opresión nacional-colonial y liberaba a los pueblos del vasto imperio zarista.

"Rasgo caacterístico de la Revolución de Octubre —dice el camarada Stalin en el referido artículo— es el hecho de haber llevado a cabo en la U. R. R. S. estas revoluciones nacionales-coloniales, no bajo la bandera de la hostilidad nacional y de los choques entre las naciones, sino bajo la bandera de la confianza mútua y de la aproximación fraternal entre los obreros y los campesinos de las nacionalidades de la U. R. S. S., no en nombre del nacionalismo, sino en nombre del internacionalismo".

Esto significa que la Revolución de Octubre abrió una nueva época, una época de revoluciones coloniales, que se llevan a efecto en los países oprimidos del mundo, en alianza con el proletariado, bajo la dirección del proletariado".

La Revolución de Octubre es un ejemplo de cómo debe resolverse el problema nacional. En el mundo capitalista el problema nacional es un semillero de luchas y hasta de guerras. La burguesía explota los sentimientos nacionales de las masas para exacerbar los sentimientos chovinistas, para abrir un abismo entre los pueblos. En la Unión Soviética el problema nacional se ha resuelto sobre la base del prin-

cipio de la libre autodeterminación de los pueblos, pero de forma que el viejo imperio zarista que presencié luchas sangrientas de unos pueblos contra otros, progromos terribles, se ha convertido hoy en una libre unión de pueblos entrelazados tan fraternalmente que no hay fuerza capaz de romper su unidad. Ciudadanos todos del gran país soviético, hermanados por un mismo amor y adhesión a la patria socialista común. Bajo la dirección del proletariado se ha creado una hermandad de pueblos que muestran al resto de las naciones oprimidas del mundo el único camino por el cual pueden lograr verdaderamente su emancipación.

Ningún otro país capitalista ha resuelto el problema de la igualdad racial. El mundo capitalista sigue dividido entre las llamadas "razas superiores" y las "razas inferiores", pasto de la explotación más cruel y desenfrenada. Las persecuciones raciales que el nazismo ha exacerbado hasta convertirlas en una parte de su ley de existencia, han sido liquidadas desde hace muchos años en la U. R. S. S. A este respecto el camarada Stalin dice:

"Antes solía creerse que el mundo estaba dividido desde tiempos inmemoriales en razas inferiores y superiores, en negros y blancos, de los cuales los primeros no son aptos para la civilización y están condenados a ser objeto de explotación, y los segundos son los únicos portadores de la civilización, llamados a explotar a los primeros. Hoy, hay que considerar esta leyenda como destruida y deshecha. Uno de los resultados más importantes de la Revolución de Octubre es el hecho de haber asustado a esta leyenda el golpe de gracia, demostrando en la práctica que los pueblos no europeos libertados, atraídos al cauce del desarrollo soviético, son capaces de impulsar una cultura realmente adelantada y una civilización realmente adelantada, no inferior en modo alguno a las de los pueblos europeos".

De esta forma la U. R. S. S. es el único país del mundo donde los hombres de todas las razas conviven como hermanos sin discriminación, con los mismos derechos y las mismas posibilidades de desarrollo mostrando así que solamente bajo el régimen del socialismo puede resolverse el problema de la igualdad de razas.

Bajo el régimen de la tiranía nazi hemos presenciado las más feroces persecuciones raciales. Resucitando la barbarie del pasado, los nazis han perseguido brutalmente a los judíos asesinándoles, destruyéndoles su hogar y robando sus bienes, negando incluso la libertad de profesar su religión. Por el contrario en la Unión Soviética los judíos como todas las razas tienen todos los respetos y todas las garantías y conviven fraternalmente con el resto de la población.

Evidentemente las razas oprimidas, las amplias masas negras e indias están vitalmente interesadas en la victoria de la Unión Soviética porque esa victoria significa poner fin a los terribles progromos, a la discriminación racial, a esa división, en virtud de la cual, millones de seres por el color de su piel están condenados a sufrir todo género de atropellos y de vejaciones.

Hasta la victoria de la Revolución de Octubre la clase obrera carecía de un centro mundial que iluminase el camino de la lucha que la diera todo su apoyo pero la victoria de la clase obrera en Rusia cambió radicalmente este panorama.

Como dice el camarada Stalin:

"La Revolución de Octubre, al hacer estremecerse al imperialismo, creó al mismo tiempo, con la primera dictadura proletaria, una base po-

tente y abierta para el movimiento revolucionario mundial, base que este movimiento no había tenido jamás antes y en la que ahora puede apoyarse. Creó un centro potente y abierto para el movimiento revolucionario mundial, centro que no había tenido jamás antes y en torno del cual puede cohesionarse ese movimiento organizando el frente único de los proletarios y de los pueblos oprimidos de todos los países contra el imperialismo".

Ciertamente la Unión Soviética desde la victoria de la gran Revolución rusa se ha convertido en un faro potente que ha alumbrado el camino al movimiento revolucionario en todo el mundo. La clase obrera de la U. R. S. S. en el Poder, con su inmensa experiencia de lucha y con un poderoso arsenal teórico ha prestado una ayuda de proporciones incalculables a la clase obrera de los países capitalistas, que asimilando la experiencia del proletariado triunfante de la U. R. S. S. ha podido hacer frente en mejores condiciones a la ofensiva de la reacción y ha dado pasos adelante que de otro modo le hubieran costado mucho más esfuerzo. La Unión Soviética ha sido y es un faro para los revolucionarios y los hombres libres de todos los países. En su ejemplo, en el ejemplo de los bolcheviques la clase obrera de los países capitalistas ha aprendido el camino que debe seguirse para conquistar la victoria y se ha ido liberando más rápidamente del peso de la influencia de la socialdemocracia,—que ha llevado a los trabajadores de derrota en derrota— comprendiendo la política de traición de la II Internacional y de sus líderes separándose de ellos.

En este sentido como dice Stalin la Revolución de Octubre:

"Representa, por tanto, el triunfo del marxismo sobre el reformismo, el triunfo del leninismo sobre el socialdemocratismo, el triunfo de la Tercera sobre la Segunda Internacional".

Efectivamente la Revolución de Octubre ha dado a los trabajadores la posibilidad de forjar un Partido Internacional homogéneo, monolítico, firmemente apoyado en la teoría del marxismo-leninismo-stalinismo, la Internacional Comunista; ha ayudado a los proletarios de cada país a forjar un verdadero Partido de vanguardia.

"De un Partido combativo, de un Partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a los proletarios a la lucha por el Poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines". (Stalin, Obras completas. El Partido).

Este Partido no podía ser de ninguna manera la socialdemocracia, que de hecho es un engranaje más del régimen de dominación capitalista, una máquina electoral adaptada a las necesidades no de la lucha revolucionaria, sino del parlamentarismo burgués.

La victoria de la Revolución de Octubre ha ayudado al proletariado a forjar su Partido Comunista y gracias a esto los pueblos poseen hoy una fuerza de vanguardia firme y consecuentemente anti-fascista que por su justa política y por su heroísmo asegura el desarrollo y el progreso de la lucha de los pueblos contra el fascismo.

Los Partidos de la Internacional Comunista son en todo el mundo la vanguar-

dia en la lucha por la libertad para los pueblos oprimidos y por la verdadera democracia. En la lucha contra el fascismo los comunistas han dado el ejemplo al pueblo en todos los países. Todavía está vivo el recuerdo de la clase obrera y las masas populares, el heroísmo del camarada Dimitrov, que convirtió el célebre proceso de Leipzig en una gran tribuna anti-nazi, pasando del papel de acusado al de acusador, demostrando así como se portan los comunistas ante el enemigo. El ejemplo de Thaelmann, el jefe insobornable del proletariado alemán, que encarcelado ya más de ocho años en las mazmorras hitlerianas no ha cedido en su fidelidad a la causa del comunismo, a la causa de la lucha del pueblo alemán contra la tiranía nazi, es un ejemplo vivo del heroísmo y la firmeza que los comunistas ponen en esta lucha. Decenas de comunistas alemanes siguiendo el ejemplo de firmeza de Thaelmann y de Dimitrov han comparecido ante los Tribunales hitlerianos y en vez de aceptar el papel de acusados se han convertido en los acusadores del régimen nazi de hambre, terror y guerra y de la camarilla que oprimen y sojuzgan al pueblo alemán.

Del mismo modo en la lucha que durante cerca de tres años ha librado nuestro heroico pueblo español, los comunistas han estado siempre a la cabeza conquistando de esta manera la simpatía y el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo para nuestro Partido. Todos los españoles honrados comprenden hoy claramente el papel heroico de vanguardia jugado por el Partido Comunista de España, en la guerra revolucionaria de liberación nacional sostenida contra el fascismo nacional y extranjero. El Partido Comunista de España fué el más firme y heroico baluarte de la resistencia popular y es hoy el Partido que bajo las condiciones de terror sangriento y de ilegalidad no ha abandonado el campo de batalla y sigue peleando en el interior del país para impedir que el franquismo arrastre a España a la guerra anti-soviética, para destruir el régimen de terror y establecer la República Popular.

De la misma manera en la milenaria China el pueblo que lucha contra los fascistas nipones tiene como sus mejores luchadores a los combatientes del VIII Ejército y del IV Ejército de ruta, organizados y dirigidos por el Partido Comunista chino.

Tanto la resistencia del pueblo chino en armas, hoy como antes, del pueblo español, fué posible porque el ejemplo de la Revolución de octubre mostró a los pueblos como se pueden defender con las armas en la mano contra sus enemigos y vencer y también porque la Unión Soviética ha prestado su solidaridad más amplia tanto al pueblo chino como al pueblo español. La Unión Soviética proporcionó a España y sigue proporcionando a China aviones, armas y municiones, todo lo necesario para poder defenderse. En la Unión Soviética, los pueblos débiles que luchan por su libertad han encontrado de verdad un centro que los sostiene, que les ayuda, que les presta toda su solidaridad, un verdadero faro, una estrella que les muestra el camino liberador.

La U. R. S. S. ha mostrado a los pueblos cómo se lucha barriando con energía a los cobardes, y a los vacilantes. La U. R. S. S. ha enseñado a los pueblos a defenderse de toda suerte de enemigos. Hasta la prensa que antes calumnió a la U. R. S. S. ha tenido que reconocer que el régimen soviético está dando muestras de una solidez y una fortaleza inabastables. Es evidente que esto es posible gracias a que en la Unión Soviética la quinta columna fué aplastada enérgicamente. Los obreros de todo el mundo condenan la actitud infame de los jefes de la Socialdemocracia cuando calumniaban a la U. R. S. S. y defendían a los infames quintacolumnistas trotskistas, zinovietistas, bujarinistas. En el momento en que los bárbaros agresores nazis han atacado el suelo de la Unión Soviética y pretenden en su locura apoderarse del vasto y floreciente jardín soviético, la clase obrera no puede menos de aplaudir con entusiasmo al camarada Stalin, guardián de la Revolución, que junto con

todo el pueblo soviético supo aplastar a los enemigos, impidiendo así que los agresores nazis tuviesen el apoyo de los Kamenev, Zinoviev, Bujarín y compañía que estaban de acuerdo y en contacto con Hitler.

Pero la quinta columna nazi-fascista sigue provocando aún en todos los países capitalistas, incluso en los países que, de una u otra forma, se manifiestan contra el fascismo. Estas actividades se manifiestan en la contribución de la campaña de calumnia contra la Unión Soviética, en los ataques y en las agresiones contra los Partidos Comunistas, contra el movimiento sindical revolucionario, contra las libertades del pueblo y su nivel de vida. La quinta columna dirigida por el nazi-fascismo, con la participación de toda una serie de elementos socialdemócratas y pseudodemócratas, hacen todos los esfuerzos posibles cumpliendo las órdenes de su amo Hitler para impedir que se forje un poderoso frente único de los pueblos para barrer la tiranía nazi.

Pero los verdaderos anti-fascistas, las personas sinceramente democráticas no pueden caer en esas añagazas. Tienen que ver claro que quienes hacen esa campaña, quienes calumnian al comunismo no pueden ser más que los enemigos jurados del pueblo. Los Partidos Comunistas del mundo son los más esforzados campeones en la lucha contra el fascismo. En Alemania, en Francia, España, en los Países Balcánicos, en Noruega y Dinamarca, en los Países Bajos, los comunistas marchan a la cabeza del pueblo en la lucha contra los agresores nazis y dan el ejemplo de valor y de coraje, de desprecio a la vida, de espíritu de sacrificio. En todos los pueblos del mundo los comunistas estamos a la vanguardia de la lucha contra el fascismo y la reacción. Las calumnias de los enemigos, de la quinta columna pro-nazi, no nos harán abandonar nuestro puesto de combate. Nuestra tarea como la tarea de todos los pueblos y de todos los hombres progresivos, es la tarea más sagrada, más decisiva para el curso de la historia, **EL DEFENDER HASTA LA ULTIMA GOTTA DE SANGRE. HASTA EL ULTIMO ALIENTO, SIN REPARAR EN SACRIFICIOS A LA PATRIA DE TODOS LOS TRABAJADORES DEL MUNDO, AL GRAN PAIS SOCIALISTA, DEFENDIENDO AL MISMO TIEMPO LA CAUSA DE LA LIBERTAD Y DE LA INDEPENDENCIA DE LOS PUEBLOS.** Stalin ha dicho en su histórico discurso al pueblo soviético el 3 de julio cómo hay que vencer al hitlerismo en esta guerra que no es una guerra ordinaria entre dos ejércitos. La orden del día para el pueblo soviético debe ser y está siendo recogida por todos los pueblos de la tierra que desean la libertad como una indicación precisa de la forma en que todos debemos luchar. Una de las características más importantes del discurso del camarada Stalin es que sus directivas no sólo sirven al pueblo soviético para alcanzar la victoria, nos sirven a todos, que debemos llevarlas en el corazón y tenerlas muy presentes, en la lucha por la defensa de la Unión Soviética la esclavitud o la amenaza de esclavitud nazi.



J. IZCARAY

CONTRA LA ENTRADA DEL FRANQUISMO EN LA GUERRA ANTISOVITICA

El franquismo participa en la guerra antisoviética. Si Franco y su tropa de vulgares esesinos no le han declarado formalmente la guerra a la URSS, ello se debe, en primer lugar, al temor a la repercusión que este hecho habría tenido en el seno del pueblo y, en segundo término, al propósito de sortear complicaciones internacionales que podrían significar para el franquismo una agudización del bloqueo, el cese de envíos de determinadas materias primas y víveres que Hitler necesita recibir por la puerta de España. Más de hecho, Franco y toda la cuadrilla de verdugos del pueblo español se han lanzado tras los faldones de Hitler a participar en la agresión contra la U.R.S.S.

En su intervención en la criminal guerra antisoviética mueven a los franquistas dos razones principales: su odio feroz, zoológico, a la Unión Soviética, a la libertad de los pueblos y la obligación en que están de obedecer las órdenes de Hitler quienes, a cambio de asegurar su dominación sin freno sobre el pueblo, no vacilaron en vender la independencia de España. El franquismo, como tal régimen político, dictadura terrorista de burgueses y terratenientes, vincula su suerte a la suerte del fascismo alemán.

Esta intervención franquista ha comenzado por el reclutamiento de esa manada de miserables que han recibido el lírico nombre colectivo de "División Azul". Previamente, unas docenas de estudiantes falangistas, dirigidos por agitadores profesionales pertenecientes a la Gestapo, se desgañitaron inútilmente por las calles de Madrid gritando esta estupidez "¡A Moscú!". Los fotógrafos alemanes tiraron fotos para el doctor Goebbels, el pueblo apretó los puños en señal de amenaza cierta y comenzó el reclutamiento de la llamada división azul.

Este reclutamiento no ha constituido precisamente un éxito. En Barcelona, la ciudad de mayor población que existe en España, solamente se alistaron en dos días ciento cincuenta hombres. En la Ciudad Universitaria se concentraron todos los reclutados en la zona Centro-Sur del país. Pues bien, el número de los reclutados en todo el país no pasó de cinco mil y esto sin hacerle ningún descuento a la cifra dada por las agencias falangistas.

Estas han dado visibles pruebas del fracaso del reclutamiento. Los periódicos de Madrid han dicho que, ya que el envío de fuerzas tiene sobre todo un valor "simbólico", de cada cuarenta inscritos únicamente sería admitido uno. Lo cual, en buen romance, quiere decir que de cada cuarenta voluntarios que esperaban, únicamente se ha presentado uno, y, además, que los franquistas concedores de cuales son los sentimientos de la mayoría de los españoles se ven obligados a hacer una rigurosa selección de voluntarios.

Este fracaso experimentado por los franquistas en su reclutamiento inicial es al mismo tiempo una vigorosa demostración de la rotunda oposición del pueblo a la

guerra antisoviética, del odio profundo que siente por los agresores alemanes e italianos y de su hostilidad activa contra el régimen franquista.

Conviene señalar que constituiría un error de consecuencias perniciosas, extraer de las menguadas cifras que arroja este primer alistamiento, prólogo de la intervención franquista en la guerra antisoviética, consecuencias que nos llevarán a subestimar las posibilidades y las proporciones que puede tener dicha intervención. Los planes militares que la Reichswchr redactó y que esperaba cumplir en las dos primeras semanas de guerra han fracasado estrepitosamente. Por primera vez los nazis han encontrado una resistencia que ellos titulan de seria y que el mundo califica con entusiasmo, de heroica. Como ha escrito recientemente un comentarista americano, "el Ejército alemán ha encontrado en el Ejército Rojo la horma de su zapato". A los quince días de guerra los cálculos fidedignos del Alto Mando Soviético hacían ascender las bajas alemanas a muy cerca de un millón de hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Desde el Báltico al Mar Negro la resistencia soviética se ha afirmado. Hitler ha tenido que detener su ofensiva con intención sin duda de agrupar sus fuerzas, cubrir las brechas y lanzarse a nuevos intentos. En tres semanas de campaña en el frente oriental los agresores imperialistas alemanes han tenido seguramente diez veces más bajas que durante toda la guerra y un desgaste de material fácilmente calculable dada la firmeza de la resistencia del Ejército Rojo y el vigor de sus contraataques constantes.

Dedúcese de todo esto que Hitler, para continuar la guerra contra la URSS, exigirá de sus lacayos algo más que aportaciones simbólicas. Se enfrenta a una guerra durísima en la cual espera la catástrofe a la vuelta de todos los caminos, y no vacilará en utilizar en la mayor proporción que las circunstancias le permitan los recursos y la sangre de aquellos países que sojuzga. Por otra parte, la Falange y todo el franquismo apelarán a todos los medios, llevados de su feroz odio antisoviético, para ampliar progresivamente el volumen de esta intervención, y aún en el aspecto del envío de hombres, recurrirán a todos los procedimientos: al azuzamiento intensivo de lo más reaccionario del país, a la coacción, al terror, al soborno. Ya las fuerzas falangistas se mueven en una furiosa campaña de agitación.

Serrano Suñer inventa formulaciones que quieren ser diplomáticas pero que resultan ridículas y dice que "España —leace el franquismo— asume en la guerra contra la URSS una actitud de beligerancia moral, que tendrá su representación física en los campos de batalla". Esto se llama guerra en el mismo idioma que tan hipócritamente quiere emplear Serrano Suñer. Los militares más rabiosamente partidarios de Hitler también se mueven. Así vemos como los oficiales de Aviación del aeródromo de Tablada se ofrecen a marchar al frente. He aquí la mano de Falange en el Ejército visible en esta medida espectacular que se adopta con el fin de crear en los medios militares el clima propicio que permita al franquismo intensificar la intervención.

Por todas estas razones, por la dirección que el régimen imprime a su política, por su dependencia con respecto del fascismo alemán, puede asegurarse que el franquismo se orienta y forcejea para lanzar todo el pueblo a la guerra antisoviética, para contribuir a la miserable agresión hitleriana con todos los recursos de España.

Es previsible que haya quienes no acierten a medir en toda su dramática importancia estos peligros ateniéndose exclusivamente a argumentos superficiales y a razones geográficas. Más los que tal pensaren, yerran. En primer lugar olvidan que el nuestro es un país invadido precisamente por las fuerzas políticas y militares internacionales que han agredido a la Unión Soviética; olvidan que el nuestro es, en lo fundamental un país sojuzgado por Hitler, lo mismo que lo son—aunque llegaran a ello por diferentes caminos y por no idénticas causas— Francia, Holanda, Bélgica,

Grecia, Rumanía, etc etc. Olvidan que España tiene su Petain, su Antonescu y su Mannerheim. En nuestro país se llama Franco. Olvidan el carácter del régimen franquista, régimen fascista criado a los pechos de loba del fascismo alemán. Olvidan el ansia de rapiña que siente la burguesía española. Olvidan por último que la participación del franquismo en la guerra antisoviética no debe necesariamente revestir las mismas formas que tiene el ataque alemán, finlandés o rumano. Por el contrario, por razones geográficas, por el estado en que se encuentra la economía española, por la ruina que impera en nuestro país, por la debilidad del régimen franquista y por la resuelta lucha del pueblo contra el régimen y contra la guerra, es más que previsible que la participación franquista revista formas muy variadas.

Franco puede poner su ejército al servicio del nazi-fascismo, incluso prescindiendo, si la situación de Hitler lo permite, de movilizaciones generales al uso. Ya tiene sobre las armas cerca de un millón de hombres. Puede enviar unidades españolas para que luchen al lado del Ejército nazi; puede facilitar unidades especializadas de aviación, tanques, artillería, ingenieros etc; puede enviar al frente oriental núcleos selectos de jefes y oficiales para mandar tropas; España puede ser utilizada como un centro de instrucción para los mandos del Ejército alemán; podría como ya lo está haciendo, ser una base de formación y adiestramiento de pilotos para la aviación nazi; el franquismo puede enviar, a millares y millares de obreros a trabajar como esclavos a Alemania y a este respecto conviene recordar que ya hace tan solo unos días, ha salido de nuestro país con destino a los campos de trabajo de Hitler el primer contingente de estos trabajadores que serán tratados como nuevos esclavos; la industria de guerra española puede ponerse a pleno rendimiento para servir las necesidades del ejército nazi; la producción mineral, agrícola y conservera de España puede ser utilizada al máximo para servir las necesidades de guerra del fascismo. En el orden internacional, Franco pugnarán por encubrir, hasta el punto que le sea posible, su indudable beligerancia con el fin de poder seguir recibiendo víveres y materias primas de otros países, especialmente de los de América, víveres y materias primas que serán aun en mayores proporciones que hasta aquí reexpedidos a Hitler.

Por todo esto, ¿qué significa pues la guerra antisoviética para nuestro pueblo?

Nuevas calamidades de consecuencias multiplicadas puede esperar y espera nuestro pueblo de la intervención del régimen franquista en la criminal agresión hitleriana a la Unión Soviética. La participación del franquismo en esta guerra significa, en primer término, un recrudecimiento terrible de la represión que se ejerce sobre el pueblo. El terror cobrará una intensidad brutal, llegará a extremos todavía más salvajes. Con el propósito de dominar la oposición de la clase obrera y el pueblo a la intervención antisoviética, Falange y los franquistas se lanzan ya como una jauría exasperada contra los mejores luchadores populares. Si en manos de Franco está y la lucha de las masas trabajadoras y la solidaridad internacional no lo impiden no dejará con vida a un comunista, ni a un simpatizante. El recrudecimiento del más bárbaro terror no se dejará sentir únicamente sobre los comunistas. ¡No! Caerá con toda su fuerza sobre los trabajadores y el pueblo en general.

La guerra significa también un aumento enorme del hambre que ya hoy en España adquiere proporciones de catástrofe nacional. Los envíos de víveres a Alemania e Italia adquirirán mayor volumen y mayor frecuencia. Esto es indudable. Si hasta el día 22 de Junio se le arrebataban al pueblo el trigo y el aceite y los productos substanciales para enviarlos a Hitler y para almacenarlos en los depósitos de guerra, organizados por los franquistas, ahora serán aun más reducidas las raciones del pueblo. El hambre que ha causado ya en España la depauperación de millones de



hombres, que origina enfermedades como la tuberculosis que constituyen en esta época en nuestro país verdaderas y terribles plagas, cobrará proporciones más terribles, definitivas, aplastantes.

Sobre toda clase de trabajadores se aumentará la explotación en términos aún más agudos que hasta ahora. Ya han llegado noticias procedentes de algunas zonas mineras por las cuales sabemos que se ha aumentado la jornada de trabajo en labores como las de minería que por su intensidad exigen una jornada reducida.

Al calor de la guerra antisoviética las fuerzas reaccionarias que integran el régimen intentarán lograr que sus diferencias vayan perdiendo intensidad. Utilizando como base su odio común a la Unión Soviética, buscando una salida a su situación en la participación en la criminal aventura, procurarán apuntalar al régimen franquista, y marchar más unidos que hasta ahora en la explotación y opresión del pueblo.

Los peligros materiales que entraña la guerra en o sobre el propio territorio tampoco desaparecen para nuestro país pese a la distancia que media entre España y el frente oriental. Teniendo únicamente en cuenta razones simplistas de distancia y situación geográfica pueden existir quienes se figuren que nuestro país y nuestro pueblo están definitivamente libres del horror de las bombas, del horror de la guerra. Este argumento carece de toda consistencia. La clase obrera y las masas de todo el mundo y, junto a ellas la clase obrera y el pueblo de España, luchan porque Inglaterra y Estados Unidos den a la U.R.S.S. la ayuda que deben, el apoyo que se ha de dar a quien se bate en primer término contra el enemigo que es común a todos los pueblos: el fascismo alemán. Y es natural que a los aliados de Hitler se les trate como a enemigos abiertos. Y el franquismo lo es. Quiere decirse que ya que hace la guerra, debe obtener la respuesta de la guerra. Debe ejercer sobre él el bloqueo sin contemplaciones. Por otra parte sus provocaciones de guerra pueden encontrar respuesta de cañonazos. Y todos los horrores caerán sobre el pueblo que carece de culpa, que está al otro lado del frente: es decir junto a los pueblos hermanos de la Unión Soviética.

Por el amor que nuestra clase obrera y nuestro pueblo profesan a la U.R.S.S., por el odio que sienten hacia el franquismo y en prosecución de la vieja lucha popular por la paz la respuesta del pueblo contra la intervención del franquismo en la guerra antisoviética será a su vez rápida y enérgica. La gran lucha que se ha emprendido en el mundo tendrá en nuestro país una repercusión profunda, inmensa. El enardecimiento de la clase obrera y de las grandes masas populares en presencia del descomunal combate que el Ejército Rojo y el pueblo soviético libran adquirirá un alcance y una amplitud indudables. Nuestro pueblo, pese a todas las perfidias y a todas las infamias puestas en circulación por sus enemigos, no ha olvidado nunca que durante los años heroicos de su guerra nacional revolucionaria tuvo en la URSS un aliado fiel y desinteresado; no olvida que la Unión Soviética fué frente a los invasores y la "No Intervención" su único apoyo con la excepción de la ayuda que México nos prestó y la solidaridad internacional. Y no olvida tampoco que quienes le invadieron, quienes en primer término dieron la victoria a Franco fueron los fascistas alemanes e italianos. Miles de tumbas guardan carne española deshecha por las bombas germano-italianas. Las tremendas heridas abiertas en la piedra de nuestras ciudades fueron causadas por bombas germano-italianas. Si el régimen franquista se sostiene, ello se debe, en gran medida, a las bayonetas germano-italianas. En grandes proporciones la actual ruina del país halla sus causas en el despojo germano-italiano. El profundo odio del pueblo hacia el régimen franquista se funde con el odio que profesa a los invasores alemanes e italianos.

Nuestro pueblo sentirá como propia la lucha del Ejército Rojo y su acción contra el franquismo y los invasores cobrará sin duda un ímpetu extraordinario. La clase obrera y el pueblo español no se intimidarán por el recrudecimiento del terror, por el aumento de sus penalidades, por la intensificación de las medidas de coacción. Si el franquismo ha vinculado su suerte a Hitler nuestro pueblo tiene conciencia clara de que su independencia y su liberación están profundamente vinculadas a la suerte de la lucha que libra el Ejército Rojo. Nuestro pueblo que palpablemente ha conocido el cariño que le profesa ese fiel amigo y maestro de todos los pueblos que es Stalin, llevará grabadas en su alma las últimas palabras pronunciadas por el jefe del proletariado mundial cuando al definir los fines de guerra de la Unión Soviética ha dicho: "El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la Patria contra los opresores fascistas, no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido sobre nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa que gimen bajo el yugo del fascismo alemán".

Nuestro pueblo es uno de ellos. Nuestro pueblo se erguirá contra la intervención del franquismo en la guerra antisoviética y gritará: ¡NO! ¡EL PUEBLO ESPAÑOL ESTA CONTRA ESTA AGRESION, CONTRA ESTE CRIMEN!

Conocemos el temple y la capacidad política de nuestros heroicos camaradas de España; conocemos el heroísmo de la clase obrera, el valor y la voluntad de lucha del pueblo. Por ello estamos seguros que sabrán, en las condiciones más terribles del terror exacerbado, con las uñas y los dientes, como puedan, cumplir sus deberes en defensa de la U.R.S.S. Estos deberes concuerdan perfectamente con lo que es disposición de todo el pueblo y con lo que conviene a todo el pueblo, enlazan totalmente con la lucha del pueblo contra Franco y su régimen y por la República Popular. Se centran y resumen en combatir contra la intervención del franquismo en la guerra antisoviética, contra la guerra antisoviética y en redoblar con ímpetu mayor que nunca la lucha contra el régimen franquista y los invasores germano-italianos.

El combate por derribar a Franco y el franquismo ha de convertirse en una guerra sin cuartel, proseguida y redoblada por todos los medios y en todos los terrenos. Al mismo tiempo, en la lucha contra los invasores **NO SE DEBE RETROCEDER ANTE NINGUN MEDIO NI ANTE NINGUNA VIOLENCIA** para hacer imposible en España hasta la misma existencia física.

Hay que luchar a brazo partido, como se pueda, contra el reclutamiento de gentes miserables o engañadas para la guerra antisoviética; hay que impedir el envío de unidades militares en ayuda de los ejércitos agresores de Hitler. Hay que redoblar la lucha contra los envíos de víveres a Alemania e Italia, recurriendo a todas las manifestaciones y acciones de masas que sea posible realizar, sin retroceder en todo caso ante ninguna violencia. Hay que ejercer a toda costa el sabotaje en las fábricas de guerra, en los ferrocarriles, que transporten material, víveres o tropas para Hitler, en las minas, en los puertos, en toda fuente de producción abastecimiento o transporte que se utilice en servicio de los invasores o para las necesidades de la guerra antisoviética. El sabotaje se ha de ejercer hoy con audacia constancia y amplitud. Es un arma de primer orden contra la intervención franquista en la guerra, contra los propósitos criminales del franquismo.

Hay que elevar asimismo a las más altas cimas la lucha contra el terror. Hay que incrementar hasta el máximo con los presos y perseguidos la solidaridad conmovedora y heroica que es orgullo de nuestro pueblo. Hay que exigir garantías para los presos, impedir que sean asesinados, luchar por que no se efectúen fusilamientos, por la amnistía.

Hay que redoblar el combate contra el hambre que fué y es un problema de

primer plano para nuestro pueblo. ¡Los productos de España para el pueblo español! Y si antes se supo luchar eficazmente contra los envíos de víveres a Alemania e Italia esta pelea hay que llevarla hoy a límites extremos. No hay que dejar de la mano la lucha diaria por las reivindicaciones parciales de las masas ¡Más salarios, ni un aumento en las jornadas de trabajo! ¡Y ni un solo trabajador español a Alemania! Hay que impedir nuevos envíos de esclavos, cueste lo que cueste.

Hay que luchar sin tregua contra las tendencias muniquenses que puedan desarrollarse dentro del campo de la burguesía española o de ciertos jefes podridos del socialismo, del republicanismo o del anarquismo.

En el exterior de España esta lucha ha de ser apoyada entusiásticamente por los emigrados españoles honrados y por los amigos del pueblo español. Lejos de nuestro querido país también tenemos en esta hora tremendos deberes que cumplir. Hay que alzarse desde todos los países contra la intervención del franquismo en la guerra, contra el terror, contra el régimen franquista. Hay que luchar a sangre y fuego contra la Falange, avanzada hitleriana, quinta columna fascista en los países de América, donde conspira, cumple actividades de espionaje y trabaja por todos los medios en colaboración con la reacción indígena, contra la seguridad de los diferentes países, contra la independencia y la libertad de los pueblos americanos.

Hay que luchar porque no se hagan a España envíos de productos y materias primas que como la experiencia nos enseña solo han de servir para ayudar a Hitler en su criminal empresa. Hay que luchar por que cese en Estados Unidos y en toda América toda clase de ayuda a Franco y su régimen. ¡Ni víveres (como no exista la absoluta seguridad de que han de ir a parar a manos del pueblo español) ni empréstitos! Hay que batirse por que rompan sus relaciones con Franco aquellos países que han reconocido su sangriento e ilegal régimen y mucho más porque no le reconozcan los países que aún no lo han hecho. Hay que contribuir desde donde se esté a la movilización y acción de los pueblos en defensa de la U R S S contra el fascismo alemán y contra los muniquenses que en cada país realizan labor pro-nazi y anti-soviética.

También hay que elevar la campaña en favor de los refugiados republicanos españoles y combatientes internacionales, acosados en Francia por la acción criminal de Franco, Petain y Hitler. Nuestros hermanos son entregados al franquismo, a la Gestapo y a la Ovrá, y 20.000 han sido enviados a morir al Sahara. Ahora se ciernen sobre ellos estos peligros multiplicados. ¡Salvémosles!

Basta enumerar como nosotros lo hacemos algunos de los más importantes deberes que dentro y fuera de España han de cumplir en esta hora trascendental los comunistas, la clase obrera y todo el pueblo para comprender perfectamente que sólo podremos cumplirlos considerándolos como deberes que se imponen, por igual a los hombres de todas las ideologías progresivas, a todos los auténticos patriotas españoles, a todo el pueblo.

Dentro y fuera de España es preciso, pues, fortalecer la unidad. Si esta fué siempre una tarea de primer orden hoy cobra un valor singular.

En el interior del país los comunistas, al mismo tiempo que han de ser los primeros y los más activos en el cumplimiento de estas tareas urgentes y de las que aconseja la realidad viva e inmediata de cada lugar y de cada instante, deben intensificar sus esfuerzos por agrupar a todas las masas, por fortalecer la unidad, por llevar a la lucha contra el franquismo y los invasores a todos los que estén dispuestos a defender a la URSS, a combatir contra alemanes e italianos, a terminar con el oprobioso régimen franquista. Es preciso hacer aun más amplio, organizado y activo el frente antifranquista. Los comunistas deben llevar esta convicción de unidad

a sus aliados del campo socialista, a los trabajadores de la U. G. T. a los cenetistas, a los amigos republicanos a todos los que estén dispuestos a batirse honradamente contra la intervención del franquismo en la guerra antisoviética, a todos los que deseen la República Popular.

En el campo de las coincidencias habrá que recoger la aportación que pueden prestar en estos instantes todos aquellos que odian a los invasores nazis y fascistas, todos los que por una razón u otra estén contra el envío de soldados y víveres a Hitler, todos los que no deseen la participación del franquismo en la guerra antisoviética. Sin desvirtuar las asencias del nuevo Frente Popular nutrido y dirigido por la clase obrera, integrado por los campesinos y por todos los que luchan por la República Popular **podemos y debemos coincidir, y marchar unidos en la lucha en defensa de la URSS con todos aquellos que luchan contra los fascistas alemanes y contra la supe-**ditación del régimen a éstos.

En fábricas, talleres y barriadas; en los cuarteles, en los pueblos en todas partes donde sea posible es preciso, crear Comités de Frente Popular para luchar por los objetivos de la hora, en defensa de la URSS, contra los invasores y contra Franco y su régimen, organizando la lucha por todos los medios, tendiendo siempre a interesar a todas las masas en el combate, llamándoles y organizándoles para que intervengan en acciones cada día más decisivas.

Fuera de España, mientras llega la hora de nuestro regreso y como una prestación importantísima a la defensa de la U.R.S.S. y en ayuda de la lucha de nuestro pueblo, los emigrados republicanos españoles estrechemos nuestra unidad con todos aquellos republicanos, socialistas y cenetistas que no han traicionado a nuestro país y que hoy están dispuestos a defender lo más sagrado que en esta hora existe para la Humanidad: la U.R.S.S.

Es preciso que impulsemos en el exterior un formidable movimiento de unidad en ayuda de la U.R.S.S. y de nuestro pueblo, incorporando a nuestra lucha lo más sano de las colonias españolas, por medio del combate contra la coacción que sobre ellas ejerce o intenta ejercer Falange.

Luchando con renovado vigor contra el franquismo y los invasores de España, batiéndose por todos los medios en defensa de la U.R.S.S. nuestro pueblo acorta los plazos de su liberación. Los emigrados, al ayudarle en esta lucha, acortamos los plazos del regreso a España.

Por la independencia y la libertad de nuestro país, por la defensa sagrada de la U.R.S.S., el pueblo español, el que lucha en España y el que pelea lejos de sus fronteras sabrá cumplir una vez más con su gran deber.



VOROCHILOV

STALIN Y EL EJERCITO ROJO

El período de edificación pacífica de nuestra historia está lleno de acontecimientos de la mayor importancia. Estos se han sucedido con verdadera exuberancia en el curso de los últimos años. A nuestro alrededor se han producido cambios inmensos; nuestras perspectivas se presentan bajo un aspecto totalmente distinto y la escala de valores generalmente admitidos, se ha venido abajo.

Todos estos hechos están relacionados estrechísimamente con la rica y múltiple actividad revolucionaria del camarada Stalin. Durante estos cinco o seis últimos años, el camarada Stalin ha sido el eje principal de la lucha que se debatía a su alrededor, y que por hallarse en todo su apogeo, casi le obscurecía. Solamente esta circunstancia puede justificar el hecho de que la importancia del papel representado por Stalin, uno de los más eminentes organizadores de las victorias de la guerra civil haya permanecido un tanto ignorada y no haya sido apreciada todavía en su justo valor. Hoy, y con motivo de su cumpleaños —nuestro amigo acaba de cumplir cincuenta—, queremos tratar de salvar esta laguna.

No pretendo, naturalmente, en este artículo, hacer un análisis completo de la actividad militar del camarada Stalin; quiero solamente recordar a nuestros camaradas algunos hechos del pasado reciente; dar a conocer algunos documentos poco conocidos, con el fin de demostrar por el sencillo testimonio de los hechos, el papel excepcionalmente importante que en los momentos críticos de la guerra civil ha representado el camarada Stalin.

En el período comprendido entre 1918 a 1920, el camarada Stalin fué quizá el único hombre a quien el Comité Central enviara de un frente a otro, siempre a los lugares de mayor peligro y donde la revolución se hallaba más amenazada. A Stalin no se le encontraba nunca en los sitios de relativa calma, ni allí donde pudieran conseguirse fáciles victorias, ni donde la situación nos era favorable. Se le encontraba en los lugares donde por cualquier circunstancia los ejércitos rojos estaban a punto de sucumbir; allí donde las fuerzas contrarrevolucionarias, explotando sus éxitos, amenazaban la existencia del propio Poder de los Soviets, o en aquellos lugares donde la desmoralización y el pánico podían en cualquier momento transformarse en catastrófica derrota.

No dormía. Organizaba. Dirigía con mano firme; salvaba todos los obstáculos, mostrándose implacable, hacia una maniobra y enderezaba la situación. Hablando de esto, el camarada Stalin decía en una de sus cartas al Comité Central en 1919, que se le había convertido en "especialista de la limpieza de establos, de los servicios militares".

T S A R I T S Y N

La actividad militar del camarada Stalin empezó en el frente de Tsaritsyn (1) de un modo un tanto fortuito. En junio de 1918, el camarada Stalin, encargado de dirigir el aprovisionamiento de toda la Rusia meridional, parte para Tsaritsyn con un destacamento de soldados rojos y dos autos blindados. En Tsaritsyn se encuentra ante un caos inverosímil en las organizaciones soviéticas, sindicales y del Partido, y una confusión y desorden extraordinarios entre los órganos del mando militar. El camarada Stalin tropieza a cada paso con obstáculos de orden general que le impiden cumplir la misión que le está encomendada.

Estas dificultades obedecían, ante todo, al rápido desarrollo de la contrarrevolución cosaca, sostenida en ese momento con el mayor empuje por las tropas alemanas que ocupaban Ucrania. Las tropas contrarrevolucionarias cosacas se apoderaron sucesivamente de una serie de puntos estratégicos próximos a Tsaritsyn, lo que no solamente hace imposible el normal abastecimiento de trigo de Moscú y Leningrado—hambrientas—, sino que constituye igualmente un peligro grave para la seguridad de la propia ciudad de Tsaritsyn.

En esta época, la situación no nos era tampoco favorable en otros puntos. En Moscú, por ejemplo, tenía lugar la sublevación de los socialistas revolucionarios de izquierda; en el Este, se trataba de la traición de Moraviev (2); en el Ural se desarrollaba y fortalecía la contrarrevolución checoeslovaca (3); en la frontera meridional, los ingleses se acercaban a Bakú. Se estaba rodeado de un círculo de fuego. La revolución pasaba por los peores trances. Los telegramas enviados por Lenin al camarada Stalin, y viceversa, se sucedían sin interrupción. Lenin, advertido del peligro, aprobaba, exigía medidas decisivas. La situación de Tsaritsyn adquiría una gran importancia. Si se hubiera levantado el Don y si hubiéramos perdido Tsaritsyn, el peligro de perder también la riquísima región cerealista del Cáucaso Norte, hubiera sido inminente.

Pero el camarada Stalin se daba perfecta cuenta de todo esto. Revolucionario experimentado, comprendía perfectamente que todo su trabajo hubiera carecido de sentido si él no influía sobre el mando militar, cuya actuación consideraba decisiva.

"No he restablecido todavía el frente sur de Tsaritsyn", dice a Lenin en su carta del 7 de julio, que lleva también esta nota característica: "Corro al frente, no escribo más que lo indispensable".

"Amonesto al que lo merece; espero que nos reorganizemos rápidamente; podéis estar seguros de que no tendremos consideración a nadie ni a nosotros mismos ni a los demás, y que pasaremos el trigo de todos modos. Si nuestros "especialistas"

(1) Tsaritsyn, hoy Stalingrado, una de las ciudades más importantes sobre el Volga.

(2) Moraviev: Oficial del antiguo ejército zarista que mandaba las tropas soviéticas en el frente checoeslovaco.

(3) Se trataba de la rebelión contrarrevolucionaria que estalló en mayo de 1918 en las regiones donde se habían establecido las legiones checoeslovacas. Estas legiones que se habían constituido ya en la Rusia zarista, se componían de antiguos prisioneros de guerra del ejército austro-húngaro. La rebelión fué organizada con la participación y beneficio de la Entente, por el mando contrarrevolucionario de las legiones que habían sabido engañar a los soldados.

militares (unos vagos), no se durmieran y no estuvieran siempre sin hacer nada, no nos hubieran roto el frente, y si éste se restablece, no será gracias a los militares, sino a pesar de ellos".

Y más adelante, contestando a Lenin, inquieto con motivo de una acción eventual de los socialistas revolucionarios de izquierda de Tsaritsyn, escribe brevemente, pero de una manera firme y clara:

"Y referente a los históricos, podéis estar seguros de que nuestro brazo no temblará. Con los enemigos nos portaremos como enemigos".

Estudiando de cerca el aparato militar, el camarada Stalin se da cuenta de la absoluta importancia de éste, y de la carencia completa del deseo—en una parte de él— de organizar la resistencia a la contrarrevolución que empieza.

El 2 de julio de 1918 el camarada Stalin telegrafaba a Lenin:

"Las cosas se complican por el hecho de que el Estado Mayor de la región del Cáucaso se muestra impotente para la lucha con la contrarrevolución. No se trata solamente del hecho de que nuestros "especialistas" sean psicológicamente ineptos para una lucha decisiva con la contrarrevolución, sino de que mientras los oficiales del "Estado Mayor" no hagan más que "dibujar trazados" y hacer planes de reconcentraciones, mostrándose indiferentes en lo concerniente a las operaciones en general, considerándose como extraños, como huéspedes, no haremos nada. Los comisarios militares no han sabido salvar estas distancias..." El camarada Stalin no se limita a esta característica aplastante; en esa misma nota indica las conclusiones que él juzga necesarias para sus actividades ulteriores.

"No me considero con derecho a mirar con indiferencia que el frente de Kalinin (que en este momento ejercía el mando en el cáucaso Norte) esté separado de sus centros de abastecimiento, ni que el norte permanezca aislado de las ricas regiones de cereales. Remediaré esto en cuanto me sea posible, así como otras deficiencias. Pienso tomar una serie de medidas, y aún tomare otras, aunque tenga que tratarse de la destitución de funcionarios y de comandantes que comprometen la causa, sin consideración a formalidades, por las que saltaré si fuera necesario. Desde luego, cargo con toda la responsabilidad ante las instituciones superiores".

La situación se hacía cada vez más crítica. El camarada Stalin desarrolla entonces una energía inmensa, y en poquísimo tiempo asciende de encargado del departamento de aprovisionamiento a dirigente efectivo de todas las fuerzas rojas del frente de Tsaritsyn. Este nombramiento se ratifica en Moscú, y seguidamente se encarga a Stalin de los asuntos siguientes:

"Restablecer el orden; reunir los destacamentos y formar con ellos unidades regulares; constituir un mando regular; expulsar a todos aquellos que se nieguen a obedecer". (Extracto del telegrama del Consejo militar revolucionario de la República, con la advertencia siguiente:

"Este telegrama está redactado de acuerdo con Lenin".)

Por entonces llegaban a Tsaritsyn los restos de los ejércitos revolucionarios ucranianos (4), que presionados por las tropas alemanas, se batían en retirada a través de las estepas del Don.

Se crea un Consejo militar revolucionario bajo la dirección de Stalin, que emprende la tarea de organizar un ejército regular. Su naturaleza ardiente, su ener-

(4). Estos ejércitos, compuestos principalmente de proletarios de la cuenca del Donez y de campesinos pobres de Ucrania y de la región del Don, habían sido llevados a Tsaritsyn por Vorochilov.

gia y su voluntad de hierro, consiguieron lo que ayer todavía parecía imposible. En poquísimos tiempo crea divisiones, brigadas, regimientos. Limpia radicalmente de enemigos y elementos contrarrevolucionarios el Estado Mayor, los órganos de abastecimiento, la retaguardia, etc. El aparato soviético y el del Partido mejoran y se hacen más enérgicos. Un grupo de viejos bolcheviques y de obreros revolucionarios se reúne alrededor de Stalin, y en lugar de aquel antiguo Estado Mayor incapaz se ve levantar en el sur una ciudadela bolchevique, en las mismas puertas del Don, contrarrevolucionario.

Tsaritsyn estaba entonces lleno de contrarrevolucionarios de todas clases: socialistas-revolucionarios de derecha, terroristas y monárquicos extremistas. Antes de la llegada del camarada Stalin con los destacamentos revolucionarios ucranianos, todos estos señores vivían casi libres y contentos, en espera de tiempos mejores. Para asegurar la reorganización de las fuerzas rojas en el frente era preciso limpiar la retaguardia con mano de hierro, sin piedad. Con este objeto, el Consejo militar dirigido por Stalin crea una Tcheka (5) especial, encargada de librar a Tsaritsyn de todo elemento contrarrevolucionario.

Muchas veces el testimonio de un enemigo nos resulta útil e interesante. Ved cómo el coronel Nossovitch (antiguo jefe de la dirección de operaciones del ejército, que nos había traicionado pasándose a Krasnov, describe este período y el papel representado por Stalin, en el periódico de los guardias blancos, "La Ola del Don", del 3 de febrero de 1919. Dice así:

"La misión principal de Stalin consistía en el aprovisionamiento de las regiones del norte, para lo que contaba con poderes ilimitados."

Se había roto definitivamente el frente Griazi-Tsaritsyn. Al norte quedaba una sola posibilidad de recibir víveres y municiones y de mantener el contacto: era el Volga. En el sur, después de la toma de Tijoretskaia por los blancos, la situación era precaria. Todo esto significaba para Stalin, que obtenía los recursos para su ejército exclusivamente de la región de Stavropol, el final, digámoslo así, de su misión en el sur.

Pero Stalin no era hombre que abandonara una empresa sin haberla llevado a cabo. Hay que hacerle esta justicia. Su energía era verdaderamente envidiable y su capacidad de adaptación y de trabajo en toda clase de circunstancias, podría servir de ejemplo a muchos.

Poco a poco, a medida que sus ocupaciones disminuían, o más exactamente, a medida que su tarea perdía amplitud, Stalin, incapaz de permanecer inactivo, empezó a interesarse por todas las ramas de la administración de la ciudad, y especialmente por los vastos problemas de la defensa de Tsaritsyn, y de una manera más general, en la defensa de lo que se denominaba "el frente revolucionario del Cáucaso".

Y refiriéndose a la situación de Tsaritsyn, Nossovitch continúa:

"Por entonces el ambiente de esta ciudad era cada vez más deprimente. La Tcheka actuaba sin descanso. No pasaba día sin que se descubrieran nuevos complots en los lugares más recónditos y que parecían más seguros. Todas las cárceles de la ciudad estaban llenas.

La lucha en el frente adquiría su máxima intensidad...

Desde el 20 de julio, Stalin era la principal fuerza motriz y el principal dirigen-

(5) Tcheka: abreviatura de Comisión Extraordinaria, en ruso Tcherezvychainaia Komissia. Así se llamaban los órganos del poder soviético creados para combatir la contrarrevolución y dirigidos por una comisión panrusa extraordinaria.

te. Una simple conversación telefónica con el centro, acerca de los inconvenientes y dificultades por que atravesaba la organización de la región, dió por resultado que Moscú, telefónicamente también, concediera un decreto que colocaba a Stalin a la cabeza de toda organización militar y civil...

El ministro Nossovitch reconoce, más tarde, lo acertado de esta represión, al escribir, como lo hace, acerca de las organizaciones contrarrevolucionarias de Tsaritsyn.

“Por aquel tiempo la organización local contrarrevolucionaria, que tenía como plataforma la Asamblea Constituyente, se había reforzado considerablemente y, con dinero recibido de Moscú, preparaba una intervención decisiva para ayudar a los cosacos del Don en su lucha por la liberación de Tsaritsyn.

Desgraciadamente el jefe de esta organización, que era el ingeniero Alexeiev, que acababa de llegar de Moscú, con sus dos hijos, mal informado acerca de la verdadera situación, y contando con un plan deficientemente concebido (puesto que preveía la participación de un batallón servio que había estado al servicio de los bolcheviques con la Tcheka), no es de extrañar que la organización fuera descubierta...

La decisión de Stalin fué rápida: “fusilar”. El ingeniero Alexeiev, sus dos hijos y con ellos un crecido número de oficiales, la mayor parte miembros de la organización y otros simplemente sospechosos, todos fueron detenidos por la Tcheka y fusilados inmediatamente sin formación de causa”.

Más adelante, tratando del aplastamiento de los guardias blancos y de la depuración de la retaguardia (Estado Mayor de la región del Cáucaso norte y sus instituciones), Nossovitch escribe:

“Lo que es verdaderamente característico en Stalin, es su manera de comportarse con los telgramas del centro que contenían instrucciones. Cuando Trostki, inquieto por la destrucción de los organismos directivos que se habían constituido con tanto trabajo, envió un telegrama tratando de la necesidad de reponer al Estado Mayor y al Comisariado en las condiciones anteriores y de ofrecerles la posibilidad de trabajar, Stalin escribió al margen un categórico y significativo:

“No tomarlo en consideración”.

Y efectivamente, no se tomó en consideración. Todos los jefes de artillería y una parte del Estado Mayor quedaron instalados en una barcaza, en Tsaritsyn”.

En poco tiempo la fisonomía de Tsaritsyn varió por completo. Aquella ciudad en cuyos jardines, animados por la música, se paseaban tranquilamente los burgueses refugiados y los oficiales blancos, se convirtió rápidamente en campamento militar rojo, en el que reinaban el orden más puntual y la disciplina militar más estricta. Este progreso de la retaguardia ejerció inmediatamente su acción bienhechora sobre la moral de nuestros regimientos del frente. Los cuadros militares y políticos y la masa general de soldados rojos empezaron a tener la sensación cierta de que había una dirección revolucionaria que los conducía a la lucha con mano firme, en provecho siempre de los intereses obreros y campesinos y dispuesta a castigar sin piedad a todo el que se opusiera—en la forma que fuera—a la consecución de estos ideales.

El camarada Stalin no ejercía la dirección solamente desde su despacho. Cuando aseguró el orden en la medida que él juzgó necesario y restableció la organización revolucionaria, se dirigió al frente entonces de una extensión de seiscientos kilómetros. Hacía falta ser Stalin y poseer sus grandes dotes de organizador para poder comprender con aquella clarividencia que él tenía, las cuestiones militares especiales que imponía entonces la difícil situación existente, sin la menor preparación militar (el camarada Stalin no había hecho siquiera su servicio en el ejército).

Me acuerdo como si se tratara de hoy mismo, de aquel principio del mes de agosto de 1918. Los destacamentos cosacos de Krasnov avanzan sobre Tsaritsyn tratando,

con un movimiento envolvente, de empujar hacia el Volga a los regimientos rojos. Durante varios días, las fuerzas rojas, con la división comunista en vanguardia, compuesta en su totalidad por obreros de la cuenca del Donetz, rechazan, con un vigor excepcional, el asalto de las tropas cosacas, perfectamente organizadas. Eran días de una tensión máxima. Entonces es cuando había que ver al camarada Stalin. Tranquilo como siempre, sumido en sus pensamientos, no dormía nada en absoluto, dedicando su máxima actividad a su trabajo, tanto en el frente como en el Estado Mayor del ejército. En éste la situación era de lo más crítica. Los destacamentos de Krasnov (6), bajo el mando de Fitzjalaurov, Mamontov y otros, por una maniobra bien concebida estrechaban el cerco a nuestras tropas extenuadas por las pérdidas considerables que habían sufrido ya. El frente enemigo, desplegado en forma de herradura, apoyando sus flancos sobre el Volga, se estrechaba cada vez más.

Teníamos cortada la retirada, pero a Stalin no le preocupaba esto. Estaba obsesionado con una sola idea, con un solo pensamiento: vencer, derrotar al enemigo a cualquier precio. Esta inquebrantable voluntad de Stalin influía en todos sus colaboradores hasta el punto de que a pesar de lo desesperado de la situación, nadie dudaba de la victoria.

Y vencimos. El enemigo aplastado, fué rechazado de nuevo hacia el Don.

P E R M

A fines del año 1918 la situación era catastrófica en el frente oriental y especialmente crítica en el sector del III ejército, que se vió obligado a abandonar Perm. A fines de noviembre, cercado por el enemigo casi en su totalidad, este ejército se encontraba completamente desmoralizado. Después de seis meses de combate continuo, falta de reservas seguras, con una retaguardia mal organizada y un aprovisionamiento detestable (se dice que la división 29, durante 5 días se batió sin recibir un solo pedazo de pan), soportando temperaturas de 35 grados bajo cero, sin carreteras, debiendo cubrir un frente inmenso —más de cuatrocientos kilómetros— y con un Estado Mayor deficiente, es fácil comprender que el III ejército se encontrara fuera de combate.

Añadamos a este cuadro desolador, las traiciones en masa del cuerpo de mando, constituido por antiguos oficiales; el paso al enemigo de regimientos enteros, resultado de la deficiente selección de tropas bajo el punto de vista de clase, y un mando absolutamente incapacitado, y en esas circunstancias no es de extrañar que el III ejército acabara por disgregarse y retirarse en desorden recorriendo en veinte días trescientos kilómetros y perdiendo en esta retirada 18,000 soldados, docenas de cañones, centenares de ametralladoras, etc. El enemigo avanzaba con rapidez amenazando seriamente a Viatka (7) y a todo el frente oriental.

Como consecuencia de estos acontecimientos, el Comité Central se encontraba en la necesidad de aclarar las causas de la catástrofe y de reorganizar sin demora las unidades del III ejército.

¿A quién encargar esta difícil misión?

(6) Tropas de guardias blancos con el nombre del general cosaco Krasnov, que operaban en la región del Don. En su lucha contra el poder soviético, apoyaba a Krasnov el imperialismo alemán. (N. del T.)

(7) Viatka: actualmente ciudad de Kirov.



Lenin telegrafaba al Presidente del Consejo de guerra revolucionario de República (8):

“En nuestro poder una serie de comunicaciones enviadas por las organizaciones del Partido de la región de Perm acerca del estado lamentable del ejército y también sobre el alcoholismo. He pensado enviar a Stalin; temo que Smilga no sea indulgente con....., el cual, según se dice, también bebe y no está en condiciones de restablecer el orden”.

El Comité Central adopta la resolución siguiente:

“Nombrar una comisión de investigación del Partido, compuesta de los miembros del Comité Central, Dzerjinski y Stalin, encargada de indagar las causas de la rendición de Perm y de las últimas derrotas sobre el frente del Ural, aclarando las circunstancias que han concurrido en estos acontecimientos. El Comité Central deja en plena libertad a la Comisión en lo concerniente a las medidas que debe adoptar para el restablecimiento del trabajo, tanto del Partido como de la administración soviética sobre todo el territorio del II y III ejércitos”. (Telegrama de Sverdlov, núm. 00079.)

Parece a primera vista que esta decisión limitaba las funciones de los camaradas Stalin y Dzerjinski en la “información acerca de las causas que han motivado la rendición de Perm y las últimas derrotas del Ural”. Pero el camarada Stalin continúa siendo el centro de gravedad incluso en este trabajo de “información del Partido” acerca de las medidas eficaces para el restablecimiento de la situación, reorganización del frente, etc. Ya en su primer telegrama a Lenin, con fecha 5 de enero de 1919, tratando del resultado obtenido por las gestiones de la Comisión, Stalin no dice una palabra acerca de “las causas de la catástrofe”, limitándose a tratar de lo que hay que hacer para salvar al ejército.

He aquí el texto del telegrama:

“Al presidente del Consejo de Defensa; camarada Lenin. Empezada investigación. Iremos dando cuenta a medida que obtengamos resultados. Mientras tanto juzgamos necesario comunicarte una cuestión que no admite demora relacionada con el III ejército: se trata del hecho de que en el III ejército (más de treinta mil soldados) no quedan más que unos once mil soldados, cansados, extenuados, que apenas pueden contener al enemigo. Las tropas enviadas por el alto mando no son seguras, se muestran casi hostiles y necesitan una seria selección. Juzgo necesario para salvar los restos del III ejército y conjurar el peligro de un avance rápido del enemigo sobre Viatka (peligro evidente según las informaciones recibidas del mando del III ejército) que se envíen con urgencia de Rusia por lo menos tres regimientos absolutamente seguros, a la disposición del mando. Rogamos encarecidamente se ejerza en este sentido la presión necesaria sobre las instituciones militares que corresponda. Repetimos: sin estas medidas radicales está Viatka amenazada de correr la misma suerte de Perm; ésta es la opinión general de todos los camaradas que colaboran en la sección y de la que nosotros mismos participamos basándonos en las informaciones que poseemos. Stalin, Dzerjinski. Viatka (enero, 1919).

Hasta el 13 de enero de 1919 no enviaron los camaradas Stalin y Dzerjinski una corta información preliminar acerca de las “causas de la catástrofe”, que eran éstas: cansancio, extenuación del ejército en el momento del ataque enemigo; carencia por nuestra parte de toda reserva en el ejército; negligencia del comandante del ejército, métodos inadmisibles, criminales, en la dirección del frente por parte del Consejo Militar revolucionario de la República, que paralizan el mismo frente por sus órdenes

(8) Organismo dirigente del Ejército Rojo.

contradictorias, excluyendo toda posibilidad de actuar rápidamente y con eficacia en el socorro del III ejército; envió desde la retaguardia de refuerzos poco seguros; métodos viejos de reclutamiento; ineficacia absoluta de la retaguardia que se explica por la impotencia y absoluta debilidad de las organizaciones locales, administrativas y del Partido.

El camarada Stalin, con la rapidez y la firmeza que le son características, decide y aplica inmediatamente una serie de medidas prácticas destinadas a restablecer la capacidad combativa del III ejército.

En su relación del 15 de enero al Consejo de Defensa, leemos:

"Hemos enviado al frente mil doscientos soldados seguros, infantería y caballería; dos días después hemos vuelto a mandar dos escuadrones de caballería. El 20 hemos enviado el regimiento 62 de la tercera brigada (previa y cuidadosamente seleccionada). Estas unidades han permitido contener el avance enemigo, levantar la moral del III ejército e inaugurar ofensiva sobre Perm que se lleva hasta ahora con éxito. En la retaguardia del ejército se hace una depuración seria de las instituciones soviéticas y del Partido. En Viatka y en las capitales de los distritos se han creado comités revolucionarios. Se emprende y prosigue la creación de organizaciones revolucionarias importantes entre los campesinos. Toda la actividad de la administración soviética y de las organizaciones del Partido se ha reorganizado sobre nuevas bases. Se ha reorganizado y depurado también el control militar y la Comisión extraordinaria (Tcheka), que ha sido depurada y ampliada con nuevos militantes del Partido. Se descongestiona la red ferroviaria de Viatka..."; etc.

Como consecuencia de todas estas medidas, no sólo se consiguió detener el avance enemigo, sino que en enero de 1919 el frente oriental pasó a la ofensiva, consiguiendo tomar en su ala derecha, la ciudad de Uralsk.

He aquí cómo el camarada Stalin comprendió y realizó su misión de "investigar acerca de las causas de la catástrofe". Investigó, averiguó esas causas, y al mismo tiempo, tomó la iniciativa de subsanarlas adoptando las resoluciones indispensables.

P E T R O G R A D O

En la primavera de 1919, el ejército blanco, al mando del general Yudenitch (9), ejecutando las órdenes que le había asignado Kolchak (10), de "apoderarse de Petrogrado" y de atraer sobre sí al ejército revolucionario del frente oriental, tomó súbitamente la ofensiva ayudado por los estonios y finlandeses blancos y por la escuadra inglesa, amenazando seriamente a Petrogrado. La situación se agravó aún más al descubrirse en el mismo Petrogrado la existencia de complotos contrarrevolucionarios dirigidos por especialistas militares que trabajaban en el Estado Mayor del frente occidental, en el VII ejército y en la base marítima de Cronstadt. Al mismo tiempo que Yudenitch atacaba Petrogrado, Bulak-Balajovitch (11) conseguía una serie de victorias en el sector de Pskov. En el frente empezaron las traiciones. Algunos de nuestros regimientos se pasaron al enemigo; toda la guarnición de los fuertes de "Colina Roja" y "Caballo Gris", se sublevó contra el poder soviético.

El desorden y la confusión se adueñaron del VII ejército; el frente se resquebrajaba; el enemigo se acercaba a Petrogrado. Era preciso remediar inmediatamente esta situación.

(9) Yudenitch: jefe del ejército blanco que por dos veces, en 1919, atacó Petrogrado por Estonia.

(10) Koltchak: jefe de la contrarrevolución suscitada por la burguesía y los propietarios agrícolas rusos. Agente del imperialismo anglo-francés, dirigió directamente la lucha contra el poder soviético en Siberia y en el Ural. Fusilado el 7 de febrero de 1929.

(11) Bulak-Balajovitch. Oficial guardia blanco, bandido.

De nuevo el Comité Central eligió para este fin al camarada Stalin. En tres semanas el camarada Stalin consigue una reacción. Se deshace radicalmente la confusión y la apatía que se había adueñado de algunas unidades; se advierte una mayor actividad en los estados mayores; se procede a sucesivas movilizaciones de obreros y de comunistas de Petrogrado, se suprimen sin piedad los enemigos y los traidores. El camarada Stalin interviene en las operaciones que dicta el mando militar. He aquí lo que telegrafía al camarada Lenin:

“Después del “Colina Roja”, hemos liquidado el “Caballo Gris”; sus cañones están en perfecto estado; continuamos rápidamente... (siguen algunas palabras ilegibles)... de todos los fuertes y ciudadelas. Los especialistas marítimos aseguran que la toma del “Colina Roja” por mar, echa a tierra toda la ciencia marítima. Compadézco a esta supuesta ciencia. La conquista rápida del fuerte “Colina Roja” se debe, a mi juicio, a mi brutal intervención y la de los hombres civiles que me secundaban en las operaciones, intervención que llegó hasta revocación de las órdenes de mar y de tierra, para imponer nuestras propias órdenes. Considero un deber el hacer constar que de aquí en adelante obraré de esta misma manera, a pesar de toda la veneración que siento por la ciencia. Stalin”.

Seis días después Stalin informa a Lenin:

“Se ha operado un cambio en nuestras unidades. Durante toda la semana no se ha producido ni un solo caso de desertión en nuestras líneas, ni individual ni colectivo. Los desertores vuelven a millares. El paso a nuestras filas de desertores del campo enemigo aumenta por momentos. En esta semana han sido unos cuatrocientos y casi todos con armamento. Ayer hemos iniciado el ataque. Aunque no hemos recibido todavía los refuerzos prometidos no podíamos quedarnos en la línea en que estábamos por encontrarse demasiado próxima a Petrogrado. Por el momento el ataque se lleva con éxito; los blancos huyen; hemos ocupado hoy la línea Kernovo-Voronino-Slepino-Kascovo. Hemos hecho algunos prisioneros, tomado dos cañones o más, ametralladoras, municiones. No se han presentado barcos enemigos; temen probablemente al “Colina Roja”, que actualmente nos pertenece por completo. Envíe con urgencia dos millones de cartuchos, a mi disposición, para la VI división”.

Estos dos telegramas dan una idea completa del inmenso trabajo creador llevado a cabo por el camarada Stalin, al liquidar la peligrosa situación en que se había encontrado Petrogrado, la ciudad roja.

EL FRENTE MERIDIONAL

Todavía está presente en la memoria de todos, el otoño de 1919. Se atravesaba por el momento más crítico y decisivo de toda la historia de la guerra civil. Ayudados y aprovisionados por los “aliados” y sus estados mayores, las tropas blancas de Denikin (12) se acercaban a Oriol. Todo el inmenso frente meridional, en oleadas lentas, retrocedía. La situación en el interior no era menos grave. Las dificultades de avituallamiento se agravaban de un modo extraordinario. La industria se paralizaba, falta de combustible. En el interior del país y en el mismo Moscú, se agitaban los elementos contrarrevolucionarios. El peligro se cernía sobre Tula y amenazaba también a Moscú.

Hay que enderezar la situación. El Consejo Central envía al camarada Stalin al frente meridional, en calidad de Miembro del Consejo Militar Revolucionario. No es preciso ocultar ya, que antes de su nombramiento el camarada Stalin puso estas tres condiciones ante el Comité Central, para aceptar:

(12) Denikin: jefe de la contrarrevolución en el sur de Rusia.

1a.—Trotski no debe mezclarse en los asuntos del frente meridional; ni rebazar los límites que le han sido fijados.

2a.—Tienen que ser inmediatamente reclamados del frente meridional toda una serie de colaboradores que el camarada Stalin juzga incapaces para restablecer la situación; y

3a.—Deben enviarse en el acto nuevos colaboradores al frente meridional, elegidos por Stalin, y capaces de realizar su cometido.

Todas estas condiciones fueron aceptadas.

Pero para abarcar ese inmenso engranaje que era el frente meridional (desde el Volga hasta la frontera polaco-ucraniana) con sus varios cientos de millares de hombres, era necesario un plan de operaciones especial y se necesitaba establecer de una manera clara los objetivos de este frente. Sólo de ese modo se podrían fijar al ejército aquellos objetivos con los que se pretendía, reclutando y agrupando las mejores fuerzas en los principales sectores, dar al enemigo un golpe decisivo.

El camarada Stalin se encuentra en este frente ante una situación muy difícil y embarullada. En el sector principal Kursk-Oriol-Tula, nos derrotan. El ala derecha flaquea. En lo referente a las operaciones, se le propone la realización de un antiguo plan (elaborado en septiembre) según el cual, el golpe decisivo debe darlo el ala izquierda, de Tsaritsyn a Novorossisk a través de las estepas del Don.

“No se ha variado el plan fundamental de la ofensiva del frente meridional: el golpe decisivo lo dará el grupo especial de Chorin, cuyo objetivo es derrotar al enemigo sobre el Don y el Kuban”. (Directiva del alto mando, septiembre 1919).

Una vez puesto al corriente de la situación, el camarada Stalin toma al punto decisión. Desecha categóricamente el plan antiguo presentando nuevas proposiciones que somete a Lenin en una nota en la que se prescinde de todo comentario. Esta nota es tan interesante, pone tan de relieve el talento estratégico del camarada Stalin, plantea los problemas tan resueltamente, que juzgamos útil reproducirla entera:

“Hace unos dos meses, el alto mando no se oponía en principio, a que el golpe principal se diera de oeste a este, a través de la cuenca del Donetz. Sin embargo, si no se decidió a emprender esta acción, fué por causa de “la herencia” recibida después de la retirada de las tropas del mediodía durante el verano, es decir, teniendo en cuenta la manera en que se habían agrupado las unidades en el frente sudeste y dado que su reagrupamiento hubiera representado una considerable pérdida de tiempo en ventaja de Denikin... Pero actualmente la situación y la agrupación de fuerzas que se obtiene, ha cambiado radicalmente: el VIII ejército (el más importante del antiguo frente meridional), se ha desplazado de la región de este frente, y se encuentra ante la cuenca del Donetz; el cuerpo de caballería de Budionny (otra fuerza principal) se ha desplazado igualmente en el sector del frente meridional; una fuerza nueva —la división letona— que dentro de un mes, cuando haya recibido refuerzos, representará un serio peligro para Denikin, también se nos ha unido... ¿Por qué defiende el alto mando (el cuartel general) el plan antiguo? Evidentemente no se trata más que de una obstinación, o si se prefiere, de un estúpido espíritu de fracción, el más peligroso para la República, cultivado en el alto mando por el “estratega” fanfarrón a quien afecta... Estos días pasados el alto mando ha dado órdenes a Chorin para la ofensiva sobre Novorossisk, a través de las estepas del Don, sobre las que podrían volar nuestros aviadores, pero donde les va a ser imposible a nuestra infantería y caballería, abrirse un camino. Inútil demostrar que esta marcha insensata (que se nos propone), sobre un territorio que nos es hostil, y sin caminos abiertos, es una amenaza de fracaso completo. No es difícil comprender, y la reciente experiencia lo ha demostrado, que esta marcha por los “stanitzas”

(13) cosacas no va a hacer más que reunir a los cosacos alrededor de Denikin, y en contra de nosotros, para defender sus poblados, lo que le dará la aureola de salvador del Don y le proporcionará un ejército cosaco, es decir, un refuerzo.

Por todo esto, es indispensable cambiar inmediatamente, sin pérdida de tiempo, el plan antiguo, condenado ya por la práctica y reemplazarlo por uno nuevo en el que el golpe principal deba darse por Jarkov y la cuenca del Donetz en dirección de Rostov.

En primer lugar, aquí nos encontraremos en un medio que no nos será hostil, sino al contrario, amigo, lo que facilitará nuestro avance. Segundo, tendremos a nuestra disposición una red ferroviaria importante (la del Donetz), cuya arteria principal, la línea Voronej-Rostov, abastece al ejército de Denikin. Tercero, con este avance dividimos en dos partes a este ejército, del que damos como pasto a Majno el grupo de voluntarios y amenazamos al ejército cosaco de cortar su retirada. Cuarto, tenemos la posibilidad de enemistar a los cosacos con Denikin, que en caso de un victorioso avance nuestro se esforzará en desplazarlos hacia el oeste, lo que no aceptarían la mayor parte de ellos... Quinto, conseguimos carbón y Denikin se queda sin él.

No hace falta insistir en lo que concierne a la aceptación de este plan...

En resumen, el plan antiguo, condenado ya por la vida, no debe en ningún caso resucitar —sería peligroso para la República y en cambio, favorecería la situación de Denikin. Hay que sustituirlo por otro plan. Las circunstancias no solamente son propicias a este cambio, sino que son ellas mismas quienes lo dictan imperiosamente... De otro modo, mi trabajo en el frente meridional no tiene objeto; se vuelve criminal, inútil... y me daría el derecho, o más exactamente, el deber de irme a cualquier parte —incluso al diablo—, pero en ningún caso, de quedarme en el frente meridional.

Vuestro, STALIN".

Es supérfluo todo comentario a este documento.

Lo que también llama la atención en Stalin, es su manera de apreciar la brevedad en la dirección de las operaciones. En la guerra civil, la simple aritmética es insuficiente y a veces errónea. El camino de Tsaritzyn a Novorossirk puede considerarse mucho más largo de lo que es en realidad, por pasar por un territorio cuya población —por su naturaleza de clase— nos es hostil; y en cambio a la distancia que separa Tula de Novorossirk se le puede considerar relativamente corta, por el hecho de hallarse en un territorio como Jarkov, poblado de obreros, y la cuenca del Donetz, habitada por mineros. Esta elección acertada de la dirección a seguir siempre, revela una de las cualidades principales del camarada Stalin, revolucionario proletario, verdadero estratega de la guerra civil.

El plan de Stalin fué adoptado por el Comité Central. El mismo Lenin escribió de su puño y letra, al Estado Mayor del ejército, la orden de cambiar inmediatamente las antiguas directivas.

El golpe principal se dió por el frente meridional, en la dirección Jarkov —cuenca de Donetz— Rostov. Los resultados son conocidos; es todo un viraje en la historia de la guerra civil. Las tropas de Denikin fueron rechazadas hasta el Mar Negro y Ucrania y el Cáucaso norte, limpiados de guardias blancos.

Al camarada Stalin corresponde el mérito inmenso de estas iniciativas.

(13) Stanitza: poblado.

EL PRIMER EJERCITO DE CABALLERIA

Conviene mencionar también otra circunstancia muy importante de la historia del frente meridional, ligada, asimismo, al nombre del camarada Stalin.

Se trata de la formación del ejército de caballería. Fué el primer ejemplo de agrupaciones de divisiones de caballería, en un conjunto tan importante. Stalin se daba cuenta del poder que tenían las masas de caballería en la guerra civil. Comprendía su inmensa importancia para aplastar al enemigo... Pero no puede encontrarse en el pasado, en ninguna parte, una experiencia relacionada con un tema tan particular como la acción de los ejércitos de caballería. Nada se había escrito a propósito de esto en las obras científicas, y por esta razón, esta medida suscitó cierta perplejidad y una resistencia manifiesta. Pero Stalin no era hombre que se dejara fácilmente conmover. Una vez convencido de la utilidad y justeza de estos planes, los puso inmediatamente en vías de realización, y el 2 de noviembre, el Consejo de guerra revolucionario de la República, recibía la relación siguiente del frente meridional:

“Al Consejo Militar revolucionario de la República.

El Consejo de guerra revolucionario del frente meridional en su sesión del 2 de noviembre, teniendo en cuenta las condiciones de la actual situación, ha decidido formar un ejército de caballería, compuesto por el 1o. y 2o. cuerpos de caballería, y por una brigada de línea (sucesivamente, añadir una segunda brigada).

Composición del Consejo de Guerra revolucionario del ejército de caballería: Comandante del ejército, el camarada Budionny; otros miembros: los camaradas Vorochilov y Chtchadenko.

Adjunta, la decisión del Consejo de Guerra revolucionario meridional, del 2 de noviembre de 1919, número 505. A.

Os rogamos que confirméis esta decisión”.

El ejército de caballería se creó sin tener en cuenta la voluntad del centro (14) y aún en contra suya. La iniciativa de su creación corresponde al camarada Stalin, que se daba perfecta cuenta de la necesidad de una tal organización. Todos conocemos las consecuencias históricas de esta medida.

Otra particularidad característica del camarada Stalin, que se ha manifestado con singular precisión en el frente meridional, es su manera de operar por grupos de choque, después de haber determinado el objetivo principal del golpe a realizar, en los que concentraba las mejores unidades para batir al enemigo.

En esta cuestión, así como en la elección de la dirección, dió pruebas de una gran maestría.

EL FRENTE WRANGEL

Después del aplastamiento de Denikin, la autoridad de Stalin como organizador y jefe militar de primer orden, se hizo indiscutible.

Cuando en enero de 1920, después de los burdos errores cometidos por el mando del frente, nuestra ofensiva se encuentra paralizada en Rostov; cuando de nuevo los guardias-blancos, que se habían rehecho, amenazaban con reducir a la nada los frutos de nuestra victoria, el Comité Central envía a Stalin el siguiente telegrama:

“Dada la necesidad de establecer una unidad efectiva de mando en el frente caucásico, de sostener la autoridad del comandante del frente y de los comandantes del ejército y de utilizar en gran medida las fuerzas y los medios locales, el Buró Político

(14) Aquí se hace alusión a la posición de Trotski, que se mostraba hostil a la creación del primer ejército de caballería.

del Comité Central, considera como absolutamente indispensable vuestra incorporación inmediata al Consejo militar revolucionario del frente caucásico. Comunique la fecha de su salida para Rostov."

El camarada Stalin se somete a esta orden, aunque estime que dado su estado de salud, no se le debía desplazar. Por otra parte, teme que estos continuos desplazamientos sean equivocadamente interpretados por las organizaciones locales del Partido que quizá llegaran a acusarle de cambiar a la ligera de un terreno a otro, teniendo en cuenta que ignoraban las decisiones del Comité Central. (Telegrama del camarada Stalin con fecha 7 de febrero de 1920). El comité Central accede a la petición de Stalin, y Lenin le telegrafía el 10 de febrero:

"No pierdo la esperanza de que todo se arreglará sin que se tenga usted que desplazar".

Cuando Wrangel aprovechando la guerra que nos hacía Polonia, salió de Crimea, amenazando de nueva la cuenca del Donetz y todo el sur en general, el comité central toma, el 3 de agosto de 1920, la decisión siguiente:

"Dados los éxitos conseguidos por Wrangel y la alarma que han producido en Kuban, se impone la necesidad de reconocer la importancia de este frente y de considerarlo como frente independiente. Se encarga el camarada Stalin de formar el Consejo militar revolucionario de este frente de Wrangel y de dedicarse a él exclusivamente. Del mando del frente se encargará Egorov o Frunzé según acuerdo del alto mando con Stalin".

El mismo día, Lenin escribe a Stalin:

"El Buró Político ha decidido, en el acto, la división de los frentes para que os ocupéis exclusivamente de Wrangel."

El camarada Stalin organiza el nuevo frente, trabajo del que sólo le aparta la enfermedad más tarde.

EL FRENTE POLACO

Durante la campaña de Polonia, el camarada Stalin fué miembro del Consejo de guerra revolucionario del frente sud-oeste. Las derrotas de los ejércitos polacos, la liberación de Kiev y de la Ucrania de la orilla derecha, la penetración profunda en Galitzia, la organización del célebre raid del I ejército de caballería — obra de Stalin — constituyen en medida considerable, los resultados de su diestra y hábil dirección.

El derrumbamiento de todo el frente polaco en Ucrania y la destrucción casi completa del III ejército polaco en Kiev, unido a los golpes fulminantes dados por Verditchef y Jitomir y al avance del I ejército de caballería en la dirección de Rovno, nos permitieron pasar a la ofensiva general, también en el frente oeste. Las operaciones siguientes, en el frente sud-oeste, condujeron los ejércitos rojos hasta Lvov, y sólo fué la derrota de nuestras tropas en Varsovia lo que contuvo al ejército de caballería, a 10 kilómetros de Lvov, de atacar esta ciudad.

De todos modos, este período fué tan rico en acontecimientos, que para darlo a conocer, haría falta una vasta documentación y un análisis tan minucioso, que sobrepasarían con mucho, los límites de nuestro artículo. Esta breve descripción de las actividades militares del camarada Stalin, está muy lejos de constituir un cuadro completo de sus cualidades de jefe militar y de revolucionario proletario.

Lo que sorprende, sobre todo, en el camarada Stalin, es su facultad de coger al vuelo la situación concreta y de obrar en consecuencia. Enemigo encarnizado de la negligencia y de la indisciplina, el camarada Stalin no dudaba nunca—cuando los intereses de la revolución lo exigían,—en tomar sobre sí la responsabilidad de las medidas

extremas, de las reformas radicales. El camarada Stalin estaba dispuesto, siempre que la situación revolucionaria lo exigía, a enfrentarse con todos los reglamentos y todas las subordinaciones.

El camarada Stalin fué siempre partidario de la disciplina militar y de la centralización más estrictas, contando siempre con la condición indispensable de una dirección reflexiva y firme, por parte de los órganos militares superiores.

En la relación del 31 de enero al Consejo de la defensa ya citado, el camarada Stalin escribía con Dzerjinski:

“El ejército no puede obrar como unidad independiente que se basta así misma; en las operaciones en que toma parte, depende enteramente de los ejércitos vecinos y, sobre todo, de los directivos del Consejo de guerra revolucionario de la República. El ejército más combativo, aunque no cambien las demás condiciones, puede sufrir una derrota si los directivos del centro están equivocados y no mantienen un estrecho contacto con los ejércitos vecinos. Es indispensable establecer en los frentes, y sobre todo, en el frente Este, un régimen de estricta centralización de las operaciones de los diferentes ejércitos, a fin de realizar directivas estratégicas seriamente concebidas y bien determinadas. La arbitrariedad o la ligereza en la elaboración de las directivas, la falta de una apreciación seria de todos los datos, el cambio frecuente de directivas y la falta de precisión de las mismas, como sucede en el Consejo de guerra revolucionario de la República, hacen imposible la dirección de los ejércitos, conducen a un gasto inútil de fuerzas y tiempo, y desorganizan el frente”.

El camarada Stalin ha insistido siempre en la responsabilidad personal de cada uno en la misión que le haya sido encomendada y ha sentido siempre también una aversión física hacia los burócratas.

El camarada Stalin dirigía con gran atención la organización del abastecimiento del ejército. Comprendía toda la importancia que tiene para las tropas un buen alimento y una buena ropa de abrigo. En Tsaritsyn, en Perm, y en todo el frente meridional, nada le detuvo con tal de asegurar un abastecimiento perfecto a su gente, para de este modo, hacerles más firmes y fuertes para la lucha.

En el camarada Stalin, apreciamos perfectamente los rasgos característicos del organizador del frente proletario de clase. Concede una atención especial a la composición de clases en el ejército, con el fin de que no existan en sus filas más que obreros y campesinos “que no explotan el trabajo del prójimo”.

Atribuía una gran importancia al desenvolvimiento de la labor política en el ejército, y más de una vez fué el iniciador de la movilización de los comunistas, considerando indispensable que un importante porcentaje de ellos se encontrara en el ejército como simples soldados. El camarada Stalin era muy exigente para la elección de los “comisarios militares”, y criticaba severamente el Buró pan-ruso de Comisarios militares que existía entonces, por el envío de los “pipiolos”.

En 1918 decía en un telegrama enviado de Tsaritsyn:

“Los Comisarios militares deben ser el alma de toda acción militar y entrenar a los especialistas”.

También concedía Stalin una gran importancia a la retaguardia del ejército y a la situación política de ésta.

En su relación acerca del II ejército, escribe:

“El punto débil de nuestros ejércitos consiste en la falta de solidez de la retaguardia, que se explica, principalmente, por la relajación del trabajo del Partido, la ineptitud de los soviets de diputados obreros y campesinos al aplicar en la práctica las directivas del centro, por la situación excepcional casi de aislamiento, de las comisiones extraordinarias locales”.

El camarada Stalin era muy severo en la elección de sus hombres. Cualquiera fue fuera su posición sin tener para nada en cuenta a "la persona", destituía de una manera irrevocable, lo mismo si se trataba de un "especialista", que de un Comisario o de un funcionario del Partido o del Estado, cuando los juzgaba incapaces. Pero al mismo tiempo Stalin más que ningún otro, defendía a aquellos que a su juicio justificaban la confianza que les había otorgado la revolución. De esta manera procedió siempre el camarada Stalin con los comandantes rojos cuyos méritos conocía.

Cuando uno de los verdaderos héroes de la guerra civil, el camarada Parjomenko (comandante de la 14 división de caballería, muerto luchando contra la gente de Majno), fué condenado a muerte en 1920, como consecuencia de una equivocación, el camarada Stalin al tener conocimiento de este hecho, exigió su inmediata liberación.

Podríamos citar un gran número de hechos semejantes... Stalin sabía mejor que nadie estimar profundamente a los militantes que daban su vida por la revolución proletaria; y todo esto lo sabían los comandantes, como lo sabían todos aquellos que habían tenido ocasión de llevar bajo su dirección, la lucha por nuestra causa.

Así fué el camarada Stalin durante la guerra civil, así siguió siendo en los años que siguieron..., años de lucha para el socialismo.

La guerra civil exigió del camarada Stalin una tensión inmensa de fuerzas, de energía de voluntad y de inteligencia. A ella se entregó entero y verdadero. Pero al mismo tiempo sacó una enorme experiencia para su trabajo posterior.

En el curso de la guerra civil, en situaciones diversas y de lo más complicadas, el camarada Stalin, gracias a su inmenso talento de estrategia revolucionario, determinó siempre, de una manera exacta, la dirección fundamental del ataque principal, y aplicando hábilmente la táctica adecuada a cada situación, obtenía los resultados apetecidos. Esta cualidad de estrategia y de táctico proletario la ha conservado también después de la guerra civil. Esta cualidad el Partido entero la conoce a fondo.

Los Trotski y sus partidarios, podían mejor que nadie hablar de esto por haber experimentado sobre sus espaldas, lo que les costó el haber querido substituir por su ideología de "pequeños burgueses", la gran doctrina de Marx y de Lenin. Y los oportunistas de derecha que acaban de sufrir una derrota completa, también sabrían a qué atenerse...

En tiempos de paz, igualmente, el camarada Stalin y el comité central leninista, sostienen sin cesar, y con el mismo éxito que durante la guerra civil, una lucha encarnizada contra todos los enemigos —conscientes o no—, del Partido y de la edificación del socialismo en nuestro país.

Sin embargo, aunque desde hace tiempo el camarada Stalin no esté en el Ejército, oficialmente, no ha dejado jamás de ocuparse a fondo de las cuestiones relacionadas con la defensa del Estado proletario.

Hoy, como en el pasado, conoce al Ejército Rojo y es su amigo más íntimo y más querido.



LA VIDA Y LOS SALARIOS DE LA CLASE OBRERA DE LA U. R. S. S.

(Discurso pronunciado por N. SHVERNIK, Secretario del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos y miembro del C.C. del P.C. (b) de la URSS, ante el 18 Congreso del P.C. (b) de la URSS el 13 de Marzo de 1939).

—ooo◆ooo—

C a m a r a d a s:

El camarada Stalin ha trazado en su informe, con excepcional profundidad y vigor, el camino de la heroica lucha del Partido Bolchevique, a partir del XVII Congreso, por lograr nuevas victorias del socialismo en nuestro país.

El informe del camarada Stalin, no es sólo un brillante análisis del camino recorrido, sino un programa activo de lucha por lograr nuevos éxitos en el camino del triunfo del socialismo.

Debemos las victorias del socialismo al Comité Central leninista-stalinista, cuya línea política y cuya labor práctica, durante el período a que se refiere su informe, han sido acertadas por seguir la línea de Lenin y Stalin, la línea de lucha por el triunfo del régimen socialista en nuestro país (Aplausos).

Debemos todos nuestros éxitos al hombre que nos conduce de una victoria a otra, al gran jefe y maestro, al camarada Stalin. (Clamorosos y prolongados aplausos).

El victorioso cumplimiento del segundo Quinquenio staliniano, no sólo ha fortalecido el poderío económico de nuestro país, sino que ha originado un nuevo mejoramiento de la situación material y cultural de los trabajadores. La elevación del bienestar material se ha manifestado, en primer término, en el continuo aumento de los salarios de obreros y empleados.

El fondo de salarios aumentó de 34.953 millones de rublos, en 1933, a 96.425 millones en 1938, y el promedio anual de salarios durante el mismo período da un aumento de más del doble.

La política del Partido, en cuanto a los salarios, ha tendido a estimular el aumento de la productividad del trabajo, a suprimir la igualación de obreros calificados y no calificados en la remuneración del trabajo, a suprimir la igualación de las ramas de la industria, a fin de asegurar los primeros puestos, en cuanto al nivel de salarios, a las ramas principales de la industria, como son la industria de la hulla, la metalurgia, la de Defensa, la de construcción de maquinaria y otras, de importancia decisiva para fortalecer la potencia económica y defensiva de la Unión Soviética. Esta tarea ha sido cumplida con éxito, bajo la dirección del Comité Central de nuestro Partido y del Gobierno Soviético.

En cuanto al nivel de sus salarios, a fines de 1937, ocuparon los primeros puestos los obreros de la industria petrolífera, en la que el promedio del salario mensual de obreros y empleados se ha elevado de 130 rublos en 1932 a 307 rublos en 1937,

en la industria hullera el salario ha aumentado proporcionalmente de 120 a 302 rublos; en la metalurgia de 141 a 282 rublos; en la siderurgia, de 132 a 275 rublos, etc. También ha aumentado el salario de los obreros de las principales profesiones. El jornal de un minero que trabaja con martillo neumático en la extracción de hulla en la cuenca del Donetz, ha aumentado de 12 rublos 72 kopeks, en 1934, a 29 rublos 63 kopeks en 1938; el jornal de un maquinista de perforadora de 12 rublos 96 kopeks, a 29.17; el jornal de los fundidores de acero, 19 rublos 11 kopeks a 28 rublos 42 kopeks, el jornal de los oficiales laminadores de hierro, de 18 rublos 62 kopeks, a 32 rublos 73 kopeks.

Os voy a citar algunos datos respecto al aumento del salario y de la productividad del trabajo de algunos obreros. Un stajanovista de la fábrica "Kirov" de la ciudad de Makeevka, el fundidor de acero camarada Ribakov, en 1925, trabajando de segundo ayudante de oficial ganaba solo 80 rublos; en 1930, trabajando ya de primer ayudante de oficial, ganaba 150 rublos; en 1934, 400 rublos; en 1938 ya 650 rublos y en enero de 1939 ganó 740 rublos. Paralelamente al aumento de la productividad del trabajo, ha ido aumentando el salario de los obreros.

En 1930 cada horno Martín fundía, en un turno de trabajo, de 35 a 40 toneladas de acero. Esto se consideraba como el límite máximo, y muchos llegaron a afirmar incluso que era inconcebible avanzar más. Pero en realidad, los stajanovistas desarrollaron su labor de tal modo que echaron por tierra todas aquellas normas máximas, logrando que, en 1935, la cantidad de acero fundido en cada horno Martín fuera ya de 45 toneladas; que en 1938, en ese mismo horno se obtuvieran 65 toneladas y, en ciertos días hasta 80 toneladas. El horno ha quedado en el mismo estado que antes, sin reconstrucción alguna. El camarada Ribakov declara que solo hace falta aplicar algunas medidas de racionalización como, por ejemplo, reconstruir las cucharillas de soldadura para que quepa en ellas una cantidad mayor de metal y entonces el mismo horno permitirá fundir más.

Veámos otro ejemplo del aumento del salario paralelamente al aumento de la productividad del trabajo. El maquinista, de perforadora, camarada Bzedin de la mina "Melnikov", de Lizichansk, empezó a trabajar en la mina en 1928, en calidad de cargador de dinamita. Actualmente es stajanovista. El camarada Bzedin, dice respecto al aumento de su salario y de la productividad del trabajo que, en agosto de 1935, cumplió su norma de trabajo en un 214%; en noviembre, en un 286% y en diciembre en un 270%; llegando su salario a la suma de 1.000 a 1.500 rublos por mes.

En enero de 1936, en la Conferencia de mineros, llamada a fijar normas técnicas más altas, el camarada Bzedin se comprometió a extraer 52 metros trabajando con una máquina extranjera de barra corta. Ahora el camarada Bzedin trabaja con una perforadora soviética y cumple su norma en 500 hasta 700%. (Aplausos) El trabajo con esa clase de máquinas tiene una norma de 3.000 toneladas. Pero el camarada Bzedin extrae 13.000 toneladas. (Aplausos) Y su salario alcanza la suma de 3.500 y hasta 4.000 rublos por mes, siendo su salario medio mensual, durante todo el año, en 1938, de 3.549 rublos. (Aplausos).

Pero éste aumento de salario y de la productividad en el trabajo se observa no solo en la industria pesada, sino también en la industria ligera. La camarada Ana Ivanovna Korbukova, empezó a trabajar en la industria textil en 1931; en la fábrica de tejidos "Dzerzhinski" (Leningrado), al principio, en calidad de cargadora de los telares; después de 6 meses, le encargaron el trabajo de tejedora. Los primeros 12 meses trabajó en 12 telares y, según cuenta, no llegaba a cumplir el programa de trabajo; luego la camarada Korbukova empezó a dominar la técnica de producción

y a cumplir satisfactoriamente el programa. Más tarde le encargaron el trabajo en 18 telares, aproximadamente medio año más tarde, en 22, y luego en 27 telares. Ahora trabaja en 27 telares y cumple la norma de trabajo en un 110% y sin defectos. Cuando empezó a trabajar en la fábrica, en 1931, solo recibía 140 a 150 rublos. Luego, trabajando de tejedora, ganaba 200 rublos, y ahora, de 500 a 550 rublos por mes. La camarada Korbukova estudia en el segundo curso de una Academia Industrial sin dejar de trabajar en su oficio.

Estos hechos prueban que nuestros cuadros, dominando la técnica elevan la productividad del trabajo y que sus salarios aumentan sobre esta base. Los Sindicatos seguirán luchando, bajo la dirección del Partido Comunista Bolchevique, por cumplir los planes de aumento de la productividad del trabajo, como proyecta el tercer Plan Quinquenal staliniano.

Nuestra tarea consiste en lograr un salario que establezca una diferenciación entre el trabajo calificado y no calificado, entre el trabajo fácil y el difícil; un salario que estimule la organización acertada del lugar de trabajo, un incremento constante de la productividad del trabajo, para seguir mejorando, sobre esta base, la situación material de los obreros y empleados.

Cada día se desarrolla más el movimiento de racionalización entre nuestros obreros, contramaestres, técnicos, ingenieros e inventores. Los que participan en ese movimiento socialista de racionalización quieren mejorar el trabajo de nuestras empresas, perfeccionar las máquinas y herramientas, así como el proceso tecnológico de la producción.

Citaré solo algunos ejemplos que evidencian la enorme importancia de las proposiciones de racionalización de los obreros, siempre que los organismos económicos no las conserven inactivas, y las realicen en la práctica. Por ejemplo, en 1938, la fábrica "Gorbunov" obtuvo una economía de 10 millones de rublos, al llevar a la práctica 5.500 proposiciones de racionalización, hechas por los obreros. La fábrica "Krasni Bogatir", llevando a la práctica solo una parte de las proposiciones de racionalización, hechas por los obreros e ingenieros, ha obtenido durante los últimos 5 años una economía de 6 millones de rublos.

La fábrica de bombillas eléctricas de Moscú, implantando sólo la mitad de las proposiciones de racionalización, hechas por los obreros, obtuvo más de 5 millones de rublos de economía.

La organización del movimiento de racionalización entre los obreros, técnicos e ingenieros, debe convertirse en uno de los medios de lucha de las organizaciones económicas y sindicales por organizar mejor el trabajo, por seguir aumentando la productividad del trabajo, por consolidar su disciplina y educar en las masas de obreros y empleados una actitud socialista hacia el trabajo, hacia la producción.

La realización victoriosa del segundo Quinquenio Stalinismo, demuestra con toda evidencia que solamente en nuestro país, donde el obrero es el amo de la producción y sabe que el fruto de su trabajo está destinado a beneficiar a toda la sociedad, a todo el pueblo, está destinado a fortalecer la potencia económica y defensiva del Estado socialista; únicamente en nuestro país, es posible el crecimiento ilimitado de la iniciativa creadora.

Y no cabe duda que nuestra magnífica clase obrera sabrá conseguir una productividad de trabajo que garantice el cumplimiento de la tarea de alcanzar y sobrepasar a los países capitalistas más desarrollados de Europa y a los Estados Unidos de América también en el sentido económico. Lo garantiza el hecho de que es-

tamos construyendo el comunismo bajo la dirección de nuestro Partido bolchevique, bajo la dirección de nuestro jefe y maestro el camarada Stalin. (Aplausos)

Prueban también el mejoramiento de la situación material de la clase obrera los fondos que el Estado Soviético dedica al seguro social, fondos que crecen de año en año. Durante el segundo Quinquenio, los gastos previstos en el presupuesto del seguro social del Estado ascendían a 32.500 millones de rublos, contra 10.400 millones de rublos gastados durante el primer Quinquenio. Es decir aumentaron en más de tres veces.

De año en año va aumentando el número de obreros y empleados que los sindicatos envían a casas de descanso, a los sanatorios y a balnearios. A fines del primer Quinquenio, los sindicatos solo poseían 94 sanatorios con capacidad de alojar 170.000 personas; a fines del segundo Quinquenio tenemos ya 230 sanatorios con capacidad para 320.000 personas por año. En total para fines del primer Quinquenio, los sindicatos tenían 305 casas de reposo con capacidad de alojar 1.200.000 personas y para fines del segundo Quinquenio tenían 621 con capacidad para 1.800.000 personas por año. Durante el segundo Quinquenio descansaron en dichas casas 6.807.000 personas y fueron atendidas en los sanatorios y balnearios 1.579.000 personas.

Se han extendido también mucho formas nuevas de descanso de los trabajadores. Desde 1936 hasta 1938, 356.000 obreros y empleados descansaron de un modo culto y ameno, viajando por Crimea, por el Cáucaso, el Volga, Ucrania y otras partes de la Unión Soviética; durante el mismo período 3.577.000 personas participaron en excursiones suburbanas, organizadas por los sindicatos.

Durante el segundo Quinquenio, los sindicatos gastaron para atender las instituciones infantiles solo por cuenta del presupuesto del seguro social del Estado más de 1.100 millones de rublos, contra los 258 millones de rublos gastados para estos fines durante el primer Quinquenio, esto es, casi el cuádruple.

Para los campamentos de verano de los pioneros se ha gastado durante el segundo Quinquenio 244 millones de rublos contra 4 gastados durante el primer Quinquenio. Es decir, 61 veces más. En 1937 y 1938 descansaron en los campamentos de pioneros más de 2.500.000 niños.

Solamente en nuestro país millones de obreros y empleados pueden pasar sus vacaciones en casas de reposo bien instaladas y curarse en sanatorios y balnearios. Solamente en nuestro país los niños se ven siempre rodeados del cuidado por su educación y su salud. Esto no ocurre en ningún otro país y no ocurrirá mientras subsista la esclavitud y opresión del capitalismo, pues el capitalismo es incompatible con el cuidado por el hombre.

Una verdadera preocupación por el bienestar del hombre solo existe en nuestro país, en el país del socialismo victorioso, donde el cuidado constante por las personas, por su vida alegre y feliz, constituye la labor más importante del Partido, del Gobierno Soviético y personalmente del camarada Stalin. (Aplausos)

El incremento de la Economía Nacional después del XVII Congreso del Partido ha traído como consecuencia el aumento del número de obreros y empleados. El número de personas que trabajan en la Economía Socialista de la Unión Soviética ha aumentado de 22 a 28 millones, el número de afiliados a los sindicatos ha aumentado, en el mismo período, de 19 a 23.8 millones de personas.

El aumento constante del número de obreros y empleados, su mayor grado de organización, la elevación de su nivel cultural y la intensificación de sus actividades

políticas hacía preciso que las organizaciones sindicales mejoraran continuamente su labor.

En su informe ha dicho el camarada Stalin:

"El Partido ha llegado a la conclusión de que la subdivisión de las organizaciones grandes, la reducción de sus dimensiones, es el mejor medio de facilitar a los órganos del Partido la dirección de estas organizaciones y de que, la misma dirección, sea concreta, viva y efectiva".

Por iniciativa del camarada Stalin, bajo la dirección del Comité Central del Partido, los sindicatos también han puesto en práctica la subdivisión de sus organizaciones. Cuando se celebró el XVII Congreso del Partido teníamos 47 sindicatos, actualmente tenemos 168.

La subdivisión tenía por objeto atender mejor las demandas de los obreros y empleados y fortalecer la dirección concreta del trabajo de los comités de fábricas y talleres. La experiencia del trabajo de los sindicatos subdivididos ha demostrado que estos han comenzado a dirigir más concretamente las organizaciones sindicales de base, a atender mejor a los obreros y empleados. De modo que la directiva del Comité Central de nuestro Partido sobre la subdivisión se ha justificado plenamente.

Etapa decisiva, que marca un viraje en la reorganización de las actividades de nuestros sindicatos, fué el VI Pleno del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS. Los acuerdos de dicho Pleno han sido elaborados con participación directa de los camaradas Stalin, Kaganovich y Andrev. El camarada Stalin puso de manifiesto una especie de crisis peculiar, que sufrían nuestros sindicatos. Su esencia consistía en que los órganos directivos de los sindicatos no comprendiendo del todo el carácter de las nuevas circunstancias y de sus nuevas tareas, quedaron rezagados lejos de la amplitud de la construcción socialista, apartados de las masas sindicales, cuyo nivel cultural y cuya actividad política habían crecido inmensamente.

Los órganos sindicales infringían las normas democráticas no rendían cuentas ante las grandes masas de sus afiliados, substituían el principio de electividad por la práctica de la captación y designación. El Comité Central del Partido había indicado a los sindicatos que no podrían cumplir con sus tareas en las nuevas condiciones de sus actividades si no superaban aquellas importantísimas deficiencias.

Estas indicaciones del Comité Central del Partido han sido acogidas por los sindicatos como un programa combativo de acción. Cumpliéndolas, los sindicatos han celebrado asambleas de arriba a abajo, a base de la aplicación de una amplia democracia, a base del desarrollo de una crítica y una autocrítica bolchevique, asambleas en las que se han rendido cuentas y se han elegido los órganos sindicales. En estas elecciones fueron desenmascarados y arrojados del aparato sindical los acólitos de la banda de los Tomsky, los espías y agentes de diversión trotskistas-bujarinistas, que intentaban descomponer los sindicatos, rebajar la importancia de su papel en la lucha por el socialismo, que procuraban llevar a nuestros sindicatos al callejón sin salida del tradeunionismo contrarrevolucionario.

Han llegado ahora a trabajar en los sindicatos nuevos hombres, que poseen iniciativa creadora y saben apoyarse en su labor en las grandes masas. Los Comités sindicales de las fábricas y talleres y los comités locales de las ciudades, han sido renovados en un 70-80 por % y los Comités Centrales de los Sindicatos en un 96%. La clase obrera ha destacado para el trabajo sindical a los hombres avanzados de la producción socialista, a los activistas de las organizaciones sociales. Entre

los miembros de los comités de fábricas y talleres y de los comités locales, el 80% son camaradas sin partido, el 26% mujeres y el 26% stajanovistas. Entre los miembros de los comités sindicales de las secciones de fábricas, el 83% son camaradas sin partido, el 19% mujeres y el 39% stajanovistas.

Las organizaciones sindicales han incorporado a la labor activa en los sindicatos a más de 5 millones de activistas sindicales, habiendo aumentado el número de estos en más del doble, en comparación con el año 34. Este ejército de cinco millones de activistas sindicales trabajan en todos los sectores de la labor sindical en calidad de delegados del seguro social, de miembros de los consejos de seguro social de inspectores sociales de trabajo, de miembros de las comisiones de masas y de la producción, de las comisiones de salarios, de las comisiones encargadas de viviendas, y de problemas de la vida cotidiana y de miembros de las brigadas de control de masas en lo referente al funcionamiento de comedores, restaurants, establecimientos comerciales, etc.

Lamento que el tiempo apremie y no me permita examinar más detalladamente la enorme labor realizada por tantos millones de activistas sindicales. Al participar activamente en la labor sindical, millones de camaradas desarrollan su capacidad organizadora cursando así la escuela elemental del trabajo social entre las masas. Entre ellos, camaradas, hay muchas personas que dan ejemplo de dirección en la labor de masas. Este inmenso ejército de activistas sindicales constituye una magnífica reserva de cuadros para los órganos de dirección de nuestra Economía Socialista.

Bajo la dirección del Partido se han estrechado los vínculos que unen los sindicatos con las masas. Las organizaciones sindicales han comenzado a tomar una parte activa en la construcción socialista.

El camarada Stalin nos enseña que los sindicatos:

"...son la escuela del comunismo. Destacan de su seno a los mejores hombres para la labor dirigente en todas las ramas de la administración. Sirven de enlace entre los elementos avanzados y rezagados dentro de la clase obrera. Unen a las masas obreras con la vanguardia de la clase obrera." (Stalin "En torno a los problemas del leninismo" pág. 114 edic. rusa.)

El papel del sindicato soviético como escuela del comunismo adquiere hoy mayor relieve aún.

Nuestro país ha entrado en la fase del coronamiento de la construcción de la sociedad socialista sin clases y del paso gradual del socialismo al comunismo.

En estas condiciones la educación comunista de las masas adquiere una importancia decisiva.

¿Cuáles son las tareas prácticas que en estas condiciones se plantean ante los sindicatos?

Los sindicatos deben desarrollar con mayor amplitud todavía la propaganda sobre los problemas de la construcción socialista, del gran plan del tercer Quinquenio Staliniano explicando a las masas todo lo complicado que es la situación internacional en que vivimos.

Es necesario desplegar en la forma más amplia y dirigir en la forma más concreta la emulación socialista y el movimiento stajanovista, dando mayor publicidad a los acuerdos sobre la emulación y el resultado de su cumplimiento. Se debe mejorar la labor de las conferencias de producción, que deben convertirse en escuela de las empresas para la enseñanza del arte de dirigir los organismos económicos, en escuelas de los métodos stajanovistas de trabajo.

Las organizaciones sindicales deben intensificar su labor de consolidación de la disciplina socialista del trabajo en nuestras empresas y oficinas, para realizar inflexiblemente el Acuerdo del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, del CC del PC (b) de la URSS y del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS del 28 de diciembre de 1938, acuerdo de inmensa importancia política y económica. Toda la labor política entre las grandes masas de afiliados de los sindicatos debe ser elevada a una mayor altura. La labor política de masas debe asegurar la elevación continua del nivel cultural de los obreros y empleados, debe intensificar sus actividades políticas en todas las ramas de la vida social y estatal del país, debe asegurar el continuo florecimiento del patriotismo socialista.

La solución de este problema importantísimo depende, sobre todo de los clubs, rincones rojos, y otras instituciones culturales cuyas actividades deben ser en este sentido radicalmente mejoradas.

Se observa durante estos años un enorme avance en el nivel cultural de los trabajadores. Lo prueban los datos siguientes sobre la labor desarrollada por las bibliotecas, por diversos círculos y escuelas o cursos organizados por los clubs y rincones rojos. Sólo en las bibliotecas sindicales poseedoras de más de un millar de libros, la cantidad de lectores ha aumentado de 4.670.000 personas en 1934 a 6.343.000 en 1938. Cada uno de los lectores de dichas bibliotecas ha leído en 1938 por término medio 18 libros contra 13 que arroja el promedio de libros leídos en 1934.

El número de los obreros y empleados que estudian en los diversos círculos (políticos-sociales, de instrucción general, de defensa, de aficionados al arte dramático, en los coros, etc.) ha aumentado de 4.730.000 en 1935 a 6.572.000 en 1938, es decir, en más de 1.800.000 personas.

Durante este mismo tiempo —desde 1933 hasta 1938— los sindicatos han proporcionado instrucción general a más de 5 millones de analfabetos y semianalfabetos.

Sin embargo, estos resultados no pueden hoy día satisfacernos. Por más que mejoren los resultados de tal o cual actividad sindical, los sindicatos están aún muy lejos de haber abarcado, por su organización e influencia política, absolutamente a todos los obreros y empleados. Cerca de 4 millones de obreros y empleados siguen al margen de los sindicatos, sin afiliarse a los mismos. Y durante los años del tercer plan Quinquenal se incorporarán a nuestra Economía Nacional nuevos millones de hombres que no sólo exigirán de los sindicatos una labor de organización, sino también un gran trabajo de educación.

No cabe duda de que los sindicatos soviéticos con la ayuda y bajo la dirección de nuestro Partido sabrán cumplir las tareas que se les plantean.

Camaradas: los trabajadores soviéticos han acogido la comunicación del Comité Central de nuestro Partido sobre la convocatoria del XVIII Congreso con un impulso aún mayor de la emulación socialista. Los obreros, los koljosianos, los intelectuales, soviéticos, han celebrado la iniciación del 18 Congreso del Partido con nuevas victorias en la producción.

El informe histórico del camarada Stalin ha levantado una nueva ola de iniciativa creadora y de auge de la producción en nuestras fábricas y talleres, en los pozos o en las minas socialistas, así como en las vastas extensiones de los campos, koljosianos.

No cabe duda que también las resoluciones de nuestro Partido serán acogidas con júbilo, por todos los trabajadores de nuestra patria socialista, con el anhelo unánime de cumplir todas las tareas planteadas por el Congreso.

No podría suceder de otro modo.

El informe del camarada Stalin, el tercer Plan Quinquenal que aprobará el Congreso trazan en la conciencia de cada uno de los constructores del socialismo una idea concretísima del inmenso florecimiento de nuestra Patria de la continua elevación de su nivel material y cultural.

Cada día de lucha y de construcción elevará más aún la grandeza de nuestra Patria socialista ante los ojos de la clase obrera de los países capitalistas afianzando en ella la fe en la posible e inevitable victoria sobre el capitalismo en el mundo entero.

Los sindicatos soviéticos leales a la bandera invencible de Lenin y Stalin seguirán siendo ayudantes fieles del Partido bolchevique en la realización de las nuevas tareas históricas que se plantean ante nuestra patria.

Los sindicatos soviéticos procurarán por todos los medios fortalecer los vínculos internacionales de la clase obrera de todos los países. A pesar de todas las barreras que ponen en su camino los líderes sindicales de los países capitalistas, los sindicatos soviéticos, por su parte, harán todo lo posible para establecer la unidad del movimiento sindical internacional para luchar contra la guerra y su promotor el fascismo.

¡Viva nuestra heroica clase obrera!

¡Viva el Partido bolchevique!

¡Viva el inspirador y organizador de las victorias del Socialismo, nuestro gran jefe y maestro, nuestro querido y amado camarada Stalin!

(Clamorosos aplausos. Todos los asistentes se ponen en pie).



LA TRANSFORMACION SOCIALISTA EN EL CAMPO SOVIETICO

El paso en masa de la agricultura soviética al sistema koljosiano, efectuado durante el verano de 1929, y la liquidación de los elementos capitalistas en el campo significan en la historia del Estado Soviético una transformación social revolucionaria fundamental, idéntica en sus efectos a la transformación revolucionaria de octubre de 1917.

....“El rasgo peculiar de esta revolución consistía en que se había operado desde arriba, por iniciativa del Poder del Estado, con la ayuda directa desde abajo, por parte de la masa de millones de campesinos que luchaban contra el avasallamiento de los “kulaks” y por una vida koljosiana libre”. (*)

El orden koljosiano vive hoy en la carne y en la sangre de los campesinos de toda la Unión Soviética. En los pabellones de la Exposición Agrícola de la URSS (Moscú) figura una aldea-modelo: la aldea soviética que parcialmente ya existe, que parcialmente está surgiendo. Alrededor del edificio del Soviet de la aldea, del hermoso Club, de la Escuela, del Hogar Infantil y de la casa-cuna, se agrupan los edificios de la administración del coljós y de la economía soviética, los talleres de una estación de máquinas y tractores, establos modernos, almacenes, graneros, laboratorios agrotécnicos. Esta aldea está íntegramente electrificada y provista de teléfono y de radio. Muestra en todas sus partes lo fundamentalmente nuevo que el socialismo en la URSS ha dado a los campesinos. Todas las instalaciones de esta aldea son copia fiel de otras tantas instalaciones de distintas aldeas.

En todas las aldeas de la URSS existen los elementos esenciales de esa nueva aldea soviética, porque en todas ellas penetró lo nuevo de una u otra forma. De las dos posibilidades de desarrollo de la aldea—la capitalista y la socialista—triunfó definitivamente el sistema socialista. En cifras redondas hoy existen en la Unión Soviética 243,000 explotaciones koljosianas. El sector socialista de la agricultura dispone de más del 99,1% de la superficie de tierra cultivada y produce el 98,7 por ciento del valor de la producción total agrícola. 6,500 estaciones de máquinas y tractores trabajan hoy ya las tres cuartas partes de la superficie cultivada de esos koljoses, y en más de la mitad de su superficie cultivada se recoge actualmente la cosecha con máquinas señadoras-trilladoras. La intensa electrificación de todo el país, que ya Lenin consideró como un factor decisivo, ha contribuido poderosamente a la transformación de la agricultura y ha abierto el camino para la nueva cultura en el campo.

¿Cómo está organizada la vida en un coljós?

Los enemigos del poder Soviético, con el propósito de desacreditar el sistema koljosiano entre los campesinos, han difundido toda clase de historias y de mentiras provocadoras, diciendo que el coljós significa la socialización de las casas-viviendas, de los muebles, de los huertos, de las aves, etc., diciendo que suprime toda propiedad privada y otros disparates más.

(*) “Historia del P. C. (b) de la URSS”, pág. 356, ed. española.

¿Cómo se resuelve, realmente, la cuestión de la propiedad social y personal? Para el disfrute colectivo de los miembros de un coljós se encuentran la tierra, los animales de labranza, las máquinas, la semilla y las reservas de pastoreo, los distintos edificios de la explotación; los establos, las granjas, los almacenes, los clubs, los teatros, los lugares de elaboración de los productos agrícolas, como molinos, lecherías, etc. Esto constituye, ante todo, la propiedad colectiva de los miembros de un coljós. Al lado de ello, cada campesino coljosiano tiene su economía propia y personal, cuya salvaguardia está asegurada como propiedad personal del campesino coljosiano; su casa vivienda, su jardín y su huerta, las instalaciones anejas (distintas clases de establos), todo el mobiliario de su hogar, su ganado, (vacas, ovejas, cerdos, aves, etc.) El Estatuto modelo aprobado por el gobierno de la URSS para cualquier cooperativa de producción agrícola (Artel) dice a este propósito:

“Cada economía campesina coljosiana... puede tener para su propio disfrute 2-3 vacas y además ganado joven, 2-3 cerdas madres con su cría, 20-25 ovejas y cabras, una cantidad ilimitada de aves de corral y conejos y hasta 20 colmenas de abejas”. (*)

Así, el coljosiano tiene también, al lado de la propiedad social fundamental de la que recibe sus ingresos principales, una economía personal de ayuda, que le proporciona ingresos suplementarios.

La actividad de trabajo así como la actividad social de cada coljós son reglamentadas por un Estatuto, que necesita ser aprobado en una asamblea general de los miembros del coljós.

En síntesis, la organización del trabajo y del orden interno en los coljoses es la siguiente: todos los miembros del coljós con capacidad para el trabajo, hombres y mujeres, son repartidos para la realización de las diversas tareas en brigadas y sub-brigadas. Cada brigada o sub-brigada recibe por el tiempo que se determine una parte de la tierra y los elementos necesarios para la producción (ganado, instrumentos, máquinas, etc.) A la cabeza de cada brigada se halla un brigadier, que es sobre quien recae la responsabilidad por la distribución del trabajo. Como unidad de cálculo para el trabajo de cada miembro del coljós, tanto en lo que se refiere a la cantidad como a la calidad del trabajo, sirve la jornada de trabajo, es decir, la norma de producción del trabajo respectivo, bien sea arar o sembrar por hectárea, bien sea trillar cierta cantidad, etc. Esta norma es determinada por cada coljós teniendo en cuenta las circunstancias especiales (la cantidad y la calidad del ganado puesto a disposición de los trabajadores, el número de máquinas, etc.)

Esta forma de cálculo sirve de estímulo para un trabajo mejor y más intenso, porque quien trabaja bien y honestamente tiene la posibilidad de alcanzar hasta dos y tres normas, esto es, puede obtener en un solo día de trabajo dos y tres normas de “jornada de trabajo” y recibir también, por lo tanto, dos y tres veces más especies y dinero. Quiere, pues, decirse que puede vivir mejor y con más holgura.

Como bases para el desarrollo del coljós existen una amplia democracia, la libertad de opinión, la libertad de crítica y la dirección colectiva de toda la actividad del coljós. Así, por ejemplo, la adhesión o la expulsión de miembros se efectúa por medio de una asamblea general, en la que deben participar por lo menos las dos terceras partes de todos los miembros.

La asamblea general de miembros del coljós elige al presidente, la dirección del coljós que centraliza los trabajos normales del coljós en el lapso de tiempo compren-

(*) Las normas indicadas se refieren a las regiones agrícolas-ganaderas; para las regiones donde domina el cultivo de cereales, algodón o tabaco, cambian, naturalmente, las normas respectivas.

dido en dos asambleas y también a la Comisión de revisión. Además, la asamblea aprueba el Estatuto, el plan anual, el presupuesto, las normas de pago por cada trabajo y las normas de producción para cada "jornada de trabajo", el contrato con la estación de máquinas y tractores para el arado, la siembra, la cosecha y la trilla, **decide** el balance anual de la Comisión y de la Comisión revisora, **establece** las sumas de las reservas y de los fondos (reservas de semilla, reservas de pastoreo, fondos de socorro a los inválidos, ancianos y huérfanos), **asigna** las cantidades necesarias para el mantenimiento de las casas-cunas, etc. (Anotemos que el total de todas estas reservas y de todos esos fondos no puede sobrepasar el 2% de la producción total del coljós).

Por lo tanto, todas las cuestiones importantes de la producción, de la economía y de la organización son resueltas por las asambleas generalés de los miembros del coljós, es decir, por los mismos coljosianos. A esto hay que añadir que ello no restringe los derechos personales y la libertad de movimientos de cada coljosiano considerado individualmente. Cada miembro tiene derecho a separarse del coljós, a trasladarse a otra región, a aceptar trabajo en una fábrica, a volver, si quiere, a la economía individual. En general, cada uno resuelve sus problemas personales con arreglo a su propia voluntad. Si un miembro se separa del coljós, se le devuelve su porcentaje —que él puso a disposición del coljós al ingresar— únicamente con un descuento del 25% que pasa al fondo indivisible del coljós. El coljosiano, como cualquier ciudadano de la Unión Soviética, puede disponer de sus propiedades como quiera. Puede venderlas, regalarlas, transmitir las en herencia a sus familiares o a quien desee.

Los coljoses reciben del Estado la tierra a perpetuidad en una superficie que alcanza plenamente para facilitar a cada coljosiano una vida acomodada y culta. Los coljoses tienen hoy a su disposición más de un millón de conductores de tractores y de máquinas segadoras-trilladoras, un ejército de choferes, más de 300,000 agrónomos, zootécnicos, veterinarios, ayudantes de veterinarios y otros técnicos. El número de cuadros especialmente preparados en la ciencia agrícola, el número de presidentes de cooperativas, de contables, de brigadieres, etc., alcanza a centenares de miles.

El gobierno soviético invierte anualmente 500 mil millones de rublos en impulsar la ciencia agrícola. Los coljoses tienen a su disposición por lo menos 1,474 instituciones agrarias experimentales, entre las cuales hay 93 institutos, 28 institutos de investigación ganadera, 45 institutos de cultivo vegetal, 4 institutos de mecanización de la agricultura y 16 institutos para las diversas ramas especiales, como el cultivo del lino y el algodón, o el cultivo de vegetales medicinales e industriales. Al lado de las 300 estaciones experimentales del Estado hay 15,000 laboratorios coljosianos bien instalados, toda una red de escuelas agrícolas superiores, escuelas técnicas y especiales (por ejemplo, escuelas de conductores de segadoras y tractores con cursos de dos años). Un ejército constituido por muchos miles de profesores y de maestros ayuda a los coljosianos en la aplicación de las conquistas científicas a la práctica de la producción agraria de cada día. Como puede verse, el Estado Soviético, el Partido y la clase obrera prestan a los coljoses la mayor ayuda posible para la organización y el desarrollo de sus trabajos con el propósito de facilitar a los coljosianos una vida acomodada.

Los coljoses responden a esta preocupación adquiriendo una serie de obligaciones para con el Estado. La primera obligación y la más importante es la utilización máxima, justa y eficaz de la tierra otorgada a los coljoses a perpetuidad, es decir, la organización correspondiente a las cosechas, el empleo de los abonos, la realización de la siembra teniendo en cuenta la planificación del Estado para los diversos cultivos agrarios, etc.



La segunda obligación es la entrega de los productos agrícolas a precios fijos. La medida de las entregas de cereales, carne, leche, algodón, legumbres y otros productos se determina por hectárea de tierra otorgada, de acuerdo con la cantidad y la calidad de la superficie de tierra, teniendo en cuenta las condiciones particulares de clima, de comunicación y otras de cada República, de cada comarca, distrito y región, las posibilidades de desarrollo de la ganadería, etc. Así, la entrega obligatoria de cereales para toda la Unión Soviética importa 925 millones de "puds" (*), es decir, el 12-13% de la cosecha total del país, o mejor dicho, por cada hectárea de tierra el coljós entrega al Estado como término medio un quintal de cereales. En una medida mayor son entregados al Estado, a precio fijo, algodón, pieles, etc.

Esta forma de entrega obligatoria ha comenzado hace poco sobre la base de la experiencia práctica. Al principio, la entrega obligatoria al Estado de determinadas cantidades de cereales y de frutas se efectuaban por hectárea de superficie sembrada, y la entrega de ciertas cantidades de ganado se hacía según el número de cabezas de ganado del coljós. Este sistema condujo a que no se prestase la suficiente atención a la extensión de la superficie sembrada, al aumento de la productividad de la tierra, al aprovechamiento absoluto de la superficie de pastoreo y, con ello, a la elevación del número de cabezas de ganado. Las supervivencias de la ideología pequeño-burguesa originaron que en varias regiones algunos coljosianos se consagraran más a su economía personal que al coljós y que pensasen especialmente en vender el producto de esa economía personal en los libres mercados coljosianos de las ciudades a los precios más altos. No comprendían que con este sistema de "beneficio" pasajero se perjudicaban ellos mismos puesto que, al descuidar las fuentes de sus ingresos principales, frenaban el desarrollo de la economía coljosiana. A fin de impedir esta actitud de los elementos atrasados, perniciosa para los intereses comunes de la economía coljosiana en el desarrollo de su producción, el gobierno soviético ordenó en la primavera de 1940 la nueva forma de entrega obligatoria que ha sido descrita anteriormente. Además, los coljosos que cumplen sus obligaciones con toda amplitud y a tiempo reciben premios especiales en forma de un suministro preferente por parte del Estado de artículos textiles, de pieles y de objetos de consumo general.

Los éxitos de la política del Estado Soviético en el capítulo de la economía coljosiana quedan ilustrados por los siguientes hechos: En los últimos tres años (1936-1939), el número de granjas ganaderas aumentó en los coljosos de la Unión Soviética hasta 2.472.000. Además, casi todos los coljosos poseen uno o más corrales de aves, huertas, jardines de árboles frutales. Los coljosos tienen, por lo tanto, pan, carne, leche, aves, lana, cuero, legumbres, etc., y, en definitiva, los coljosianos reciben no sólo dinero contante y sonante por la venta de los productos del coljós, sino también una parte considerable en especies de la espléndida cosecha del coljós. Se debe añadir, igualmente, que todos estos ingresos del coljosiano, tanto en especies como en dinero, están libres de todo impuesto. El impuesto agrario cuenta solamente para los ingresos de la economía personal del coljosiano y aún este impuesto es muy reducido.

De igual modo, el Estado presta una gran ayuda a los inválidos (de guerra o a consecuencia de accidentes del trabajo), a las familias de los soldados rojos, a las familias que han sido afectadas por catástrofes naturales, y les libra también del pago de los impuestos.

El resultado de la transformación socialista de la agricultura es un aumento permanente de la productividad de la cosecha. Ha crecido sin interrupción la producción de cereales que sirven para la fabricación del pan (trigo, centeno) y de vegetales

* "pud": cerca de 16 kilos.

industriales, a pesar de la sequía de los años 1936 y 1938 en las regiones Este y Sudeste del país. Y, a pesar también del hecho de que la Rusia zarista obtuvo en 1913 una cosecha record, cualquier comparación de la cosecha de los coljoses con la cosecha de la agricultura zarista evidencia la enorme superioridad del orden coljosiano.

La producción de cereales y de vegetales industriales fue en millones de quintales durante los años:

| | 1913 | 1934 | 1935 | 1936 | 1937 | 1938 | 1938 en % a 1913 |
|---------------------------|------|-------|-------|-------|--------|-------|------------------------|
| Cereales | 801 | 894 | 901 | 827,3 | 1202,9 | 949,9 | 118,6 |
| Algodón (bruto) | 7,4 | 11,8 | 17,2 | 23,9 | 25,8 | 26,9 | 363,5 |
| Lino (fibra) | 3,3 | 5,3 | 5,5 | 5,8 | 5,7 | 5,45 | 165,5 |
| Remolacha de azúcar | 109 | 113,6 | 162,1 | 168,3 | 218,6 | 166,8 | 153,0 |
| Oleaginosos | 21,5 | 36,9 | 42,7 | 42,3 | 51,1 | 46,6 | 216,7 |

Las vastísimas posibilidades de aumento de la productividad de la cosecha están demostradas, por ejemplo, con el balance de la cosecha de 187.000 coljoses en el año 1938. De estos coljoses, 58.000 alcanzaron ya una cosecha de cereales de 66 "puds" y más por hectárea; 35.000 coljoses obtuvieron 78 "puds" y ¡hay otros centenares de coljoses que lograron un rendimiento desde 104 hasta 158 "puds" por hectárea! A mayores rendimientos todavía llegaron en los coljones algunos grupos especializados en su trabajo, como los famosos grupos de los coljosianos Efremoy y Chumanov, que obtuvieron un rendimiento de cereales por hectárea de 427 a 457 "puds" y fueron con ello los iniciadores de todo un movimiento—el movimiento "efremovista"—que persigue el aumento de la productividad de la cosecha.

Sobre la base de esos hechos los ingresos de los coljosianos aumentaron en tres veces por cada jornada de trabajo, en especies en 2 veces y media y en moneda corriente en 4 veces. Hay centenares de coljoses con un ingreso que asciende a millones. He aquí el total de los ingresos del coljós "Stalin" de la región de Saporoje (Ucrania) en los años:

| | |
|------|------------------|
| 1937 | 3.005.880 rublos |
| 1938 | 3.360.722 " |
| 1939 | 3.450.634 " |

Para citar un ejemplo de cualquier República nacional, de cualquier región agraria anteriormente atrasada, mencionaremos los ingresos del coljós "Besboshnik", de la región de Bagarchansk (RSS de Armenia), cuyos ingresos han sido en los años:

| | |
|------|------------------|
| 1937 | 1.517.000 rublos |
| 1938 | 2.523.500 " |
| 1939 | 3.326.058 " |

Según los cálculos cooperativos, se establecieron en ese coljón para cada norma de jornada de trabajo:

| | en moneda: | en especies: | | | |
|------|------------|---------------|-------------|--------------|--------------|
| | en rublos: | granos kg. | uvas kg. | queso kg. | vino ltr. |
| 1937 | 9,02 | 1,5 | 0,5 | — | 0,5 |
| 1938 | 12,30 | 2,0 | 0,65 | 0,1 | 1 |
| 1939 | 15,— | 2,5 | 0,4 | 0,3 | 1 |

¿En qué invierte el coljós sus ingresos? De ello traza un cuadro vivo la hoja de gastos del balance del ya citado coljós "Stalin". Contra los ingresos de 3.540,634 de rublos en el año 1939, aparecen los siguientes gastos:

| P o r : | en rublos |
|---|----------------|
| Diversos impuestos (principalmente imp. comunales) | 100,800 |
| Cuotas de seguro social | 84,000 |
| Compra de materiales | 73,049 |
| Medidas veterinarias | 15,643 |
| Para combatir los insectos dañinos | 5,790 |
| Por abonos químicos | 10,000 |
| Combustible y grasa | 60,437 |
| Inventario y aparatos diversos | 37,000 |
| Por pastos | 20,000 |
| Pago por el trabajo de la estación de máquinas y tractores de acuerdo con el contrato | 30,700 |
| Salarios por trabajos de temporada | 20,750 |
| Gastos de organización y administración | 70,580 |
| Estación telefónica y gastos de correo | 25,000 |
| Al Fondo de Reserva | 95,000 |
| Otra entrega al Fondo de Reserva por resolución de la asamblea general | 40,000 |
| Instrucción especial de cuadros | 10,000 |
| Jardín Infantil | 25,000 |
| Casa-cuna | 29,065 |
| Radio y red de altavoces | 15,000 |
| Subvención al Club | 3,400 |
| Total | 771,214 |

Es decir, los gastos a los que hay que agregar todavía algunas pequeños asientos, no llegan a 800,000 rublos o sea una cuarta parte de los ingresos, mientras que las restantes tres cuartas partes de los ingresos en bruto se distribuyen entre los miembros del coljós.

¿Cómo emplean los coljosianos individualmente sus ingresos? Encontraremos la respuesta a esta pregunta si tenemos en consideración la transformación fundamental que se ha producido en la aldea soviética. Antes vegetaba sórdidamente la masa de los campesinos. No había nada más desolado que la vida en el campo ruso, en que la iglesia y la taberna constituían las únicas "distracciones". ¿Qué distante es la vida en la nueva aldea soviética! Numerosas instituciones culturales elevan el nivel del coljosiano: en casi todas las aldeas existen hoy bibliotecas y salas de lectura, clubs con teatros de aficionados y cines sonoros, conferencias frecuentes de carácter instructivo general y cursos sobre diversas especialidades agrícolas. Las grandes conquistas técnicas, como las estaciones de máquinas y tractores, los laboratorios y las estaciones de experimentos agrícolas, en cuyos trabajos el coljosiano halla una viva participación, amplían su horizonte. La intelectualidad del campo-representada anteriormente por la trinidad consabida: el pope, el maestro y el curandero llega hoy a varios centenares en cada caso y ella es, sobre todo, la que da a la vida de la aldea un nuevo contenido.

De acuerdo con estos cambios profundos, las necesidades de los campesinos au-

mentaron también. Si antes calzaron año tras año los "laptis" primitivos, si ayer vestían telas de saco o pieles de oveja, hoy llegó hasta la aldea el vestido de la ciudad. Si antes dormían sobre un montón de paja o sobre el horno familiar, si antes no se podía encontrar en sus viviendas otros muebles que la mesa, el banco y los íconos, ahora aumenta cada vez más en las nuevas y confortables viviendas de los campesinos el número de los sofás lujosos, de los aparatos de radio, de los gramófonos, de los hermosos cuadros y hasta de los pianos.

Todos estos hechos dejan ver como desaparece cada vez más la diferencia entre la ciudad y el campo. Y los coljosianos recuerdan siempre que deben su nueva vida al orden de la sociedad socialista recuerdan que este es el único régimen social que puede asegurarles su bienestar y su dicha también para el porvenir.

El camino que han tenido que recorrer los campesinos rusos hasta poder llegar a esta vida nueva y feliz es un camino largo y difícil. En la Rusia de anteguerra, ... 27,699 terratenientes poseían 70 millones de hectáreas de tierra, es decir, casi tanta tierra como podrían ocupar 30 millones de familias campesinas. Los terratenientes, atesorando riquezas sin límites, hacían cultivar sus enormes campos por los campesinos sin tierra de las aldeas. Mientras que en el campo ruso reinaba el hambre, los terratenientes exportaron, por ejemplo, en el período comprendido entre los años 1901-1905, 698,9 millones de "puds" (10 millones de toneladas) de cereales. La tendencia a enriquecer, a costa de la exportación de cereales, llevó a los terratenientes a una explotación cada vez mayor del campesinado. Desde 1907 hasta 1911, ... 800,000 familias campesinas "vendieron" sus tierras a los bancos a fin de poder pagar sus deudas. El campesinado pobre marchaba hacia la ruina.

Esta situación, ya de por sí miserable, del campesino esclavizado empeoró todavía más con la guerra imperialista mundial de 1914-18. La guerra cargó pesados tributos no solamente sobre la clase obrera, sino también sobre el campesinado. Entonces la vida no fue ya difícil: fué, sencillamente, insoportable. En vísperas de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en los meses de mayo a junio de 1917, las sublevaciones campesinas adquirieron enormes proporciones. Así, por ejemplo, en mayo de 1917 hubo 259 sublevaciones campesinas locales, y en julio, 1,122.

La consigna del Partido Bochevique —nacionalización de todas las tierras de los terratenientes— se hizo cada vez más popular entre las amplias masas de los campesinos trabajadores. Y finalmente la lucha de los campesinos, por primera vez en la historia, fue coronada por el éxito: La Revolución Socialista de Octubre resolvió para siempre la cuestión agraria. Ya el segundo día del Poder Soviético los campesinos recibieron del gobierno soviético aquello por que habían luchado durante largos siglos: recibieron más de 100 millones de hectáreas de tierra a perpetuidad.

El decreto redactado por Lenin sobre la cuestión agraria, que fue aprobado por el II Congreso Panruso de los Soviets el 8 de noviembre de 1917, comienza con estas palabras:

"1.—Queda irrevocablemente suprimida, sin ninguna indemnización, la propiedad terrateniente, sobre las tierras. 2.—Los bienes de los terratenientes, como todas las tierras obtenidas por herencia y las tierras de los monasterios y de la iglesia, con todo su inventario, con las casas viviendas y todo lo que les pertenece, pasan... a la administración de los Comités Nacionales de Distrito y de los Soviets campesinos de distrito". (*)

Los puntos 3 y 4 del decreto establecían que, hasta la realización de la gran

(*) Lenin: Obras completas, tomo XXII, pág. 20.

transformación en el campo, hasta la aprobación de las leyes respectivas, había de servir como norma la "instrucción campesina" elaborada a base de 242 instrucciones campesinas. El punto 5 del decreto decía:

"5.—No queda sometida a confiscación la tierra de los campesinos simples y de los cosacos". (*).

Hay que aclarar que los campesinos simples y los cosacos, cuya tierra no quedaba sometida a la confiscación, constituían el 20% de la población del campo. Todos ellos, no solamente conservaron sus tierras sino que, además, recibieron del Estado casi todas las tierras confiscadas a los terratenientes. De este modo, la Revolución Socialista de Octubre resolvió, en Rusia, la cuestión agraria.

Naturalmente, se trataba sólo del primer paso. En esta época, Lenin indicó repetidas veces que las economías campesinas individuales habían sido siempre una fuente del desarrollo capitalista y que seguirían siéndolo, a pesar de la nacionalización. Por ello mostró a los campesinos un camino distinto, que anula los cimientos de cualquier diferenciación del campesinado (los "kulaks", por un lado, y, por otro, la pauperización del campesinado medio y sin tierra). Lenin concretó ese camino nuevo en el plan leninista cooperativo, el plan de agrupar las explotaciones individuales económicamente débiles en grandes cooperativas de producción, el camino del desarrollo cooperativo del campo soviético. En 1926, dos años después de la publicación del histórico artículo de Lenin "Sobre las Cooperativas", existían ya 16,760 explotaciones colectivizadas: tal fué el entusiasmo que la idea colectivista produjo en el campo.

Este fue el segundo paso hacia adelante, pero sólo el programa justo, reducido a lo teórico, no podía traer todavía el triunfo del orden coljoso. Su premisa esencial era la creación de bases materiales para el orden nuevo en el campo, es decir, la industrialización del país, para poder abastecer a los coljoses con máquinas agrícolas, con tractores y con segadoras, con abonos químicos, etc.; para poder educar al personal técnico correspondiente (tractoristas, choferes, etc.) y elevar el nivel político y cultural de las amplias masas de la población campesina. Comenzó entonces, un enorme combate. De un lado, crecieron las poderosas fábricas de máquinas agrícolas, que armaron a los coljoses con máquinas de todas clases. Del otro lado, los "kulaks" desarrollaron una lucha desenfrenada en defensa de su posición privilegiada en el campo, ocultaron sus reservas, especularon y hasta cometieron actos de terror abierto contra los campesinos que formaban parte de los coljoses y contra los propagandistas de la idea cooperativa.

Por fin, el año 1929 fue creada en su esencia la base material para el pleno desarrollo de los coljoses. Existía ya una producción considerable de máquinas agrícolas, había ya suficientes cuadros, y las amplias masas del campesinado estaban convencidas de que el camino cooperativo es el camino justo hacia la vida cultural y acomodada. En la primavera de 1929, la colectivización revistió proporciones enormes. El camarada Stalin escribió en su histórico artículo sobre "El año del gran viraje":

"Se derrumba y se destroza la última esperanza de los capitalistas de todos los países que sueñan con el restablecimiento del capitalismo en la URSS, del "sagrado principio de la propiedad privada". Los campesinos que ellos consideran como material de abono de la tierra para el capitalismo, abandonan en masa la cacareada bandera de la "propiedad privada" y pasan al camino del colectivismo, al camino del socialismo. Se derrumba la última esperanza de restablecer el capitalismo". (**).

(*) Lenin: Obras completas, tomo XXII, pág. 20.

(**) Stalin: "Problemas de Leninismo", ed. 1938, pág. 409. z

* * *

Desde el año del gran viraje, sólo han pasado once años. Pero en este período se ha efectuado una transformación técnica y social desconocida en la historia de la humanidad. Las cifras que van a continuación sobre el desarrollo de la mecanización de todos los trabajos agrícolas fundamentales en la Unión Soviética (en porcentajes de la superficie cultivada) trazan un cuadro vivo de este enorme proceso:

| | 1928 | 1932 | 1938 |
|------------------------------|------|------|------|
| Arar: | | | |
| a) con arados | 9,8 | — | — |
| b) con caballos | 89,2 | 81 | 28,5 |
| c) con tractores | 1,0 | 19 | 71,5 |
| Sembrar: | | | |
| a) a mano | 74,4 | 51,7 | 12,8 |
| b) a caballo | 25,4 | 28,3 | 30,5 |
| c) con tractores | 0,2 | 20 | 56,7 |
| Cosechar: | | | |
| a) con hoz y guadaña | 44,4 | 35,4 | 8,5 |
| b) con caballos | 55,4 | 54,6 | 43,1 |
| c) con tractores y segadoras | 0,2 | 10 | 48,4 |
| Trillar los cereales: | | | |
| a) con trilladora a cadena | 40,7 |) | — |
| | |) | 5 |
| b) con trilladora a caballo | 58,0 |) | — |
| c) con tractores y segadoras | 1,3 | 40 | 95 |

Una mecanización tan profunda de la agricultura no puede ser alcanzada, naturalmente, por ningún país capitalista del mundo. Con la parcelación y el desmembramiento de la hacienda en los países europeos, para la mayoría de los terratenientes y de los campesinos ricos no es amortizable la adquisición de las poderosas máquinas segadoras-trilladoras que trabajan enormes superficies en un plazo breve. Para los terratenientes y los campesinos ricos, es mucho más amortizable la mano de obra de millares de obreros del campo y de pobres arrendatarios pagados miserablemente, aunque con ellos no se puedan conseguir los rendimientos que se obtienen con el trabajo racional de las segadoras-trilladoras. Solamente en Italia hay cuatro millones de obreros del campo que no trabajan más que una breve temporada para los terratenientes y los campesinos ricos y durante el resto del año están obligados a sufrir hambre y a vagar de un lado para otro. Ya Carlos Marx escribió en su análisis del sistema económico capitalista, en el "El Capital", que "la agricultura racional es

insoportable para el sistema capitalista". (*). Mientras que ahora hay en la URSS cerca de 180,000 segadoras, hace dos años eran solamente 153,000 y entonces había en los EE. UU., el país capitalista de más agricultura desarrollada, nada más que ... 75,000, y su número no debe haber crecido mucho desde entonces. El número de segadoras de los países capitalistas de Europa es tan irrisorio que únicamente subraya todavía más el papel que destaca a la economía soviética como la más progresiva de todo el mundo: el año 1938 había en toda Francia 100, en Inglaterra, sólo 60, y en Alemania, de 15 a 20 segadoras...

Pero el Poder Soviético ayuda a la agricultura no solamente con las máquinas más modernas, le da también nuevas instalaciones de irrigación y de desecación. En la Rusia zarista, el sistema de irrigación artificial se hallaba en el más bajo nivel técnico; era un sistema de poca extensión, que no alcanzaba a todo el territorio en general, sobre todo, a las regiones del Volga y de las estepas del Asia Central, continuamente devastadas por la sequía y por su consecuencia inmediata, el hambre. Sólo en la República Soviética Federativa Socialista Rusa (RSFSR) fueron puestas en explotación durante los últimos diez años 0,5 millones de hectáreas de tierra gracias en parte al sistema de irrigación artificial y gracias, en parte, a la desecación. El año 1932 comenzó la construcción de los grandes canales para la irrigación de campos de algodón de Kirguizia y Uzbekistán. El sistema de irrigación y desecación ocupa uno de los puestos más importantes entre las empresas agrícolas del tercer plan quinquenal; para su realización están previstos nada menos que 1, 3 mil millones de rublos.

Ha comenzado la construcción del acueducto más grande del mundo, el dique-esclusa de Kuibichev, con una estación hidroeléctrica de una capacidad de 3,4 millones de kilowatios; de él parte un sistema de irrigación que librárá definitivamente a toda la región del Volga —territorio de doce millones de hectáreas— del tormento de la sequía y aumentará en proporciones enormes los rendimientos de la producción. Con estas empresas gigantes no solamente presta el Estado Soviético una ayuda directa a los coljosianos, sino que estimula al mismo tiempo sus propia iniciativa y su capacidad creadora. Con participación de 150,000 coljosianos comenzó en 1939 la construcción del canal de Ferghana en el Uzbekistán que tiene 270 kilómetros de longitud y fue terminado en el verano de 1940. En medio de un entusiasmo sin precedente se ha construido una obra que surte de agua en cantidad sobrada a los 24 distritos algodóneros más importantes de Uzbekistán. Este ejemplo despertó otros movimientos parecidos en distintas regiones de la Unión Soviética: el movimiento de los campesinos de Bielorrusia Occidental y de Ucrania Occidental para construir el canal Dnieper-Bur-Niemen, el movimiento para desecar los pantanos de Volinia, para la construcción de nuevos canales en Tadjikistán, Kirgizia, y otros muchos proyectos locales grandes y pequeños.

* * *

En los países capitalistas, el agobio de los impuestos, la usura y el alza de precios convierten a masas campesinas cada vez mayores en mendigos y arruinan la agricultura. En una monografía sobre el estado de la agricultura en el valle de Oso-la, publicada por el Instituto Agrario Italiano, su autor, el ingeniero Broocer sostiene una conversación con campesinos vendimiadores a quienes pregunta por qué están tan abandonados los viñedos y por qué no los ponen en orden. Como respues-

(*) Carlos Marx "El Capital", tomo III, pág. 143.

ta exhiben ante sus ojos los resguardos de los impuestos y le dicen: "Antes pagábamos 50 liras como impuesto por nuestros viñedos y hoy tenemos que pagar 500 liras. ¿De dónde quiere usted que saquemos el dinero para otros gastos? En otra publicación italiana sobre los pequeños campesinos "Inehiesta Sulla piccola propriete coltrivace", se dan algunos datos del presupuesto de cinco familias campesinas pequeñas y medias de la región de Venecia. Estos datos demuestran que los ingresos del cabeza de familia descendieron durante los últimos años en el hogar "más acomodado" de 14,54 liras diarias a 3.83 liras y en el hogar más pobre de 3,84 liras diarias a 55 céntimos. Los datos del agrónomo italiano Dr. Francisco Platzer demuestran que el 80% de las explotaciones campesinas italianas están considerablemente cargadas de deudas y que el 50 por ciento se halla en situación de no poder seguir pagando los intereses de los créditos y las hipotecas.

Según datos de la Cámara Agrícola nipona el 44% de la fortuna total de los campesinos está recargada con empréstitos de instituciones de crédito o de Cajas de Ayuda Mutua (descontando las deudas por impuestos que imponen los tribunales). Para obtener créditos todavía mayores los campesinos se ven obligados a recurrir a los usureros. Así, el Gobernador de la provincia Fukusima indica que de los nuevos créditos de 22 aldeas por la suma total de 22,111,191 yens sólo 125,221 yens, es decir, al 5.7% pertenecen a las instituciones de crédito, mientras que todos los demás acreedores son usureros. En tanto el interés bancario es de 10 a 15%, los usureros perciben del 24 al 50%. En forma del llamado "descuento de arriendo" (descuento feudal, que debe ser pagado por los campesinos cuyos terrenos lindan con los terratenientes a quienes pertenecían antes), los campesinos nipones entregan anualmente a esos terratenientes 150 millones de "puds" de arroz, lo que equivale a la mitad de la cosecha total de arroz.

Caracterizan la enorme miseria de la aldea rumana las cifras publicadas en el periódico rumano "Saria" del 25 de julio de 1940. Según estas cifras del total de 3.280.000 explotaciones campesinas que hay en Rumania, 610.000, es decir, el 18.6%, poseen menos de una hectárea de tierra y 1.1000,000, es decir, el 33.5% menos de tres hectáreas. Más de la mitad del campesinado rumano posee, pues, menos de tres hectáreas de tierra.

Para las masas de millones de campesinos que están obligados a vivir en estas condiciones sombrías, la realidad del campo soviético brilla como una estrella prometedora.

La experiencia de la Unión Soviética y los resultados de su trabajo son una viva demostración de que el Socialismo es el único orden social en que los campesinos y la clase obrera son los dueños absolutos del país, los dueños de una vida de bienestar y de elevada cultura.



F. MELCHOR

LOS JOVENES DE LA EPOCA STALINISTA

Los partes de guerra del Ejército Rojo registran diariamente las extraordinarias hazañas de los combatientes soviéticos en la gloriosa defensa contra la agresión de los fascistas alemanes. Las fuerzas nazis se estrellan cada día contra la muralla que centenares de miles de jóvenes combatientes le oponen. Los tanques y las máquinas aéreas que, orgullosamente habían avanzado sin obstáculo serio por tierras de Bélgica, Holanda, Francia, Noruega, los Balcanes... han visto su marcha detenida por los tanques y la flota aérea roja que se disponen a devolver dos golpes por cada golpe recibido.

Conduciendo los tanques, pilotando los aviones, navegando en los navíos y submarinos, manejando las armas, ocupando las trincheras están los combatientes soviéticos. De su temple y heroísmo hablan las batallas, hablan los partes cada día. Todo el mundo conoce ya los nombres de los tenientes Pasinikov y Máximo Zinkin que al mando de sus compañías han sabido derrotar a fuerzas infinitamente superiores del enemigo. El teniente Kovbasik atacando, desde la retaguardia, ha destrozado al Estado Mayor de una unidad alemana y se apoderó de valiosos documentos. El capitán Mazaev, con el tanque destrozado por la artillería enemiga, muerto su artillero y él mismo herido en el vientre, mantuvo a raya a los fascistas, utilizando su pistola y granadas de mano, hasta que otros tanques soviéticos llegaron en su ayuda. Los pilotos Kovalev, Mijailov, Yatchmenev, Sorckin... han hecho morder el polvo de la derrota a un número considerable de aviones enemigos. En los mares Báltico y Negro la flota soviética limpia las aguas de submarinos corsarios. Los marinos Kornienko, Stepanov, Eremin... son citados por sus acciones heroicas. Y así, como a estos, todo el mundo conoce ya del heroísmo de centenares de miles de jóvenes soviéticos que temerariamente, a cada instante, ofrecen su vida para impedir que "los cerdos imperialistas metan el hocico en el paraíso socialista".

¿Quiénes son? ¿De dónde sacan su fuerza? ¿De dónde salieron todos esos hombres y mujeres que han parado en seco al ejército más peligroso y mejor armado de las potencias capitalistas?

LOS JOVENES DE LA EPOCA STALINISTA.

Es la generación de los jóvenes stalinistas que hacen una guerra sagrada y justa en defensa de la patria socialista y por liberar a los pueblos oprimidos por el fascismo. Es la generación de los hombres nuevos del socialismo que, junto a todo el pueblo soviético y dirigidos por los más firmes cuadros del bolchevismo defienden sus tierras, sus fábricas, sus centros de estudio y de recreo.

El Ejército Rojo está compuesto por millones de jóvenes soviéticos, nacidos ya en la sociedad socialista, formados en un mundo nuevo, sin opresión capitalista ni lucha de clases. Son los jóvenes de la época stalinista, educados en una nueva escuela de abnegación y heroísmo, que han gozado de los derechos que la Constitu-

ción Soviética garantiza a la juventud. El derecho al trabajo, al estudio, al reposo y a la distracción. Son los jóvenes que no conocen el paro ni el hambre, ni los jornales de miseria. Son los hijos de los bolcheviques de 1905 y 1917.

Los políticos y los propagandistas de la burguesía se empeñan en juzgar al pueblo y a la juventud soviética de acuerdo con una serie de necedades y lugares comunes que desde siglos se repiten sobre "los moscovitas" y los hombres de "las estepas rusas". Para las inteligencias limitadas, cuando no cretinas, de esas gentes, entre el joven de la Rusia zarista, en la que la instrucción estaba prohibida "para los hijos de los carreteros, camareros y las cocineras" y todos cuantos no tuvieran asegurada por su familia toda clase de comodidades para seguir los estudios y el joven de la Unión Soviética, en la que 40.000.000 de muchachos y de muchachas estudian en las Universidades, Escuelas Superiores y toda clase de centros de instrucción (o sea, 700.000 estudiantes más que en la totalidad de los demás países europeos), no hay una diferencia esencial. Y sin embargo, entre uno y otro hay la diferencia de un mundo viejo, podrido, que se moría y un mundo nuevo que ya desde su aurora dá a la humanidad la felicidad y el bienestar.

Dirigiéndose a esta nueva generación de jóvenes, dijo Lenin:

"La nueva generación tiene ante sí una tarea mucho más compleja...

...vuestro papel es edificar la sociedad comunista".

Y bajo la dirección de Lenin primero y ahora de Stalin, millones de jóvenes muchachos y muchachas pusieron lo mejor de su esfuerzo e inteligencia en construir sobre las ruinas del derruido imperio zarista una nueva y maravillosa patria socialista.

En el mundo capitalista la educación de la juventud ocupa un lugar ínfimo en el orden de las preocupaciones de las clases dirigentes. Las condiciones de vida de la infancia y los jóvenes, las preocupaciones de los adolescentes, la ayuda al hombre joven en el principio de su lucha por la vida son cuestiones que jamás ocupan la atención de los ilustres "estadistas" que están al frente de estos Gobiernos.

Cuando más, un reducidísimo sector de hombres jóvenes son los privilegiados con un "régimen de favor". Los hijos de los acomodados, las familiares de los "políticos". Pero aún a estos, ¡qué turbia y mísera educación se les dá! El alago, el llamamiento a la vanidad, el incentivo de la corrupción. Se crea en ellos la aspiración de ser "el más fuerte", pero no por ser el más noble y sano sino por ser quien mejor utiliza la argucia y la traición. La ambición del dinero y la holganza se deifica en el mundo capitalista y la burguesía educa a sus hijos para las nobles funciones de "capataz", "negrero", tiburón de empresa, jéarca del fascio italiano, pistolero de la Falange o jefe de las S. A. nazis.

En cuanto a la inmensa mayoría de la juventud ¿qué importa cuáles sean sus condiciones de vida o su educación? En las grandes ciudades del mundo capitalista son millones las criaturas que a todas horas del día vagan por las calles, descalzos y mal vestidos vendiendo periódicos o abriendo las portezuelas de los coches. Un porcentaje aterrador de ellos es víctima de la tuberculosis o la depauperación.

Miles de jóvenes, hijos de obreros, nacidos después de la primera guerra imperialista no han llegado a conocer un oficio siquiera y desesperados forman una capa, inferior aún a la de los parados, la de los que nunca pudieron trabajar. En el campo, las cifras del analfabetismo son un índice acusador de la falta de escuelas. Sin embargo, los pastorcillos desde los 9 años trabajan por unos centavos desde la madrugada al anochecer.

De las Universidades y Centros de Estudio —a pesar de su reducción constante— todos los años salen centenares de abogados y médicos que nunca encontrarán tra-



bajo. El último Informe del Buró Internacional del Trabajo daba las siguientes cifras:
En Suiza para cada 80 plazas de médicos y abogados hay 150 candidatos.
En Noruega para cada 50 plazas de médicos y abogados hay 100 candidatos.
En Yugoslavia para cada 200 plazas de médicos y abogados hay 350 candidatos.
Tan sólo en Canada 25,000 maestros ganan menos que las muchachas que encuadernan los libros de texto utilizados en las Escuelas.

Y estas cifras se referían a antes de la guerra.

En los países capitalistas y fascistas los "héroes" que se ofrecen para el estímulo de la juventud se deshacen como el barro al primer vendaval. "Héroe" era el Mariscal Petain, traidor repugnante a su Patria, "Héroes" son el histriónico Mussolini y el sangriento Franco. Héroe era Limbergh, marioneta de los nazis. Naturalmente que no son los ejemplos repugnantes de esa clases de héroes los que mejor pueden educar a las nuevas generaciones en el amor a la Patria, en el sentido del honor y el amor a la libertad.

EL PAIS DEL SOCIALISMO ES EL PAIS DE LA JUVENTUD

Cuando Molotov, en nombre del Gobierno Soviético, habla de la libertad, los millones de jóvenes soviéticos que le escuchan ponen la fe más absoluta en sus palabras porque el honor del pueblo y los dirigentes soviéticos no está empañado y la libertad es algo que diariamente ejercita cada ciudadano soviético.

Cuando los jefes del Ejército Rojo llaman al combate, los jóvenes soviéticos responden valerosamente en la seguridad de que sus jefes no están vendidos al enemigo, como tantas veces ocurre en los países capitalistas.

Cuando Stalin habla de la defensa de la Patria Soviética, la juventud sabe lo que esa Patria representa, sabe que se trata de la Patria de la juventud.

Cada joven soviético pone en la lucha todo cuanto de bueno —que es tanto— hay en él. No sólo el valor, el desprendimiento, el heroísmo, sino también la iniciativa, la inteligencia, la capacidad. En los ejércitos capitalistas al soldado se le enseña exclusivamente a "obedecer", en el Ejército Rojo el soldado aprende a combatir y aprende a conocer la causa por la que lucha. Y aquí reside la mayor fuerza del Ejército Rojo, lo que le hace superior a cualquier otro ejército.

En la Unión Soviética la juventud merece una atención preferente por parte del Poder Soviético y del Partido Comunista (B). Hay preocupación por el joven en todo el período de su crecimiento y educación.

Junto a las grandes fábricas crecen los hogares y cunas y los parques infantiles. Los palacios de los pioneros se cuentan entre los mejores edificios de cada población. El cine y el teatro infantil (sólo en Moscú hay 9 teatros infantiles) son una de las más bellas y asombrosas manifestaciones del nuevo arte soviético, que educa deleitando. A través de esos espectáculos los niños conocen a sus héroes, la historia de su patria, las batallas de su pueblo, las figuras de su literatura. No hay niños sin escuela ni hogar. A las Casas Cunas Rurales asisten diariamente 400,000 niños, además de las organizadas por los propios koljoses. A las casas infantiles de verano acudieron en 1940, 4.000,000 de niños. Los Sindicatos organizan decenas de albergues infantiles. Sólo el Sindicato de la Industria del Automóvil destina anualmente 1.675,000 rublos para los hijos de los trabajadores del Sindicato. El trabajo de la infancia no está "reglamentado" como en los países "civilizados", está terminantemente prohibido y en la Unión Soviética las prohibiciones se cumplen. Existe toda una literatura infantil educativa, con Editoriales especiales, los niños escriben sus

propios libros, entre los más populares se cuentan "La base de los chatos" y "Somos de Igarka", escritos por escolares.

Es mundialmente conocida la afición extraordinaria de la infancia soviética por el aéreo modelismo y los planeadores. Los niños soviéticos conquistaron ocho records internacionales en este deporte.

De esta forma crece una infancia nueva, sana y alegre, de un vital desarrollo físico e intelectual. De esta forma se comprende que los agresores nazis se quejen de que "hasta las mujeres y los niños" les hostilizan.

SUEÑOS QUE SE REALIZAN

La juventud de los países capitalistas se ve obligada siempre a seguir el camino que las circunstancias señalan. ¡Cuántas aspiraciones nobles se rompen cada día! ¡Cuántos genios, hombres de ciencia y arte, en potencia, son destrozados por el frío "practicismo" de la sociedad capitalista! En esas condiciones ¿para qué soñar? ¿Para qué aspirar a nada?

Sin embargo la juventud soviética tiene el derecho de soñar y la alegría inmensa de ver sus sueños realizados. En la fábrica Hoz y Martillo —formidable empresa de la industria socialista— trabajaban hace unos años los jóvenes comunistas Oudaltzov, Tchenichev y Kolia Oskine. Alegres, ansiosos de superar su trabajo, eran conocidos en toda la fábrica como "los soñadores". En las horas de reposo, en el Club de los jóvenes, forjaban audaces planes para su futuro inmediato.

En la Unión Soviética los sueños de la juventud se realizan. En la actualidad Oudaltzov es Capitán del Ejército Rojo, en su pecho luce dos condecoraciones ganadas en combate y la juventud soviética le eligió como Diputado para el Soviet Supremo. Es uno de los más jóvenes hombres de Estado.

Sacha Tchernich es primer teniente y por su heroísmo alcanzó la Orden de la Estrella Roja. Es de los más jóvenes héroes de la Unión Soviética. Y el tercero, Kolia Oskine logró su deseo de trabajar en las lejanas regiones del Artico.

Refiriéndose a esto, Oudaltzov escribe "los sueños de los jóvenes comunistas de la fábrica Hoz y Martillo me parecen modestos en comparación con nuestra maravillosa realidad soviética... en mi opinión yo debo todo lo que soy no a mis propios méritos sino a los méritos del Konsomol leninista stalinista que me ha educado".

Cuando el Ejército Rojo liberó las tierras de la Ucrania Occidental, Ganka, joven campesino de Lwow, trabajaba como muchacha de servicio en Varsovia y en la primera ocasión huyó de aquel infierno camino de las tierras soviéticas. Siempre había soñado con conducir una locomotora y las amigas se burlaban de un deseo tan absurdo en una joven ignorante y campesina... pero en la actualidad Ganka es conductora de locomotora en los trenes soviéticos y estudia constantemente. Si la preguntáis en qué sueña aún, os responderá sonriente y con firmeza... "ingeniero, ¿por qué no?" Y en efecto, Ganka será ingeniero.

Esto es posible porque en el Estado Soviético todas las vías están libres para la juventud. Porque el Estado Soviético ha hecho esfuerzos gigantescos por llevar al alcance de todos los jóvenes obreros y campesinos la instrucción y la escuela superior. Ya dí antes la cifra de cuarenta millones de escolares; de ellos, seiscientos mil cursan estudios superiores. La enseñanza profesional y técnica alcanza un volumen fantástico. En este año, nuevas posibilidades se han abierto con la creación de las Escuelas especiales para adolescentes en las que se siguen cursos de formación para cualquier profesión y de las que comenzarán en unos años a salir formidables obreros especializados y jóvenes técnicos de la industria y agricultura soviéticas.

En un solo año fueron preparados 32,000 tractoristas y 8,000 conductores de trilladoras-segadoras. Las Juventudes Comunistas se comprometieron por su parte a preparar 100,000 conductores de tractores; cuando el plazo se cumplía presentaron perfectamente preparados 100,521 tractoristas. En Ucrania en un período de emulación se prepararon 45,611 muchachas tractoristas, que actualmente habrán recogido las máquinas que los soldados hayan dejado y su esfuerzo permitirá una victoria importante para todo el pueblo soviético. El trigo de Ucrania será para la URSS.

Junto al estudio y la preparación profesional el reposo y las distracciones son prendas comunes en la vida de cualquier joven soviético. Sanatorios, casas de reposo, albergues, clubs, círculos... todo cuanto se precisa para que el derecho al reposo esté al alcance de todos los jóvenes trabajadores y estudiantes.

Diez y seis mil quinientos millones de rublos invierte el Estado para estas necesidades, aparte de cantidades extraordinarias que cada Sindicato destina al reposo y la salud de sus miembros. Uno solo, el de la industria del calzado, invirtió en 1940 seis millones doscientos noventa y dos mil rublos. Y no es de los más fuertes.

LA JUVENTUD EN LA EMULACION SOCIALISTA

Estimulados por esta actitud del Estado Soviético, educados en la escuela del leninismo stalinismo, organizados en las Juventudes Comunistas los jóvenes obreros, campesinos y estudiantes han participado, con un puesto de honor, en la emulación socialista, en la construcción del socialismo, en la realización de los planes quinquenales.

Fué un joven quien dió su nombre al movimiento de superación técnica y de rendimiento del trabajo. Stajanov, el bravo minero, conocido hoy en todo el mundo. El camarada Stalin recogió el esfuerzo de Stajanov, vió en él la más elevada manifestación del trabajo socialista, señaló el desarrollo de tal manifestación como la forma del trabajo en el período de evolución del socialismo al comunismo; actualmente centenares de miles de jóvenes, en todas las manifestaciones de la vida soviética, aspiran a formar en la legión de los stajanovistas. Los más adelantados luchadores de la economía soviética.

Las grandes obras de la industria y la agricultura han sido realizadas con la aportación heroica de los jóvenes comunistas. En la construcción del ferrocarril de Osmolinsk a Kartali, de 800 kilómetros de extensión, las brigadas, compuestas en su inmensa mayoría por jóvenes comunistas, fueron citadas por su extraordinario trabajo y terminaron la obra antes del plazo señalado. En la construcción del gran canal llamado Stalin, en Ferghana, trabajaron 73,000 jóvenes comunistas, especialmente seleccionados para esta obra. Las fábricas recientemente construidas en Ucrania cuentan con un plantel de 47,338 jóvenes comunistas que merecieron el honor de que se les confiasen las máquinas y las herramientas de tan importante núcleo industrial. 7,000 jóvenes comunistas solicitaron y alcanzaron ser destinados al grupo de centrales hidro-eléctricas del Volga.

De esta forma, la emulación socialista recibe constantemente la sangre nueva de miles de jóvenes que abordan el trabajo llenos de energía y dispuestos a cumplir la orden de Lenin, que les dijo... "La Federación de Juventudes Comunistas debe ser un grupo de choque que preste socorro y muestre su iniciativa en no importa qué trabajos"...

* * *

Dentro de ese gigantesco esfuerzo de emulación colectiva se han forjado los

jóvenes de la época stalinista. No puedo dejar de citar algunos de ellos porque sus nombres y su historia son mil veces más convincentes que cien razonamientos.

Claudia Sarajova, tiene veinte años, es vice-Director de una fábrica textil y miembro del Soviet Supremo de la URSS. Ella ha dicho: "...en cualquier parte que yo intervenga, entre los obreros y koljosianos, ante los soldados del Ejército Rojo y los escolares, entre las amas de casa y en las reuniones juveniles, no hubo ni un caso en que dudasen de mí por mi corta edad".

Galina Antibaieva, tiene 19 años, trabaja en la fábrica "Bolchevique", es piloto, radiotelegrafista, paracaidista, maneja la ametralladora y estudia en la Escuela de Caballería.

Tatiana Fiedorova, Diputado al Soviet Supremo y jefe de escuadrilla. Los partes de guerra han mencionado ya su escuadrilla por los éxitos alcanzados contra los aviones enemigos. Nona Nunieva es piloto y la primera mujer diputado al Soviet de Azerbaidjan.

Iakolev, constructor de aviones, en sus aparatos se han batido quince records internacionales. Un capítulo de su vida nos enseña cómo los jefes del Estado Soviético estimulan el trabajo de la juventud y le ayudan con su consejo. En cierta ocasión, en las pruebas de uno de sus muchos tipos de aviones, el camarada Stalin que las había presenciado, le dijo:

—¿Se puede sacar algo más del M. 11?

—No, en mi opinion —respondió Iakolev.

—¿Por qué no? Hay que procurar más velocidad. Hay que hacer el aparato más firme. Stalin insistía y razonaba su insistencia.

Desde aquel momento Iakolev no tuvo otra preocupación que profundizar en aquel aparato; trabajó días y noches y al cabo de un año, el M-11 había sido mejorado.

"Así aprendí —dice Iakolev— a no detenerme ante los obstáculos, a rechazar lo envejecido". Cuando fué premiado con la Orden de Lenin (posee también la Orden de la Estrella Roja), dijo: "...la mejor condecoración que se puede recibir es cumplir a tiempo la tarea que se ha recibido del Kremlin. Te sientes como despegado del suelo, sientes la llama de las ideas creadoras, que se te han decuplicado las fuerzas y eres capaz de revolver las montañas". Iakolev, es doctor en ciencias técnicas y Suplente del Comisario de la Industria de la Aviación. Se forjó en las Juventudes Comunistas.

Como ellos, decenas y decenas de miles de jóvenes comunistas ocupan puestos de responsabilidad y dirección en el Ejército, en la Flota, en la Aviación, en la Industria, en la Agricultura y en el aparato del Estado. En todas partes hacen honor al Partido Bolchevique y al Konsómol que les educaron.

EL PATRIOTISMO SOVIETICO

La juventud soviética ha sido educada en el más ardiente y noble sentido del patriotismo. Es un nuevo patriotismo que se apoya en sentimientos reales y humanos, no en frases declamatorias. Cuando el joven soviético canta

"En el mundo no se encuentra tierra
donde el hombre viva más feliz..."

expresa la dicha del joven koljosiano que ve aumentar día a día la riqueza de los campos soviéticos. Su voz es más fuerte en el canto cuando merced al esfuerzo de la ingeniería soviética, antiguos desiertos de arena se transforman en ricas regiones agrícolas. Esa canción es, también, el orgullo del joven stajanovista que se sabe querido por todo su pueblo, que recibe la mención especial del Gobierno, que es premiado

con primas especiales sobre su salario. Es la alegría incontenible de los jóvenes y audaces exploradores del Artico que clavan la bandera del Socialismo en regiones inalcanzables hasta ahora.

La Patria Soviética vive en el corazón de cada joven porque en ella...

“para el joven se abren los caminos,
para el viejo la tranquilidad...”

Y el sentimiento de patriotismo soviético desborda a cada hombre y mujer, en su actividad diaria, les hace sentirse insatisfechos con su trabajo habitual. Hay que hacer más, lograr más, trabajar más, para que el nombre de la Patria Soviética sea más popular, más amado en todos los rincones de la tierra. Ese sentimiento apasionado es el que forja el clima para el heroísmo colectivo del pueblo y la juventud. Empujados por esa pasión, miles de hombres jóvenes se destacan, se superan y asombran al Mundo con sus hazañas.

Esa pasión patriótica forja héroes de leyenda, como Valeri Chkalov, el audaz icaro soviético, que en 1936 realizó el vuelo, sin escalas, Moscú-Isla Chkalov (antes Udd.) 9,374 kilómetros en 56 horas y 20 minutos en un monomotor. Los tres tripulantes, Chkalov, Baidukov y Beliakov fueron proclamados por el Gobierno y el pueblo “Héroes de la Unión Soviética”.

Pero aquello no era suficiente. El nombre de la aviación roja debía subir más y más alto... y en 1937, Chkalov, con los mismos acompañantes, daba el fantástico salto de Moscú a Vancouver (EE. UU.) saltando por los inmensos océanos blancos del Polo Norte, 11,430 kilómetros en 63 horas y cuatro minutos, sin escala. Unos meses más tarde, otro grupo de pilotos soviéticos, Mijail Gromov, Andrei Ithumashev y Sergio Danilin, repetían la hazaña: Moscú-San Jacinto (California sin escala. Y cuando la agresión nazi ha comenzado, Mijail Gromov profundizaba en la idea de Chkalov, (muerto a bordo de su aparato en 1938) de dar la vuelta al Mundo, Moscú-Moscú, sin escalas.

El patriotismo de la juventud soviética no toma formas turbias, repugnantes como el chauvinismo de los países imperialistas.

El joven soviético piensa que cuanto más grande la Patria Soviética, más fuerte para ayudar a los pueblos oprimidos. Así, miles de luchadores de todos los países y todas las razas han encontrado en la URSS la tierra amable y cariñosa que cura las heridas causadas por los regímenes fascistas.

Ese patriotismo conduce al más profundo internacionalismo. Cuando España era invadida por los germanos e italianos y traicionada por Franco, en la juventud soviética se encendió el deseo de ayudar a sus hermanos españoles y buen número de pilotos y tanquistas acudieron presurosos a ofrecer sus vidas por la defensa del pueblo español.

En ningún país del mundo la juventud es educada como en la URSS, en el conocimiento y la admiración para todo lo que de bueno exista en los demás países. En arte, en literatura, en ciencia, en música, en deporte, la juventud soviética sigue al día los progresos de todos los pueblos. Los jóvenes soviéticos conocen a Shakespeare, Cervantes, Lope de Vega, mejor que los propios jóvenes ingleses y españoles. La juventud soviética estudia las páginas históricas de cada pueblo, sus luchas por la libertad y el progreso, con el mismo cariño que pueda estudiar las luchas del propio pueblo soviético. Porque educada en los principios del comunismo, sabe que todo cuanto la mente y el esfuerzo humano producen, es patrimonio de todos los pueblos.

¿Cómo detenerse cuando se escribe de la juventud soviética, de su vida, de sus triunfos? Lo impide no sólo el material que es inagotable, sino también la interna satisfacción que se siente al marchar por caminos en los que se ve reflejada y plas-

mada en realidad la propia aspiración, la ambición de millones de jóvenes que en los países capitalistas "sueñan" con alcanzar lo que los jóvenes soviéticos ya alcanzaron.

Nadie mejor que los jóvenes de los países capitalistas estamos en condiciones de comprender por qué luchan los jóvenes del mundo socialista. Por eso, la admiración que en todas partes está levantando la lucha del pueblo soviético y del Ejército Rojo debe traducirse en la más activa participación en la defensa de la URSS. Multiplicando nuestras energías agrupemos a los que quieren combatir por la URSS, explicando a los que aún permanecen insensibles, las condiciones de vida de la juventud soviética, popularicemos sus héroes, sus hazañas, la obra grandiosa que defienden en los campos de batalla. Seamos por nuestro comportamiento solidario, por nuestra lucha incesante de apoyo y defensa de la Unión Soviética, hermanos dignos de esa juventud que dá su vida por la defensa de su Patria Socialista y por la liberación de los pueblos oprimidos por el fascismo y por los que están amenazados por la esclavitud fascista.

La Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España, los jóvenes socialistas unificados de los pueblos de España, que han conocido la ayuda y solidaridad de las juventudes soviéticas, tienen recuerdos imborrables de su heroísmo, grandeza de corazón en la lucha revolucionaria por defender la causa justa de los pueblos, como ocurrió en el caso de la guerra nacional revolucionaria del pueblo español. Esto obliga y comporta deberes ineludibles de ayuda y solidaridad para con ellos y todos los pueblos de la Unión Soviética en estos momentos. Deberes de ayuda y solidaridad hasta el sacrificio, si fuese necesario. En España y en la emigración. Allí donde nos encontremos, hemos de contribuir con nuestro esfuerzo y aportación, con la tenacidad de que los jóvenes españoles hemos dado prueba en grandes luchas liberadoras, para facilitar su lucha, para acompañarles en los combates a muerte contra el fascismo agresor, asesino, verdugo de pueblos.

La causa de la defensa de la Unión Soviética es la causa de la juventud española. Derrotar, vencer, exterminar al fascismo alemán, significa para la juventud española, derrotar, vencer, exterminar al franquismo, y con ello asegurar que España no participará en la guerra antisoviética a la que Franco por instigación y exigencias de Hitler, quiere arrastrarla.

Ayudando a la juventud soviética, a la clase obrera y a los pueblos de la URSS contra el fascismo agresor, ayudamos a nuestro pueblo a su liberación.

Este es el camino que debe seguir la juventud española. De que lo recorra victoriosamente, la FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE ESPAÑA, responde con su esfuerzo, heroísmo, abnegación, en unión con la clase obrera y los pueblos de España.



F. GARCIA GUERRERO

LA LUCHA DEL PUEBLO CATALAN POR SU LIBERACION Y EN DEFENSA DE LA U.R.S.S.

El problema nacional ha significado en la lucha revolucionaria del pueblo español contra las castas dominantes de los grandes terratenientes, la gran burguesía, el alto clero y los jefes del ejército, un factor de lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo español, una aportación valiosa a la lucha por la liberación de todos los pueblos de España y sus verdugos, tiranos y explotadores. En la prolongada y dura lucha de los pueblos de España por su liberación, el pueblo de Cataluña ha constituido siempre un poderoso destacamento revolucionario, un fuerte baluarte de la avanzada política y social que desde uno de los extremos del mapa peninsular, no sólo ha luchado y lucha por sí mismo, sino también por la liberación de todos los demás pueblos de España. Durante largas décadas, siendo objeto de un odio exacerbado, rabioso, por parte de la reacción española, y de la propia reacción "nacional" catalana, en medio de incomprendimientos fundamentales por parte de la social-democracia española y de un desconocimiento profundo, víctimas de las campañas reaccionarias de ciertos sectores políticamente atrasados del pueblo español, el pueblo de Cataluña ha seguido tesoneramente, contra viento y marea, sin abatirse ante los reveses, la ruta de la lucha revolucionaria y liberadora, el camino espinoso, pero de claros horizontes que conduce a su liberación nacional y social.

CATALUÑA EN NUESTRA GUERRA NACIONAL REVOLUCIONARIA.

Durante la guerra nacional-revolucionaria del pueblo español contra la sublevación militar fascista y la invasión italo-germana, Cataluña puso a contribución sus fuerzas, concursos y energías que representaron una ayuda grandiosa para la resistencia republicana. Y si esta ayuda no fué superior debióse a que en el interior de Cataluña existían elementos provocadores del anarquismo. Trotskistas que actuaban como espías del nazismo, que especulaban con una demagogia "ultrarrevolucionaria" entre las masas, hacían todo lo posible para impedir que el esfuerzo de Cataluña fuese fundamental en común con todos los pueblos de España para abatir al franquismo; arrojar de nuestro suelo a los invasores y abrir el camino esplendoroso del triunfo de la República Popular en España. Sin embargo, las grandes masas del pueblo catalán, sus mejores hijos, conducidos, orientados y dirigidos principalmente por el Partido Socialista Unificado de Cataluña, consiguieron aportar a la contribución general de todos los pueblos de España contra el franquismo y los invasores, muchos miles de hombres, lograron poner al servicio de la guerra las fuentes industriales principales catalanas y de los campos de Cataluña miles de toneladas de víveres salieron para alimentar a los que en las trincheras luchaban con las armas en la mano para defender la causa sagrada de la independencia y la libertad de todos los pueblos de España.

Cataluña dió el ejemplo de querer ganar la guerra no regateando esfuerzos y

sacrificios para la lucha contra el franquismo y los invasores. Supo sobre la marcha dominar todas las maniobras de capitulación que encontraban eco entre los elementos burgueses y pequeños burgueses de España y Cataluña. Supo aplastar intenciones criminales que ponían en peligro la existencia de nuestra lucha como la provocada por el putch del 3 de mayo en la que los espías trotskistas y los bandoleros de la FAI abrieron los frentes, desencadenaron la lucha armada en las calles de Barcelona, con lo que pretendían asestar una puñalada mortal traicionera a la continuación de nuestra lucha.

CATALUÑA CONTRA LA DICTADURA MILITAR FASCISTA DE FRANCO.

Aunque no en toda su amplitud hoy mismo se disponen de amplias referencias que ilustran e informan de la lucha en constante incremento de la clase obrera, los campesinos y la pequeña burguesía de Cataluña contra el régimen opresor y terrorista del franquismo. Estas referencias revelan que el pueblo catalán, lejos de haberse doblegado o desalentado por la derrota militar sufrida circunstancialmente, continúa el combate contra el franquismo rapaz y acumula sus fuerzas sobre la marcha y va templándolas y aprestándolas por medio de las escaramuzas diarias para las batallas definitivas de mañana.

Esta lucha del pueblo de Cataluña contra el franquismo es una contribución de inapreciable valor en la lucha de todos los pueblos de España. La resistencia y las acciones revolucionarias del pueblo catalán son una magnífica ayuda y tienen una valiosa repercusión para los pueblos de Euzkadi y Galicia que, como Cataluña, luchan por satisfacer sus anhelos de liberación nacional y social, igualmente para todos los pueblos de España. Lo mismo que la acción de españoles, vascos y gallegos contra el franquismo, es una contribución decisiva a la causa y a la lucha del pueblo catalán. No puede ser de otro modo. El franquismo, conglomerado heterogéneo de los reaccionarios españoles, catalanes, vascos y gallegos, unificados en un odio común a sus pueblos, es el carcelero y el enemigo común de todos los pueblos de España. De ahí que en una acción revolucionaria un golpe descargado por cualquiera de los pueblos de España contra el común enemigo franquista, beneficie y se refleje favorablemente en la situación y en la lucha de los demás pueblos. Por eso, la tarea de unidad para la lucha común de los pueblos de España contra el franquismo, es una tarea de primer orden que en Cataluña hemos de tener y tenemos muy presente porque ello equivale a no olvidar un solo instante nuestros aliados naturales.

Ha habido quienes llamándose "nacionalistas" pero que, en la práctica, eran sirvientes de los reaccionarios de Cataluña, Euzkadi y Galicia, y por tanto objetivamente, agentes del franquismo, nunca han desperdiciado ocasión de tratar de aislar y separar a cada uno de los pueblos de España en su lucha común; nunca han regateado esfuerzos para desprestigiar y prescindir de la ayuda de los demás pueblos, impidiéndoles desarrollar la solidaridad dentro del recinto nacional, apartándoles de la lucha unida con los otros pueblos. Semejantes gentes no perseguían otra cosa que imposibilitar el apoyo mutuo que todos los pueblos de España deben prestarse para poder desarrollar con éxito su lucha liberadora. Con eso trataban de impedir el desarrollo y la organización del Frente Único de los pueblos de España contra el franquismo y contra los invasores italo-germanos.

Nuestra guerra nacional-revolucionaria ha proporcionado, a éste respecto, lecciones y experiencias que no dejan lugar a dudas. Cada una de las maniobras realizadas por elementos "nacionalistas" tendientes a destruir la unidad de lucha de los pueblos

de España, ponían en difícil situación a las fuerzas populares de España que el franquismo y los invasores aprovechaban rápidamente. Por el contrario, los éxitos conseguidos en el fortalecimiento de la unificación de los diversos pueblos de España, al mismo tiempo que robustecía nuestra resistencia, permitía a los pueblos oprimidos, particularmente a Cataluña, dar pasos hacia su anhelada meta de completa liberación nacional y social. Ha sido esta lucha unida de los pueblos de España durante nuestra República Popular la que dió posibilidad a Cataluña de conquistar amplias libertades nacionales que si bien no eran la satisfacción completa de los anhelos por los que secularmente se venía luchando constituían un avance muy estimable para su liberación.

Es decir, la guerra nacional-revolucionaria ha demostrado que las aspiraciones de liberación nacional y social de Cataluña, a las que tiene un derecho histórico, indiscutible, pueden cumplirse sobre la base de la más estrecha ligazón, en la unidad, en la lucha, con los demás pueblos de España; sobre la base de que Cataluña y cada uno de los otros pueblos, se unan en la lucha contra el enemigo común en un frente de todos los pueblos contra la explotación y la opresión y el terror del Estado franquista, carcelero de hombres y carcelero de pueblos. En la medida que se combinen las reivindicaciones sociales y nacionales del pueblo catalán con los que tienen otros pueblos de España, con la finalidad concreta de luchar para derrocar al franquismo, de suerte que la lucha de los pueblos oprimidos por la reacción centralista del Estado español, sea una aportación valiosa y de primer orden para la liberación de la clase obrera y de todos los pueblos de España, es en la medida que las reivindicaciones del pueblo catalán avanzarán con pasos más seguros y firmes contando con el apoyo y la solidaridad de la clase obrera y todos los pueblos de España.

Nuestra guerra nacional-revolucionaria, además de la necesidad de la lucha unida de todos los pueblos de España, ha demostrado también que para avanzar en el camino de la liberación de las nacionalidades oprimidas y que éstas ejerciten plenamente su voluntad y su soberanía hay que seguir el camino del desarrollo revolucionario, por la vía de la instauración de la República Popular. Para los pueblos de España, la vía que lleva a Cataluña, Euzkadi y Galicia a lograr íntegramente sus libertades sociales y nacionales, es el camino que conocemos y cuya experiencia no olvidaremos de la República Popular, vía en la que deben ser eliminados toda clase de enemigos de estos pueblos, los elementos vendidos a la reacción centralista del Estado Español, los dirigentes de la capitulación y la traición, los anarquistas descompuestos y delincuentes, el trotskismo funesto y vil, cubil de espionaje.

CATALUÑA Y LA DEFENSA Y EL APOYO DE LA URSS.

En este V Aniversario del 18 de Julio de 1936, después de dos años de la derrota militar de los pueblos de España, éstos, hacen frente a una situación internacional en la que se dirime a sangre y fuego no sólo su porvenir histórico sino el de las libertades de todos los pueblos de la tierra. El más peligroso y terrible azote criminal de la humanidad, el nazismo alemán, se halla empeñado en una vil agresión contra la más grandiosa y la mejor defensa de esta humanidad avanzada, contra la feliz y fraternal Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Superando todas las palabras que pueden decirse la URSS, ha evidenciado ser con sus hechos, la más generosa, amiga y fiel defensora, de la causa liberadora de los pueblos de España: del pueblo catalán. Fué fundamentalmente la URSS quien acudió con la solidaridad y la ayuda tan abundante como desinteresada a Cataluña en todos los momentos de su lucha. Fué la Unión Soviética quien durante nuestra

guerra contribuyó más eficazmente a armar el brazo de sus hijos, a nutrirles, estimularles y ayudarles en su lucha al lado de todos los pueblos de España. Hoy mismo, conviven en fraternal camaradería con los ciudadanos soviéticos, donde han encontrado hospitalidad inigualable, numerosos refugiados catalanes y españoles que, además del derecho de asilo, han encontrado el derecho al descanso, el derecho a la cultura, los derechos y deberes de la tierra del Socialismo. Podemos decir que de no haber sido por la solidaridad material y moral de la URSS Cataluña, como todos los demás pueblos de España, no habría podido resistir las acometidas furiosas del franquismo y de los invasores nazi-falangistas durante 32 meses. Nunca hubiésemos podido disfrutar de las conquistas nacionales por las cuales desde años veníamos luchando durante el período de la existencia de la República Popular.

Además de esta insuperable solidaridad, de esta ayuda, que grabada quedará imborrable en la mente de todos los catalanes honrados, la URSS, nos brindó una línea acabada y completa de cómo un pueblo oprimido puede lograr su liberación total. Nos enseñó a comprender en la práctica, a través de sus realizaciones, como es posible desarrollar todas las libertades nacionales de cada uno de los pueblos oprimidos, ofreciendo el ejemplo de la Unión Soviética. Nos enseñó también que por medio del desarrollo floreciente de estas libertades nacionales, mediante un grado de perfeccionamiento constante y de superación, era posible establecer vínculos que unieran a todos los pueblos soviéticos en la gran Unión de Repúblicas Soviéticas. Cada uno de los pueblos que componen la Unión venturosa del mundo socialista, ofreció a Cataluña pruebas, lecciones y experiencias admirables en el camino a recorrer para satisfacer sus anhelos de liberación nacional y social. Solamente en la URSS naciones y nacionalidades, antes vejadas y oprimidas por el zarismo, como hoy lo está Cataluña, Euzkadi y Galicia por el franquismo, gozan de la plenitud de sus soberanías y libertades. Fuera de las fronteras de la URSS en vano se trataría de encontrar un ejemplo semejante y aleccionador como este. Por el contrario, en el resto del mundo, Cataluña sólo puede ver naciones explotadas y sojuzgadas como ella misma, que luchan por su liberación, que se encuentran bajo la dominación y la opresión de los reaccionarios capitalistas del mundo entero. En el Continente europeo, sólo se puede ver en su inmensa mayoría una gran prisión de pueblos llenos de esclavos sometidos a una bárbara explotación por el fascismo alemán que con inaudito sarcasmo las llama "Nuevo Orden".

La URSS que tanto representa para la clase obrera y los pueblos del mundo entero, que quiere vivir libre, soberana e independientemente, y que tantas enseñanzas magníficas brinda a Cataluña, libra ahora los combates más gigantescos de la historia humana contra un enemigo implacable, que lo fué también del pueblo catalán y de todos los pueblos de España: los asesinos hitlerianos y fascistas, los monstruos que al lado de la reacción franquista invadieron la tierra catalana y sumieron al pueblo catalán en un abismo de sangre, opresión y calamidades. La URSS con su Ejército Rojo, que sostiene combates de colosales magnitudes contra los peores verdugos de los pueblos europeos y del pueblo catalán, lucha al mismo tiempo que por defender la patria Socialista por liberar a los pueblos sojuzgados por el fascismo alemán, pues como dice nuestro camarada y jefe Stalin:

"La guerra contra la Alemania fascista no puede ser considerada como una guerra ordinaria. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es, además, la guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas. El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la Patria contra los opresores fascistas no consiste solamente en conjurar el

peligro suspendido sobre nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa que gimen bajo el yugo del fascismo alemán".

Por eso, la justísima guerra que hace la URSS en defensa de la Patria Socialista y contra el fascismo alemán, es en consecuencia y por añadidura, contra el franquismo, por la liberación de los pueblos de España. La lucha del pueblo catalán se funde con la lucha de los pueblos soviéticos y por razón comporta para nosotros consecuencias ineludibles de extraordinario alcance y los más serios deberes. La sagrada guerra de la URSS abre nuevas perspectivas a Cataluña y a los pueblos oprimidos de España como a todos los pueblos sojuzgados por el ejército fascista alemán en Europa, para alcanzar su liberación. Pero es una perspectiva de liberación que impone una lucha más intensa y aguda que en ningún momento anterior contra el franquismo, contra los invasores nazifascistas y en defensa y apoyo ilimitados a la Unión Soviética. Sobre la base del más sólido Frente Unico de todos los pueblos de España, —sintiéndose parte integrante del Frente Unico contra el fascismo alemán en todos los pueblos de Europa y del mundo, el pueblo catalán y a su cabeza la clase obrera de Cataluña, debe formar en las filas más avanzadas de los pueblos que defienden y apoyan a la URSS, porque en ésta defensa y en éste apoyo, fundidos en esta gran lucha, Cataluña lleva envuelta su propia liberación.

NADA DE CATALUÑA PARA LA GUERRA CONTRA LA UNION SOVIETICA

Esta lucha debe encontrar en la situación actual su más alta expresión en las acciones diarias e incansables CONTRA TODO INTENTO O PROPOSITO DEL FRANQUISMO DE PARTICIPAR EN LA PERFIDA AGRESION A LA UNION SOVIETICA, CONTRA TODA AYUDA AL HITLERISMO CRIMINAL, CONTRA EL ENVIO DE CUALQUIER CLASE DE PRODUCTOS A LOS VERDUGOS NAZI-FASCISTAS, CONTRA EL ENVIO DE UN SOLO HIJO DE CATALUÑA AL LADO DE LAS HORDAS PARDAS, POR LA EXPULSION O MEJOR DICHO POR EL ANIQUILAMIENTO DE LOS INVASORES GERMANO-ITALIANOS EXISTENTES EN CATALUÑA Y EN TODOS LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, POR LA LUCHA MAS FUERTE CONTRA LA REACCION FRANQUISTA OPRESORA, CONTRA EL TERROR, EL HAMBRE Y LA EXPLOTACION DEL FRANQUISMO, POR LA RECONQUISTA AUDAZ DE LOS MAS INMEDIATOS DERECHOS NACIONALES, POR EL USO GENERALIZADO DEL IDIOMA CATALAN, DE LAS COSTUMBRES TRADICIONALES, POR EL USO GENERALIZADO DEL IDIOMA CATALAN, DE LAS COSTUMBRES TRADICIONALES Y MANIFESTACIONES CULTURALES DE LAS MASAS POPULARES DE CATALUÑA, POR LA MOVILIZACION Y ORGANIZACION DE TODO EL PUEBLO EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA FRANQUISTA, POR EL DESARROLLO DE ACCIONES MATERIALES EN APOYO DEL HEROICO EJERCITO ROJO.

Para eso, el P. S. U. de Cataluña, partido dirigente de la clase obrera catalana, tiene la misión de realizar esfuerzos infinitamente superiores para conseguir la unidad más amplia de las fuerzas obreras, democráticas y nacionalistas de Cataluña, con vistas a crear un gran Frente Catalán, que junto con todos los pueblos de España organice la lucha, la acción constante y sistemática que se esfuerce e impida cualquier intento del franquismo de arrastrar al pueblo español a la guerra contra la Unión Soviética. Unidad que debe ser hecha sobre la base más amplia, excluyendo únicamente a todos los enemigos de la causa liberadora de Cataluña contra sus verdugos y opresores. Unidad que traduzca en luchas diarias el descontento potente



que anida en todo catalán honrado, que siente ansias locas de acabar con el régimen de Franco y de los invasores italianos y alemanes. Que tiene honda gratitud y cariño hacia la causa que defiende la Unión Soviética, o sea la causa de la Patria Socialista en primer lugar, y la de todos los pueblos sojuzgados por la esclavitud fascista y amenazados por la esclavitud fascista por la que está dispuesto a luchar porque en ello lleva entrañablemente ligada su liberación y la de todos los pueblos de España.

Esta grandiosa misión que la historia plantea en estos momentos a la clase obrera, a los campesinos, a la intelectualidad, a la pequeña burguesía, y a los sectores de la burguesía liberal, a todos los que odian, que quieren acabar con el siniestro nazi-fascismo en Cataluña y en los demás pueblos de España, deben ser garantizadas por la participación más abierta, decidida y audaz de la clase obrera de Cataluña y de España y a su cabeza el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña.

En esta lucha de tan enorme trascendencia histórica, ambos partidos y todos los pueblos de España, marcharan formando un compacto frente de lucha que aniquile a los invasores, destruya al franquismo, forme parte del frente de lucha contra el hitlerismo en escala mundial y conquiste las libertades y la independencia para todos los pueblos de España.



LUIS SOTO

La edificación cultural en el gran país del Socialismo

Jamás en la historia de la humanidad, a través del devenir de los tiempos, se ha producido un hecho de tal trascendencia social, de tal magnitud histórica, como la tarea gigantesca de la edificación cultural en la Unión Soviética, ligada indispensablemente al progreso material, en todos los órdenes, del gran pueblo soviético.

Sólo la Revolución de Octubre podía realizar la transformación maravillosa de un país en donde la instrucción pública era el monopolio exclusivo de las clases poseedoras, en donde la educación popular era un sistema de oscurantismo, de ignorancia general, de tinieblas políticas.

Este hecho sociopolítico de crear un mundo nuevo luchando contra todos los obstáculos, mediante el más heróico, admirable y ordenado esfuerzo, sólo podía realizarlo un poderoso pueblo, bajo la dirección del gran Partido Comunista, el Partido Comunista bolchevique, de Lenin y Stalin.

LA CULTURA DURANTE LA OPRESION ZARISTA

Algunos datos y cifras obtenidos de los informes anuales de los ministros del Zar servirán de ilustración necesaria:

En el período de 1909 a 1914, es decir durante los cinco años anteriores a la guerra mundial el coeficiente "general" de analfabetos en el imperio zarista era de 79% y en la mayoría de las nacionalidades oprimidas de la periferia la cifra alcanzaba un 98.5% del total de la población.

Durante el año de 1914 a 1915 el número de alumnos de las escuelas primarias era de 4.800,000 niños y ciertas ramas de la instrucción pública como la enseñanza preescolar no existían en la Rusia zarista, oprimida por los grandes señores feudales.

El Estado no tomaba parte tampoco en la educación extra-escolar y la inmensa mayoría del pueblo no tenía la más indispensable preparación técnica, consecuencia directa de la carencia casi absoluta de escuelas profesionales, lo cual obligaba a que la preparación de la mano de obra para la industria se realizase por medio de un aprendizaje de características medievales, es decir que los adolescentes pobres de la ciudad y del campo entraban de aprendices en los talleres, en donde trabajaban catorce horas al día, para realizar un aprendizaje largo y doloroso que arrojaba todos los años un gran número de inválidos.

La Rusia zarista tiranizada por los latifundistas y por las castas no tenía siquiera un proyecto de ley sobre la escuela obligatoria, pues la concepción reaccionaria de los opresores consideraba el analfabetismo como un medio eficaz de gobierno, hasta el punto que hacía exclamar desvergonzadamente a Pobedonosetò, "persona-je" de la administración zarista: "un analfabeto es siempre fácil de gobernar".

Había escuelas secundarias y Universidades destinadas exclusivamente a los hijos de una minoría privilegiada, a los hijos de los nobles, de los terratenientes, de los comerciantes enriquecidos, de la casta militar y del clero, es decir de la minoría opresora que se había apoderado de todo el sistema de la instrucción pública.

En relación con la enseñanza superior he aquí lo que escribía un antiguo profesor de la Universidad de Moscú, N. Kosof en el año 1909: "Todo pensamiento vivo tiene que ser ahogado; las menores tentativas para elevar la enseñanza a una altura científica chocan con la resistencia irreductible de los administradores zaristas de las Universidades y del sector reaccionario de los profesores. Y lo más humillante aun es, que en las esferas superiores se menosprecia el saber, la experiencia, el trabajo de los profesores. Las instituciones científicas son contadas y están concentradas en Petesburgo y Moscú. Los sabios viven siempre en oposición a la ciencia oficial y por este motivo son siempre postergados y perseguidos".

Este cuadro panorámico de la enseñanza y de la cultura en la Rusia prerrevolucionaria demuestra que el imperio zarista era "una verdadera prisión de pueblos", bajo un sistema oscurantista, de tiranía y de tinieblas políticas, en donde el coeficiente "general" de analfabetos en las nacionalidades oprimidas alcanzaba la cifra tremenda del 98,5% el cual era de 100% en algunas de ellas que ni siquiera tenían alfabeto escrito, a pesar de poseer una lengua nacional hablada por todo el pueblo, rica en flexiones y desarrollada por la "sabiduría" popular en el transcurso de los siglos; un sistema caracterizado por la ausencia total de trabajo cultural general bajo el cual las mujeres vivían en completo abandono y las Universidades, y escuelas secundarias eran un coto cerrado para las masas trabajadoras analfabetas y esclavizadas por el feudalismo.

LA REVOLUCION DE OCTUBRE

La revolución de Octubre ha situado a la Unión Soviética en la vanguardia de la verdadera cultura de la humanidad, haciendo del país del socialismo el verdadero faro del pensar humano; la revolución de Octubre levanta de manera increíble el nivel cultural de las masas trabajadoras, destruyendo las supervivencias del feudalismo y dando al trabajo cultural un sentido completamente nuevo; la revolución de Octubre ha hecho que el socialismo sea el genuino heredero de todo lo que hay de precioso en la cultura de todos los siglos; ha introducido en la escuela primaria el espíritu científico; ha libertado a las fuerzas humanas del yugo de la opresión del hombre por el hombre, poniéndolas al servicio del descubrimiento de los secretos de la naturaleza y la explotación y utilización de los numerosos recursos de la misma, al progreso gigantesco de la técnica; ha creado la escuela socialista del trabajo, la escuela que hace resaltar la íntima relación que existe entre la educación y el trabajo socialmente productivo; la revolución de Octubre ha destruido en el dominio de la cultura la barabunda metafísica y el caos idealista y ha hecho que la bandera de la ciencia y del progreso sea enarbolada por las manos fuertes y seguras del proletariado.

Ahora bien es axiomático el decir que el nivel cultural de los pueblos de la URSS está indisolublemente unido al nivel material de los mismos, y es por eso que fué posible esta magnífica edificación cultural, admiración de todos los pueblos, por la elevación sistemática de la producción industrial y agrícola, por el crecimiento organizado de la fuerza productiva del trabajo. Solamente haciendo un estudio comparativo del incremento de la industria y del mejoramiento del proceso técnico de la producción, del esfuerzo titánico realizado para el desarrollo de la industria pesada, de los Koljoses, de los transportes, de toda clase de obras básicas en la economía nacio-

nal de la URSS, con el desarrollo progresivo de la cultura, la escuela y la técnica se podrá comprender porque la edificación cultural en la Unión Soviética no tiene parangón en la historia y porque el progreso y la cultura de todos los pueblos de la tierra está indisolublemente ligado a los destinos de la URSS y esta edificación gigantesca, excepcional, sólo ha podido realizarla la revolución bolchevique, condición indispensable para la liberación cultural de las masas.

La argumentación endeble y sofística —mejor aún interesada y de mala fe— de la burguesía y los charlatanes de la social-democracia, de que el mejoramiento social del pueblo exige como condición "sine qua non" la instrucción anterior del mismo y aun que la revolución es imposible en los pueblos analfabetos, ha caído por tierra con el ejemplo vivo de la revolución de Octubre, por la demostración palmaria de que la educación integral de las masas es absolutamente imposible, bajo las cadenas del régimen capitalista, ya que la producción de las cosas materiales ocupa lugar preeminente entre las condiciones necesarias para la producción de las cosas intelectuales. Lenin decía: "Nuestros enemigos, han afirmado más de una vez que emprendíamos una obra insensata al querer implantar el socialismo en un país de cultura insuficiente. Engañados están porque no tienen en cuenta que, contra la teoría de algunos pedantes, nuestra revolución política y social se ha realizado precediendo a la revolución cultural, ante cuya realización nos encontramos en la hora presente".

LOS PLANES QUINQUENALES

En el plano cultural como en el material los tres planes quinquenales del gran país del socialismo se complementan y completan. Cada plan abarca todos los aspectos del desarrollo económico y cultural para constituir un perfecto todo orgánico. No podía ser de otro modo.

En el dominio de la cultura los tres planes quinquenales desarrollan lógicamente todo el proceso de la educación popular, desde la casa de cuna a la Universidad, el avance de la técnica, la investigación, la literatura, la historia, el arte, pero si quisiésemos señalar algún rasgo dominante de cada uno de los planes podíamos decir en juicio aproximado que el primer plan quinquenal es el de la liquidación del analfabetismo, el segundo el de la formación técnica y el tercero el de la investigación científica.

Veamos ahora algunos datos estadísticos relacionados con esta cuestión para compararlos con los anteriores del Estado zarista:

Durante el primer plan quinquenal asistían a la escuela primaria 24 millones de niños y 7 millones recibían educación pre-escolar. Habían aprendido a leer y escribir 66 millones de adultos analfabetos. Existían 32,815 salas de lectura de aldea; 300,000 "rincones rojos"; 8,000 casas de campesinos; 13,295 clubs; 94 millones y medio de libros en las bibliotecas; millón y medio de estudiantes en las facultades obreras y en las escuelas técnicas; 1.200,000 alumnos en las escuelas de fábrica; 500,000 en los cursos obreros; 600,000 alumnos en las escuelas superiores; 2,070 instituciones científicas servidas por 30,000 profesores obreros científicos; cerca de 2 millones de libros y revistas publicadas en 1930 y muchos miles de periódicos de formidables tirajes.

Es necesario comparar esta escala grandiosa de trabajo cultural con las cifras de la Rusia zarista, en donde de 160 millones de habitantes no había más que cinco millones escasos de alumnos, y un 79% de analfabetos, en donde el desarrollo cien-

tífico daba lástima, no existía siquiera el germen de organización extraescolar y los obreros y campesinos tenían vedado el acceso a los centros de enseñanza técnica y superior.

Ya en el año 1932 dos millones de obreros hacían sus estudios en las Universidades, en las escuelas de fábrica y en los cursos y la mujer conquista rápidamente la enseñanza superior. Ya los obreros constituían la gran mayoría de los estudiantes en las escuelas técnicas superiores con 67,7% de alumnos en el Comisariado de caminos y comunicaciones, un 68,6% en el Comisariado de la industria pesada y un 83,3% en el Comisariado de Comunicaciones y Transportes.

La enseñanza pre-escolar tiene este desarrollo:

| | Instituciones | Niños |
|----------|---------------|-----------|
| 1.927-28 | 5.858 | 308.362 |
| 1.928-29 | 9.292 | 452.900 |
| 1.929-30 | 18.268 | 838.350 |
| 1.930-31 | 33.948 | 1.528.985 |
| 1.931-32 | | 2.574.960 |

El jardín de niños, que es el principal establecimiento de educación pre-escolar funciona en las fábricas de ocho a doce horas al día y el obrero y la obrera pueden dejar allí sus niños, si lo desean, durante la noche también.

La enseñanza secundaria, profesional y técnica, que se establece sobre una base rigurosamente científica adquiere un alto nivel de desenvolvimiento.

He aquí un cuadro que expresa el movimiento de los "tecnicums":

| | Instituciones | Alumnos |
|----------|---------------|-----------|
| 1.914-15 | | 148.000 |
| 1.927-28 | 1.033 | 188.542 |
| 1.928-29 | 1.054 | 207.828 |
| 1.929-30 | 1.111 | 235.563 |
| 1.930-31 | 2.932 | 593.710 |
| 1.931-32 | 3.096 | 747.800 |
| 1.932-33 | | 1.437.000 |

La enseñanza superior soviética que se da en las universidades, los institutos y las academias adquiere durante este período importante desarrollo para formar los cuadros técnicos que puedan abastecer las inmensas tareas de la edificación socialista.

He aquí otro cuadro acerca de la enseñanza superior:

| | Establecimientos | Estudiantes |
|----------|------------------|----------------|
| 1.914-15 | 91 | 124.652 |
| 1.927-28 | 129 | 159.774 |
| 1.928-29 | 129 | 166.824 |
| 1.929-30 | 151 | 191.055 |
| 1.930-31 | 537 | 232.125 |
| 1.931-32 | 645 | 390.970 |
| 1.932-33 | | más de 500.000 |

La URSS se convierte en el centro más poderoso de la actividad científica aumentando el presupuesto de investigaciones de 306 millones de rublos en el 1930 a 495 millones en 1931 y 646 millones en 1932.

Veamos ahora algunas cifras sobre este importante aspecto de la cultura:

| | | |
|---|-------|--------|
| Hasta el año 1917 (cerca de 300 establecimientos de enseñanza superior) | | 5.000 |
| 1o. de enero de 1929: Instituciones científicas | 1.227 | 12.000 |
| Enseñanza Superior | 130 | 17.000 |
| 1o. de enero de 1932: Instituciones científicas | 2.070 | 30.000 |
| Enseñanza Superior | 645 | 26.000 |

El Gobierno zarista de los capitalistas y latifundistas había hecho de la enseñanza un monopolio exclusivo de casta, un privilegio de la nobleza, de la burguesía, de los funcionarios y del clero. Las masas obreras y campesinas de todos los pueblos de Rusia vivían privadas de la más elemental y rudimentaria enseñanza.

El Gobierno de los Soviets convirtió la instrucción pública en patrimonio precioso de los trabajadores, transformando totalmente el sistema de enseñanza, desde su base hasta su cúspide, y unificándolo pedagógicamente; el Gobierno de los Soviets creó un poderoso sistema de instrucción media y superior, profesional y técnica, asegurando el ingreso de los hijos de los obreros y campesinos a las escuelas superiores; el Gobierno de los Soviets estableció un sistema de enseñanza salido de la práctica misma, como una parte indisoluble de la edificación socialista, sistema que se ajusta perfectamente con el desarrollo económico y la vida política.

En el estado zarista eran gastados en educación pública 239,7 millones de rublos al año, es decir 1,73 rublos por individuo; en 1932 o sea el último año del primer plan quinquenal se gasta 6.410,6 millones de rublos o sea 38,6 rublos por persona, aproximadamente 20 dólares.

Estas cifras son bastante elocuentes por sí solas.

EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL ANTE EL NIVEL DE LA CULTURA

La revolución cultural del segundo plan quinquenal liquida definitivamente el analfabetismo en todos los pueblos de la URSS.

He aquí los cuadros que ponen de relieve el desarrollo cultural del pueblo en este período de verdadera "revolución popular".

| Indices | Unidad de medida | 1933-34 1938-39 | | 1938-39 en proporción a 1933-34 |
|--|------------------|-----------------|----------|---------------------------------|
| | | | | |
| Números de alumnos en los centros de enseñanza de todos los grados | en millares | 23.814 | 33.965,4 | 142,6 |
| Comprende: | | | | |
| En las escuelas primarias | " | 17,873,5 | 21.288,4 | 119,1 |
| En las escuelas secundarias (generales y especiales) | " | 5.482,2 | 12.076,0 | 220,3 |
| En las escuelas superiores | " | 458,3 | 601,0 | 131,1 |
| Número de estudiantes en la URSS (incluyendo toda clase de enseñanzas) | | 47,442,1 | | |

| | | | | |
|--|-------------|---------|---------|---------------|
| Número de bibliotecas populares | | 40,3 | 70,0 | 173,7 |
| Número de libros en éstas | en millones | 86,0 | 126,6 | 147,2 |
| Número de clubs | en millares | 61,1 | 95,6 | 156,5 |
| Número de teatros | unidades | 587 | 790 | 134,6 |
| Número de equipos cinematográficos (sin los de película estrecha) | " | 27,467 | 30,461 | 110,9 |
| entre estos sonoros | " | 498 | 15,202 | 31 veces más |
| Equipos cinematográficos en el campo (sin los de película estrecha) | " | 17,470 | 18991 | 108,7 |
| Entre estos sonoros | " | 24 | 6,670 | 278 veces más |
| Tirada anual de periódicos | en millones | 4.984,6 | 7,092,4 | 142,3 |

Construcción de escuelas en la URSS durante los años de 1933 a 1938:

| Años | Número de escuelas construidas en las ciudades y aglomeraciones de tipo urbano | | En las localidades rurales | Total |
|-----------------------|--|--|-------------------------------|--------|
| | | | | |
| 1933 | 326 | | 3.261 | 3.587 |
| 1934 | 577 | | 3.488 | 4.065 |
| 1935 | 1.505 | | 4.206 | 5.711 |
| 1936 | 533 | | 2.829 | 3.362 |
| 1937 | 730 | | 1.323 | 2.053 |
| 1938 | 583 | | 1.246 | 1.820 |
| Total durante 1933-39 | 4.254 | | 16.353 | 20.607 |

Jóvenes especialistas graduados en las escuelas superiores en los años de 1933 a 1938

| Total en la URSS (sin contar los especialistas militares) | (en millares) | | | | | |
|---|---------------|------|------|------|-------|--------|
| | 1933 | 1934 | 1935 | 1936 | 1937 | 1938 |
| Ingenieros industriales y arquitectos | 34,6 | 49,2 | 83,7 | 97,6 | 104,8 | 106,07 |
| Ingenieros de transporte y comunicaciones | 6,1 | 14,9 | 29,6 | 29,2 | 27,6 | 25,2 |
| Ingenieros de maquinaria agrícola, agrónomos, veterinarios y zootécnicos | 1,8 | 4,0 | 7,6 | 6,6 | 7,0 | 6,1 |
| Economistas y Juristas | 4,8 | 6,3 | 8,8 | 10,4 | 11,3 | 10,6 |
| Profesores de las escuelas secundarias, universidades obreras, escuelas industriales y otros trabajadores de la enseñanza incluso los de Bellas Artes | 2,5 | 2,5 | 5,00 | 6,4 | 5,0 | 5,7 |
| Médicos, farmacéuticos y profesores de cultura física | 10,5 | 7,9 | 12,5 | 21,6 | 31,7 | 35,7 |
| Otras especialidades | 4,6 | 2,5 | 7,5 | 9,2 | 12,3 | 13,6 |
| | 4,3 | 11,1 | 12,7 | 14,2 | 9,9 | 9,8 |

El gran camarada Stalin pudo decir en su informe del XVIII Congreso del Partido Comunista bolchevique de la URSS:

“Como fruto de toda esta gigantesca labor cultural, ha surgido y se ha formado en nuestro país una nueva y numerosa intelectualidad soviética surgida del seno de la clase obrera, de los campesinos y de los empleados soviéticos, carne y sangre de nuestro pueblo; una intelectualidad que no conoce el yugo de la explotación, que odia a los explotadores y que está dispuesta a seguir fiel y honradamente a los pueblos de la URSS.

Creo que la formación de esta nueva intelectualidad socialista surgida del pueblo, constituye uno de los frutos más importantes de la revolución operada en nuestro país”.

Veamos otro cuadro de la intelectualidad soviética en enero de 1937, por profesiones:

| | | |
|---|------------------|-----------------|
| Dirigentes de empresas, instituciones, secciones, sovjoses, koljoses, eac., etc. | 1.751.00 | personas |
| Ingenieros y arquitectos (sin incluir los dirigentes de las empresas y las secciones) | 250.000 | ” |
| Personal técnico auxiliar (técnicos encargados de obras en construcción, guardabosques, jefes de estaciones ferroviarias, etc.) | 810.000 | ” |
| Agrónomos | 80.000 | ” |
| Otro personal agrotécnico (agrimensores, especialistas en obras agrarias, técnicos agrarios, zootécnicos) | 96.000 | ” |
| Trabajadores de la ciencia (profesores, cuerpos de enseñanza de las Escuelas Superiores) | 80.000 | ” |
| Maestros de escuela | 969.000 | ” |
| Trabajadores de la educación y de la cultura (periodistas, bibliotecarios, administradores de clubs, etc.) | 297.000 | ” |
| Artistas | 159.000 | ” |
| Médicos | 132.000 | ” |
| Personal médico auxiliar (enfermeros, comadronas, sanitarios, etc.) | 382.000 | ” |
| Peritos financieros y especialistas en estadística | 822.000 | ” |
| Tenedores de libros y contables | 1.617,000 | ” |
| Funcionarios judiciales (jueces, fiscales, jueces de instrucción, etc.) | 46.000 | ” |
| Estudiantes universitarios | 550.000 | ” |
| Otros sectores intelectuales (incluyendo los militares) | 1.550,000 | ” |
| TOTAL | 9.591,000 | personas |

A estas cifras debe añadirse el gran número de obreros calificados que terminaron sus estudios secundarios, pero aun reducida la cifra a nueve millones y medio demuestra que el nivel técnico y cultural de la URSS se ha elevado a una altura tan imponente y se ha desarrollado con un ritmo totalmente inaccesible para los países capitalistas.

El camarada Molotov decía en el XVIII Congreso del Partido Comunista Bolchevique de la URSS: “Cuán ridículas y lamentables resultan las apologías del régimen burgués y las montañas de papel que se han escrito para demostrar que el socialismo no engendra más que miseria y pobreza, que es un régimen indigno de hombres civilizados y bueno sólo para los salvajes! Todavía hoy en día, se siguen publicando montones de libros y se malgastan millones de toneladas de papel de periódico para

propalar patrañas sobre el comunismo, haciendo creer que este acarrea la nivelación a base de la pobreza y de la incultura, que representa un gran retroceso en comparación con la actual sociedad capitalista. Todas estas cantinelas de los plumíferos burgueses se han venido a tierra ante el desarrollo de la Unión Soviética. La burguesía y todos sus lacayos, los trostkistas, los fascistas, los mencheviques y los social-revolucionarios, pierden el tiempo malgastando un precioso papel en un pleito que está irremisiblemente perdido. En el fondo, todo esto no es más que un despilfarro criminal, absolutamente contrario a los intereses del pueblo, de medios y valores preciosos, de un papel que podría ser utilísimo puesto al servicio de las necesidades de la verdadera cultura. Hoy, a la vista de todo lo que se ha hecho en nuestro país por elevar el bienestar del pueblo y por desarrollar la cultura de los trabajadores, ante los nuevos planes gigantescos de producción de toda clase de mercancías y productos y ante las grandes perspectivas de creación de una verdadera abundancia de bienes en la URSS, sólo pueden malgastar papel y esfuerzos en toda esta campaña de mentiras sobre la Unión Soviética quienes en las plazas públicas de sus ciudades organizan actos de fé con las obras de los clásicos de la literatura y de la ciencia, quienes tienen el cerebro empañado ya por el humo negro de esas hogueras de libros o quienes ya no creen en la posibilidad de defender al capitalismo por medios honrados”.

LA CULTURA EN LA URSS DURANTE EL DESARROLLO DEL TERCER PLAN QUINQUENAL

Paralelamente al avance y crecimiento del bienestar material se eleva sin cesar el nivel cultural de los pueblos de la URSS.

En 1938 el presupuesto para obras de carácter social y cultural era de 35,200 millones de rublos, en 1940 de 41,700 millones es decir un 18,5% más y en 1941 llega a 47,800 millones de rublos o sea un 14,6% de aumento sobre el año anterior.

En el año de 1939 a 1940 los alumnos de primaria y secundaria ascendieron 34.969,200 y en 1940-41 las escuelas han recibido un aumento de alumnado de 3.4% alcanzando la cifra de 36.200,000 alumnos. La población estudiantil de enseñanza superior que era de 571,590 alumnos en 1939-40 sube a la cifra de 657,000 en 1940-41, repartidos en 750 Centros de Enseñanza, aumentando así en un 13%.

Otro dato de sumo interés es el estudio comparativo del aumento de población de la URSS de 16% en el período de 1926 a 1939 y el aumento de cuadros calificados de obreros e intelectuales en la Unión Soviética:

| | | |
|----------------------------------|------------|-----------|
| Obreros: el número de cerrajeros | aumentó en | 3,7 veces |
| „ torneros | „ | 6,8 „ |
| „ fresadores | „ | 13 „ |
| „ maquinistas | „ | 4,4 „ |
| „ estuquistas | „ | 7 „ |
| „ tractoristas | „ | 215 „ |

| | | |
|--|------------|-----------|
| Intelectuales: el número de ingenieros | aumentó en | 7,7 veces |
| „ agrónomos | „ | 5 „ |
| „ trabajadores de la ciencia | „ | 7,1 „ |
| „ maestros | „ | 3,5 „ |
| „ médicos | „ | 2,3 „ |



Al terminar el tercer plan quinquenal estudiarán en las escuelas primarias y secundarias de la Unión Soviética 40 millones de alumnos en lugar de los 5 millones que asistían antes de la revolución.

Es así como se edifica la cultura en el gran país del socialismo, en donde millones de trabajadores guiados por el Partido Comunista bolchevique, guiados por el gran camarada Stalin, marchan en filas compactas llevando a cabo la revolución cultural más grande y de más trascendencia que los siglos han podido contemplar.

EL AVANCE CULTURAL EN LAS NACIONALIDADES

Durante los tiempos de la opresión zarista, la clase trabajadora de las nacionalidades oprimidas sufría la tiranía más brutal de su propia burguesía y de la administración central de casta que rusificaba a la fuerza a los distintos pueblos europeos y asiáticos del "imperio".

Como hemos visto anteriormente el contingente de analfabetos en las nacionalidades alcanzaba la cifra exorbitante, inconcebible, del 98,5% y en algunas de un 100% pues sus lenguas nacionales ni siquiera tenían alfabeto escrito.

El Gobierno de los Soviets no solamente solucionó definitivamente este problema enviando equipos de sabios y filólogos a estas regiones para que estudiaran la lengua y procediesen a la estructuración de los alfabetos respectivos, sino que impulsó las culturas nacionales en todos sus aspectos, respetando y desarrollando las características y peculiaridades idiosincrásicas del arte, de la literatura, del folklore nacionales, fomentando el cultivo de las lenguas ucraniana, uzbeka, kazaca, georgiana, armenia, mordoviana, chuvashca, tadzhikia, kirghizia, rusa blanca, turcomana, votiaka y otras lenguas secundarias y numerosos dialectos.

El artículo 121 de la Constitución de la URSS establece que la enseñanza en las escuelas se dará en lengua materna y asegura un sistema de becas del Estado para los estudiantes de todas las repúblicas soviéticas llevando de esta manera a los obreros y a los campesinos a las escuelas superiores, profesionales, técnicas y agronómicas.

Ningún país capitalista ha realizado ni podrá realizar jamás esta tarea.

Ya en el año de 1932 en la región autónoma de los Kalmuks el porcentaje de analfabetos había pasado del 97% al 10% y en la República de Buriats-Mongolia del 93% al 25%. Durante el segundo plan quinquenal ya se había liquidado el analfabetismo en todas las nacionalidades de la URSS.

Veamos en qué proporción aumenta el número de escuelas primarias y secundarias en las distintas Repúblicas durante el desarrollo del tercer plan quinquenal:

En la R. S. F. S. R. y en la R. S. S. de Ucrania y de Georgia el aumento es de 25% al 35%; en la R. S. S. de Bielorusia, Kirguisia y Kasakstan del 40 al 50%; en la R. S. S. de Aserbaichan, Usbeskistan y Armenia del 55 al 60%; en la R. S. S. de Turkmenistan y Tachikistan del 90%. Es decir que en las regiones nacionales más rezagadas se presta una ayuda mayor en el fomento de las escuelas.

Durante la década de 1929-39 el número de bibliotecas en las ciudades y en el campo se ha triplicado en la URSS y este ritmo de aumento ha sido especialmente rápido en el número de bibliotecas en las repúblicas autónomas. En la República Socialista del Tadjik, el número de bibliotecas ha pasado de 9 en 1929 a 329 en 1939, y en el Azerbeidjan de 5 a 841.

En septiembre del año 1940 se inauguró una sesión de la Sección de Historia y Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS dedicada a las nuevas Repúblicas Soviéticas.

EL DESENVOLVIMIENTO TECNICO, LA INVESTIGACION CIENTIFICA Y LAS INSTITUCIONES CIRCUM-ESCOLARES

Ningún país capitalista del mundo ha podido realizar la tarea gigantesca de la Unión Soviética. La propia fisonomía económica y socio-política de los estados burgueses impide y traba un desenvolvimiento eficaz de la cultura popular.

La cultura física, los deportes, las bibliotecas, los museos, la música, los cantos y danzas populares, las instituciones para los niños débiles, las casas de re-educación para los delincuentes, el cine, la radio, el teatro, el periódico en sus múltiples formas y todas las numerosas instituciones circun y post-escolares han alcanzado un grado de desenvolvimiento asombroso, imposible de concebir bajo la férula del mundo capitalista que restringe y veta la educación superior para los trabajadores, que trafica con la ignorancia de la clase desposeída de los medios de producción, que impide el acceso a la investigación, a la técnica y al arte a las masas proletarias.

En relación con la investigación científica basta señalar algunas instituciones que son admiración del mundo y orgullo del país del Socialismo: La Oficina Técnica Nacional, Los Museos Científicos, el Instituto Físico-Técnico, el Instituto Politécnico, el Instituto Experimental de Electro-técnica, el Instituto Electrotécnico, el Laboratorio Aéreo e Hidrodinámico, la Academia de Minas, el Laboratorio del vidrio y de cerámica, el Instituto de Biofísica, el Instituto Karpoff de Química, el Instituto de Bioquímica, la Universidad Comunista y el Museo anexo de Timiryassef, el Hospital del Cáncer, el Instituto Rontgen, el Instituto de Pedagogía Científica, el Instituto de Metodología escolar, el Instituto de Investigación Pedagógica y Psiconeurológico, el Instituto Pedagógico, los Centros de ensayos pedagógicos y en general todas las Universidades y Facultades Obreras que son verdaderos centros de investigación científica, libertados del lastre metafísico y de la rutina metodológica de muchas universidades de Europa y América.

LA VIDA FELIZ DE LA INFANCIA

La vida bella y feliz de los niños soviéticos constituye un ejemplo magnífico de todo lo que es capaz de realizar el socialismo, de todo lo que es imposible que realice jamás el mundo capitalista, que puebla las ciudades, los pueblos y las aldeas de niños depauperados, hambrientos, entristecidos, fanatizados, de niños sin alegría, sin juguetes y sin pan.

Las más horribles cifras en las estadísticas del mundo son las que se refieren a la mortalidad infantil y uno de los primeros lugares en estas aterradoras tablas estadísticas era ocupada por la Rusia zarista en los comienzos de este siglo. Dos millones de niños morían anualmente en la Rusia zarista casi en el momento de nacer; 955 de cada mil madres no tenían asistencia médica de ninguna clase cuando daban a luz.

“Preservar a la madre para el niño y al niño para la madre”. Con estas palabras el Estado Soviético proclamó en uno de sus primeros decretos que tomaba a su cargo el cuidado de todos los niños y todas las madres del país.

Cada año nacen más de siete millones de niños en la URSS; nacen para una vida feliz, sin miseria, sin depauperación, sin fantasmas, para una vida centrada en la alegría biológica.

Centros de maternidad, casas de descanso para mujeres grávidas, salas de con-

sulta, centros de salud infantil, campos de juego, casas cuna, sanatorios y hospitales al servicio de la madre y el niño. En la Unión Soviética la madre no sólo no paga al Estado por estos servicios sino que el Estado ayuda a la madre.

La infancia en la URSS no se cría y educa por motivos de caridad y tampoco es por caridad por lo que se construyen casas de verano, parques y teatros para los niños.

¡El niño en la Unión Soviética es el heredero de inestimables riquezas y todo el pueblo no omite ningún esfuerzo para que sus sucesores sean ciudadanos dignos de la patria socialista!

LA VIDA DE LOS INTELLECTUALES

El nuevo intelectual de la Unión Soviética, armado con la teoría de Marx, Engels, Lenin y Stalin, carne y entraña del pueblo, trabaja feliz en su gran patria socialista.

No es un lacayo del capitalismo; es un ciudadano soviético cuyos derechos están garantizados por todo el sistema del Estado de los soviets. Trabaja, investiga y crea sin dificultades económicas, con los poderosos medios que la construcción socialista, de la cual es parte importante, pone a su alcance.

Los intelectuales, los profesores, los artistas de gran parte del mundo capitalista que no se someten a la tiranía y a la opresión y hacen causa común con el pueblo, son hostigados por el hambre, por el desamparo, destituidos de sus cargos o arrojados a los campos de concentración, al presidio o al muro en donde son ejecutados por defender con las armas de la cultura la ciencia y la libertad. La monstruosidad del fascismo en Alemania, Italia y España es harto elocuente a este respecto.

Los intelectuales soviéticos constituyen una creación inestimable del Estado Socialista, una riqueza magnífica para toda la humanidad avanzada y progresiva.

EN PIE LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES, LOS INTELLECTUALES DEL MUNDO, POR LA UNION SOVIETICA

Ahora cuando las hienas rabiosas del nazi-fascismo atacan a la Unión Soviética que es el faro más alto de civilización y de progreso; cuando los más implacables enemigos de la cultura que hacen autos de fe con los libros, destruyen la escuela y encarcelan y asesinan a los profesores, a los sabios y a los artistas, han osado agredir al "país pacífico donde los niños juegan felices y las mujeres ríen", al país que realizó la edificación cultural más extraordinaria de la historia, que es admiración, espejo y ejemplo para todos los hombres honrados amigos de la cultura, de la escuela, de la ciencia y del arte, es preciso que los intelectuales de todas las latitudes se pongan en pie para luchar sin descanso por la más amplia ayuda a la URSS, que combate heroicamente contra las hordas del oscurantismo y del crimen; es preciso que todos los intelectuales se agrupen en filas compactas para ayudar al gran pueblo que lucha contra el enemigo más cruel e implacable de la humanidad, que pretende destruir la cultura nacional y los estados nacionales de la URSS y restablecer el poder del zarismo, de la nobleza y de los grandes terratenientes; es preciso que todos los intelectuales luchen denodadamente hasta el fin por el país soviético que combate con valor sin igual por la liberación de todos los pueblos que gimen bajo el terror del fascismo alemán, incendiario de guerras y detentador de la libertad; es preciso que todos los intelectuales, profesores, artistas, sabios, investigadores, escritores, realicen los más grandes esfuerzos en ayuda de la URSS, des-

enmascarando en el propio país a los pulpos reaccionarios muniquenses enemigos del pueblo, de las libertades democráticas, de las fuerzas obreras y de todo avance cultural y progresista de las masas trabajadoras.

Los intelectuales españoles en la emigración, tienen como nadie, el deber sagrado de ayudar al gran país que estuvo a nuestro lado durante los heroicos treinta y dos meses de lucha epopéyica del pueblo español, de ayudar al país ejemplar que defendió hombro con hombro con los combatientes de la república, la libertad e independencia nacionales y la República Popular.

Los intelectuales españoles que luchan en todos los frentes de la cultura contra el franquismo deben dar todo su esfuerzo para ayudar sin tregua a la Unión Soviética cuyo triunfo representa la victoria de la civilización y de la cultura, la liberación de todos los pueblos encadenados por el yugo brutal de la tiranía nazi-fascista entre los cuales está el glorioso e invencible pueblo español.

¡Todos los intelectuales en pie, por la Unión Soviética, por el poderoso pueblo que en el curso de una lucha titánica contra todos los obstáculos, bajo la dirección del Partido de Lenin y Stalin, crea un mundo nuevo con fuerza, con entusiasmo, con alegría de vivir, un pueblo que a través de enormes dificultades ha llevado a cabo las tareas más extraordinarias de la historia de la humanidad.



Ejemplos de la guerra civil

Como venció el país Soviético a las fuerzas intervencionistas y a la reacción interior

De la Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS, entresacamos los siguientes párrafos que se refieren a las causas de la victoria lograda por la Revolución de Octubre sobre sus enemigos exteriores e interiores en los duros y gloriosos días de la guerra civil y que nos dan una cumplida muestra de las ingentes fuerzas que atesora el pueblo soviético para alcanzar su indudable victoria sobre sus agresores actuales.

Estos párrafos dicen así:

“¿Cómo siendo así, podemos explicarnos que el Ejército Rojo, sobre el que pesaban desventajas tan considerables derrotara al ejército de los intervencionistas y de los guardias blancos, libre de ellas?

1.—El Ejército Rojo venció, porque la política del Poder Soviético, en nombre de la cual combatía, era una política acertada, la política que correspondía a los intereses del pueblo, porque el pueblo sentía y comprendía esta política como acertada, como su política propia, y la apoyaba hasta el fin.

Los bolcheviques sabían que un ejército, que lucha en nombre de una política falsa, con una política que no cuenta con el apoyo del pueblo, no puede vencer. Y eso era lo que ocurría al ejército de los intervencionistas y de los guardias blancos. Este ejército contaba con todo: con mandos antiguos y expertos, con un armamento de primera clase, con municiones, con equipos, con provisiones. Sólo le faltaba una cosa: el apoyo y la simpatía de los pueblos de Rusia que no querían, no podían apoyar la política contraria al pueblo de los intervencionistas y de los guardias blancos erigidos en “gobernantes”. Por eso, el ejército de los intervencionistas y de los guardias blancos salió derrotado.

2.—El Ejército Rojo, venció, porque era un ejército abnegado y fiel sin reservas a su pueblo, por cuya razón éste le quería y le apoyaba como a un ejército de su propia sangre. El Ejército Rojo es hijo del pueblo, y un ejército como éste, fiel a su pueblo como el hijo fiel lo es a su madre, cuenta siempre con el apoyo del pueblo y tiene necesariamente que vencer. En cambio, el ejército que va en contra del pueblo, forzosamente tiene que salir derrotado.

3.—El Ejército Rojo venció, porque el Poder Soviético supo poner en pie a toda la retaguardia, todo el país al servicio de los intereses del frente. Un ejército sin una retaguardia fuerte, que apoye por todos los medios al frente, está condenado a la derrota. Los bolcheviques sabían esto; por eso, convirtieron todo el país en un campamento de guerra, que abastecía al

frente de armas, municiones, equipos, provisiones y reservas.

4.—El Ejército Rojo venció: a) porque sus combatientes comprendían los fines y las tareas de la guerra y tenían conciencia de su justeza; b) porque ésta conciencia de la justeza de los fines y las tareas de la guerra fortalecía en ellos el espíritu de disciplina y de combatividad; c) porque esto hacía que las masas de combatientes del Ejército Rojo diesen a cada paso, en la lucha contra el enemigo, pruebas de una abnegación maravillosa y de un heroísmo de masas nunca visto.

5.—El Ejército Rojo venció, porque el núcleo dirigente del frente y de la retaguardia del Ejército Rojo era el Partido bolchevique, unido por su cohesión y su disciplina, fuerte por su espíritu revolucionario y por su decisión de afrontar cualquier sacrificio, con tal de que triunfase la causa común, no superado por nadie en cuanto a capacidad para organizar a las masas de millones de hombres y dirigirlas certeramente en las situaciones más complicadas.

"Gracias a que el Partido —dice Lenin— estaba alerta, gracias a que el Partido tenía una disciplina severísima y a que las autoridades del Partido servían de nexo de unión entre todos los departamentos y organismos, y las consignas que daba el C. C. eran seguidas como por un sólo hombre por decenas, cientos, millares y en última instancia, por millones, gracias a que se afrontaban los sacrificios más inauditos; sólo gracias a todo esto, pudo realizarse el milagro que se realizó. Sólo gracias a esto, a pesar de la doble, de la triple, de la cuádruple campaña de los imperialistas de la Entente y de los imperialistas del mundo entero, pudimos salir vencedores".

(Lenin t. XXV pág. 96 ed. rusa).

6.—El Ejército Rojo venció: a) porque supo forjar en sus filas a jefes militares de nuevo tipo como Frunze, Vorochilov, Budionny y otros; b) porque en sus filas luchaban héroes innatos como Kotovski, Chapaiev, Lasó, Schors, Parjomenko y tantos otros; c) porque la educación política del Ejército Rojo corría a cargo de militantes como Lenin, Stalin, Molotov, Kalinin, Sverdlov, Kaganovich, Ordzhonikidse, Kirov, Kuibishez, Mikoian, Zhdanov, Andreev, Petrovski, Iaroslavski, Ezhoz, Dzerzhinski, Schadienko, Mejlis, Irschev, Shvernik, Shkiriátov y otros; d) porque el Ejército Rojo tenía en su seno a organizadores y agitadores tan destacados como los comisarios de guerra, que con su actuación supieron cimentar las filas de los combatientes rojos, les inculcaron el espíritu de disciplina y de intrepidez guerrera, cortaban enérgicamente —de un modo rápido e implacable— los actos de traición de algunos mandos y, por el contrario, fortalecían audaz y resueltamente la autoridad y el prestigio de aquellos mandos que, perteneciesen o no al Partido, demostraban su lealtad abnegada al Poder Soviético y revelaban su capacidad para dirigir con mano firme las unidades del Ejército Rojo.

"Sin los comisarios de guerra, no tendríamos Ejército Rojo", decía Lenin.

7.—El Ejército Rojo venció, porque en la retaguardia de los ejércitos de los guardias blancos, en la retaguardia de Kolchak, Denikin, Krasnov y Wrangel, laboraban en la clandestinidad una serie de excelentes bolcheviques, con y sin carnet, que ponían en pie a los obreros y campesinos y los sublevaban contra los intervencionistas y los guardias blancos, que socavaban la retaguardia de los enemigos del Poder Soviético, facilitando con ello los avances del Ejército Rojo. De todos es sabido cómo los guerrilleros de

Ucrania, de Siberia, del Extremo Oriente, del Ural, de Bielorussia y de la Región del Volga, minaban la retaguardia de los guardias blancos y los intervencionistas, prestando con ello al Ejército Rojo una ayuda inestimable.

8.—El Ejército Rojo venció, porque el País Soviético no estaba sólo en la lucha contra la contrarrevolución de los guardias blancos y la intervención extranjera, porque la lucha del Poder Soviético y sus éxitos despertaron la simpatía y se atrajeron la ayuda de los proletarios del mundo entero. Mientras los imperialistas intentaban estrangular a la República Soviética con la intervención y el bloqueo, los obreros de estos mismos países imperialistas estaban al lado de los Soviets y les ayudaban. Su lucha contra los capitalistas de los países enemigos de la República Soviética contribuyó a que los imperialistas se viesen obligados a desistir de la intervención. Los obreros de Inglaterra, de Francia y de otros países intervencionistas organizaban huelgas, se negaban a cargar armas y municiones para los intervencionistas y los generales blancos y creaban "Comités de Acción" bajo la consigna de "¡Fuera las manos de Rusia!"

"Tan pronto como la burguesía internacional —decía Lenin— levanta la mano contra nosotros, sus propios obreros le sujetan el brazo". (Obra citada, pág. 405).



MINISTERIO DE CULTURA

PALME DUTT

EL PACTO ANGLO - SOVIETICO COLPE APLASTANTE PARA HITLER

El pacto anglo-soviético de ayuda mutua ha creado una nueva situación mundial y una nueva situación política en Inglaterra. Su significación para los pueblos de todos los países, y especialmente para el pueblo americano, es incalculable. El pacto ha sido recibido con un entusiasmo unánime por el pueblo británico. No se ha oído una sola nota de discordancia. Los pueblos británico y soviético están unidos contra un enemigo común y esperan, con confianza, una amistad más estrecha y una colaboración mayor con el pueblo de los Estados Unidos.

El pacto es el comienzo de una coalición de los pueblos del mundo para la derrota final del fascismo.

¿Cuál es el valor histórico de este pacto?

Su valor, reside en que, al fin, la alianza de los pueblos británico y soviético, los pueblos principales de Europa, para la lucha liberadora contra los agresores fascistas, por la cual las fuerzas de la clase obrera de este país, en unidad con el pueblo soviético, han luchado por tantos años, ha sido lograda.

El Munich ha sido vengado. Se abre un futuro más brillante.

La era de las divisiones, traiciones y derrotas para el pueblo de este país y para la Europa occidental y central, la era de la indolencia y de las victorias fascistas, puede ser terminada. El nuevo sendero conduce a la liberación de los pueblos de Europa, con todo lo que ésto significa para el futuro de la humanidad, a través de la unidad de los pueblos, a través de no importa qué luchas hayan de librarse.

De este histórico documento del 12 de julio, se desprende una serie de conclusiones y tareas prácticas. Las proezas del Ejército han despertado la admiración del mundo. No obstante las vicisitudes a que haya que hacer frente, ya puede decirse que, en el primer mes, el fascismo alemán ha sufrido dos reveses principales.

El primero consiste en que el plan inicial de guerra relámpago y victoria ha sido frenado formidablemente, aunque aún no se haya visto su ofensiva mayor.

El segundo consiste en que su plan diplomático de introducir una cuña entre los pueblos occidentales y la Unión Soviética ha sido frenado con no menor vigor.

Este es el sentido de la declaración de Churchill, Eden y de los voceros americanos que ahora se ve confirmada en el pacto.

Pero, no podemos menospreciar la tarea de destruir la potente máquina militar del nazismo para que se pueda conquistar la libertad de los pueblos sometidos por el fascismo. Esta tarea requerirá el máximo de rapidísimos esfuerzos combinados de los pueblos británico, americano y soviético.

La gran batalla sólo acaba de comenzar. Es una batalla titánica en todos los terrenos: en el militar, en el político, en el diplomático, en el industrial.

El pacto tiene importantes consecuencias para la situación política de este país. La movilización y unidad más completas del pueblo británico para la lucha común exige el desarrollo del más amplio frente unido nacional alrededor del Gobierno de

Churchill sobre la base del pacto, para lograr la aspiración común de derrotar al fascismo germano.

Este frente unido nacional tiene que abarcar no solamente a la clase obrera y a las fuerzas progresivas amigas de la URSS, sino a todos los que, aunque opuestos al sistema social y político de la Unión Soviética, reconocen el interés común y la necesidad, desde el punto de vista de los intereses nacionales del pueblo británico o de sus intereses imperiales, de una acción común con la Unión Soviética, para alcanzar la derrota militar sobre Hitler.

Las manifestaciones de Churchill y de Eden y la firma del pacto por el Gobierno, hacen posible la movilización de tan amplio frente nacional. Churchill y Eden manifiestan con claridad que ellos no han cambiado su criterio de clase respecto al comunismo y a la Unión Soviética, pero que consideran la derrota de Hitler como el punto supremo que se sobrepone a tales diferencias.

Los comunistas y los trabajadores con conciencia de clase, a su vez evidencian igualmente que, sin modificar su punto de vista de clase en cuanto al torysmo y al sistema político y social que representan Churchill y Eden, están dispuestos a colaborar con todos los que en este momento luchan por, no importa cuales sean sus razones, el objetivo supremo inmediato de derrotar militarmente a Hitler de acuerdo con el pacto.

Estas son las consecuencias políticas indispensables del pacto.

Las consecuencias internacionales de este pacto son de la máxima importancia. Con él se ha asestado un golpe aplastante a todos los cálculos de Hitler tendientes a paralizar a los pueblos británico y americano mediante una división entre sus clases dominantes y, de este modo, hacer avanzar la conquista del mundo por el fascismo. El punto culminante hacia el que inicialmente dirigían su política los muniquenses y en beneficio del cual se disponían a sacrificar los intereses de sus pueblos, ha conculcado ahora a un resultado contrario.

La lógica de la historia ha derrotado a la lógica de la contrarrevolución.

El desencadenamiento de la ofensiva de la Alemania nazista contra la Unión Soviética, que representa el punto más elevado de toda la política que Munich intentó alcanzar, ha llevado, por el contrario, a la victoria de la misma política que Munich intentó destruir. El desencadenamiento de la ofensiva de la Alemania nazista contra la Unión Soviética, en vez de verse seguida por el sueño muniquense de un frente unido de la reacción mundial, se ha visto seguido por el pacto anglo-soviético y por la creciente unidad de los pueblos británico, americano, soviético, chino, en la causa común de la libertad.

Esta es la consecuencia positiva que muestra un camino de esperanza y de confianza en la grave hora actual. El pueblo americano que siempre ha demostrado, con firme resistencia y con un instinto profundo y seguro, su hostilidad al fascismo, pero que ha recelado justamente de las aspiraciones de la reacción imperialista tory, puede, al fin, observar con confianza esta alianza de los pueblos británico y soviético y las aspiraciones que esta alianza representa.

La Unión Soviética, que no tiene ningún interés imperialista, ha demostrado que considera esta guerra, no como una guerra contra el pueblo alemán, pero si contra los gobernantes nazistas; que considera esta guerra como una "guerra de liberación", según los términos del discurso de Stalin, una guerra para llevar ayuda "a todos los pueblos europeos que gimen bajo el yugo del fascismo".

Precisamente por sus intereses no imperialistas, la participación de la Unión Soviética ha transformado el carácter de la guerra y ha puesto a la vista la posibilidad

de una paz que no será un nuevo Versalles, sino una paz basada en la libertad de los pueblos.

La tarea inmediata que se sobrepone a todas las demás es la de hacer el máximo esfuerzo común para alcanzar la rapidísima derrota del fascismo germánico.

En esta hora de prueba, el Partido Comunista inglés envía salutations al Partido Comunista de los Estados Unidos en su lucha común por la victoria de los pueblos sobre el fascismo.



STALIN HA DICHO:

"Hay que crear en las regiones invadidas condiciones insoportables para el enemigo y todos sus cómplices, perseguirlos y aniquilarlos a cada paso, hacer fracasar todas sus medidas. La guerra contra la Alemania fascista no puede ser considerada como una guerra ordinaria. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es además, la gran guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas. El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la Patria contra los opresores fascistas no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido contra nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa, que gimen bajo el yugo del fascismo alemán. En esta guerra liberadora no estaremos solos. En esta gran guerra tendremos por aliados fieles a los pueblos de Europa y América, comprendido entre ellos el pueblo alemán, oprimido por los sátrapas hitlerianos. Nuestra guerra por la libertad de nuestra Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia y por las libertades democráticas. Este será el Frente Único de los pueblos partidarios de la libertad contra la esclavitud y la amenaza de esclavitud por parte de los ejércitos fascistas de Hitler".

Hechos del Mes

Internacionales

Nuestra causa es justa, el enemigo será derrotado

“Pravda, el órgano del gran Partido de Lenin y Stalin, refiriéndose al carácter de la guerra que el pueblo soviético libra contra el agresor imperialismo alemán, escribía el 26 de Junio en su editorial:

“A lo largo de toda la frontera soviética, desde el mar Blanco al mar Negro se libra un combate duro y tenaz, contra el enemigo pérfido y rabioso. El enemigo ha concentrado en la frontera soviética enormes fuerzas, ha movilizó a sus esbirros obedientes: los boyardos rumanos y los guardias blancos finlandeses.

Los invasores fascistas querían sorprender al pueblo soviético para asestarle un golpe inesperado y fulminante. Pero se equivocaron. El pueblo soviético, como un solo hombre, se levantó en defensa de su Patria amada. El Ejército Rojo, responde a cada golpe del enemigo con otro golpe. Los comunicados soviéticos, breves pero expresivos, hablan con suficiente fuerza de convicción de los blancos hechos por la artillería soviética contra el enemigo, del valor intrépido con que luchan los aguiluchos stalinianos —los aviadores soviéticos—, la infantería de hierro y los exactos tanquistas.

Pero esto es solamente el comienzo. El infame enemigo conocerá todavía toda la fuerza inconmensurable del poderoso golpe osviético. En todos los pueblos de la U. R.S.S. muchos millones de hombres se pusieron en pie para la lucha. El enemigo conocerá la fuerza aplastante y la ira del pueblo soviético. Los gloriosos regimientos del Ejército Rojo combaten en el frente con un odio feroz e inextinguible contra los incendiarios de la guerra que perdieron todo sentido de medida. La seguridad de estos regimientos en la victoria es incommovible, porque saben, igual que todo el pueblo soviético, que nuestra guerra es la más justa de las guerras, que es la guerra por nuestra Patria, por nuestro honor y por nuestra libertad. Sabemos, y no lo olvidamos ni un solo momento, que el enemigo es fuerte, que reunió para este golpe todas sus fuerzas, que movilizó todos sus recursos. La batalla será difícil. Nos esperan numerosas pruebas, numerosas privaciones y sacrificios. Pero vamos valientemente hacia estas pruebas porque sabemos que defendemos la causa más justa. No solamente esta de nuestra parte nuestra fuerza armada que no cede, y que supera a la fuerza armada del fascismo alemán. Hállase también de nuestra parte la simpatía de todos los pueblos esclavizados por Hitler, la simpatía de toda la humanidad avanzada. Nuestra guerra lleva a los pueblos oprimidos alientos para su liberación y resurrección nacionales.

El fascismo alemán creó un régimen feroz implacable, de expoliación cínica y de opresión inaudita, de aniquilamiento físico de pequeños pueblos y de todas las razas que los fascistas consideran como “inferiores”. Hitler llama con escarnio a este régimen “el nuevo orden de Europa”. Su programa está claro. ¿Para qué hablar de él? Su programa consiste en dividir al pueblo alemán en señores y esclavos, en

someter a los señores fascistas de todos los demás pueblos convirtiéndolos en esclavos sumisos del fascismo germánico. Hitler quiere realizar este programa estableciendo su famoso "nuevo orden" en Europa. Esta arruinando a Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega, Francia; establece leyes draconianas e impone el terror fascista en todos los países ocupados por las tropas alemanas. Aniquila físicamente a los pueblos checo, polaco, servio, griego. Los pueblos entregados a las garras del fascismo alemán por sus gobernantes enloquecidos, los cuales se han adherido al "nuevo orden", son convertidos por Hitler en vasallos, en esclavos sumisos.

Mussolini se moviliza para la magna obra; el general Antonescu le suministra carne de cañón; los gobernantes finlandeses blancos le conceden su territorio como plaza de armas para la guerra contra la U. R. S. S. En todos estos estados reina la misma miseria, el mismo terror que en Alemania y los países ocupados por el fascismo alemán. Ahora Hitler tendió sus garras voraces hacia las tierras soviéticas. Quiere reponer sus reservas, muy agotadas, a costa de los recursos soviéticos, a costa de la abundancia creada por el trabajo de millones de hombres soviéticos. Quiere arrebatarse la tierra a los koljosianos, quiere destruir las ciudades soviéticas. ¡Pero esto no ocurrirá nunca! El pueblo soviético se ha levantado en defensa de su Patria. En nuestra bandera están grabadas las palabras: Por la Patria, por el Honor, por Stalin.

Bajo esta bandera venceremos, porque nuestra causa es justa".

Hay que conquistar la victoria, la victoria sera nuestra

El día 28 de Junio, "Pravda" decía en su editorial:

"Un poderoso ímpetu patriótico levanta al país soviético. La guerra por la Patria, por su defensa, por su honor, por su libertad, agitó profundamente a las masas populares. La indignación del pueblo no conoce límites. En su mezquina presunción el fascismo alemán no comprende que fuerzas son las que se levantan contra él. Pero lo comprenderá. El ejército Rojo se bate con heroico valor en todos los frentes. La guerra no hizo más que comenzar, pero está claro que el tiempo de los triunfos exagerados y los éxitos poco costosos acabó para el mediocre imitador alemán de Napoleón.

La hora de pagar el salvajismo feroz y la violencia ignominiosa contra hombres y contra pueblos esta cada vez más próxima. Sin temblar en el momento del golpe fascista, el país soviético, continua trabajando, redoblando sus fuerzas, triplicándolas. Ha aumentado el rendimiento en el trabajo para dar a su querido Ejército Rojo, a su querida Marina de Guerra las armas más perfeccionadas. Los koljosianos trabajan con entusiasmo y abnegación en los campos. Cultivada por manos trabajadoras anúnciase una cosecha abundante. Los ojos fascistas, ansiosos y rapaces la desean. Hitler empujó a Alemania al hambre. Saqueó a los países de la Europa occidental. Y actualmente, sembrando la muerte, la ruina, la miseria y el hambre sobre su camino, acecha el trigo de los campesinos soviéticos. Pero no se le dejará apoderarse de él. El país soviético esta firme, seguro de la victoria. Estamos lejos de adoptar una actitud presuntuosa. El pueblo soviético sabe que la victoria no caerá por sí sola en nuestras manos, que hay que conquistarla en combates ásperos y sangrientos. El enemigo es fuerte. Sería una fijereza subestimar sus fuerzas. No es posible adormecerse con la idea de éxitos fáciles. La guerra contra el enemigo pérfido y poderoso exige esfuerzos y sacrificios serios.

El país soviético conoce el precio de los sacrificios, conoce las dificultades, privaciones y peligros. ¡El pueblo recuerda como se arranca la victoria! La guerra no ha hecho sino comenzar. Es posible que termine rápidamente. Los éxitos y las victorias en algunos combates no nos harán perder la cabeza. Pero tampoco seremos turbados por reveses aislados. La guerra en la que participan millones de hombres conducidos por un gran pueblo es una lucha histórica y complicada. Sabemos una sola cosa: que la victoria será nuestra. Conseguiremos la victoria porque sostenemos una guerra sagrada por la defensa de la Patria, y porque nuestra causa es justa. El enemigo arrastra por la fuerza al pueblo alemán a la guerra criminal de bandidaje y expoliación.

Nosotros venceremos porque todo el país soviético está animado por un único y poderoso ímpetu patriótico, mientras que el país de nuestro abyecto enemigo es un país extenuado, devorado por las dudas y la desconfianza, hambriento, afanoso de calma y de paz. Venceremos porque el Ejército Rojo es fuerte, unido y poderoso, porque las reservas del país soviético son inagotables. Porque la voluntad del pueblo y la voluntad de nuestro Gobierno staliniano es indomable.

¡La victoria será nuestra! Apretando los dientes, concentrando toda la voluntad, plenamente conscientes de todas las dificultades de la guerra, preparemos la victoria. Preparémosla de todas las dificultades de la guerra, preparemos la victoria. Preparémosla todos los días, todas las horas, en tanto no sea asestado el último golpe destructor al fascismo alemán, al enemigo más encarnizado de nuestro país y de toda la humanidad”.

Todas las fuerzas del pueblo para el aplastamiento del enemigo

Después del discurso del 3 de Julio del gran jefe de pueblos camarada Stalin, el gran diario bolchevique "Pravda" publicó el siguiente editorial:

"El día 3 de Julio nuestro gran país escuchó la voz viril y segura de la victoria final del camarada Stalin, jefe sabio y amado del pueblo. Este llamamiento del jefe del Gobierno soviético está lleno de profunda dignidad y fuerza.

Todo el mundo lo oyó en una hora en que amenaza el peligro. El camarada Stalin marcó a todo el pueblo soviético el programa de combate y de actuación. El discurso del camarada Stalin encontró un eco profundo y unánime en las conciencias y en los corazones de todo el pueblo soviético. El discurso inspira a la lucha, moviliza la voluntad y la energía del pueblo, organiza todas sus fuerzas para el aplastamiento del enemigo. Un grave peligro amenaza al país soviético. En virtud de la guerra que le fue impuesta entró en combate mortal con un enemigo pérfido y feroz, con el fascismo alemán armado hasta los dientes con tanques y aviones. Este enemigo es el enemigo de todos los pueblos de Europa, de todos los pueblos del mundo. A pesar de los éxitos provisionales de las tropas hitlerianas, el fascismo alemán encontrará su tumba en esta guerra. El camarada Stalin expresó la seguridad inquebrantable de todo el pueblo soviético en la victoria sobre los caníbales fascistas. La U. R. S. S. tiene una seria fuerza armada en el Ejército Rojo de obreros y campesinos; el Ejército Rojo lucha contra los fascistas con heroísmo, tenacidad y valor sin precedentes.

Incluso los enemigos se vieron obligados a reconocerlo. La prensa de una serie de países señala que la artillería

pesada rusa dispara excelentemente, y posee buenos proyectiles; que los soldados rojos revelan en los combates firmeza y valor excepcionales; que los combatientes del Ejército Rojo incluso en las situaciones más difíciles, no se rinden, sino que combaten disparando hasta el último cartucho; que los luchadores soviéticos no temen a la muerte, que incluso soldados rojos gravemente heridos continúan la resistencia. En el transcurso de once días de guerra, Alemania perdió sus mejores divisiones y las mejores unidades de la aviación fueron aplastadas y encontraron la tumba en los campos de batalla. Los partes de guerra y las informaciones del frente lo confirman con claridad. El Ejército Rojo lucha con valor inaudito, con abnegación y fuerza dignas del gran pueblo soviético. En vano el enemigo muestra su júbilo imaginándose que se encuentra ya cerca de la victoria. Hasta ahora chocó solamente con unidades de vanguardia, e incluso los dos o tres primeros días combatió sólo con fuerzas fronterizas. Cada día que pase el enemigo sentirá como nos fortalecemos y crecemos para rechazarle "como entran en combate las fuerzas principales del Ejército Rojo armado con miles de tanques y aviones" (Stalin).

El camarada Stalin señaló la gran importancia internacional de la lucha del pueblo soviético contra el fascismo alemán. No hay duda alguna de que el objetivo de la guerra en defensa de la Patria que realizan los pueblos de la U. R. S. S. contra los opresores fascistas, encontrará la más profunda simpatía en todos los países del mundo, porque el Estado Soviético y su Ejército Rojo defienden la democracia y la Independencia de los pueblos contra la hegemonía más feroz, más reaccionaria y más antropófaga y misantrópica cual es el fascismo alemán. El llamamiento del camarada Stalin: "¡Todas las fuerzas del pueblo para el aplastamiento del enemigo!" encontrará apoyo no solamente

en el país soviético sino en todo el mundo.

Millones de patriotas soviéticos en el frente y en la retaguardia están dispuestos a defender su Patria, su honor y su libertad hasta la última gota de su sangre, a ayudar al Ejército Rojo en el aplastamiento del enemigo.

La patrulla de bombarderos que manda el Coronel Efimov se dirigió a territorio enemigo. El piloto de ruta, teniente jefe Suslov, condujo con precisión las naves aéreas hasta el objetivo. Los aviones salieron vertiginosamente de las nubes atacando el aeródromo enemigo. Ningún avión enemigo pudo elevarse. Después de bombardear el aeródromo enemigo la patrulla se desplegó y siguió volando dentro del territorio enemigo en labor de reconocimiento de nuevos objetivos militares. Poco tiempo después el observador descubrió una columna de camiones enemigos que transportaba refuerzos y municiones. La patrulla de aviones se lanzó contra el adversario. La columna de camiones fue dispersada y destruida parcialmente. Todos los aviones regresaron a su base. En la retaguardia profunda del enemigo son cada día más frecuentes los actos de sabotaje. En las fábricas Skoda fueron inutilizados recientemente numerosos cañones. En Holanda, fué destruida completamente una nueva fábrica alemana de productos químicos, incendiada por patriotas holandeses.

En Noruega, explotaron once vagones con carga de guerra de los alemanes. Los habitantes de Polonia, ocultándose en los bosques próximos a las carreteras, perforan con tiros de fusil las cisternas en que se transporta el petróleo de Rumania a Alemania.

Comienzan a llegar noticias de las operaciones de destacamentos de guerrilleros en zonas soviéticas ocupadas por el enemigo. He aquí un hecho: Por un ramal de vía estrecha avanzaba hacia el frente un convoy con municiones para artillería alemana. En el camino la guar-

dia del convoy descubrió un espeso humo y seguidamente llamas que dominaban ambos lados de la vía férrea. Deseando atravesar rápidamente la zona peligrosa, el maquinista desarrolló gran velocidad. Pero la maniobra fracasó. En el mismo centro del incendio la vía resultó obstaculizada con árboles ardiendo. Cuando la guardia comenzó a limpiar la vía se oyeron disparos de escopeta y fusil ametrallador. El ataque de los valientes guerrilleros fue coronado por el éxito más completo. El tren de municiones explotó. La guardia acompañante de los vagones fue aniquilada. Los guerrilleros, valientes patriotas soviéticos, se retiraron a tiempo.

Los cabecillas fascistas de la ciudad de Lasti, en Finlandia, anunciaron que pagarían mil marcos finlandeses a los aviadores fascistas por cada avión soviético que fuera derribado. Juzgando por las últimas informaciones del frente, los aviadores finlandeses no son ninguna carga para la caja de la municipalidad de Lasti. Seguramente que contaba con ella la "generosa" municipalidad de Lasti: el gesto patriótico se ha efectuado sin ningún riesgo de producir gastos.

La mentira cínica de los partes de guerra de los alemanes es ahora conocida por todo el mundo. Por ejemplo: el observador militar del periódico norteamericano "Post Meridian" declara en uno de sus últimos artículos: "El Buró de Información alemán mereció la gloria porque avanza tres veces más rápidamente que las tropas alemanas. En tiempos pasados esta Agencia derribó aviones ingleses en una cantidad triple de la que disponía Inglaterra". Otro conocido periódico norteamericano, el "Christian Science Monitor" señala justamente: "Las informaciones radiadas alemanas persiguen el fin de desorientar a la opinión pública mundial".

Poderosa coalición que exterminará al fascismo

"Izvestia", el órgano del Gobierno soviético, escribe en su editorial el 15 de Julio:

"Cuando en la madrugada del 22 de Junio las tropas germano-fascistas atacaron la tierra soviética, Hitler y su camarilla basaban sus planes en dos premisas. En primer lugar, calculaba que podría efectuar su campaña contra la U.R.S.S. en el período "de tres semanas y esclavizar al gran pueblo soviético con métodos de guerra relámpago". En segundo lugar, esperaban que les sería suficiente con proclamar su "cruzada" contra la U.R.S.S. para que los pueblos y los Gobiernos de todos los países perdonasen a los fascistas sus innumerables crímenes contra la humanidad y, sino con la ayuda directa al menos moralmente, apoyasen esa "campaña". Las dos partes de este plan de Hitler se vinieron abajo. Con gran esfuerzo, las tropas germano-fascistas intentan penetrar más profundamente en tierra soviética, pero en todas las partes tropiezan con la resistencia del Ejército Rojo que asesta golpes aniquiladores al enemigo.

En la cuarta semana de combates, no solamente no hay que hablar ya de "guerra relámpago" sino que el Estado Mayor hitleriano se vió obligado a revisar completamente el plan de campaña, y en ciertos sectores del frente, además de que no se puede pensar en continuar la ofensiva, hay que dedicarse a la defensa contra la presión de las tropas Soviéticas. Suerte no menos lamentable corrió la segunda parte del plan de Hitler. Ninguna persona honrada del mundo creerá en la propaganda hitleriana de la "cruzada". Es evidente para el mundo entero que la "ideología" hitleriana consiste en el afán de saquear, violar y asesinar. Las declaraciones ampliamente

difundidas por el hitlerismo sobre la creación de la coalición contra la U.R.S.S. terminaron con el fracaso. En su discurso radiado, Stalin nos dijo: "Nuestra guerra por la libertad de nuestra Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia, por sus libertades democráticas. Este será el Frente Unico de los pueblos partidarios de la libertad contra la esclavitud por parte de los Ejércitos fascistas de Hitler".

Las palabras de Stalin se cumplen. El valeroso pueblo inglés, que desde hace dos años mantiene honrosamente la lucha contra los bandidos fascistas, expresó en numerosas ocasiones su solidaridad fraternal con los pueblos de la U.R.S.S. El acuerdo firmado entre el Gobierno de la U.R.S.S. y el de la Gran Bretaña es la creación de una coalición real, y además poderosa. En cada fase de las conversaciones con la U.R.S.S. Inglaterra consultó con los Gobiernos de los Dominios y a los Estados Unidos Americanos túvoles al corriente de todo. Existen todos los motivos para suponer que el acuerdo fué aprobado íntegramente también por los EE.UU, que apoyan plenamente a la Gran Bretaña en su guerra actual y cuya ayuda hácese cada día más eficaz. De tal modo, en lugar de la "coalición" hitleriana de Estados contra la U.R.S.S. con que soñaban los cabe-cillas de Berlín, creose realmente una y pueblos que tienden, no solamente a coalición poderosa de grandes potencias defender sus libertades e independencia, sino también a devolver la libertad e independencia a los países que fueron ocupados y esclavizados por el fascismo hitleriano. Esta poderosa coalición dispone prácticamente de recursos inagotables. La gran Unión Soviética tiene el glorioso Ejército Rojo. Las tropas germano-fascistas han probado y están probando cada vez con mayor intensidad los poderosos golpes de las unidades de infantería, tanques, caballería y aviación del Ejército Rojo. Inglaterra es una gran po-

tencia que dispone de Flota y aviación poderosas. Inglaterra dispone también de la enorme y cada vez más creciente ayuda de los Estados Unidos, cuyas posibilidades industriales son verdaderamente inmensas.

Esta coalición que lucha contra Alemania, tiene también otra gran arma en la guerra actual: las simpatías de todos los pueblos cuyas tierras fueron pisoteadas por la bota de los soldados hitlerianos. Millones de patriotas de Francia, Noruega, Holanda, Dinamarca, Bélgica, Polonia, Yugoslavia y Grecia, mantienen una incansable lucha de guerrillas contra sus opresores. Esta lucha no pudo tomar hasta ahora la forma de sublevación en masa porque todavía es fuerte la máquina militar del fascismo germano. Pero tan pronto como la máquina militar revele los primeros síntomas de debilitamiento **toda Europa se convertirá en una hoguera gigantesca de movimientos populares de liberación contra el fascismo.**

Estas son las enormes fuerzas que entraron y están entrando en la gran guerra de liberación contra las tropas germano-hitlerianas.

La decisión de los pueblos de la U.R.S.S. y la Gran Bretaña, y su decisión de realizar toda clase de sacrificios, conducirán a la derrota completa de las tropas germano-fascistas, a la liberación de los pueblos de Europa y de todo el mundo de la amenaza de su esclavización por el fascismo.

Conducirán a la muerte del hitlerismo".

Texto del acuerdo concertado entre la U.R.S.S. y la Gran Bretaña

El acuerdo firmado entre los Gobiernos de la U.R.S.S. y de la Gran Bretaña, sobre acciones conjuntas en guerra contra Alemania, dice:

"A consecuencia de las conversacio-

nes sostenidas en el curso de los últimos días en Moscú entre Stalin, Presidente del Consejo de los Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S. y Molotov, Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores por una parte, y Sir Stafford Cripps, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la Gran Bretaña en la U.R.S.S., por otra parte, fué firmado el 12 de Junio un acuerdo sobre acciones conjuntas entre el Gobierno de la U.R.S.S. y el Gobierno de Su Majestad del Reino Unido en guerra contra Alemania, así como el protocolo de este acuerdo.

A la firma del Pacto asistieron por parte de la U.R.S.S., Stalin, el Almirante Kusnetsov, Comisario del Pueblo de la Marina de guerra, el Mariscal de la U.R.S.S., Shaposhnikov, Comisario del Pueblo adjunto de la Defensa, Vishinski, Comisario del Pueblo adjunto de Asuntos Exteriores, Sobolev, Secretario General del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, miembros del Colegio Paulov y altos funcionarios del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, Corisev Jussev Potrubach., y por parte de la Gran Bretaña el Teniente Coronel Mac Farlane, jefe de la comisión militar en la U.R.S.S., Contraalmirante Miles, miembro de la misión militar, el Vicemariscal de aviación Collier, miembro de la misión militar, Lawrence Cadburt, jefe de la misión económica en la U.R.S.S., Bagalley, Consejero de la Embajada Británica, Coronel Grier, agregado militar, Coronel Hallwell, agregado aéreo, Capitán Crachier, agregado naval y otros altos funcionarios de la Embajada Británica.

El Gobierno de la U.R.S.S. y el Gobierno de Su Majestad del Reino Unido, concluyeron el presente acuerdo y declaran lo que sigue:

1o. Los dos Gobiernos se comprometen recíprocamente a prestarse ayuda y apoyo de todo género en la presente guerra contra la Alemania Hitleriana.

2o. Establecen además el compromiso de que mientras dure esta guerra no sostendrán conversaciones ni concluirán armisticios o tratado de paz sino después de acuerdo mutuo.

El presente acuerdo fué firmado en dos ejemplares, en las dos lenguas, rusa e inglesa. Los dos textos tienen igual fuerza. Moscú 12 de Julio de 1941.

Firmado: Por autorización del Gobierno de la U.R.S.S. El Vicepresidente del Consejo de Comisarios del pueblo de la U.R.S.S. y Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores., MOLOTOV.

Por autorización del Gobierno de S.M. del Reino Unido el Embajador extraordinario y plenipotenciario de su Majestad en la U.R.S.S., STAFORD CRIPPS.

Protocolo anexo al acuerdo sobre las acciones conjuntas entre el Gobierno de la U.R.S.S. y el Gobierno de S.M. del Reino Unido en la guerra contra Alemania, concluido el 12 de Julio de 1941.

Al concluir el acuerdo sobre acciones conjuntas entre el Gobierno de la U.R.S.S. y el Gobierno de S.M. del Reino Unido en guerra contra Alemania, ambas partes contratantes convinieron que el acuerdo citado entrase en vigor inmediatamente después de su firma y no estuviera sujeto a ratificación. El presente protocolo está redactado en doble ejemplar en las dos lenguas, rusa e inglesa. Los dos textos tienen igual fuerza".

Acuerdo entre los Gobiernos, Soviético y Checoslovaco

MOSCU, 20 de Julio.—El 18 de Julio, el Embajador Soviético en la Gran Bretaña, Maisky y el Ministro de Negocios Extranjeros Checoslovaco, Masaryk, firmaron en Londres el siguiente acuerdo en nombre de sus Gobiernos:

"Ambos Gobiernos acuerdan el envío inmediato de ministros plenipotenciarios. Ambos Gobiernos se obligan a prestarse mutuamente en cualquier forma ayuda y apoyo en la guerra actual contra la Alemania hitleriana. El Gobierno de la U. R. S. S. está de acuerdo en la formación en su territorio de unidades militares nacionales checoslovacas bajo el mando de la persona designada por el Gobierno checoslovaco, de acuerdo con el Gobierno soviético. Las unidades militares checoslovacas en territorio soviético actuarán bajo la dirección del mando supremo de las fuerzas soviéticas".

El acuerdo, que se firmó en dos copias, en lengua rusa y checoslovaca entró en vigor con su firma, sin necesidad de ratificación.

Las Mujeres Soviéticas se dirigen a las Mujeres del Mundo

MOSCU, 19 de Julio.—Comentando el llamamiento de un grupo de mujeres patriotas soviéticas a las mujeres de la U. R. S. S. y de todo el mundo, "Pravda" escribe en su editorial:

"Las mujeres estuvieron siempre en

las primeras filas de los combatientes contra el fascismo. Recordemos a las mujeres españolas que combatieron heroicamente en las trincheras de Madrid. Su ejemplo inspira a las mujeres avanzadas de Inglaterra, Francia, Rumania, Suecia y América; que sostienen la lucha contra el fascismo.

En los países ocupados por los fascistas alemanes, las mujeres son las primeras que participan en acciones antigermánicas. Los pueblos agrupan todas sus fuerzas para la lucha contra el fascismo. La poderosa coalición de los grandes pueblos de la U. R. S. S. e Inglaterra, es la sentencia de Hitler. Las mujeres soviéticas e inglesas actúan contra el enemigo común. Las mujeres de Inglaterra trabajan en las

fábricas de guerra, conducen ambulancias, forman parte de las patrullas que vigilan las ciudades inglesas.

El llamamiento de las mujeres patrióticas soviéticas está dirigido a todas las mujeres del mundo. Sus líneas, escritas con sangre, impregnadas de ira y decisión, saturadas de voluntad inquebrantable y seguridad en la victoria, reflejan la magnitud de la lucha que se libra. Atestiguan la unidad de los pueblos en lucha sagrada contra el fascismo. En esta unidad radica la garantía de la victoria; en ella se halla la sentencia implacable contra la banda negra hitleriana".

Stalin, Jefe de la Defensa

MOSCU, 20 de Julio.—El Presidium del Soviet Supremo de la U. R. S. S. designó al Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S., Stalin, para el puesto de Comisario de Defensa de la U. R. S. S.

El Comandante Supremo en la dirección

del Oeste, Mariscal de la U. R. S. S. Simeon Timoshenko, fué nombrado Comisario del Pueblo adjunto a la defensa de la U. R. S. S.

El pueblo soviético ha acogido con inmensa alegría y entusiasmo este nombramiento Filimonenko, jefe contramaestre del taller mecánico de la fábrica "Kirov" de Leningrado, expresando el sentimiento general dice:

"Stalin es el terror de los enemigos de nuestra Patria. Stalin es la victoria. Bajo la dirección de Stalin, siguiendo sus planes estratégicos, hemos aplastado a Denikin, Kolchak, Wrangel, y abatido a los invasores alemanes. Actualmente, bajo la dirección del gran Stalin, el Ejército Rojo y el pueblo soviético, golpean igualmente con todas sus fuerzas a la víbora fascista. Todas las victorias de la edificación socialista están ligadas a su nombre. La victoria sigue en todas partes a Stalin. La admiración a Stalin, nuestro querido padre, nos conduce al combate victorioso, y con la admiración por él conseguiremos la victoria."

Los mineros de la cuenca del Donetz escriben en una carta a Stalin:

"Tú, nuestro padre, jefe querido, asumes nuevamente como en los años heroicos de la Revolución de Octubre y de la guerra civil la dirección inmediata de las fuerzas armadas del pueblo soviético. Saludando calurosamente tu nombramiento al puesto de Comisario de defensa de nuestro Estado, estamos persuadidos de la victoria sobre los bandidos hitlerianos fascistas. El pueblo soviético entero, numerosos millones, te siguen."

Los obreros e ingenieros de la fábrica de automóviles de Moscú, escriben:

"Este nombramiento nos llena de se-

guridad en la victoria total sobre las hordas fascistas."

En un mítin de 3.000 trabajadores celebrado en el distrito de Shauian ciudad de Baku, el jefe del taller de la fábrica "Komelpa Stalin" habló en nombre de los destiladores del petróleo diciendo:

"La victoria histórica sobre el frente de guerra está ligada al nombre de Stalin."

"Es de Primera Importancia que Hitler no tenga un sólo momento de Respiro"

MOSCU, 9 de Julio.—El camarada Maxim Litvinov, ex-Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores de la U. R. S. S. pronunció ayer día 8 el siguiente discurso radiado, en inglés:

"La agresión de la pérfida Alemania hitleriana contra la pacífica Unión Soviética, a despecho de la existencia entre ambos Estados del pacto de no agresión reforzado por múltiples declaraciones de Hitler, dió al mundo una nueva prueba flagrante de que ningún país, independientemente de su conducta, no se sentirá seguro mientras que exista el nazismo hitleriano. Ningún tratado o pacto, ningún acuerdo firmado por Hitler y sus cómplices, ninguna de sus promesas ni afirmaciones, ninguna declaración de neutralidad, ninguna relación que sea establecida con ellos, podrán servir de garantía contra un ataque no provocado, inesperado. Inclusive, la firma de no importa qué tratado de paz no puede proteger contra un nuevo ataque de su parte en cualquier momento. ¿No conocemos, acaso, por los propios escritos y declaraciones de Hitler y su gente que ellos se consideran por encima de toda

concepción de coexistencia pacífica de los pueblos, de los compromisos internacionales, de la moral, del honor, de la humanidad; en una palabra, de todo lo que distingue la sociedad civilizada de la jungla?

Guerra, odio, exterminio y destrucción son la razón de ser de Hitler. Este reconoce en su biografía que él se desesperaba durante la época de la paz internacional y que sin la guerra no ve sentido en la vida. Los campos inundados de sangre humana, las ciudades transformadas en ruinas, el hambre y la miseria, el llanto de las madres, mujeres y hermanas: este es el elemento donde Hitler se siente feliz y satisfecho. El Gobierno Soviético fue casi el primero en darse cuenta del peligro que representaba el espíritu agresivo nazi y exhortó a todas las naciones a frenarlo y oponerle una resistencia organizada. No es el momento de buscar o dilucidar porque los llamamientos reiterados del Gobierno Soviético no dieron los resultados apetecidos. CUANDO UNA CASA ARDE ANTE TODO SE NECESITA APAGAR EL FUEGO. Es después cuando uno puede preocuparse de la cuestión de porque el incendio no fue prevenido y a quien incumben las responsabilidades.

Europa y ciertas partes de otros continentes están en fuego. Más de una docena de Estados privados de su independencia, siendo devastados como si pasara la langosta y sus pueblos reducidos a la esclavitud. ¿Quién podría dudar que la misma suerte espera próximamente a los pocos numerosos países que arrastran todavía una miserable existencia

casi independiente bajo la ilusoria neutralidad y los pactos de no agresión de "amistad" con Hitler?

Ha correspondido a la Gran Bretaña y sus dominios con el apoyo activo de los Estados Unidos de América, y corresponde ahora, con fuerza particular, a la U. R. S. S. sostener el peso de la ardua lucha contra la enorme máquina de guerra hitleriana, minuciosamente construida durante seis años. Llevar una lucha implacable hasta el fin contra el enemigo común es la tarea única que absorbe todo y que se presenta ante estos países. Elaborando sus diabólicos planes de agresión contra otros países para realizar su sueño de dominación mundial, Hitler se guiaba siempre según el principio: "divide y ataca". Se sirve de los medios más perversos para impedir a las futuras víctimas de su agresión organizar la resistencia común, poniendo especial cuidado en evitar la guerra en dos frentes contra los más potentes Estados de Europa. Su estrategia consiste en aplastar aisladamente a sus víctimas en el orden dictado por las circunstancias. Él esperaba primero terminar con los Estados occidentales para lanzarse después contra la U. R. S. S. Esto no lo consiguió enteramente. En algunos puntos ha fracasado. Hitler ha demostrado no ser un nadador suficientemente entrenado para franquear el Canal de la Mancha. Y un nuevo plan maduró en su pensamiento. Considerando que se había asegurado un armisticio de facto en el occidente, decidió emprender una guerra relámpago en el oriente a fin de lanzarse enseguida, con fuerzas renovadas, contra la Gran Bretaña y arreglar sus cuentas.

Esperaba igualmente impedir la acción simultánea de occidente y oriente, desunirlos por el sector "ideológico". Pero, ya es evidente que esta vez Hitler se equivoca, tanto respecto al carácter fulminante de su golpe contra el Oriente como en cuanto a la potencia milagrosa de su propaganda "ideológica". Churchill, primer ministro de la Gran Bretaña, con la perspicacia de hombre de Estado que le caracteriza, anunció inmediatamente al mundo que no caerá en el juego de Hitler, declarando que la victoria de Hitler sobre la U. R. S. S. traería para el Imperio británico calamidades y catástrofes innumerables. Nos damos cuenta igualmente del peligro que constituiría para nosotros una victoria de Hitler en el occidente.

Nuestro Ejército Rojo haciendo prueba de verdaderos prodigios, de heroísmo y tenacidad, sostiene el choque de toda la potencia de la máquina de guerra de Hitler obligándola a trasladar de occidente a oriente nuevas fuerzas.

Gracias a esto, el pueblo inglés ha tenido un cierto respiro después de doce meses de bombardeos ininterrumpidos. **ES DE PRIMERA IMPORTANCIA QUE HITLER NO TENGA UN SOLO MOMENTO DE RESPIRO. QUE VEA FRUSTRADAS SUS ESPERANZAS DE ARMISTICIO DE FACTO EN OCCIDENTE.** Puesto que su objetivo es atacar de cada vez a un adversario, **EL NUESTRO ES ASESTARLE GOLPES EN COMUN, SIMULTANEAMENTE, SIN RESPIRO, INCANSABLEMENTE.** Cada golpe asestado ahora, es diez veces más eficaz y efectivo y puede asestarse con menores gastos y sacrificios que

si el golpe fuese asestado después que uno u otro de sus adversarios estuviese debilitado.

La U. R. S. S. y la Gran Bretaña, luchan por la integridad e independencia de sus Estados, contra el sometimiento, y hasta el exterminio, de sus pueblos. Al mismo tiempo, su victoria común traerá la emancipación de los pueblos que gimen actualmente bajo la bota implacable y destructora de Hitler, abrirá nuevas perspectivas más dichosas a una organización de la vida conforme a la voluntad y a la aspiración de cada una de las naciones liberadas. El aniquilamiento del hitlerismo significa la eliminación del fenómeno más vergonzoso de nuestra época y la eliminación del mayor obstáculo que haya jamás existido para el progreso de las civilizaciones.

Quizás los pueblos de la U. R. S. S. y de la Gran Bretaña tengan que aguantar todavía muchos sufrimientos y privaciones, pruebas y contrariedades por reveses temporales, pero, conscientes de su responsabilidad ante la historia y ante la humanidad entera, no hay duda que llevarán hasta el extremo todos sus esfuerzos para cumplir con honor la misión histórica que les ha cabido.

Los pueblos de la U. R. S. S. respondieron con inmenso entusiasmo al llamamiento del jefe del Gobierno soviético, nuestro jefe amado Stalin. Decenas de millones se levantaron como un solo hombre para defender su tierra natal, llenos de voluntad de llevar esta lucha al lado de otros pueblos adictos a la libertad hasta que sobre la tierra no queden huellas de la barbarie fascista".

“¡Asaltemos la Bastilla hitleriana!”

Llamamiento de los comunistas franceses.

Estocolmo, 14 de Julio.—Por segunda vez en 152 años, se llama al pueblo francés al asalto de la Bastilla. En el día de hoy, aniversario de la más grande fecha histórica de Francia, el Partido Comunista Francés se dirige a su pueblo por medio de una declaración especial con motivo del Día de la Bastilla. Esta declaración ha sido introducida clandestinamente en Francia. En ella se afirma que “la libertad alcanzada el 14 de julio de 1.789 será una vez más conquistada”.

Esta bastilla —el hitlerismo— será aplastada, afirma el llamamiento, por el pueblo francés “luchando codo con codo con los hombres libres de todas las naciones y unido en solidaridad con la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos de América”.

Al describir la despiadada explotación del orden monárquico francés, que fué barrido cuando los parisinos tomaron por asalto “la fortaleza majestuosa y siniestra”, símbolo de todos los vicios, de todas las injusticias del decadente y feudal régimen de Luis XVI, el llamamiento de los comunistas franceses en el Día de la Bastilla, declaran que la misma unidad de los pueblos liquidará a los saqueadores fascistas, a sus agentes Pétain, Darlan, Laval, Doriot... y demás limpiabotas de las hordas de Hitler”.

UNA TRADICION DE GLORIA

“Sometido al yugo odiado del fascismo alemán, el pueblo francés halla inspiración hoy, con más fuerza que nunca, en la historia de la lucha gloriosa que marcó el principio de su libertad”, dice la declaración.

“La historia de nuestra nación, llena de luchas contra los opresores, satura a nuestro pueblo de la confianza en que su emancipación está cercana y que será recompensado por su resistencia a los invasores, por la batalla que libra contra Hitler y sus lacayos de Vichy.

“El 14 de julio, aniversario del asalto a la Bastilla por el pueblo de París será conmemorado entusiastamente por todos los verdaderos franceses. A los ojos del pueblo, aquella fortaleza majestuosa y siniestra, convertida en prisión del Estado, simbolizaba todos los vicios, toda la injusticia del viejo orden.

“Inspirándose en el ejemplo de los parisinos, los campesinos arrasaron hasta sus cimientos los castillos de los barones de la tierra. En unos días, el pueblo francés había demolido completamente el viejo orden feudal que se había convertido en un obstáculo al progreso social. El puño poderoso del pueblo destruyó todo lo que obstruía la marcha progresiva de la nación. La libertad fué proclamada y extendida a todos los terrenos del esfuerzo humano.

“Ahora, hace más de un año que el suelo francés está siendo profanado por la bota de las hordas hitlerianas. Pisoteando y arrojando al fango las tradiciones de honor, de libertad y de heroísmo de nuestro pueblo, los criminales gobernantes de Francia abrieron las fronteras de nuestro país al fascismo alemán, al pérfido enemigo de todas las naciones y de todos los hombres libres.

“La malvada pandilla de traidores, elementos venales y espías al servicio de Hitler, entregaron nuestro país al invasor. El pueblo francés no fué derrotado. Fué vendido, traicionado. Allí donde los pérfidos generales no traicionaron a ejércitos enteros impidiéndoles hacer un solo disparo, allí donde los oficiales fascistas no abandonaron cobardemente a sus hombres, emprendieron la fuga y sembrando el pánico en nuestras líneas, allí donde se hicieron intentos de rechazar al enemigo, el soldado francés demostró e hizo

buenas sus gloriosas tradiciones de lucha.

"Las causas de esta traición fueron reveladas con suficiente claridad por las mismas personas responsables del crimen el día 11 de julio de 1940 cuando se llevó a cabo el golpe de Estado bajo la protección de las tropas de Hitler. El 14 de julio de 1940, aniversario del día dedicado a la gloria y al honor de una nación amante de la paz, fué transformado en un día que marcaba la muerte de la libertad.

"Nuestro pueblo soporta hoy el doble yugo de la reacción interior y de la ocupación hitleriana. Saqueado, pisoteado, humillados sus sentimientos nacionales, el pueblo francés está viviendo días de prueba. Nuestro país ha sido dividido en dos zonas absolutamente aisladas, entre las cuales se levanta una verdadera muralla de China. Alsacia y Lorena han sido arrancadas a Francia y Hitler quiere ahora anexarse, también, nuestros ricos departamentos del Norte y del Este.

SAQUEO FASCISTA

"Los bandidos fascistas roban todo aquello en que pueden poner sus manos. El pueblo padece de hambre en nuestra bella Francia, país destacado por su rica y variada agricultura. Hitler tiene cautivos a un millón y medio de prisioneros, haciéndoles sufrir una situación de trabajos forzados. Cada día que pasa se sustraen a nuestro pueblo 250 millones de francos oro.

"En el corazón de todos los verdaderos franceses madura un odio sagrado contra los saqueadores fascistas y sus convidados, los Pétain, Darlan, Laval, Doriot, Deat, Spinasse. Este odio inmitigable, expresado ya de forma más o menos abierta, se ha hecho aún más intenso al conocerse el último crimen de Hitler, el vil ataque contra el pueblo soviético.

"El pueblo de Francia, se da perfecta cuenta de que la lucha contra sus

verdugos entra ahora en una fase decisiva. El pueblo francés se da buena cuenta de que la lucha heroica del Ejército Rojo sirve y defiende la causa de todos los pueblos, la causa de la libertad en el mundo entero.

"Luchando con un entusiasmo y un valor que producen admiración en todo el mundo, el pueblo soviético no solamente defiende su suelo natal, su propia independencia y su propia libertad. Lucha, también, por la independencia de todas las naciones, por la emancipación nacional de todos los que sufren el yugo del fascismo hitleriano.

"El pueblo francés comprende hoy en toda su magnitud la importancia de una solidaridad efectiva con el pueblo soviético y con los pueblos inglés y norteamericano. El valor de las poblaciones inglesas ante los repetidos bombardeos aéreos de los fascistas suscita nuestra mayor admiración. Seguimos con el más agudo interés la actividad del pueblo de los Estados Unidos, dirigida a fortalecer los lazos de colaboración y formación de un frente mundial de naciones amantes de la paz.

"Y en el aniversario de su Día de la Independencia, expresamos la esperanza y la confianza de que nuestros amigos americanos patentizarán, también, el amor a sus tradiciones de lucha por la libertad.

"Hoy, 14 de julio de 1941, suena la hora para desatar una gran lucha contra los invasores nazis. Será una lucha en la que todas las fuerzas entrarán en acción; una lucha que se desarrollará hombro con hombro con el Ejército Rojo que está asestando golpes aplastantes al nazismo, golpes que éste jamás había esperado.

"Nosotros, los comunistas franceses, no tenemos más objetivo, no tenemos más pelea, no tenemos deber más imperativo que el de la emancipación nacional de nuestro pueblo. Luchamos y lucharemos hasta el fin junto a todos los franceses que, independientemente de sus creen-

cias políticas y religiosas, peleen por alcanzar uno y el mismo objetivo: la liberación de Francia. Para nosotros no existe división alguna entre comunistas, socialistas, católicos o deguallistas. Para nosotros sólo existen y cuentan los franceses que luchan contra Hitler y sus agentes.

"En lucha unificada, peleando al lado de todos los hombres y naciones libres, en solidaridad con la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos de América, el pueblo francés reconquistará su independencia nacional. El fascismo será barrido de la faz de la tierra y el pueblo francés volverá a gozar de la libertad que conquistó el 14 de julio de 1789."

En el 4º aniversario de la guerra justa de liberación del pueblo Chino

En la primera decena del mes de Julio se ha celebrado el cuarto aniversario del comienzo de la guerra nacional-revolucionaria del pueblo chino contra los invasores fascistas japoneses. Cuatro años en que un pueblo gigantesco, casi la cuarta parte de la humanidad, sostiene, en medio de dificultades y sacrificios inabarcables, una guerra sagrada por su derecho a ser nación libre, soberana e independiente. Cuatro años de resistencia, repleta de sublime heroísmo, frente a las tropas de invasión de la camarilla fascista nipona. Cuatro años de lucha sin tregua ni cuartel, de pérdidas circunstanciales de territorio, pero, de recios golpes contra el enemigo invasor, hoy minado y agotado.

El pueblo chino cumple el cuarto aniversario de su admirable resistencia presentando un balance que constituye los cimientos para su inevitable victoria sobre los agresores nipones, destacamento fascista en Asia y Oceanía.

Desde el punto de vista político interior, los anhelos de unidad sentidos por las masas populares chinas, unidad que tiene por campeón y defensor perseverante al poderoso Partido Comunista de China, han sido más fuertes y han salido victoriosos de los intentos de escindir y quebrantar la unidad y la resistencia nacional por parte de los capituladores y elementos pro-japoneses internos. Ciertamente que éstos llegaron a poner en grave riesgo, en algunos momentos, el frente nacional chino que tiene sus fundamentos en la coalición nacional del Partido Comunista chino y del Kuomintang (Partido Nacional Popular). Pero, al cumplirse el cuarto aniversario de la resistencia china, pocos días después de haber sobrevenido profundos cambios en la situación internacional como consecuencia de la agresión hitleriana contra la Unión Soviética, las corrientes de unidad más sólida e inabarcable se han robustecido marcadamente en todos los territorios chinos e incluso entre sus elementos oficiales y subnacionales. Los cuatro años de guerra proporcionan la experiencia y la lección de que los éxitos obtenidos por los invasores se deben, en parte, a los enemigos internos de la unidad nacional. Esto es lo que el pueblo chino ha comprendido bien y por ello no está dispuesto a permitir el desarrollo de la acción divisora e intrigante de capituladores y pro-nipones en lo sucesivo.

El balance militar de estos cuatro años es, en sus últimas consecuencias, un balance francamente halagador que demuestra la enorme resistencia del pueblo chino que si bien ha perdido, en dura y heroica pelea, ciertos territorios de su país, que no llegan al veinte por ciento de su superficie total ha hecho pagar muy cara su agresión a las fuerzas invasoras niponas. El precio pagado por los invasores en material y elemento humano significa una pérdida infinitamente superior a la del pueblo chino. Con toda seguridad que la camarilla fascista japo-

nesa habría pensado mucho más la agresión e invasión de China si hubiera sospechado el enorme precio de sus conquistas territoriales. Hé aquí el cuadro, según declaraciones del Gobierno de Chungking, de las cuantiosas pérdidas de los invasores en los cuatro años de guerra.

| | |
|--|-----------|
| Bajas japonesas (muertos y heridos)..... | 1.994.260 |
| Prisioneros hechos a los invasores..... | 24.083 |
| Tanques y carros blindados perdidos..... | 12.322 |
| Piezas de artillería..... | 1.833 |
| Ametralladoras..... | 7.888 |
| Aviones..... | 2.054 |
| Pilotos y personal aéreo..... | 2.650 |

Como información complementaria, el Gobierno de Chungking declara que solamente en el último año las bajas japonesas han ascendido a 336.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. El único revés de alguna importancia sufrido por el pueblo chino en este período ha sido la pérdida de Fuchow en la costa sudoriental. Pero, frente a él, las tropas chinas han recapturado la parte meridional de Kwangsi, provincia del extremo sur del país, por no hablar de otros éxitos, particularmente en la zona del Octavo Ejército de Maniobra. Ante estos datos, salta a la vista la situación precaria y peligrosa en que la camarilla japonesa se encuentra sobre el suelo chino. Debe hacerse notar que la mayor parte de los territorios invadidos no están efectivamente controlados y dominados por las tropas japonesas, sino por importantes y numerosas unidades de guerrilleros chinos, organizadas y dirigidas en su mayor parte por el Partido Comunista chino y por sus grandes ejércitos, el Octavo y el Cuarto Ejércitos de Maniobra.

Este balance que se hace a los cuatro años de guerra, expuesto en líneas muy someras y generales, coincide con unos acontecimientos internacionales de im-

portancia histórica y decisiva para todos los pueblos del mundo, pero, sobre todo, para el magnífico y heroico pueblo de China; coincide con el desencadenamiento de la criminal y páfida guerra del hitlerismo contra el feliz país del socialismo. La repercusión que sobre el pueblo chino está teniendo la agresión hitleriana contra la URSS es de un volumen y trascendencia excepcionales. Si el triunfo de la revolución proletaria en la vieja Rusia y toda la existencia posterior de la Unión Soviética han ejercido profunda influencia en el pueblo chino, y en general, en todo el Oriente, hoy el ataque contra la URSS levanta torrentes de simpatía y solidaridad hacia su justísima causa. El pueblo chino siente hacia la URSS la más honda de las gratitudes, pues sabe que, antes y durante su guerra de liberación nacional y social, los pueblos soviéticos han sido sus más constantes y generosos defensores y amigos y que de ellos recibió la principal y más copiosa ayuda material y moral.

La agresión contra la URSS es un factor de poderoso reforzamiento de la unidad nacional china. Aunque el Gobierno chino hasta la fecha no ha expresado una opinión formal, el periódico oficial "Central Daily News" declaró poco después de iniciarse la agresión a la URSS: "Expresamos una ilimitada simpatía hacia Rusia. Alemania es la agresora; Rusia lucha por la justicia, por sus derechos y por su territorio. Confiamos en que Rusia obtendrá la victoria final". Asimismo, el Ta Kung Pao, órgano del Kuomintang, recuerda la gran ayuda dada a China por la Unión Soviética y promete "hacer todo lo que esté en su mano para ayudar a Rusia". Y si en este sentido se manifiestan los elementos dirigentes y oficiales, la íntima opinión y sentimiento del pueblo chino es de indecible cariño, solidaridad y adhesión a la causa de la URSS. La esposa del gran patriota y revolucionario chino, orgullo de su pueblo, Sun Yat-Sen, se hace intérprete de ese sentimiento cuando es-

cribe al Gobierno de la URSS: "Hoy cuando las fuerzas de la barbarie fascista han emprendido un ataque no provocado contra la URSS, el pueblo se coloca absolutamente al lado de la Unión Soviética. Junto a los pueblos de la URSS, estamos seguros que los bandidos fascistas serán destruídos". Expreso mi absoluta confianza en vuestra victoria".

En primera línea de la resistencia china, en primera línea de la lucha por lograr plenamente y fortalecer la unidad nacional del pueblo chino está hoy con más vigor y fé que nunca el Partido Comunista de China, querido y respetado por masas enormes del pueblo chino. Sus maravillosos esfuerzos militares, su incalculable actuación de largos años para unificar todo el pueblo y todas las energías de China en la lucha por la soberanía y la independencia nacional, en la lucha contra el invasor, le han granjeado la admiración y el apoyo de millones de obreros y campesinos chinos. Consecuente con su heroico historial en la defensa de su pueblo, es hoy el Partido Comunista de China el más brillante paladín de la unidad nacional contra el fascismo y la agresión japonesa, es hoy un tesonero defensor de la unidad mundial de todos los pueblos contra el fascismo japonés, alemán e italiano. Comprendiendo con toda claridad que la lucha contra el fascismo no es cuestión privativa de uno o unos pueblos aislados, sino que es la tarea histórica de toda la humanidad progresiva, el Partido Comunista de China aboga por la organización y consolidación de un frente antifascista mundial cuyas cuatro piedras más poderosas y fundamentales son la Unión Soviética, Inglaterra, China y Estados Unidos; aboga por la más completa unidad política y militar del pueblo chino para desarrollar decisivamente la

lucha contra el invasor japonés y ser realmente uno de los baluartes capitales de este frente mundial de pueblos

La lucha del pueblo chino contra el fascismo invasor japonés es una contribución de valor incalculable a la destrucción del fascismo en todo el mundo; es un gigantesco apoyo político y militar a la Unión Soviética, vanguardia de héroes en esta lucha mundial contra el fascismo. En estas condiciones, la ayuda al pueblo chino en su lucha armada contra el fascismo es un deber sagrado de todos los pueblos, pero, particularmente, de la gran nación norteamericana, y de los pueblos de América.

La ayuda al pueblo chino, que es objeto de admiración de todos los pueblos de América, implica el envío incrementado a China de toda clase de materiales de guerra y víveres, la concesión de créditos y préstamos para facilitar sus adquisiciones, toda clase de ayuda material y moral; implica, por otra parte, el completo bloqueo al fascismo japonés en lo que se refiere a las facilidades que hoy se le dan en América, sobre todo en Estados Unidos, para comprar y pertrechar de artículos y materias importantísimas para su guerra de invasión: implica el cese total de envíos de petróleo, hierro, minerales, productos alimenticios, etc.; implica la derogación de las numerosas concesiones comerciales, industriales de pesca, etc. de que disfruta el fascismo japonés en muchos países de América.

Es decir, ayuda ilimitada al pueblo chino, gran destacamento de lucha contra el fascismo en Asia; bloqueo, boicot y asfixia a la camarilla japonesa, avanzada en el oriente del azote fascista. Todo para el pueblo chino; nada para el fascismo japonés.

NACIONALES

Un año de

NUESTRA BANDERA

Se ha cumplido en estos días, el primer aniversario de la publicación de "Nuestra Bandera" en el Continente americano.

"Nuestra Bandera", que no vió la luz por vez primera en el Hemisferio Occidental, sino que traía consigo ya una rica historia de existencia en España, durante la guerra liberadora del pueblo español, —surgió en América de nuevo, como una lógica e imperiosa necesidad de contribuir a la orientación de las masas revolucionarias, de los hombres honrados españoles que en su Patria y fuera de ella, no abandonaron ni un instante la bandera de la lucha por la reconquista de España, la decisión del combate intransigente contra la brutal dictadura terrorista que se abate sobre el martirizado pueblo español, que no arriaron ni un momento el estandarte de la lucha indomable contra la canalla extranjera, el fascismo alemán e italiano, que pisa-tea nuestra Patria.

La rica experiencia que en 32 meses de lucha adquirió el pueblo español, y el fin doloroso que la más cruel y repugnante de las traiciones puso como broche transitorio a su heroísmo, requería una labor paciente, perseverante y enérgica de explicación y esclarecimiento, de enseñanzas y lecciones que abriesen con claridad para el porvenir inmediato, las rutas de la acción revolucionaria del pueblo para la reconquista de su libertad y de su independencia. Exigía explicar con evidencia el carácter de nuestra lucha, las razones de nuestra resistencia contra todos los enemigos del interior y exterior, las causas de nuestra

derrota pasajera, que no por pasajera ha dejado ni deja de ser terriblemente dolorosa para nuestro pueblo. Y requería, sobre todo, seguir con precisión la situación del país, darla a conocer a todo el mundo analizarla cuidadosamente, y a través de ello, llevar la confianza, la fe en el triunfo, mediante la movilización y la acción, a todos los españoles revolucionarios y honrados, para derrotar al franquismo y a los invasores.

En el corto plazo de existencia de "NUESTRA BANDERA" en tierras de América, ésta ha llevado adelante con perseverancia, con pasión, el cometido que la sacó a la luz. Gracias a ella, en el conjunto de los números aparecidos, se halla compendiado el material que permite un conocimiento cierto y preciso de la situación de España bajo la dominación sangrienta de la dictadura terrorista de Franco y la Falange. A través de sus editoriales, artículos y estudios de diverso carácter, "NUESTRA BANDERA" constituye un archivo de documentación, un guía para saber la situación en España; a través de sus páginas se adquiere la convicción profunda de la necesidad del aniquilamiento de los verdugos interiores y de los conquistadores extranjeros, como condición indispensable para la salvación de España. Junto a ésto, que ha constituido una preocupación tenaz de la revista, —dominar los problemas de nuestro país y orientar a nuestro pueblo dentro y fuera de España en la lucha contra sus explotadores y opresores.— "NUESTRA BANDERA" ha esclarecido con tenacidad machacona, con inflexible perseverancia, las causas de nuestra derrota transitoria. A través de todos sus números, la Revista ha tratado de llevar siempre a la conciencia de los españoles honrados la idea meridiana de quiénes son los que han luchado por su victoria y quiénes por su derrota, y en consecuencia, quiénes son los que en la batalla tenaz por la reconquista de la República pueden y deben formar en un frente común de lucha que

devuelva la libertad y la independencia al sufrido y martirizado pueblo. La lucha contra los traidores, contra los capituladores, contra los agentes del extranjero, ha sido una de las altas y tenaces preocupaciones de "NUESTRA BANDERA", preocupaciones que tenían y tienen por fin alimentar en la conciencia de los revolucionarios y de los hombres fieles a nuestro pueblo, una idea limpia y sana de cómo puede lograrse la liberación de nuestro país.

Otra de las más notorias preocupaciones de "NUESTRA BANDERA" fué esclarecer ante la opinión revolucionaria española el carácter y el curso de los acontecimientos internacionales. Ligando la contienda bélica y sus influencias a la situación española, poniendo en evidencia los fines de la misma y la política del franquismo en relación con la contienda armada "NUESTRA BANDERA" constituyó un foco de constante claridad sobre lo que significaba la segunda guerra imperialista para todos los pueblos y, en particular para el nuestro, y ha sido de manera sistemática un constante altavoz llamando a las masas obreras, campesinas y populares a la acción contra los planes de guerra del régimen franquista, a la lucha contra el sacrificio de nuestro pueblo como carne de cañón en la matanza imperialista al servicio de los explotadores, opresores e invasores de nuestra patria. "NUESTRA BANDERA" ha sido, durante el periodo desde su salida hasta junio de éste año, un pertinaz instrumento de orientación y de incitación a la lucha contra la entrada de España en la contienda imperialista y por la expulsión del país de las tropas extranjeras, germano-italianas.

"NUESTRA BANDERA" ha contribuido a enriquecer los conocimientos teóricos de nuestros camaradas y amigos, de nuestros simpatizantes y lectores, con la publicación sistemática de trabajos de Lenin y Stalin. También dando a conocer ensayos y estudios profundos de otros pensadores marxistas, con el fin de ro-

bustecer el nivel ideológico de nuestros lectores, camaradas amigos y simpatizantes. Esta finalidad que nos propusimos desde el primer momento la vamos desarrollando en forma constante porque ello representa una aportación muy estimable para el estudio y conocimiento de las teorías de los grandes maestros Marx, Engels, Lenin y Stalin.

Al entrar con el presente número en el segundo aniversario de su publicación en América, ante NUESTRA BANDERA aparecen tareas políticas de extraordinaria envergadura. Todos sus esfuerzos realizados para dar al pueblo español, en España y fuera de ella, una idea justa y clara sobre los acontecimientos y sobre sus deberes, tienen que ser intensificados en estas horas, de tal modo que pueda contribuir de una forma más poderosa a mantener una claridad completa y constante sobre el carácter y el curso de los acontecimientos actuales, lo que al ser así permitirá fortalecer extraordinariamente la conciencia y la combatividad de todos los españoles enemigos del franquismo para propiciar la derrota de éste y la victoria popular.

La guerra del fascismo alemán agresor contra la Unión Soviética, contra el fiel amigo del pueblo español, ha producido un cambio radical en toda la fisonomía de la situación internacional. La guerra sagrada, justa, que libra el pueblo soviético, encarna la causa de todos los pueblos tiranizados y amenazados por la barbarie fascista, los pueblos de todo el mundo. A la batalla gigantesca que se libra en los campos gloriosos de la Unión Soviética, está unida la suerte de Inglaterra, de Francia, de España, de China, de América, de todos los pueblos de todos los continentes. Allí está disputándose en una batalla histórica la decisión de si los pueblos van a vivir en libertad o van a ser sometidos a la esclavitud más negra que recuerda la Historia de la Humanidad, con la confianza inextinguible en la victoria grandiosa de los pue-

blos sobre los verdugos fascistas alemanes. La sangre que cae de los hijos soviéticos es la sangre gloriosa de los más firmes y vigorosos defensores de la causa de la libertad, el progreso, la democracia y la independencia de los pueblos. Y esa sangre, ese heroísmo que no encuentra límites, es el imán que atrae y funde en una misma acción el sentimiento y el ansia de lucha contra los esclavizadores hitlerianos, que late en el corazón de todos los pueblos de los cinco continentes. Como dijo certeramente Stalin en su discurso histórico del 3 de julio:

"Nuestra guerra por la libertad de nuestra Patria se fundirá en la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia y por las libertades democráticas. Este será el Frente Unico de los pueblos partidarios de la libertad contra la esclavitud y las amenazas de esclavitud por parte de los ejércitos fascistas de Hitler"

Para borrar de la faz de la tierra al monstruo hitleriano, a los caníbales fascistas, causantes del dolor y sufrimiento de los pueblos por ellos martirizados, responsables de que corran torrentes de sangre por haber lanzado a la hoguera bélica a millones y millones de ciudadanos de los países de Europa.

Este Frente Unico de todos los pueblos contra la barbarie fascista, cuya vanguardia gigantesca es la Unión Soviética,

y en el que deben figurar como fuerzas de primera línea las masas obreras, trabajadoras y populares de cada país, es la tarea imperiosa a cumplir con rapidez en estas horas en que tanto heroísmo derrocha el Ejército Rojo en los frentes, es la tarea que hay que ejecutar con pasión y urgencia, con audacia, para que por todas partes surjan legiones poderosas de trabajadores integrando un frente común de lucha contra el fascismo para ahogar al feroz hitlerismo alemán y a sus vasallos y secuaces en todas las partes del globo.

Al cumplirse el primer aniversario de su existencia, "NUESTRA BANDERA", fiel a los objetivos que le dieron vida, se esforzará por cumplir con su papel cada vez mejor, superándose continuamente, siendo la luminaria que indique con justicia el camino que deben seguir los heroicos hijos del pueblo español para conseguir el aplastamiento de sus verdugos, el régimen franquista y la Falange, y para contribuir a la grandiosa victoria del pueblo soviético sobre los monstruos hitlerianos, victoria que será conseguida junto con la lucha heroica del pueblo soviético mediante la acción y la movilización tenaz de todos los pueblos en favor de la Unión Soviética, contra el fascismo hitleriano y sus agentes y lacayos en el interior de cada país; victoria que significará, por consiguiente, el triunfo de la libertad y la independencia de todos los pueblos sojuzgados por Hitler, Mussolini, Franco.



FE DE ERRATAS

En el número 5 de "Nuestra Bandera" en el artículo del camarada LENIN, "El Socialismo revolucionario y la guerra imperialista" se han deslizado diversas erratas que esclarecemos a continuación:

En la página 24, en la línea que dice "Desde la gran revolución a la Comuna es decir, desde 1789 a 1718..." debe de decir: ... "desde 1789 a 1.871".

En la página 25, en la séptima línea, debe de decir: "opresión de dos déspotas"; en la línea diez, debe de decir: "darán destruidos"; en la línea 31, debe de decir: "nacionalista", las ideas de la defensa de la Patria, engañan simplemente..."; en la línea 38, debe de decir: "en los límites..."

En la página 26, en la línea 4, debe de decir: "el más grande opresor de"...: en la línea siete, debe de decir: "se halla ante..."

En la página 27, en la línea cuatro, debe de decir: "dos veces y media" ; en la línea diez, debe de decir: "de sujeción..."; en la línea 30, debe de decir: "esclavitud, y esto desde tres puntos de vista. Primeramente, por que tiene por objeto reforzar la esclavitud".

En la página 28; en la línea seis, debe de decir: "en la esclavización de..."

En la página 30; después de la línea que dice "de las masas para la revolución social", comienza un párrafo que dice: "La política de los social-chauvinistas que justifican la guerra desde el punto de vista de la liberación burguesa, que admiten la "defensa de la Patria", la aprobación de los presupuestos y la participación en el poder ministerial, etc etc , es una traición directa al socialismo, y no puede ser explicada, como veremos luego, sino por el triunfo del oportunismo y de la política nacional-liberal obrera en la mayoría de los Partidos Socialistas de Europa".

A continuación sigue el siguiente subtítulo: "CITAS FALSAS DE MARX Y ENGELS". El párrafo siguiente comienza: "Los social-chauvinistas rusos..."

En la página 32, en la línea 24, debe de decir: "Se quita del marxismo"...

En la página 34, en la línea 29, debe de decir: "indefectiblemente como una guerra..."; en la línea 42, debe de decir: " a la paz, denota..."

En la página 35, en la línea primera, debe de decir: "de todo social-demócrata utilizar este..."; en la línea quinta, debe de decir: los gérmenes de guerras"; en la línea 25, debe de decir: "Estados. Al contrario..." en la línea 27, debe de decir: "en este derecho..."; en la línea 36, debe de decir: "se reconozca el derecho de todas..."